

ALICE A. BAILEY

**“CONÓCETE  
A  
TI MISMO”**

*¿QUIÉN SOY?, ¿DE DÓNDE  
VENGO?, ¿A DÓNDE VOY?*

Tercera Parte: *¿A DÓNDE VOY?*



Recopilado de los libros de

ALICE A. BAILEY

y

EL MAESTRO EL TIBETANO, DJWHAL KHUL



## LIBROS DE REFERENCIA

por EL MAESTRO TIBETANO (Djwhal Khul)

dictados a Alice A. Bailey

Ref. No.	Título	Edición
1.	Iniciación Humana y Solar	Ed. Sirio, 1960
2.	Cartas sobre Meditación Ocultista	Ed. Sirio, 1950
3.	Tratado sobre Fuego Cósmico	Ed. Lucis, 1960
4.	Tratado sobre Magia Blanca	Ed. Sirio, 1951
5.	Discipulado en la Nueva Era-Tomo I	Ed. Sirio, 1994
6.	Discipulado en la Nueva Era-Tomo II	Ed. Sirio, 1998
7.	Los Problemas de la Humanidad	Ed. Lucis, 1947
8.	La Reparación de Cristo	Ed. Sirio, 1976
9.	El Destino de las Naciones	Ed. Lucis, 1961
10.	Espejismo (Glamour): Un Problema Mundial	Ed. Lucis, 1950
11.	Telepatía y el Vehículo Etérico	Ed. Lucis, 1950
12.	La Educación en la Nueva Era	Ed. Lucis, 1954
13.	La Exteriorización de la Jerarquía	Ed. Sirio, 1979
Tratado sobre los Siete Rayos		
14.	Tomo I: Psicología Esotérica I	Ed. Lucis, 1999
15.	Tomo II: Psicología Esotérica II	Ed. Sirio, 1998
16.	Tomo III: Astrología Esotérica	Ed. Lucis, 1951
17.	Tomo IV: La Curación Esotérica	Ed. Lucis, 1953
18.	Tomo V: Los Rayos y las Iniciaciones	Ed. Sirio, 1960

Con la notación (a,b/c) al final de una cita, nos referimos a la cita del libro "a", comenzando en la página "b" y terminando en la página "c".



# ÍNDICE

## Tercera parte ¿A DÓNDE VOY?

1. LA EVOLUCIÓN DEL YO INFERIOR p. 9
2. MEDITACIÓN p. 12
3. EL CAMINO DEL MÍSTICO Y DEL OCULTISTA p. 12
4. RENUNCIAR A LO ADQUIRIDO p. 14
5. ALGUNAS SUPOSICIONES FUNDAMENTALES p. 15
6. INOFENSIVIDAD p. 17
7. PERCEPCIÓN DEL PLAN p. 20
8. LOS GRANDES SERES BUSCAN p. 23
9. ¿DÓNDE SE ENCUENTRA EL ESTUDIANTE? P. 25
10. LA NECESIDAD DE PUREZA p. 25
  - Despertar de los centros: *necesidad de pureza*
11. COMO EL HOMBRE PIENSA, ASÍ ES ÉL p. 27
12. EL SENTIDO COMÚN Y LA LEY DE PERIODICIDAD p.28
13. NECESIDAD DE SUBYUGAR TOTALMENTE A LA PERSONALIDAD p. 30
14. GUARDAR SILENCIO p. 33
15. EJEMPLOS DE ILUSIÓN Y ESPEJISMO DEL DISCÍPULO p. 34
  - El faro de la intuición
  - El astral invierte la realidad
  - El verdadero control emocional: *la "divina indiferencia"*
  - Diversos espejismos
  - Origen de las emociones y de los deseos: *interacción entre la mente y las sensaciones*
16. CUALIDADES BÁSICAS QUE BUSCAMOS p. 46
17. "NO ME IMPORTA" p. 49
18. LA HUMILDAD p. 49
19. CUANDO EL ALUMNO ESTÁ PREPARADO, EL MAESTRO APARECE p. 50
20. ¿QUÉ ES EL SENDERO O CAMINO? P. 50
21. EL RECORRIDO DEL CAMINO: *condiciones que se exigen* p. 52
22. LOS DOS CAMINOS: *magos negros y magos blancos* p. 56
23. EL SENDERO DE PROBACIÓN Y DE DISCÍPULO ACEPTADO p. 58
  - Diferencia entre discípulo en probación, aceptado e iniciado
  - La iniciación: *expansión de la conciencia*
  - El sendero de probación
  - El discípulo aceptado
  - ¿Cómo saber si ha sido aceptado?
  - El discipulado
  - ¿Qué hacer como discípulo? ¿Cuál camino debe seguir?
  - Peligros del discípulo y los Hermanos de la Oscuridad
  - Peligros en la vida de servicio

- Expansión de conciencia  
Las pruebas del alma
24. LAS INICIACIONES HUMANAS p. 80  
Las Existencias planetarias: *"ni una sola hoja cae" sin ser registrada su caída*  
La REALIDAD que conocerá el iniciado por experiencia propia  
Iniciaciones humanas e iniciaciones de los Hombres celestiales  
Condiciones de las iniciaciones mayores humanas  
Los siete senderos de un Maestro de Sabiduría
25. LA LIBERACIÓN: *¿de qué hay que liberarse?* p. 95
26. CRISIS DEL ASPIRANTE COMÚN p. 95
27. LOS 50 AÑOS DE EDAD Y MÁS p. 96
28. LA EDAD DE 56 AÑOS p. 99
29. ¿QUIÉNES SON LOS MAESTROS DE SABIDURÍA? p. 99
30. EL LOGOS PLANETARIO p. 103  
La voluntad divina  
Planes del Logos planetario: *la iniciación grupal*  
Propósito de la encarnación del Logos planetario  
La vestidura de Dios, Su manto de belleza  
Iniciación del Logos planetario  
"Los corderos y las cabras"
31. EL MAL DEL MUNDO p. 108  
Cierre de la puerta del mal
32. EL SERVICIO DE LA HUMANIDAD: *ayuda al mundo* p. 110  
La alegría del servicio
33. EL SERVICIO DE LA HUMANIDAD: *liberar a los prisioneros del planeta* p. 116  
Distribuidor de Energía Divina
34. LA ERA VENIDERA Y EL SEÑOR DEL FUEGO AGNI p. 126
35. EL FUTURO DE LA HUMANIDAD: *la iniciación grupal* p. 129
36. EL FUTURO DE LA HUMANIDAD: *ayuda de los devas* p. 132
37. LA FUTURA ERA ACUARIANA: *la gloria de la humanidad* p. 134
38. LA ERA VENIDERA: *el séptimo rayo entrante* p. 136
39. EL FUTURO SISTEMA SOLAR p. 142

# CAPÍTULO III

## ¿A DÓNDE VOY?

### 1. LA EVOLUCIÓN DEL YO INFERIOR

La vida de la personalidad evolucionante puede ser dividida en cinco partes. Después de todo, nuestra evolución es quintuple, y la vida del hombre (como ser humano y antes de alcanzar la quinta iniciación) puede ser considerada como una serie de cinco etapas sucesivas, cada una de las cuales es posible medir por el estado en que se halla la Llama del Espíritu que en él mora. Desde el punto de vista de nuestra Jerarquía planetaria oculta, como ya he dicho, somos medidos por nuestra luz.

La primera etapa de nuestro progreso podría medirse desde el momento en que el hombre animal se convirtió en entidad pensante, un ser humano, hasta la actuación consciente del cuerpo emocional o etapa en que mayormente predominan las emociones. Esto corresponde a los períodos de la época Lemuria y a los primeros días de la Atlante. Durante este período el hombre se halla polarizado en el cuerpo físico y está aprendiendo a ser controlado por su cuerpo de deseos -el de los sentimientos y de las emociones. No tiene más aspiración que satisfacer los placeres del cuerpo; vive para su naturaleza física, y no posee idea de nada superior. Este período se asemeja al de la infancia, de uno a siete años. En este tiempo, los atentos Instructores de la raza ven la Llama interna como un diminuto punto, y el átomo permanente del plano físico retiene la polarización. Esto no demanda la atención de los Instructores, porque la fuerza instintiva inherente al Yo superior realiza la tarea, y la fuerza impulsiva de la evolución lleva todo hacia la perfección.

La segunda etapa comprende un grado de evolución en que la polarización se halla mayormente en el cuerpo emocional, y se está desarrollando la mente inferior de deseos. Los postreros días de la Atlántida son una analogía de esto. Los deseos no son tan puramente físicos, porque la mente comienza a introducirse en forma similar a como la levadura fermenta la masa. El hombre es consciente de deseos indefinidos no asociados al cuerpo físico; puede sentir un profundo amor por los instructores y guías más sabios que él; devoción irracional e incontrolada por quienes lo rodean, y odio también irracional e incontrolado porque le falta el equilibrio que la mente proporciona, y la estabilidad es la resultante de la actividad mental. Debido a esto el hombre sufre por sus extremismos.

La polarización ahora se halla en el átomo emocional permanente, pero (cuando se alcanza este grado de desenvolvimiento) actúa una luz entre los dos átomos que han experimentado la polarización - el emocional y el físico. Lo que trato de poner en claro es que, en esta etapa, la unidad mental no ha sentido la fuerza de la polarización, estando retenida por lo emocional, dando por resultado una diferencia integral dentro de la periferia del átomo mismo. Las combinaciones electrónicas que componen el átomo que ha experimentado la polarización, están agrupadas en una forma geométrica diferente de la de aquellos que no han experimentado el proceso. Esto es efecto de la vida del Ego, que actúa sobre la materia del átomo, causando varias aproximaciones y diferenciaciones invisibles en un átomo no polarizado. El tema es oscuro y complejo.

Este período es análogo a la etapa de la vida del niño desde los siete a los catorce años; o sea el período de la adolescencia, en que el niño madura. Esta madurez es consecuencia de la polarización lograda en el alineamiento de lo emocional y físico. Este alineamiento se efectúa hoy fácilmente entre los cuerpos físico y emocional. El problema consiste en alinear a ambos con el cuerpo mental y después con el egoico.

Los Guías que observan a la raza, pueden ver en el hombre la Llama o la Luz interna un poco más grande, pero aún tan pequeña que es casi imperceptible. Pero si es posible poner las cosas más claras, sin producir confusión por el empleo de las palabras, diré que así como en el primer período el átomo físico podía haberse iluminado, ahora en el segundo, el átomo emocional está similarmente iluminado, lo cual constituye para los Instructores una señal de que el trabajo progresa. Todo esto abarca un vasto período de tiempo, porque el progreso en el presente período es extremadamente lento. Mi alusión a las razas Lemuria y Atlante, no tiene más objeto que trazar una analogía como ejemplo, pero no una analogía del tiempo.

Al entrar en la tercera etapa, llegamos al momento más vital del desenvolvimiento del hombre en el cual es desarrollada la mente, y la vida polarizada se transfiere a la unidad mental. Hablando en términos del sistema solar y considerando a la humanidad como una unidad, cuyos átomos permanentes forman las moléculas del correspondiente átomo cósmico, el trabajo ha progresado de la polarización física a la emocional y ahí permanece. El átomo mental cósmico, en el cuerpo del Logos, no alcanzará la polarización hasta el séptimo ciclo del ciclo mayor, cuando el sistema sea llamado a la oscuración y fuera de la manifestación. En todas partes los individuos, como unidades, realizan el trabajo y constituyen, por lo tanto, una esperanza para todos.

Este tercer período corresponde, en el ser humano, al que transcurre desde los catorce a los veintiocho años, siendo dicho período muy extenso, porque es mucho lo que debe hacerse. Dos átomos han experimentado la polarización, y también la polarización es trasladada al mental, constituyendo el punto medio. En esta época la Luz actúa entre los tres átomos (delineando el triángulo de la personalidad). Pero el punto focal se va trasladando gradual y acrecentadamente a la unidad mental, mientras el cuerpo egoico, gradualmente, se va integrando y asume sus debidas proporciones.

El hombre controla el cuerpo físico, y en cada vida construye uno mejor; posee un cuerpo de deseos cuyas exigencias son más refinadas (observen el significado oculto de esta expresión); comprende los goces del intelecto y lucha por poseer un cuerpo mental más apropiado; sus deseos tienden hacia arriba y no hacia abajo, transmutándolos en aspiración -primero aspiración por las cosas de la mente, después por cosas más abstractas y sintéticas. La Llama o Luz egoica interna irradia ahora

desde un centro interno hacia la periferia, iluminando al cuerpo causal y dando la impresión de que arde. Para la Jerarquía observadora es evidente que el fuego divino compenetra, calienta e irradia a través de todo el cuerpo causal, y que el Ego es cada vez más consciente de su propio plano y se interesa -vía los átomos permanentes- por la vida de la Personalidad. El cerebro físico de la Personalidad, no se da cuenta aún de la diferencia que existe entre la capacidad mental inherente y la impresión dirigida por el Ego; pero se está acercando el momento en que se producirá algún cambio y la evolución avanzará con mayor rapidez. Se acerca la cuarta etapa. Aquí haré una advertencia. Todo lo que antecede no se desarrolla en secciones ordenadas, si así puedo expresarlo. Prosigue como lo hace el sistema mayor, en constantes superposiciones y paralelamente, debido al inherente rayo del Espíritu o Mónada, a los cambios cíclicos y a la diversidad de fuerzas que actúan astrológicamente y con frecuencia de centros cósmicos desconocidos en la vida que palpita dentro de los átomos.

En la cuarta etapa se completa la coordinación de la Personalidad, donde el hombre despierta (como el hijo pródigo en un país lejano), y dice: "Me levantaré e iré a mi Padre". Éste es el resultado de la primera meditación. Los tres átomos permanentes funcionan, y el hombre es una entidad activa, sensible y pensante. Llega a la culminación de la vida de la personalidad y empieza a trasladar conscientemente su polarización, de la vida de la personalidad a la vida egoica; se encuentra en el sendero del discipulado o probación, o muy cerca de ello. Comienza la tarea de transmutación del hombre; laboriosa, penosa y cuidadosamente fuerza a su conciencia hacia arriba y la expande a voluntad; determina, a toda costa, dominar y actuar con plena libertad en los tres planos inferiores; se da cuenta de que el Ego debe tener una perfecta expresión -física, emocional y mental- y construye con infinito esfuerzo el canal necesario. Atrae la atención de los Instructores. ¿Cómo logra esto? El cuerpo causal empieza a irradiar la Luz interna. Este cuerpo ha sido llevado a un punto de refinamiento en que se hace transparente, y al establecer contacto el Ego con la Triada, aparece una llamita. La luz ya no está oculta, sino que surge repentinamente y atrae la anhelante mirada del Maestro.

Esto corresponde en el individuo, al periodo que va desde los veintiocho a los treinta y cinco años. Es el período en que el hombre se encuentra a sí mismo, descubre cuál debe ser su línea de actividad, qué puede realizar y, desde el punto de vista mundano, adquiere lo que le corresponde.

Durante la quinta etapa, la Llama traspasa gradualmente la periferia del cuerpo causal y "el sendero del justo brilla cada vez más, hasta el día perfecto". En la cuarta etapa comienza la meditación; es la meditación mística que conduce a la meditación ocultista en la quinta etapa, en la cual se obtienen resultados por estar ajustada a la ley, siguiendo así la línea de su rayo. Por medio de la meditación el hombre -como Personalidad- siente la vibración del Ego, y trata de llegar a éste y hacer descender la conciencia egoica, hasta incluir conscientemente al plano físico. Por la meditación o el recogimiento en sí mismo, el hombre aprende el significado del Fuego, aplicándolo a todos los cuerpos, hasta que sólo queda el fuego mismo. A través de la meditación, o pasando de lo concreto a lo abstracto, se penetra en la conciencia causal, y el hombre -durante esta última etapa- se convierte en el Yo superior, no en la Personalidad.

Durante la quinta etapa (el periodo del Sendero de Iniciación) la polarización cambia completamente de la Personalidad al Ego, de manera que al término de dicho período es total la liberación del hombre, y hasta al cuerpo causal se lo considera una limitación, completándose la emancipación. La polarización entonces es elevada a la Triada; la transferencia comenzó ya en la tercera Iniciación. El átomo físico permanente desaparece y la polarización se convierte en mental superior; el

átomo emocional permanente desaparece y la polarización se hace intuitiva; la unidad mental también desaparece y la polarización llega a ser espiritual. El hombre se convierte en Maestro de Sabiduría, teniendo la edad simbólica de los cuarenta y dos años, el punto de perfecta madurez en el sistema solar.

Viene después un período posterior que corresponde a la edad entre los cuarenta y dos y cuarenta y nueve años, cuando se puede recibir la sexta y séptima iniciaciones. (2-31/34)

## **2. MEDITACIÓN**

El énfasis puesto sobre la importancia de la meditación, es consecuencia lógica de la absoluta convicción, por parte del estudiante, de la necesidad imperiosa de que el Ego domine a la Personalidad.

El hombre, en la actualidad, está dedicado a muchas actividades y, por fuerza de las circunstancias, polarizado totalmente en el yo inferior, ya sea en el cuerpo emocional o en el mental. Quisiera hacer resaltar algo de interés. Mientras la polarización sea o puramente física o emocional, nunca se sentirá la necesidad de meditar. Aunque el cuerpo mental esté activo, no se siente la necesidad de meditar hasta que el hombre haya sufrido muchos cambios y pasado muchas vidas; apurado la copa del placer y del dolor en el transcurso de innumerables encarnaciones; sondeado las profundidades de la vida, vivida totalmente para el yo inferior, hallando que todo eso no satisface. Entonces comienza a dirigir su pensamiento a otras cosas: aspirar a lo desconocido, comprender y sentir dentro de sí los pares de opuestos y percibir en su conciencia posibilidades e ideales nunca soñados. Ha llegado así a un punto donde el éxito, la popularidad y los diversos dones son suyos, sin embargo, no extrae de ellos ninguna satisfacción, persistiendo siempre el anhelo interno, hasta que el dolor es tan agudo, que el deseo de exteriorizarse y elevarse, para llegar a alguien o a algo que está más allá, vence todos los obstáculos. El hombre comienza a dirigirse internamente y a buscar la fuente de su origen. Entonces empieza a meditar, a reflexionar e intensificar la vibración, hasta que, en el transcurso del tiempo, recoge los frutos de la meditación. (2-20/21)

En la primera experiencia, una vez logrado lo más elevado que la naturaleza inferior tiene que ofrecer, el hombre empieza a meditar. Sus tentativas son al principio desordenadas, y a veces transcurren varias encarnaciones hasta que el Yo superior fuerza al hombre a pensar y meditar seriamente, sólo a raros y separados intervalos. Las ocasiones de recogerse en sí mismo ocurren con mayor frecuencia, hasta que en varias vidas el hombre se dedica a la meditación y aspiración místicas, consagrando finalmente toda una vida a ellas, lo que señala el cenit de la aspiración emocional por medio del cuerpo mental, independientemente de la aplicación científica de la Ley. Estas leyes rigen la verdadera meditación ocultista.

Cada uno de los que trabajan definidamente bajo la dirección de algunos de los Maestros, ha pasado por dos culminantes vidas: una vida de apoteosis mundana y una vida de la más intensa meditación mística o emocional-intuitiva. Quienes están vinculados con el Maestro Jesús y Sus discípulos han pasado esta vida meditativa en algún monasterio o convento de Europa Central, y los discípulos del Maestro M. o del Maestro K.H. en la India, el Tíbet o la China. (2-22)

## **3. EL CAMINO DEL MÍSTICO Y DEL OCULTISTA**

Será útil que en primer lugar establezcamos cuidadosamente la diferencia entre ambos tipos. Comenzaré exponiendo una verdad. El místico no es necesariamente un ocultista, pero el ocultista abarca al místico. El misticismo es sólo un paso en el sendero del ocultismo. En este sistema solar, sistema del amor en actividad, el sendero de menor resistencia para la mayoría es el del místico, el sendero de amor y devoción. En el próximo sistema solar, el sendero de menor resistencia será el que hoy conocemos como sendero ocultista. Entonces ya habrá sido recorrido el sendero del místico. ¿Qué diferencia existe entre ambos tipos?

El místico tiene que ver con la vida evolutiva; el ocultista se ocupa de la forma.

El místico se ocupa del Dios interno; el ocultista del Dios en la manifestación externa.

El místico actúa del centro a la periferia; el ocultista invierte el proceso.

El místico se eleva, por medio de la aspiración y la devoción más intensa, hasta el Dios interno o el Maestro, a quien reconoce; el ocultista avanza mediante el conocimiento de la ley en acción, y esgrime la ley que liga la materia y le da forma de acuerdo a las necesidades de la vida que en ella mora. De esta manera, el ocultista llega a las Inteligencias que trabajan con la ley, hasta que alcanza a la fundamental Inteligencia Misma.

El místico trabaja por medio de los Rayos de Amor, Armonía y Devoción o por el sendero de segundo, cuarto y sexto rayos. El ocultista trabaja por medio de los Rayos de Poder, Actividad y Ley Ceremonial o primero, tercero y séptimo rayos. Ambos se unen y fusionan mediante el desarrollo de la mente, quinto Rayo de Conocimiento Concreto (fragmento de la Inteligencia cósmica), y en este rayo el místico se convierte en ocultista y entonces trabaja con todos los rayos.

Al descubrir dentro de sí mismo el reino de Dios y estudiar las leyes de su propio ser, el místico se hace experto en las leyes que rigen al universo, del cual es parte. El ocultista reconoce el reino de Dios en la naturaleza o en el sistema y se considera a sí mismo como ínfima parte del gran Todo y regido por las mismas leyes.

El místico, por regla general, trabaja en el sector del Instructor del Mundo, el Cristo, y el ocultista actúa más frecuentemente bajo el Manu o Regente; pero cuando ambos han pasado por los cuatro rayos menores en el sector del Señor de la Civilización, se completa su desenvolvimiento, el místico se convierte en ocultista y este incluye las características del místico. Expresándome más sencillamente, a fin de que todos me entiendan, diré: después de la iniciación el místico se fusiona con el ocultista, porque se ha convertido en estudiante de la ley oculta; debe trabajar con la materia en su manipulación y empleo; debe dominar y controlar todas las formas inferiores de la manifestación y aprender las reglas de acuerdo a las cuales trabajan los devas constructores. El sendero místico previamente a la iniciación, puede ser denominado sendero de probación. Antes de que el ocultista pueda manejar inteligentemente la materia del sistema solar debe haber dominado las leyes que rigen el microcosmos y aunque se halla naturalmente en el sendero ocultista, deberá aún descubrir el Dios dentro de su propio ser, antes de poder aventurarse, sin peligro, a entrar en el sendero de la ley oculta.

El místico trata de trabajar desde el plano emocional al intuicional, y de éste a la Mónada o Espíritu. El ocultista trabaja de lo físico a lo mental, de allí a Atma o Espíritu. Uno trabaja en la línea

del Amor, el otro en la línea de la Voluntad. El místico no logra la finalidad de su ser -el amor demostrado en acción- a no ser que coordine el todo mediante el empleo de la voluntad inteligente; en consecuencia, se ha de convertir en ocultista.

El ocultista también fracasa y se convierte en un exponente egoísta del poder, actuando por medio de la inteligencia, a no ser que encuentre, mediante un amor impulsor, un propósito para esa voluntad y conocimiento que le proporcione un móvil adecuado para todo lo que trata de realizar. (2-115/116)

#### **4. RENUNCIAR A LO ADQUIRIDO**

Éste es el tema básico de *El Bhagavad Gita*. En este tratado sobre el alma y su desarrollo, se enseña a "realizar la acción sin apegos", estableciendo así las bases para posteriores renunciamientos que pueden efectuarse sin dolor ni sentido de pérdida, porque se ha adquirido el poder, latente siempre en nosotros, de desprendernos de las posesiones adquiridas.

Esta ley actúa de diversas maneras y sólo es posible indicar algunas de las significaciones generales que contienen las principales lecciones que debe aprender todo discípulo.

Primero, el alma debe desprenderse de la personalidad. Durante épocas, ésta se ha identificado con el yo personal inferior y, por intervención del mismo, ha adquirido experiencia y mucho conocimiento. Llegará el momento en que ese medio "no será tan apreciado" por el alma, y se invertirán sus respectivas posiciones. El alma ya no se identifica con la personalidad, pero ésta se identifica con el alma y pierde su cualidad y posición separatista. Todo lo que ha adquirido en el transcurso de largos siglos de lucha y contienda, dolor y placer, desgracias y deseos satisfechos y todo lo que la rueda de la vida, girando incesantemente, ha puesto en posesión del alma, Todo debe ser abandonado. La vida del discípulo se convierte entonces en una serie de desprendimientos, hasta haber aprendido la lección del renunciamiento.

La secuencia consiste en lograr, primero, el desapasionamiento, luego, la discriminación y, finalmente, el desapego. Los discípulos deben meditar sobre estas tres palabras, si alguna vez quieren cosechar los frutos del sacrificio.

"Habiendo compenetrado los mundos con un fragmento de *Mí Mismo, Yo permanezco*". Tal es el tema del esfuerzo del alma y tal es el espíritu que debe subsistir en todo trabajo creador. En este pensamiento reside la clave del símbolo de la Ley del Sacrificio -una cruz rosada con un pájaro que vuela sobre ella. Ésta es la cruz amada (el rosado es el color del afecto), y el pájaro (símbolo del alma) que vuela libre en tiempo y espacio.

Segundo, el alma también debe desprenderse, no sólo de su atadura y adquisiciones logradas por el contacto con el yo personal, sino definitivamente de su atadura con los otros yoes personales. Los discípulos tienen que aprender a conocer a las personas únicamente en el plano del alma, y aquí reside una dura lección para muchos discípulos. Pocos son los que se han preocupado de sí mismos y lograron el desapego personal y no les interesa el contacto con el yo personal inferior. Están aprendiendo a trascender todo eso, o lo habrán trascendido en cierta medida, pero su amor por los hijos, la familia, los amigos y los íntimos, es para ellos de suprema importancia, amor que los mantiene prisioneros en los

mundos inferiores. No se han detenido a pensar que ese amor es primordialmente amor a las personalidades y sólo secundariamente amor por las almas. Contra esta roca, muchos discípulos se estrellan durante vidas, hasta que llega el momento en que por el dolor, el pesar y las constantes pérdidas de lo que más quieren, su amor entra en una faz nueva, superior y verdadera. Se elevan por encima de lo personal y vuelven a encontrar -después de las pérdidas y el sufrimiento- a quienes ahora aman como almas. Entonces se dan cuenta que en vez de perder han ganado, que sólo ha desaparecido lo ilusorio, efímero y falso, adquiriendo al Hombre verdadero que jamás volverán a perder.

Tal es el problema que frecuentemente deben enfrentar los padres que se hallan en el Sendero del Discipulado y aprenden, por intermedio de sus hijos, la lección que los liberará para recibir la iniciación. Retienen a sus hijos, y por ser esto contrario a la ley de la naturaleza, les ocasionan desastre. Éste es el máximo egoísmo. Sin embargo, si sólo pudieran saber y ver correctamente, se darían cuenta que para retener hay que desapegarse y para conservar hay que liberar. Tal es la ley.

Tercero, el alma debe también aprender a renunciar a los frutos, o a lo adquirido, sirviendo, y a servir sin apearse a los resultados, a los medios, a las personas o a las alabanzas. (15-91/92)

## **5. ALGUNAS SUPOSICIONES FUNDAMENTALES**

Emprenderemos un curso de estudio donde predominará la tendencia a obligar al estudiante a depender de sí mismo y, por consiguiente, de ese yo superior que en la mayoría de los casos ha hecho sentir su presencia sólo en raros e intensos intervalos emocionales. Cuando el yo es *conocido* y no simplemente sentido, y cuando la comprensión es tanto mental como sensoria, entonces el aspirante puede ser verdaderamente preparado para la iniciación.

Quisiera señalar que mis palabras están basadas en ciertas suposiciones fundamentales, que para mayor claridad desearía mencionar brevemente.

Primero, que cuando el estudiante es sincero en su aspiración está dispuesto a avanzar, no importa cuál sea la reacción del yo inferior, o sobre éste. Sólo podrán trabajar inteligentemente quienes distinguen con claridad los dos aspectos de su naturaleza, el yo real y el yo ilusorio

Segundo, actúo suponiendo que todos han vivido y luchado suficientemente contra las fuerzas adversas de la vida, como para permitirles desarrollar un sentido bastante real de los valores. Presumo que tratan de vivir como aquellos que conocen algo de los verdaderos valores eternos del alma. Que ningún acontecimiento de la personalidad los detendrá, ni la presión del tiempo y de las circunstancias, la edad o la incapacidad física. Han aprendido inteligentemente que la precipitación entusiasta hacia adelante y el progreso violento y enérgico, tienen sus desventajas, y que con un firme, regular y persistente esfuerzo, a la larga progresarán más. Los esfuerzos esporádicos y el apremio momentáneo se convierten en desgano y en un agobiador sentido de fracaso. Es la tortuga y no la liebre, que llega primero a la meta, aunque ambas logran su objetivo.

Tercero, considero que los que con toda seriedad esperan beneficiarse por las instrucciones de este libro, estarán preparados para cumplir con estos simples requisitos: leerlo reflexivamente, tratar de organizar la mente y dedicarse al estudio de la meditación. La organización de la mente es una tarea continua, y la aplicación de la mente, a todo asunto entre manos durante nuestras ocupaciones diarias,

es la mejor forma de hacer fructíferos los períodos de estudio y meditación y de adquirir la aptitud para la vocación de discípulo.

Habiendo quedado bien aclaradas estas suposiciones, mis palabras van dirigidas a quienes tratan de estar a la altura de la necesidad actual de servidores entrenados. Observen que no digo quienes están a la altura para ello. La intención y el esfuerzo son considerados por nosotros de primordial importancia, y ambos constituyen los principales requisitos para todo discípulo, iniciado y maestro, más el poder de persistir. (4-51)

Ha utilizado la forma y ha sido dominado por ésta. Ha sufrido por ello, y con el tiempo se ha rebelado, pues se ha saciado de todo lo que pertenece al mundo material. Insatisfacción, hastío, desagrado y profunda fatiga, son características muy frecuentes de quienes están al borde del discipulado. Y ¿qué es un discípulo? Es quien trata de aprender un nuevo ritmo, entrar en un nuevo campo de experiencia y seguir los pasos de esa humanidad avanzada que antes que él ha hollado el sendero que conduce de la oscuridad a la luz y de lo irreal a lo real. Ha saboreado las alegrías de la vida en el mundo de la ilusión y ha aprendido que son impotentes para satisfacerlo y retenerlo. Ahora se encuentra en una etapa de transición entre los nuevos y los viejos estados del ser. Vibra entre la condición de la percepción del alma y la percepción de la forma. Por lo tanto, ve "doble".

Su percepción espiritual aumenta lenta y firmemente a medida que el cerebro se va capacitando para recibir iluminación del alma, por intermedio de la mente. Al desarrollarse la intuición, el radio de percepción aumenta y se abren nuevos campos de conocimiento.

El primer campo de conocimiento que recibe iluminación puede describirse como aquel que abarca la totalidad de las formas que se encuentran en los tres mundos del esfuerzo humano -etérico, astral y mental. El discípulo en ciería se hace consciente de su naturaleza inferior a través de este proceso, y comienza a darse cuenta de la amplitud de su aprisionamiento y (como lo expresa Patanjali) de "las modificaciones de la versátil naturaleza síquica". Le son revelados los impedimentos para la realización y los obstáculos para el progreso, y su problema se convierte en específico. Con frecuencia llega a la posición en que se encontró Arjuna, enfrentado con enemigos en su propio hogar, confundido respecto a su deber, desanimado al tratar de equilibrarse entre los pares de opuestos. Entonces la plegaria para él debería ser la famosa oración de la India, pronunciada por el corazón, captada por la cabeza y complementada por una ferviente vida de servicio a la humanidad:

"Descúbrenos la faz del verdadero sol espiritual,  
Oculto por un disco de luz dorada,  
Para poder conocer la verdad y cumplir con nuestro deber,  
Cuando nos encaminamos hacia Tus sagrados pies."

A medida que lucha y persevera, supera sus problemas y controla sus deseos y pensamientos, se revela el segundo campo de conocimiento -conocimiento del yo en el cuerpo espiritual, y del ego al expresarse mediante el cuerpo causal, el Karana Sarira, y la percepción de esa fuente de energía espiritual, impulso motivador que reside detrás de la manifestación inferior. El "disco de luz dorada" es traspasado; el verdadero sol es percibido; el sendero es descubierto y el aspirante lucha por avanzar hacia la luz cada vez más clara.

Cuando se estabiliza el conocimiento del yo y la conciencia de lo que ese yo percibe, oye, conoce y hace contacto, el discípulo encuentra al Maestro; se pone en contacto con su grupo de discípulos y comprende el plan del trabajo inmediato que le corresponde desarrollar gradualmente en el plano físico. Así disminuye la actividad de la naturaleza inferior y el hombre entra poco a poco en contacto consciente con su Maestro y su grupo. Pero esto ocurre después de "encender la lámpara" -alineamiento de lo inferior con lo superior y descenso de iluminación al cerebro.

Es esencial que estos puntos sean comprendidos y estudiados por todos los aspirantes para poder dar los pasos necesarios y desarrollar la deseada percepción. Hasta no realizarlo, por más voluntad que tenga el Maestro, es impotente para admitir a alguien en Su grupo, incluirlo en Su influencia áurica y convertirlo en una avanzada de Su conciencia. Cada peldaño del camino debe ser preparado por el hombre mismo, y ningún camino corto o fácil, conduce de la oscuridad a la luz. (4-55/56)

## **6. INOFENSIVIDAD**

¿Podría decir algo aquí para que esta consumación llegue a ser una meta práctica en sus vidas? Las condiciones magnéticas perjudiciales, resultado del incorrecto manejo de la fuerza por el hombre, son las causas del mal que existe en el mundo circundante, incluyendo los tres reinos subhumanos. ¿Cómo podríamos cambiar esto individualmente? Por el desarrollo de nuestra propia Inofensividad. Por lo tanto, analícense a sí mismos desde este ángulo. Estudien su conducta diaria, sus palabras y pensamientos, hasta lograr ser completamente inofensivos. Oblíguense a pensar sobre esas ideas, respecto a ustedes y los demás, para que sean constructivas y positivas, y por lo tanto de efectos inofensivos. Examinen el efecto emocional que ustedes producen sobre otros, de manera que ningún estado de ánimo, depresión ni reacción emocional, puedan dañar al semejante. Recuerden en conexión con esto que la violenta aspiración espiritual y el entusiasmo mal aplicado o mal orientado, pueden fácilmente herir a un semejante; por lo tanto cuiden sus tendencias erróneas y no sólo sus virtudes.

Si la inofensividad es la nota clave de su vida, podrán producir más condiciones armónicas en la personalidad, que cualquier disciplina en otras líneas. La depuración drástica obtenida al alcanzar la inofensividad ayudará mucho a eliminar estados erróneos de conciencia. Reflexionen sobre esto e introduzcan dicha idea en la recapitulación vespertina.

Quisiera urgir a quienes leen estas páginas a hacer un nuevo comienzo en el vivir espiritual. Les diría, olviden todo lo realizado en el pasado, tengan fervor y concéntrense en el Plan.

Ya habrán hecho algún progreso en la comprensión grupal, y se interesarán menos por el yo separado. Sin duda adquirieron más fe en la Buena Ley que guía a toda la creación hacia la perfección final que ya habrán visualizado y, por medio de esta visión, pudieron apartar los ojos de los asuntos de la experiencia individual, dirigiéndolos al desarrollo del propósito para la totalidad. Tal es el objetivo y la meta. Amplitud de visión, comprensión incluyente y un horizonte más amplio, son los preliminares esenciales de todo trabajo que está bajo la guía de la Jerarquía de adeptos; la estabilización de la conciencia en la vida una y el reconocimiento de la unidad básica de toda la creación, tendrán que desarrollarse parcialmente antes de poder confiar a nadie ciertos conocimientos y Palabras de Poder, y el manejo de esas fuerzas que traen la realidad subjetiva a la manifestación externa.

En esta oportunidad les digo que yo -discípulo de más edad y quizás con mayor experiencia y trabajador en la gran viña del Señor- practico la inofensividad con celo y comprensión, porque (si realmente es practicada) destruye toda limitación. La ofensividad está basada en el egoísmo y en una actitud egocéntrica. Es la demostración de fuerzas concentradas en la autoimposición, el autoengrandecimiento y la autosatisfacción. Inofensividad es la expresión de la vida del hombre que se da cuenta que está en todas partes y vive conscientemente como alma, cuya naturaleza es amor y cuyo método es inclusividad, para quien todas las formas son iguales en el sentido de que velan y ocultan la luz y las simples exteriorizaciones del Único Ser Infinito. Quisiera recordarles que este logro se demostrará verdaderamente como comprensión de la necesidad del hermano, sin ningún sentimiento y conveniencia. Conducirá a ese silencio que se produce al referirse al yo separado. Producirá respuesta instantánea a la verdadera necesidad, característica de los Grandes Seres, que (al ir más allá de la apariencia externa) perciben la causa interna que produce las condiciones observadas en la vida externa y, desde ese punto de sabiduría, puede darse verdadera ayuda y guía. La inofensividad produce en la vida, cautela en el juicio, reticencia al hablar, habilidad para abstenerse de toda acción impulsiva, y demuestra un espíritu exento de crítica. De esta manera las fuerzas del verdadero amor y también esas energías espirituales que parecen vitalizar la personalidad, pasarán libremente y en consecuencia conducirán a la correcta acción.

Que la inofensividad sea, por lo tanto, la nota clave de su vida. En estas líneas debe efectuarse la recapitulación vespertina, clasificar el trabajo de recapitulación en tres partes, considerando:

1. El pensar inofensivo. Dará por resultado especialmente el control de la palabra.
2. La reacción emocional inofensiva. Traerá como resultado un canal para el aspecto amor del alma.
3. La acción inofensiva. Producirá equilibrio, capacidad en la acción y liberación de la voluntad creadora.

Estos tres acercamientos al tema deben ser estudiados a través del efecto que producen sobre nuestro propio yo y desarrollo y en aquellos con quienes nos ponemos en contacto y los asociados en nuestro medio ambiente. (4-84/86)

Un estudio esmerado de nuestras reacciones emocionales nos lleva a la consideración de esa característica básica que nunca se llega a recalcar bastante, en vista de la actual situación del mundo: *Inofensividad*. Diré que el logro de la inofensividad en el sentido positivo, no en el negativo, significa dar el paso que conduce definitivamente al Portal de la Iniciación. Cuando se menciona por primera vez esta palabra, parece insignificante y ubica todo el tema de la iniciación, en un nivel tan insignificante que pierde toda su importancia. Pero quien piensa así, que trate de practicar esa inofensividad positiva que se manifiesta en el correcto pensar (por estar basado en el amor inteligente), en el correcto hablar (por estar regido por el autocontrol), en la correcta acción (por estar fundada en la comprensión de la ley), y descubrirá que tal tentativa exigirá todos los recursos de su ser y tomará mucho tiempo para realizarlo. No es la inofensividad que proviene de la debilidad y de una disposición sentimental y afectiva, que rehúye las molestias, porque trastorna la establecida armonía de la vida y conduce a la consiguiente incomodidad. No es la inofensividad del hombre o mujer negativos, impotentes y poco evolucionados, que no tienen el poder de perjudicar, por estar mal equipados para hacer daño.

Al contrario, la inofensividad brota de la verdadera comprensión y control de la personalidad por el alma, la que lleva inevitablemente a la expresión espiritual en la vida diaria. Emanada de la capacidad de penetrar en la conciencia y en la comprensión de nuestro hermano, y cuando se ha logrado, todo se perdona y se pierde de vista en el anhelo de ayudar y auxiliar.

La respuesta a la vibración errónea no será impedida tan fundamentalmente por los métodos de "construir una envoltura" o por el "aislamiento", mediante el poder de los mantras y la visualización. Ambos métodos son provisionales, y a través de ellos tratan de protegerse quienes aún tienen algo que aprender. Como bien lo saben, la construcción de una envoltura lleva a la separatividad, y es necesario vencer oportunamente el hábito de construirla, además de destruir y quemar las ya construidas. Hacer esto último es más fácil que vencer el hábito. Automáticamente continúa el proceso de construcción hasta que finalmente el aspirante ha erigido tantas barreras a su alrededor que ya no puede salir ni puede hacerse contacto con él. El proceso de aislarse, siendo una práctica más avanzada, demanda mayores conocimientos de magia; consiste en la emanación de ciertas energías del cuerpo vital, en determinada dirección, lo cual sirve para mantener alejadas otras energías, por medio de lo que se denomina impactos. Mediante este impacto sobre las energías que se acercan, se las hace retroceder y seguir otra dirección. Pero éstas deben ir a alguna parte, y si perjudicaran a otra persona ¿no sería responsable quien invirtió su dirección en el deseo de protegerse a sí mismo?

La práctica de la *inofensividad* es, para el aspirante, el más fácil y mejor modo de trabajar. Nada en él perjudica la vida de cualquier forma y, por lo tanto, atrae hacia sí únicamente lo benéfico. Utiliza las fuerzas benévolas así atraídas, para ayudar a otros seres. Éste es el primer paso; la disciplina que encierra y la constante supervisión de todas las actividades en los tres planos de la evolución humana y en todas las reacciones, ponen al cuerpo emocional bajo el dominio de la mente iluminada, llevando también comprensión a nuestros semejantes.

Segundo: en una etapa posterior, el discípulo aprende a absorber y transmutar las vibraciones erróneas y las energías destructivas. No tiene envolturas ni barreras. No se aísla ni se aparta de sus hermanos. Mediante la inofensividad ha aprendido a neutralizar todas las emanaciones malignas. Ahora actúa con otro tipo de positividad. Definidamente y con plena conciencia de lo que hace, atrae hacia sí todas las emanaciones malignas (energías destructivas y fuerzas erróneas), las desintegra en sus partes componentes y las envía de retorno a su lugar de origen, neutralizadas, impotentes e inofensivas, pero intactas en su naturaleza. Quizás creerán que esta enseñanza es difícil e imparte muy poco al aspirante común. El método de la enseñanza esotérica es así, pero quienes saben lo comprenderán, y hablo para ellos.

Hay otro método más avanzado que emplea el iniciado. Mediante el conocimiento de la ley y de ciertas Palabras de Poder, puede ordenar el retroceso de las energías y el regreso a su centro de origen, pero con este método nada tenemos que hacer. Deben aún practicar mucho la inofensividad y vigilar cuidadosamente su aplicación en la vida diaria.

La correcta dirección de la energía astral está resumida en sus tres aspectos en el antiguo Libro de las Reglas, dado a los chelas en los grados de ingreso. Todas las verdaderas escuelas esotéricas comienzan por el control del cuerpo astral, y el chela debe memorizar y practicar estas tres reglas después de haber efectuado algún verdadero progreso al expresar la inofensividad.

Regla Uno. Penetra en el corazón de tu hermano y ve su dolor. Entonces habla. Que las palabras pronunciadas le impartan la poderosa fuerza que necesita para soltar sus cadenas. Pero tú no las sueltes. Tuya es la tarea de hablar con comprensión. La fuerza que él reciba lo ayudará en su trabajo.

Regla Dos. Penetra en la mente de tu hermano y lee sus pensamientos, pero sólo cuando sean puros los tuyos. Entonces piensa. Que los pensamientos así creados penetren en la mente de tu hermano y se mezclen con los de él. Sin embargo, mantente desapegado, porque ninguno tiene el derecho de influir en la mente de un hermano. El único derecho que existe le hará exclamar: "Él ama. Me acompaña. Sabe. Piensa conmigo y yo soy fuerte para hacer lo correcto". Aprende a hablar así. Aprende a pensar así.

Regla Tres. Fusióname con el alma de tu hermano y conócela tal cual es. Sólo en el plano del alma puede efectuarse esto. En cualquier otra parte, la fusión alimenta el combustible de su vida inferior. Entonces concéntrate en el plan. De este modo verás la parte que él y tú y todos los hombres desempeñan. Así penetrarás en la Vida y conocerás el trabajo realizado. Una nota adjunta a estas tres reglas dice:

"Con estas tres energías -la palabra, el pensamiento y el propósito- cuando son manejadas con comprensión por el chela y combinadas con fuerzas incipientes del hermano a quien trata de ayudar, trabajan todos los adeptos."

Es casi imposible traducir estas antiguas fórmulas en términos apropiados, pero la inadecuada fraseología anterior dará una idea a los iluminados; estas reglas resumen unas pocas ideas que el aspirante común necesita captar, respecto a la correcta dirección de la energía, para lo cual está preparado. (4-231/233)

## **7. PERCEPCIÓN DEL PLAN**

La contienda conduce primordialmente a una comprobación de los móviles, y mediante esta prueba se hace evidente (a los Guías observadores) quién es capaz, en todos los grupos, de pensar con claridad, discernir con exactitud, soportar con paciencia, y poseer la capacidad de seguir el sendero de probación hacia el portal de la iniciación, sin que los obstáculos de la superficie perturben su vida interna. Podrá observarse que en todas partes la intranquilidad y las dificultades están produciendo mayor bien que mal. Las almas se van encontrando a sí mismas y aprendiendo a depender del Regidor interno. Cuando fracasa toda la ayuda externa y quienes parecen tener autoridad, difieren sobre la solución presentada, entonces las almas deben depender de sí mismas y aprender a buscar internamente. Este contacto interno con el yo superior se pone de relieve por un progresivo desarrollo y conduce a esa calma interna y confianza en sí mismo, basadas en la regencia del Dios interno, que convierte al hombre en instrumento de servicio mundial. Varias cosas le son evidentes al estudiante meticulado y reflexivo que estudia al hombre y sus móviles.

Primero: Que el idealismo y la percepción del plan en bien de la humanidad están íntimamente relacionados. El idealismo es análogo al pensamiento que precede a la creación. La capacidad de pensar en forma abstracta y de concentrarse en el ideal, sólo está en proceso de desarrollo en la

actualidad, porque esta capacidad implica la utilización de ciertos átomos, el empleo de materia de los subplanos superiores y la capacidad de sincronizar las propias vibraciones con las de los Grandes Seres. Muy pocas personas son verdaderos idealistas (aunque va aumentando su número); únicamente una pequeña minoría emplea la mente concreta, mientras que las masas son arrastradas totalmente por las emociones. Llegará el momento en que el cuerpo intuitivo (el vehículo búdico) se organizará, utilizando la mente espiritual superior como medio de expresión. Cuando dicha organización se haya completado, la mente concreta inferior no será más que un trasmisor o intérprete. Hasta el pensamiento abstracto o el concreto, será reemplazado, y tendremos simplemente la afluencia de la intuición adquiriendo forma por intermedio de la materia mental. En consecuencia comprenderemos muchas cosas, que ahora son incomprensibles para nuestra visión en el plano inferior.

En todos los grandes movimientos hay algún pensamiento o conjunto de pensamientos, vertidos en las mentes de los llamados idealistas, por la Gran Hermandad Blanca. La idea es emitida por Ellos. Eligen a un hombre o grupo de hombres y vierten alguna idea en su mente. Allí germina y es incorporada a otros pensamientos, no tan puros ni tan sabios, pero lógicamente matizados por la individualidad del pensador. Estas formas mentales, son captadas a su vez por los pensadores concretos del mundo, quienes -al captar el delineamiento principal de la idea- la cristalizan y la construyen en una forma más definida y más fácilmente comprendida por el público en general. Por lo tanto, ha llegado a los niveles inferiores del plano mental, siendo posible un mayor desarrollo. Después es aceptada como deseable por quienes están enfocados en el plano astral, les atrae emocionalmente y se convierte en opinión pública. Entonces prácticamente está preparada para tomar forma en el plano físico, y de este modo tenemos la adaptación práctica de un ideal a las necesidades de la vida física. La idea ha sido diluida, ha perdido mucho de su belleza original, no es tan pura y bella como cuando fue percibida, se ha desfigurado su forma original, pero a pesar de ello se adapta más al público y puede ser utilizada como peldaño para cosas superiores.

Segundo: En la percepción del plan y su materialización posterior, se hallan involucradas unidades humanas, y forzosamente debe utilizarse a los hombres. Se da una visión de las grandes posibilidades y también hay indicaciones de cómo pueden convertirse en hechos, y esto es todo lo que pueden conceder los Grandes Seres. Los pormenores y el método para concretar el ideal y el trabajo necesario, se deja a los hijos de los hombres. El trabajo de completar los detalles y tomar la acción necesaria recae sobre el discípulo organizador y trasmisor del Plan. El discípulo debe recordar aquí que está -con sus pequeños planes- regido por la misma ley que rige a los Grandes Seres en sus enormes empresas, y que cuando trata con las personas y manipulan la ecuación humana, surgen las dificultades.

Las unidades de trabajo se dividen en tres grupos:

- a. Los que perciben el Plan y están encargados de desarrollarlo.
- b. Los que pudiendo ser utilizados no ven los grandes resultados.
- c. Los que no perciben nada más que las cosas que atañen a sus propios intereses egoístas.

Los Maestros pueden hacer contacto con el primer grupo. Trabajan con tales unidades de la familia humana y esperan obtener un éxito relativo. Oyen el sonido y tienen la visión del Plan. El segundo grupo debe ser utilizado en la mejor forma posible por los discípulos del mundo. El último

grupo debe ser contrarrestado desde el punto de vista de la energía, y utilizado sólo cuando es necesario.

Una de las condiciones principales que tiene que cultivar un discípulo para percibir el plan y ser utilizado por el Maestro, es la soledad. En la soledad la rosa del alma florece; en la soledad puede hablar el yo divino; en la soledad las facultades y la gracia del yo superior pueden arraigarse y florecer en la personalidad. En la soledad puede también el Maestro acercarse e imprimir en el alma serena los conocimientos que Él trata de impartir, la lección que debe ser aprendida, el método y el plan de trabajo que el discípulo debe captar. En la soledad se oye el sonido. Los Grandes Seres tienen que trabajar por medio de instrumentos humanos, y el plan y la visión se hallan muy entorpecidos por el fracaso de tales instrumentos.

Tercero: Esto conduce al tercer punto, el de los problemas y las dificultades con que tienen que bregar los Maestros cuando tratan de adelantar los planes de la evolución a través de los hijos de los hombres. En sabio cónclave Ellos formulan sus planes con discernimiento, y después de la debida deliberación, distribuyen las tareas; luego, tratan de transmitir parte del plan a quienes se ofrecen para el servicio y tienen cierto contacto con el alma. Plasman el Plan y alguna sugerencia en la mente de algún hombre o mujer en el plano físico. Si esa mente es inestable o se sobreestima, si es orgullosa o está desesperada y se autodesprecia, la visión no penetrará con claridad; si el cuerpo emocional vibra fuertemente debido a cierto ritmo establecido por la personalidad, o si el vehículo físico está enfermo y es imposible una atención concentrada, entonces, ¿qué ocurre? El maestro se aleja entristecido cuando el colaborador, por su propia culpa, pierde una oportunidad para servir, entonces buscará a otro para llenar esa necesidad -quizás no tan apropiado, pero el único disponible al fracasar el anterior.

Incidentalmente sería de valor recordar a quienes aspiran a servir, que gran parte del trabajo realizado por muchos de ellos es resultado del excesivo apasionamiento, pero no llevan a cabo el trabajo del Maestro. Con sabia discriminación distribuye el trabajo, y nunca le da a un ser humano más de lo que puede realizar adecuadamente. Entrena a Su discípulo en tal forma que ante el mundo observador parecería realizar milagros; pero no olviden que el enorme trabajo efectuado por un discípulo útil sólo es posible cuando ha coordinado el control de sus tres cuerpos y logrado su alineamiento. Quien tiene un cuerpo mental estable y es fuertemente positivo en la recepción de lo superior, y al mismo tiempo negativo a las vibraciones inferiores, y quien tiene un cuerpo astral claro, incoloro y tranquilo, posee además un cuerpo físico con nervios firmes y un ritmo uniforme (estuche hermoso, pero fuerte como el acero), servirá como ánfora para el uso del Maestro, canal por el cual Él puede verter sin impedimentos su bendición sobre el mundo.

Cuarto: Obsérvese que hasta los mismos Grandes Seres deben formular sus planes teniendo en cuenta la falta de percepción de quienes están en el plano físico, a través de los cuales deben trabajar. Aunque están obstaculizados por sus instrumentos del plano físico, dependen de ellos, y la principal dificultad reside en la etapa de evolución alcanzada por las masas de Occidente.

Recuerden que esta etapa da la pauta del éxito del proceso evolutivo y no de su fracaso, pero debido a que queda aún mucho por realizar, el trabajo de la Logia se ve a menudo entorpecido. El punto alcanzado en la actualidad podría describirse como el paso del más burdo materialismo del pasado a una creciente y profunda comprensión de los mundos invisibles, sin el equilibrio que produce el conocimiento autoadquirido. Las fuerzas puestas en movimiento por los pensadores -los científicos

del mundo, los hombres religiosos verdaderamente avanzados, los espiritistas, los científicos cristianos, los trabajadores del Nuevo Pensamiento, los teósofos y los filósofos modernos y colaboradores en otras esferas del pensar humano- afectan gradual y constantemente los cuerpos más sutiles de la humanidad, llevándolos a un punto donde comienzan a darse cuenta de tres cosas:

- a. La realidad de los mundos invisibles.
- b. El enorme poder del pensamiento.
- c. La necesidad de conocer científicamente estas dos cuestiones.

Quinto: Se mencionarán ciertos peligros que el aspirante debería evitar cuando procura ser útil:

Cuidarse de no acentuar demasiado un aspecto del plan a expensas de otra parte o visión del mismo.

Evitar una concentración desigual en el pensamiento de esa parte del plan que personalmente les atrae.

Reconocer la incapacidad de ciertos colaboradores al tratar de continuar con la realización de los planes y trabajar unidos pacífica y firmemente. Los roces muchas veces son inevitables.

Vigilar para impedir que se infiltre el autointerés y la ambición.

Evitar la fatiga producida y la tensión derivada del prolongado y elevado esfuerzo al materializar el plan.

Desarrollar la capacidad de reconocer a quienes les son enviados como colaboradores en el trabajo.

Procurar sobre todo mantener el contacto con el yo superior y con el Maestro. (4-103/107)

## **8. LOS GRANDES SERES BUSCAN**

Quisiera señalar brevemente una de las pocas cosas que buscan los Grandes Seres.

Esperan ver que la llama interna -resultado del esfuerzo sabio en el trabajo, en el pensar y en la acción- arda con creciente fulgor; observan si permanece oculta y tenue, debido al torbellino de corrientes astrales y a las formas mentales del antagonismo personal, la ambición y la envidia. Como resultado del trabajo mundial serán atraídos más estrechamente al trabajo de la Jerarquía, y otros serán momentáneamente detenidos. Se considerará de gran valor la capacidad de dominar al astral y trabajar desde niveles mentales.

Buscan a quienes pueden luchar contra las personalidades, y bregar para sentar principios y, no obstante, conservan intacto el vínculo del amor. Esto tiene más valor de lo que los hombres creen, y un hombre capaz de sostener un principio y amar sin embargo a todos los seres humanos -sin compromiso ni odio- tiene algo raro que ofrecer en estos días y los Grandes Seres pueden utilizarlo. Por lo tanto, todos los colaboradores deben avanzar con clara visión, recto propósito e indesviable y firme acción. Traten con paciencia y tolerancia a esos hermanos que han elegido los principios menores y lo incorrecto, que sacrifican el bien del grupo a sus propios fines personales o emplean métodos indignos.

Denles amor, atención y ayuda, porque tropezarán en el camino y sentirán el peso de la ley. Manténganse dispuestos a levantarlos y ofrecerles oportunidades para servir, sabiendo que el servicio es el gran curador e instructor.

Los Grandes Seres esperan ver el desarrollo de la facultad de flexibilidad y adaptabilidad, siendo esta última una de las leyes fundamentales de las especies, tan maravillosamente demostrada por la naturaleza. Debe emprenderse la transferencia de esta ley a los planos internos, y su desarrollo en el nuevo ciclo de esfuerzo. La ley de adaptación implica saber apreciar la necesidad, reconocer la nueva fuerza que entra con el nuevo ciclo, y la consiguiente unión de la necesidad y de la fuerza en una amplia síntesis, que considera al yo personal simplemente como punto focal para la acción y la transmutación. Implica la transmutación de los cinco sentidos y su extensión en los planos más sutiles, de modo que la vista, el oído, el tacto, el gusto y el olfato, se fusionan en un todo sintético y cooperador, que puede ser utilizado en la gran tarea. En el plano físico, éstas tienden a la unificación de la vida personal y a la adaptación del mundo físico a las necesidades del yo personal. En los planos más sutiles esto debe ser transmutado hasta adecuarlo a las necesidades del grupo, del cual el individuo es una parte fragmentaria. La capacidad de realizarlo es una de las cosas que buscan los Grandes Seres en esos individuos cuyo privilegio será inaugurar la nueva era.

Ante todo, Ellos buscan un amplio canal que vaya, por intermedio de la mente, del alma al cerebro físico. Un canal así empleado indica que el hombre puede ser utilizado. Casi podría decirse que buscan la perfección del antakarana, ese canal de comunicación entre la conciencia del alma y el cerebro, cuyo poseedor es aquel a quien los Maestros pueden utilizar con éxito. En la elección de los colaboradores tienen en cuenta la capacidad lograda personalmente por el hombre y su habilidad arduamente adquirida. Cuando existe capacidad, habilidad y facultad, entonces los Grandes Seres los utilizan gozosamente. A veces se pone demasiado énfasis sobre el ángulo erróneo y se enseña lo contrario. El hombre no debe buscar a los Maestros porque quiera capacitarse. Los hallará cuando tenga capacidad -capacidad que lo dispondrá para el trabajo grupal, la cual podrá ser ampliada mediante una cuidadosa instrucción hasta alcanzar los poderes superiores del alma. El liderazgo en los grupos que controlan el trabajo de la nueva era, surgirá de la disciplina del individuo, y los líderes serán extraídos de quienes perciben los asuntos internos. El liderazgo que perdura no lo obtienen quienes luchan por obtener posición y poder, ni los que tienen ojos únicamente para ver las condiciones externas y pasan por alto las causas subyacentes. El liderazgo no le llega a quienes ponen su yo personal, posición y poder, antes que el bien del grupo. Lo obtendrán en forma perdurable quienes no buscan nada para el yo separado y aquellos que son absorbidos en el bien del todo. (4-109/111)

... buscamos discípulos capaces de vivir gozosamente sin preocuparse respecto a su capacidad para ponerse a la altura de la oportunidad. Buscamos a quienes no sienten confusión ni ansiedad por no estar a la altura de esa oportunidad, o por no vivir a la altura de su propia visión respecto al discipulado. Viva de acuerdo con *nuestra* visión, hermano mío, y sepa que el tiempo no tiene importancia; el alma crece y expande la flor de su vida mientras va hacia el Sol, y envía su belleza y aroma al mundo de las almas y de allí al mundo de los hombres. (5-210)

Para finalizar les pido a todos seguir adelante. Que nada del pasado -inercia física, depresión mental, falta de control emocional- les impida comenzar de nuevo con alegría y dedicación y hacer el necesario progreso que los capacitará para servir en forma más útil y activa. Que nadie se vea inhibido

por el pasado o el presente, sino que pueda vivir como observador, es la súplica constante y fervorosa de vuestro instructor. (14-25)

## **9. ¿DÓNDE SE ENCUENTRA EL ESTUDIANTE?**

Es de valor que el estudiante sepa dónde se encuentra y cuál es su problema específico. El hombre común está aprendiendo a controlar el cuerpo físico y a organizar su vida en el plano físico. El estudiante en el sendero de probación está aprendiendo una lección similar respecto a su cuerpo astral, su enfoque, deseos y trabajo. El estudiante en el sendero del discipulado aceptado debe demostrar este control, empezando por disciplinar la naturaleza mental y actuar conscientemente en el cuerpo mental. El trabajo del iniciado y el del adepto se desarrollan mediante tales realizaciones y no es necesario tratarlas aquí.

La batalla se prolonga sobre una serie de vidas, pero en cierta vida alcanza un punto crítico: se hace la última tentativa y Arjuna triunfa en la lucha, pero únicamente dejando a Krishna asumir las riendas del control, aprendiendo a dominar la mente y revelando la forma de Dios. Distinguiendo entre el alma y la forma y la visión de la gloria perfecta que puede irradiar de las formas "habitadas por Dios", aprende a elegir el camino de la luz y a ver su propia forma y todas las formas, como custodios de la luz. Así emprende el trabajo de convertir el cuerpo astral en un simple reflector de esa luz y, por medio del apaciguamiento del deseo, mediante la subyugación de los "Agnisuryas", que constituyen su cuerpo astral y son la sustancia viviente del plano astral, aprende a actuar como adepto en ese plano, a penetrarlo a través de su ilusión y a ver la vida tal *como es*. (4-176)

## **10. LA NECESIDAD DE PUREZA**

Si el incentivo de cualquier acción en los tres mundos está basado en el deseo de la personalidad, llevado a cabo aplicando la mente, entonces la impureza caracteriza esa acción. Si el impulso emana del Morador en la forma, entonces está subordinado y controlado por el Morador, para el fin deseado. En este caso la característica es pureza dentro de las limitaciones grupales, porque la pureza absoluta sólo existe en la liberación total del control. El alma es consciente del grupo y controlada por éste, y hasta no vencer al cuerpo causal y obtener la liberación de su control, no se comprenderá el verdadero significado de la pureza. Es suficiente decir que hay una relación muy estrecha entre impureza y cualquier limitación física, emocional y mental.

Pero no es necesario que consideremos aquí la pureza absoluta. En los grupos esotéricos del mundo nadie ha obtenido aún la quinta iniciación, donde el significado penetra en la conciencia en un intenso destello de comprensión. La mayoría trata principalmente de lograr la pureza física y emocional y por lo tanto liberarse del control emocional y del deseo. De ahí el constante, aunque mal expresado mandato de la mayoría de los libros esotéricos, "Mata el deseo". Tal vez una descripción más exacta para el presente inmediato sería "reorientar el deseo" o "redirigirlo" pues la constante reorientación de toda la naturaleza de deseo, en forma que se convierta finalmente en un estado habitual de la mente, es la clave para todos los procesos de transmutación y del trabajo mágico efectivo.

A medida que se progresa en el sendero, los procesos mentales del aspirante son cada vez más potentes, y las formas mentales -creadas con propósito definido en la meditación- se hacen más efectivas, a fin de obtener resultados. Será evidente, por lo tanto, que en el trabajo mágico (que debe

llevarse a cabo en el plano físico), existe siempre una tendencia hacia el "sendero de la izquierda", hasta establecer permanentemente la conciencia del alma, y convertir la pureza de móviles en un hábito mental.

Quisiera recordar a los lectores que para el aspirante al discipulado el requisito primordial es el establecimiento y la estabilidad de hábitos correctos. Quienes trabajan en el campo de la evolución planetaria buscan instrumentos de los cuales se pueda depender, y esto debe acentuarse enfáticamente. Los que buscan colaboradores no pueden depender, en una emergencia, de esas personas cuyos temperamentos y sentimientos emocionales son incontrolables, o que no poseen control físico. Las personas cuyas mentes están ofuscadas, y es inherente en ellas la incapacidad de mantener la mente "firme en la luz", no son trabajadores apropiados para las posiciones elevadas del esfuerzo mundial. Esta observación no debe detener a ninguno de los miembros que pertenezcan a estos grupos, porque el reconocimiento de un defecto es el paso preliminar para vencerlo. Estos grupos se hallan en entrenamiento y es necesario recordarlo, de lo contrario el desaliento imperará cuando el ideal sea enunciado. En la actualidad, la necesidad mundial y la oportunidad van de la mano. Se dice que los Grandes Seres, que se mantienen como una muralla entre la humanidad y el karma planetario, están muy apremiados por el tiempo, y puedo asegurarles que esta afirmación de la situación es inadecuada.

Desde mediados del período Atlante los pensamientos de los hombres han sido atraídos hacia el sendero destructor o de la izquierda, porque el egoísmo fue el móvil y el propio interés el factor dominante. Parte del trabajo de Cristo, cuando vino hace dos mil años, fue neutralizar esta tendencia, predicando, mediante el ejemplo y los preceptos, de sacrificio y de altruismo, y el espíritu de mártir (matizado frecuentemente por el histerismo y el autointerés celestial) fue uno de los resultados de tal esfuerzo. Observado desde el punto de vista de la Jerarquía el esfuerzo tuvo éxito, porque el espíritu cristiano representa la reorientación hacia las cosas celestiales. De allí que la pureza de móvil, el instinto de servicio y su nota clave, sean nuevos desde el punto de vista de las eternidades pasadas.

Sin embargo, a pesar de todo ello, la tendencia al interés egoísta es el factor más poderoso hoy en el mundo, de ahí la situación crítica existente entre la Jerarquía de la Luz y la jerarquía controladora del sendero izquierdo, sendero controlado por la forma y el deseo.

A pesar de todo, el desaliento no debe cundir, pues el pensamiento espiritual, resultado del trabajo mágico de un hermano de intención pura, tiene más y mayor poder que el de muchos hermanos que siguen la tendencia de la personalidad. Todo verdadero aspirante, cuando comprende la magnitud del Plan y contempla las fuerzas alineadas en su contra, quizás se sienta abatido por la aparente futilidad de su esfuerzo y la ínfima parte que él desempeña, entonces debe recordar que existe un creciente grupo de personas similares a él y que esto constituye un esfuerzo grupal. De acuerdo a la Ley, los Grandes Seres actúan a través de Sus discípulos de todos los países, y nunca hubo tantas personas que se esfuercen por capacitarse en el desempeño de la fusión de "Trasmisores del Propósito", y tampoco ha existido una integridad interna y relación subjetiva tan fuertes entre los trabajadores de todos los campos en las distintas actividades del mundo. Por primera vez en la historia, existe un grupo coherente a disposición de los Maestros. Sólo tuvieron hasta ahora trabajadores solitarios y aislados o pequeños grupos separados, lo cual ha entorpecido grandemente el trabajo. Hoy esto ha cambiado.

Quisiera exhortarlos a todos a comprender esto y trabajar para sustanciar tal integridad grupal, desarrollando el poder de reconocer a dichos trabajadores en cualquier parte, bajo cualquier nombre u

organización, y cooperar con ellos cuando sean reconocidos. No resulta fácil hacerlo y presupone lo siguiente:

1. Sensibilidad interna al Plan.
2. Capacidad para reconocer principios que rigen la conducta y la administración.
3. Capacidad para despreocuparse de lo no esencial y acentuar lo esencial.
4. Subordinación de la ambición e interés personales al desarrollo de los ideales grupales.
5. Mantenimiento constante del contacto interno por medio de la meditación, sin preocuparse ni acentuar las reacciones de la personalidad.

Éstos son los requisitos fundamentales y deberían recibir la atención de los trabajadores y estudiantes de todos los grupos. (4-188/191)

### **Despertar de los centros: *necesidad de pureza***

El tema de los centros puede encararse en tres direcciones. Se ha escrito y discutido mucho acerca de los centros; existe un gran misterio que ha despertado la curiosidad del ignorante y ha tentado a muchos a inmiscuirse en lo que no les concierne. Procuraré elucidar algo este tema y proporcionar un nuevo punto de vista para el estudio de tan complicados tópicos. De ningún modo intento encararlo con el fin de impartir reglas o informaciones que permitan vivificar los centros o activarlos. Ante todo formularé una solemne advertencia. El hombre ha de llevar una vida de elevado altruismo, debe sujetarse a una disciplina que someta y refine sus vehículos inferiores y esforzarse por purificar y controlar sus envolturas. Cuando haya hecho esto y elevado y estabilizado su vibración, se hallará que el desarrollo y la consecuente actividad de los centros se han efectuado paralelamente y la tarea ha continuado (fuera de su participación activa) en la dirección deseada. Gran peligro y deplorables calamidades amenazan al hombre que despierta dichos centros empleando métodos ilegítimos y experimentando con los fuegos de su cuerpo sin poseer el necesario conocimiento técnico.

Mediante el esfuerzo podrá despertar los fuegos e intensificar la actividad de los centros, pero sufrirá el castigo de su ignorancia destruyendo la materia, quemando los tejidos del cuerpo o el cerebro, ocasionando la demencia y abriendo la puerta a corrientes indeseables y destructoras. No es cobardía ser precavido y cuidadoso respecto a las cuestiones que conciernen a la vida subjetiva. Por consiguiente, el aspirante debe realizar tres cosas:

1. Purificar, disciplinar y transmutar su triple naturaleza inferior.
2. Cultivar el conocimiento de sí mismo y equipar el cuerpo mental; el cuerpo causal ha de ser construido mediante buenos pensamientos y acciones.
3. Servir a su raza con absoluta abnegación.

Al proceder así cumple con la ley, se condiciona para obtener entrenamiento, y se capacita para recibir la culminante aplicación del Cetro de Iniciación; de este modo aminorará el peligro que significa despertar el fuego. (3-154/155)

## **11. COMO EL HOMBRE PIENSA, ASÍ ES ÉL**

Para el aspirante, la meta de su esfuerzo es la correcta construcción de formas en materia mental, recordando que "como el hombre piensa, así es él", que el control de la sustancia mental y su utilización para pensar con claridad es esencial para el progreso.

Esto se demostrará en la organización de la vida externa, en el trabajo creador de cualquier índole -ya sea al escribir un libro, pintar un cuadro, dirigir un hogar, conducir un negocio, sólida y honestamente, salvar una vida o cumplir con exactitud el dharma externo, mientras que los ajustes internos prosiguen en el silencio del corazón.

Para el discípulo el trabajo se acrecienta. Debe comprender el plan y propósito grupales y no simplemente su propio problema espiritual e individual. Debe tener conformidad con el propósito de su ciclo y período de vida inmediatos y subordinar sus ideas y dharma personales al servicio y necesidad de ese ciclo. Debe adquirir conocimiento, fortaleza y coordinación entre el yo personal y el alma, de lo cual obtendrá la capacidad de construir formas y grupos organizados en el plano físico, y mantenerlos coherentemente unidos. Esto no lo hará mediante la fuerza de su propio carácter y equipo, sino porque éstos le permiten actuar como transmisor de las energías principales mayores de la vida y servir como colaborador eficiente en un plan, del cual sólo percibe un fragmento. Sin embargo, trabaja fielmente en la construcción de ese aspecto del gran plan, y el día que esta construcción haya finalizado y perciba la totalidad, se dará cuenta que ha construido fielmente según el diseño y de acuerdo a los anteproyectos contenidos en las mentes de los arquitectos (los Hermanos Mayores), que a Su vez, están en contacto con la Mente de la Existencia una.

La aplicación práctica de estas verdades es de suma importancia. No existe vida tan limitada ni persona que por su situación no pueda empezar a trabajar inteligentemente y construir formas mentales, con comprensión de acuerdo a la ley. No hay día en la vida de un hombre, especialmente si es aspirante o discípulo, que no pueda trabajar con materia mental, controlar el uso de su pensamiento, observar el efecto de sus procesos mentales sobre aquellos con quienes se pone en contacto, y manejar en tal forma su materia mental o "chitta" (como la denomina Patanjali) para que él sea cada vez más útil. (4-203/204)

## **12. EL SENTIDO COMÚN Y LA LEY DE PERIODICIDAD**

Debe recordarse que todo aspirante es un punto focal de energía y que en el lugar donde se encuentre debería ser un punto focal consciente. En medio de la borrasca y la tormenta hará sentir su presencia. La ley de acción y reacción rige aquí, y a menudo los Grandes Seres (previendo la necesidad de tales puntos de contacto interno, en períodos de intranquilidad mundial, como el actual) reúnen en ciertas localidades a quienes aspiran a servir. Actúan como contrapeso y ayudan al plan general, y simultáneamente aprenden las lecciones necesarias.

El esfuerzo por parte de todos los aspirantes no debería ser resistir y repeler la presión o luchar y defenderse. Dicho método centraliza la atención en el no-yo y conduce a un mayor caos. El esfuerzo debiera consistir en hacer contacto con el yo superior y mantenerlo firme y estable, y alinearse en forma tan directa que la fuerza y el poder del alma puedan verterse sobre la triple naturaleza inferior y a través de ella. Esta afluencia originará una constante irradiación que afectará el medio ambiente, exactamente en proporción a la extensión del contacto interno, y en relación directa con la pureza del

canal que vincula el cerebro físico con el cuerpo causal. El aspirante también debería obtener ese autoolvido que se refiere al yo inferior y se fusiona con el bien existente en quienes han establecido contacto. El recuerdo y el olvido del yo debieran marchar juntos.

El hombre que trata de proporcionar un punto de contacto entre el caos y quienes trabajan para fines constructivos y en bien del orden, debería utilizar análogamente ese factor tan necesario, el *sentido común*, en todo lo que se realiza. Esto siempre involucra obediencia a la ley de la economía de la fuerza, debido a la discriminación y al verdadero sentido de los valores. Donde están presentes se economizará tiempo, se conservarán las fuerzas, la energía será sabiamente distribuida, el excesivo celo eliminado y los Grandes Seres podrán contar con la sagacidad de un aspirante y encontrar así un colaborador.

Todo entrenamiento esotérico tiene en vista el desarrollo del aspirante para que pueda ser, en verdad, un punto focal de energía espiritual. Debe recordarse, no obstante, que bajo la ley, este entrenamiento será cíclico, y tendrá su flujo y reflujo, como todo lo demás en la naturaleza. Las épocas de actividad suceden a las de pralaya, y los períodos de contacto alternan con períodos de aparente silencio. Observen aquí la elección de las palabras. Esto se debe a la imposición de la Ley de Periodicidad, y si el estudiante se desarrolla debidamente, cada período de pralaya será seguido por uno de mayor actividad y más poderosa realización. El ritmo, el flujo, el reflujo y el medido compás de la vida palpitante, constituyen siempre la ley del universo y, al aprender a responder a la vibración de los Altos Lugares, debe tenerse en cuenta esta periodicidad rítmica. La misma ley rige para un ser humano, un planeta, un sistema solar -todos los centros o puntos focales de energía de alguna Vida más grande. Para que tenga éxito el trabajo que llevan a cabo (y consiste mayormente en la tarea de desarrollar la capacidad para hacer contacto con ciertas corrientes en niveles mentales -corrientes que emanan del yo superior, del grupo egoico o del Maestro-), deben existir ciertas condiciones definidamente planificadas y estar presentes ciertos factores. Cuando éstos no existen, las corrientes (si así puedo expresarlo) se desvían y no se produce el contacto. Si es necesario atender asuntos mundanos -y estos períodos llegan en todo ciclo de vida- entonces debe concentrarse la atención en esos detalles, y el contacto superior quedará provisoriamente sin realizar. Tal atención a los asuntos del plano físico no es necesariamente pérdida de tiempo, porque constituye parte del plan en ese momento particular como cualquier otro tipo de servicio. La plena expresión y conciencia en cada uno y en todos los planos es el objetivo, recordando que cada plano, con sus diversos estados de conciencia, es también parte de la Vida divina. La mayoría de los aspirantes carece de la conciencia de síntesis y de la capacidad de mantener y registrar la continuidad.

Si existe el caos emocional o mental, entonces nuevamente se desvían las corrientes y el cerebro no registra lo visto y oído internamente. Si estamos fatigados y el cuerpo físico necesita descanso, entonces, análogamente, no se registra lo interno. Los centros en el vehículo etérico se vitalizan y activan en la tarea de hacer contacto y la consiguiente transmisión de energía; por lo tanto, si la vitalidad es poca y los fluidos pránicos no se asimilan, entonces disminuye todo el contacto vibratorio y el centro deja de registrar vibración y respuesta. Por otra parte, cuando el estímulo es adecuado y las demás condiciones se trasforman en la necesaria tranquilidad, pueden enfrentarse nuevamente las corrientes, llegar la respuesta y originarse un nuevo ciclo de receptividad. He dado estas explicaciones porque he observado muchas dudas y ansío aclarar parcialmente el proceso a seguir. Es inteligente que todos los que trabajan tengan una clara comprensión de esa tarea, y deberían estar plenamente

conscientes de cada paso dado en esas líneas que afectan tan íntimamente su poder de servir. (4-234/236)

### **13. NECESIDAD DE SUBYUGAR TOTALMENTE A LA PERSONALIDAD**

Creo que sería conveniente, hermanos míos, subrayar nuevamente el hecho de que sólo puede penetrar en el mundo amorfo el aspirante que ha adquirido cierta capacidad de centrarse en los niveles abstractos del plano mental. Ello involucra, lógicamente, haber logrado algún desarrollo interno en la propia naturaleza del aspirante, pues de otra manera sería imposible obtener el contacto requerido. Es necesario el autoesfuerzo, cuyo resultante desarrollo podría describirse de la manera siguiente:

I. *La Repolarización de Todo el Hombre Inferior* a fin de cambiar su actitud hacia el conglomerado de formas que componen su campo general de contactos. Entonces ya no se dejará ilusionar por las cosas de los sentidos, tendrá en sus manos el hilo o clave que eventualmente lo guiará del laberinto de las percepciones de la vida inferior, llevándolo al campo del claro conocimiento y al reino de la luz del día, y ya no caminará en las tinieblas. Esta repolarización se obtiene de cuatro maneras, cada una de las cuales proporciona el siguiente paso a dar y, en conjunto (si se las sigue debidamente), llegarán a subyugar totalmente a la personalidad. Los cuatro métodos son:

*El constante e infalible esfuerzo para centrar la conciencia en la cabeza.* Desde esta posición central, el Hombre Real, el agente rector, dirigirá y guiará todos sus miembros, imponiendo un nuevo ritmo y hábito de respuesta a los "señores lunares" del cuerpo físico. Dos factores valiosos y benéficos producirán la necesaria polarización:

Valorar constantemente las palabras "Yo soy el Yo, el Yo soy Yo".

Habituar a meditar por la mañana temprano, centrándose el Pensador en el punto de control, y comenzar el día de experiencia y de contactos, entendiendo que sólo es el Observador, el Perceptor y el Actor.

*Una minuciosa consideración del uso y abuso de la energía durante el día.* Cada hombre debe comprender que al emplear energía ejerce dirección y recorre el sendero. Produce oportunamente la fiel manifestación y despliegue de la propia luz a fin de irradiarla sobre las circunstancias, ayudando así a los demás peregrinos. Los estudiantes deberán familiarizarse con el "concepto energía" y aprender a considerarse como unidades de energía que despliegan ciertos tipos de energía. Debe tenerse presente al respecto, que cuando la energía espiritual y material (dos polos opuestos) se ponen en relación, se produce un tercer tipo de energía, y el trabajo del cuarto o reino humano, consiste en demostrar este tipo peculiar. A fin de aclarar las ideas sería conveniente que los estudiantes recordaran que

las entidades superhumanas despliegan energía espiritual,  
las entidades subhumanas despliegan energía de la materia,  
las entidades humanas despliegan energía del alma.

Cuando estas tres energías se manifiesten en forma perfecta se consumará el plan de la creación. Además debe recordarse que las tres manifiestan sin embargo la dualidad -espíritu y materia-, siendo la manifestación de una gran Existencia y de Su aparición. Por lo tanto, las denominadas "tres gunas"

(cualidades) de la filosofía hindú, sólo son cualidades que esa Existencia manifiesta por medio de tales tipos de entidades.

Las vidas superhumanas expresan sattva, guna o la cualidad del ritmo y de la respuesta armoniosa al impulso divino del perfecto despliegue de la colaboración coordinada con el propósito de la manifestación.

Las vidas humanas demuestran la cualidad de rajás, de movilidad, de constante y consciente cambio a fin de descubrir lo Real y demostrar, por medio de la experiencia, la verdadera naturaleza de la respuesta rítmica.

Las vidas subhumanas expresan la cualidad de tamás o inercia. Actúan ciegamente y no tienen la capacidad de responder conscientemente al plan. Constituyen la suma total de las "unidades de inercia", así como los entes humanos son denominados "puntos de luz que se mueven dentro del cuadrado". Esto resultará de interés para los masones.

Este tema sobre el uso y el abuso de la energía puede ser desarrollado al infinito, y lo traté extensamente en otros libros donde di bastante información sobre los centros. Ahora sólo trato de impartirles lo que puede ser de utilidad inmediata para los estudiantes, sentando así las bases para el trabajo posterior.

*El cuidadoso estudio de la necesaria transmutación de la energía astral y emocional en amor, la energía del amor.* Involucra la sublimación del sentimiento personal en comprensión o consciencia grupal, y cuando se realiza exitosamente crea con el tiempo un cuerpo superior y más sutil, la envoltura búdica. Cuando ésta se materializa, marca una elevada etapa de progreso, pero las etapas anteriores pueden ser encaradas inteligentemente por el estudiante y probacionista sensato. A fin de transmutar la emoción en amor es necesario comprender los puntos siguientes:

1. Que toda disposición de ánimo, demostración de tristeza, dolor o emoción feliz, se debe a que nos identificamos con los objetos de nuestros deseos, con el aspecto forma y lo material.
2. Que el cuerpo emocional o astral y la parte que desempeña en el desarrollo del estudiante debe ser reconocido como la sombra de la mónada, y establecerse una conexión entre

la envoltura astral	2do. plano,
la envoltura mental	4to. plano,
la envoltura búdica	6to. plano,

y también debe ser considerada cuidadosamente la actuación que le corresponde a los pétalos de amor del loto egoico.

3. Que la potencia de la envoltura astral se debe a su naturaleza indivisible
4. Que el estudio de la función del plexo solar y la parte que desempeña como órgano para la transferencia de energía, desde los tres grandes centros abajo del diafragma a los tres centros superiores, constituye una estrecha analogía con el loto solar, el cuerpo egoico, que ocupa el

punto medio entre la triple mónada y el triple hombre inferior. Quienes están más avanzados deberían comprender esto.

*El desarrollo de la facultad de la mente*, a fin de que el Pensador se aferre y se mantenga firme en el proceso mental y aprenda a considerar la mente como intérprete de los estados de conciencia, como transmisor de la intención egoica al cerebro físico y como ventana a través de la cual el Ego, el Hombre Real, observa vastos campos de conocimiento y (para la mayoría) aun son ignotos.

II. *Surgimiento a la Manifestación del Aspecto Subjetivo en el Hombre*. Uno de los objetivos de la evolución consiste en que sea reconocida oportunamente la realidad subjetiva. Esto se puede expresar de varias maneras simbólicas, conteniendo todas el mismo hecho de la naturaleza:

- El nacimiento del Cristo interno.
- El brillo de la radiación interna o gloria.
- La manifestación del segundo aspecto o aspecto amor.
- La manifestación del Ángel solar.
- La aparición del Hijo de Dios, el Ego o Alma inmanente.
- La plena expresión de budi a medida que utiliza a manas.

Cómo se produce este surgimiento a la manifestación, puede deducirse de las frases siguientes:

- El refinamiento de los cuerpos, los cuales constituyen el cascarón o envoltura que oculta la realidad.
- El proceso de "retirar los velos", a fin de que uno por uno los cuerpos que velan al Yo lleguen a ser transparentes, permitiendo a la naturaleza divina brillar plenamente.
- La expansión de conciencia, lograda por la capacidad del Yo para identificarse como el Observador, con su verdadera naturaleza, sin considerarse a sí mismo como el órgano de percepción.

III. *El Realineamiento de las Envolturas Inferiores* a fin de que el contacto con el verdadero Hombre, el Pensador, el Ángel solar, en los niveles superiores del plano mental, llegue a ser total y continuo. Ello es posible sólo cuando son captados los dos puntos anteriores y se comprende parcialmente la teoría de la constitución del hombre. A medida que practiquemos la meditación, dominemos conscientemente los cuerpos inferiores y comprendamos mejor el Sutratma o Hilo, entonces podrá llevarse cada vez más a la personalidad inferior, en el plano físico, esa iluminación espiritual y esa energía divina que es herencia del alma. Paulatinamente la luz brillará; año tras año la fortaleza del contacto superior aumentará; gradualmente la afluencia del amor y sabiduría divinos a los centros de la cabeza se acrecentará, hasta que con el tiempo el hombre inferior se transformará totalmente, sus envolturas se refinarán, y podrá controlarlas y emplearlas: entonces expresará en la tierra los poderes del Guiador, Instructor o Manipulador, de acuerdo al rayo mayor a que pertenezca su mónada.

IV. *Una Serie de Pruebas que Conducen a la Iniciación*. Cuando el hombre comience a manifestar las cualidades de su rayo y llegue gradualmente a ser de mayor importancia para su grupo, será preparado por medio de pruebas, experiencias y tentaciones, para esas etapas finales de desenvolvimiento que lo pondrán en posesión de:

- El conocimiento de ciertas leyes que rigen a la materia y a la forma.
- Las claves de los misterios vinculados a la energía, la polaridad y la relación grupal.
- Ciertas Palabras de Poder que le otorgarán el control de las fuerzas elementales de la naturaleza.
- La visión interna de los planos planetarios.

No es necesario explayarme sobre esto, ni tampoco desarrollar el tema de la Iniciación (*Discipulado en la Nueva Era*, Tomos I y II). El primer trabajo a realizar consiste en estimular al aspirante y preparar a esos pocos que ansían recorrer el sendero del discipulado. El punto final de nuestro tema concierne a:

V. *La Esencialidad Básica de Poseer un Carácter Puro*. Esto es algo más que ser simplemente bueno. Tiene que ver con el aspecto materia y está relacionado con el aferramiento o control que ejerce la forma sobre el hombre. Podría expresarse, a fin de darle un significado más esotérico, de la manera siguiente: Si uno de los tres elementales inferiores -físico, astral y mental- es el factor que controla la vida del hombre éste -por ese mismo hecho- es llevado a una posición peligrosa y debe dar los pasos necesarios para detener ese control antes de intentar la penetración en los reinos amorfos. Se evidencia la razón de ello. De acuerdo con la ley que rige a la materia, la Ley de Economía, la vida elemental atraerá hacia sí las vidas similares, lo cual dará por resultado dos peligros y son:

Uno: La acumulación en la forma -debido a la dominante nota emitida por el elemental de la forma-, de materia de vibración sincronizada. Ello tenderá a acrecentar la magnitud de la tarea que tiene por delante el Ego e impulsará al hombre inferior a adquirir mayor predominio. Los "señores lunares" aumentarán su poder y disminuirá el del Señor solar.

Dos: el hombre con el tiempo se encontrará rodeado de formas mentales de orden inferior (desde el punto de vista del alma), y antes de poder entrar en el Arcano de la sabiduría y hallar el camino hacia el mundo del Maestro tendrá que disipar las nubes de formas mentales que ha atraído hacia sí.

Si el discípulo no aprende que aspiración y autodisciplina deben ir a la par, hallará que la energía espiritual que puede conocer y con la cual hacer contacto, sólo servirá para estimular las malignas energías latentes en su naturaleza, demostrando así la exactitud de la verdad enseñada por el gran Señor, al relatar el episodio del hombre que barrió fuera de su hogar a siete demonios y descubrió, oportunamente, que estaba en peor situación que antes. Es muy esencial que los aspirantes comprendan la naturaleza del hombre inferior y capten el hecho de que todo sistema coherente posee sus variados tipos de energía y que la perfección se logra cuando predomina el tipo más elevado de energía inherente. (18-15/22)

## 14. GUARDAR SILENCIO

Guardar silencio constituye otro factor importante en la preparación grupal para la iniciación. A veces nos preguntamos, al tratar los asuntos del ashrama, cómo hacer entender a nuestros discípulos de que el silencio no significa abstenerse de hablar. La mayoría de los discípulos lo cree así, y también que deben aprender a no hablar, en la esperanza de recibir la iniciación. Para algunos sería mejor hablar más de lo que acostumbran -sobre correctas líneas. El silencio exigido en el ashrama es abstenerse de formular ciertas corrientes de pensamiento, eliminar toda fantasía y evitar el empleo malsano de la

imaginación creadora. Por consiguiente, el habla se controla desde su fuente de origen, porque es el resultado de ciertas fuentes internas de ideas, pensamientos e imaginación; es la precipitación (al alcanzar un punto determinado de saturación, si así puedo expresarlo) de los depósitos internos que se desbordan en el plano físico. Cuando nos abstengamos de hablar y de pronunciar palabras, porque estemos convencidos de que vamos a decir algo erróneo, indeseable e insensato, o constituye un derroche de energía, acrecentándose la acumulación interna que eventualmente conducirá a una más violenta explosión verbal, puede también producir una serie y desastrosa condición en el cuerpo astral del discípulo. Deben cultivar el silencio mental, hermanos míos, pero no quiero significar que piensen silenciosamente, sino que ciertas líneas de pensamientos deben rechazarse, suprimirse algunos hábitos mentales y no establecerse determinados acercamientos a las ideas, lo cual se logra aplicando el proceso de sustitución, no el de la violenta supresión. El iniciado aprende a mantener su mecanismo mental en una condición eficiente. Sus ideas no se entremezclan, están contenidas (si puedo expresarlo gráficamente) en compartimentos separados, o cuidadosamente archivadas para una futura referencia y uso. Existen determinadas capas de ideas (hablando también simbólicamente) retenidas en el ashrama, a las cuales les está vedado penetrar en la mente del discípulo o iniciado, si no trabaja conscientemente en el ashrama; a otras que están relacionadas con el grupo y su trabajo, se les concede el libre juego dentro del "círculo no se pasa" grupal; aún otras son de índole más mundana, y rigen la vida diaria y las relaciones del discípulo con las demás personalidades, con los asuntos de la vida civilizada y los acontecimientos del plano físico. Éstas son meras insinuaciones de lo que quiero significar, y bastarán para demostrar (si reflexionan debidamente) en pequeña medida, lo que expresan las palabras: el silencio del iniciado. Dentro de los niveles permitidos de contacto se puede hablar libremente y sin trabas; fuera de esos niveles no se da indicaciones de que existen otras esferas de actividad mental, con su condicionante lenguaje. Ése es el silencio del discípulo iniciado. (18-270/271)

## **15. EJEMPLOS DE ILUSIÓN Y ESPEJISMO DEL DISCÍPULO**

### **El faro de la intuición**

La intuición es también una función de la mente, y cuando se emplea correctamente, permite al hombre, percibir con claridad y ver la realidad libre de todo espejismo y de las ilusiones de los tres mundos. Cuando el ser humano posee intuición, puede actuar directa y correctamente, porque está en contacto con el Plan, con los hechos puros no tergiversados y con las ideas no distorsionadas -libres de toda ilusión, que provienen directamente de la Mente divina o universal. El desarrollo de esta facultad provocará un reconocimiento mundial del Plan, y es el mayor logro de la intuición en el actual ciclo mundial. La percepción de este Plan, trae la comprensión de la unidad de todos los seres, de la síntesis de la evolución mundial y de la unidad del objetivo divino. Entonces son vistas en su verdadera perspectiva todas las vidas y todas las formas y se obtiene un correcto sentido de los valores y del tiempo. Cuando el Plan se intuye real y directamente, es inevitable el esfuerzo constructivo y se actúa inmediatamente. Los ignorantes que oyeron a otras personas hablar del Plan son responsables del esfuerzo derrochado y de los necios impulsos que caracterizan a las actuales organizaciones ocultistas y mundiales, que lo interpretan y comprenden parcialmente.

Los distintos grupos del ashrama de un Maestro pueden desempeñar ciertas funciones y proporcionar laboratorios para trabajos específicos, algunos de los cuales podrán constituir un laboratorio para los observadores entrenados del mundo y ocuparse del espejismo y de la ilusión mundiales. Otros grupos pueden concentrarse en el desarrollo de la facultad telepática y llegar a ser

comunicadores entrenados. El objetivo actual que tiene ante sí la Jerarquía es romper y disipar el espejismo mundial. Esto debe realizarse en escala mundial, así como sucede en la vida de cada discípulo. Del mismo modo que el hombre transfiere su foco de conciencia (cuando está en el sendero del discipulado) al plano mental y aprende a romper el espejismo que hasta entonces lo mantenía en el plano astral, así el problema actual de la Jerarquía es producir un acontecimiento similar en la vida de toda la humanidad, porque la humanidad está en la encrucijada, y su conciencia se va enfocando rápidamente en el plano mental. Un golpe mortal debe ser asestado a la ilusión mundial, puesto que esclaviza a los hijos de los hombres. Aprendiendo a abrirse camino a través del espejismo de sus propias vidas y a vivir en la luz de la intuición, los discípulos pueden fortalecer las manos de Aquellos cuya tarea es despertar la intuición en los hombres. Hay muchos y diferentes tipos de espejismo; los discípulos se sorprenden con frecuencia cuando descubren que los Maestros consideran qué es el espejismo. Enumeraré algunos de los más generales, dejando que ustedes apliquen o amplíen la idea, desde el individuo hasta toda la humanidad:

1. *El espejismo del destino.* Le indica, a quien está controlado por él, que tiene un trabajo importante que realizar y que debe actuar y hablar de cómo está destinado hacerlo, el cual nutre un orgullo que no tiene fundamento real.
2. *El espejismo de la aspiración.* Quien está controlado por él se siente totalmente satisfecho, se preocupa por su anhelo de ir hacia la luz y se respalda en el hecho de que es un aspirante. Es necesario que estas personas avancen en el sendero del discipulado y dejen de preocuparse y sentirse satisfechos de sus ambiciones y metas espirituales.
3. *El espejismo de la autoconfianza,* o lo que puede llamarse los principios astrales del discípulo. En lenguaje simple es la creencia del discípulo que considera correcto su punto de vista. También nutre el orgullo y tiende a hacer creer al discípulo que es una autoridad infalible. Este es el trasfondo del teólogo.
4. *El espejismo del deber.* Conduce a un exagerado énfasis del sentido de responsabilidad, a movimientos inútiles y a acentuar lo no esencial.
5. *El espejismo de las condiciones ambientales.* Lleva con frecuencia a un sentimiento de frustración, de futilidad o de importancia.
6. *El espejismo de la mente,* y de su eficiencia y capacidad para ocuparse de cualquiera o de todos los problemas. Conduce inevitablemente al aislamiento y a la soledad.
7. *El espejismo de la devoción.* Conduce a un indebido estímulo del cuerpo astral. El hombre o mujer bajo este espejismo sólo ve una idea, una persona, una autoridad y un aspecto de la verdad, nutriendo el fanatismo y orgullo espiritual.
8. *El espejismo del deseo,* con su acción refleja sobre el cuerpo físico. Conduce a una constante condición de lucha y perturbación, rechaza toda paz y trabajo fructífero y algún día debe terminar.
9. *El espejismo de la ambición personal.*

Hay muchos otros espejismos individuales y mundiales, pero los mencionados servirán para indicar la tendencia general.

Quienes se preparan para la iniciación deben aprender a actuar conscientemente con el espejismo; tienen que trabajar eficazmente con la verdad presentada, ignorando cualquier dolor o sufrimiento o dudas mentales, incidentales a la rebeldía y a la limitación de la personalidad, y deben cultivar esa "indiferencia divina" hacia las consideraciones personales característica del iniciado entrenado. (5-38/41)

### **El astral invierte la realidad**

Una de las primeras lecciones que el discípulo debe aprender es que, donde cree ser más fuerte y encontrar mayor satisfacción, con frecuencia es el punto de mayor peligro y debilidad. Las condiciones astrales se ven muchas veces invertidas, de allí el espejismo que frecuentemente domina al discípulo.

A este respecto, hermanos míos, les confiaré algo personal y muy común en la vida del discípulo, que puede servirles de lección y advertencia. Varias vidas atrás, mi Maestro percibió en mí una debilidad de la cual no me había dado cuenta, siendo en realidad algo que consideraba como fuerza y la atribuía como una virtud. Entonces era joven, ansioso de ayudar a mi Maestro y a la humanidad, pero en último análisis, muy consciente de mí mismo como aspirante, y muy satisfecho también de mí mismo, disimulaba esta satisfacción con reiterada humildad. El Maestro volcaba sobre mí Su fuerza y energía, estimulándome en tal forma que lo que creía una virtud y lo que negaba y repudiaba como un vicio, me perjudicó. Simbólicamente me derrumbé por el mismo peso de mi debilidad. Quizás se pregunten ¿cuál era esa debilidad? Mi amor al Maestro me perjudicó. Después de mi fracaso me indicó que el amor que sentía por Él, se basaba en realidad en el profundo orgullo y satisfacción que sentía por mí como aspirante y discípulo. Esto lo negué rotundamente y me apenaba que no me comprendiera. Con el tiempo, a través de una vida de fracasos y la profundidad de mi egotismo, comprobé que el Maestro estaba en lo cierto. Aprendí la lección gracias al fracaso, pero perdí mucho tiempo desde el punto de vista del servicio útil. Descubrí que en realidad me estaba sirviendo a mí mismo y no a la humanidad. Trato de evitarles que cometan errores similares, porque el tiempo es un gran factor en el servicio. (5-85/86)

### **El verdadero control emocional: la "divina indiferencia"**

Les recordaré que la vida del discípulo es siempre de riesgos y peligros, que los acepta voluntaria y deliberadamente para servir a la humanidad en bien del desenvolvimiento espiritual. Pero les pido que cada uno vigile con creciente cuidado la vida emocional y sus reacciones y también en particular el más minúsculo brote de espejismo. Les llamo la atención de que si aparecen en sus vidas condiciones emocionales y espejismos, no indica necesariamente fracaso. Sólo hay fracaso cuando uno llega a identificarse con esas condiciones astrales y a sucumbir a los antiguos ritmos. Pueden comprobar el éxito cuando, en la práctica de la meditación asignada, seguida con regularidad, aparecen condiciones indeseables; deben reconocerlas por lo que son, y evocar en ustedes esa "divina indiferencia" que deja morir de inanición a la emoción o al espejismo, al privarlos del "poder nutritivo" de la atención. Toda la historia del verdadero control emocional está contenido en esta última frase. El proceso de alcanzar este control constituye uno de los períodos más difíciles en la vida del discípulo y, desde el punto de vista del tiempo, uno de los más prolongados. Para esto deben estar preparados. Es difícil triunfar sobre la emoción, particularmente en esta época, debido al intenso estado emocional de la entera familia humana y del difundido temor y terror, del cual es responsable la energía de la Logia

Negra de Adeptos. Esto complica definitivamente el problema de ustedes y el de todos los discípulos, porque tiende a fomentar un espejismo muy poderoso. De manera que sigan adelante con valor, alegría, comprensión, extrema cautela y, al mismo tiempo, rapidez. (5-95)

### **Diversos espejismos**

Creo que su mayor peligro en la actualidad reside en el espejismo derivado de su soledad. Hay ciertos espejismos que surgen como resultado de una vida espiritual interna demasiado cerrada y restringida y de una impuesta introspección. Por no tener con quien hablar y por estar muy alejado de sus hermanos espirituales, se encuentra muy solo; su situación es la del que enseña y da, por eso se encuentra aislado y se ha alejado quizás en forma indebida, aunque inevitable, desde el ángulo de la personalidad, lo que trae como resultado la creación de una forma mental poderosa de aspiración, interpretación y metas y objetivos espirituales. Pero esto constituye hermano mío, una forma mental que, por muy elevada que sea su naturaleza, puede dar por resultado un pronunciado espejismo y control alucinante que llegará hasta hablarle y condicionarlo psicológicamente; debe precaverse de él; mantenerse alerta; reconocerlo como algo de su propia creación, al cual debe condicionar y controlar usted y no viceversa. (5-184)

El mal en sí es una ilusión, pues la forma en que la separatividad y el egoísmo de la personalidad emplean el móvil y la oportunidad, constituye el mal. De un móvil correcto y análogas circunstancias puede surgir el bien. Aunque no se tengan otros resultados, esta experiencia servirá para que usted y sus condiscípulos sean más cautos en el futuro y menos inclinados a llegar a conclusiones irreflexivas. Cuando el espejismo es de un tipo muy definido, es convincente y de aparente realidad. Ésta es la definición de la palabra “espejismo”; la palabra “aparente” proporciona la clave. (5-231)

Una de las cosas que trato de considerar en esta instrucción es el espejismo, enemigo poderoso de todos los que huellan el sendero del discipulado. Como bien sabe, todo el mundo está sujeto al espejismo, pero cuando el hombre se convierte en un discípulo, entra en contacto con tal cantidad de fuerza (especialmente en las primeras etapas en que no sabe aún cómo manejarla), que atrae, consolida y precipita sobre sí mismo, mucho más que de otro modo, la ilusión mundial. Usted no es una excepción en esta experiencia del discipulado, por ser un discípulo que recibe un entrenamiento definido. Los discípulos que viven en niveles mentales están más libres del espejismo que aquellos cuya polarización es más estrictamente emocional. Por lo tanto, una de las primeras cosas que tratamos de enseñar a todos es trabajar, vivir y pensar, libres del plano astral. Quizás la mejor manera de ayudarle a usted y a cualquiera de los condiscípulos que se interesan en la enseñanza que le doy personalmente, es mencionarles cuáles son las condiciones de la vida diaria que conducen al espejismo. Entonces puede aplicar su propio método y ver donde se dan esas condiciones en la vida diaria. Si existen, entonces es inevitable el espejismo. Sin embargo, cuando se las reconoce, pueden ser encaradas, y desaparecerá el espejismo.

El espejismo es lógicamente una cosa sutil que se disfraza como si fuera una verdad. Es poderoso porque tiene su punto de entrada en la conciencia del discípulo, a través de esos estados mentales y modos de pensar tan familiares que aparecen automáticamente y constituyen una manifestación casi inconsciente. (5-470/471)

Todo crecimiento es cíclico y progresamos paso a paso en sentido espiral, lo cual implica volver aparentemente sobre los pasos andados. Sin embargo constituye una ilusión. (5-114)

La soledad es una ilusión que trata de torcer los esfuerzos del servidor y un espejismo que puede impedir seriamente la verdadera visión. (5-118)

Quisiera señalar que los trabajadores creadores, en cualquier campo, son principalmente quienes pueden destruir los espejismos a los cuales la humanidad es propensa. Tales espejismos residen en las esferas de la actividad ilusoria creada por los hombres. Usted reemplaza al trabajador creador que sucumbió sincera y honestamente al espejismo de un "alma libre e independiente" -concepto paradójico que olvida que la herejía de la separatividad, la soledad y la independencia son parte del espejismo mundial. (5-135)

No luche contra el espejismo que trata de engañarlo, empleando su indiferencia de primer rayo, poderosa actitud que usted y todos los que pertenecen al primer rayo asumen con facilidad. Combátalo ignorándolo y ensimismándose plenamente en la tarea inmediata; me refiero a ese sensato ensimismamiento que no descuida las necesidades físicas ni las horas necesarias de descanso. (5-168)

Sus espejismos no son muchos ni muy poderosos, porque está más sujeto a las ilusiones que a los espejismos, por ser un discípulo de tipo predominantemente mental. (5-224)

... que existe una poderosa forma mental mía en el plano astral, erigida por los miles de personas que leyeron mis escritos y cuyos pensamientos van dirigidos a mí con gratitud o crítica, devoción o desagrado. Los pensamientos hermano mío son cosas: entidades creadoras que crean y son creadas, y cada vez que alguien ve esta forma mental mía y responde a ella, la acrecienta en fuerza y poder. Los discípulos y seguidores deben liberarse de su aura magnética, porque no es más que la idea que el hombre tiene de mí, pero no soy yo. Es una forma mental que puede desviar y engañar, expresar lindas palabras de mediocre halago y aliento, pero no son mis palabras, y esto deben tenerlo muy en cuenta. Su personalidad de sexto rayo y su cuerpo astral de primer rayo hace que le atraiga esta bella fuerza, aunque engañosa, que afluye de la forma ilusoria. (5-521)

... sólo cuando al espejismo se lo reconoce y ve por lo que es, puede ser disipado. (5-416)

La muerte misma es parte de la gran ilusión y sólo existe debido a los velos con que nos cubrimos. (5-428)

Procure alcanzar las alturas del alma, y una vez que haya buscado y encontrado ese pináculo de paz y las altitudes del gozo donde su alma permanece inamovible, entonces mire al mundo de los vivos -triple mundo donde se hallan todos los que han encarnado y desencarnado. Descubra allí lo que su alma puede reconocer y reconocerá. El espejismo de la propia angustia y el maya del pasado distorsionan nuestro punto de vista. Sólo el alma permanece libre de toda ilusión y ve las cosas tales como son. Ascienda, por lo tanto, hacia el alma. (5-429)

Recuerde que un espejismo es meramente una distorsión de la verdad y el reflejo defectuoso de una realidad. (5-453)

El temor crea espejismo, y el espejismo oculta la luz. (5-475)

¿Ha pensado alguna vez, hermano mío, que el entusiasmo puede nublar la visión, por ser de naturaleza astral? (5-524)

Es tal su espejismo hoy que no le hacen impacto las cosas esenciales. No las ve. Su actual espejismo es de tal índole, que llego hasta usted pero con mucha dificultad. Hago un esfuerzo hermano mío, me parece que será el último, para ayudarlo, porque si esta instrucción no es suficiente, nada más puedo hacer. (5-560)

En el pasado sucumbió a espejismos de diversos tipos: el espejismo relacionado conmigo, yo, el Maestro, y con la Jerarquía, y su relación con Ella; el espejismo referente a ciertos discípulos mundiales y su relación con ellos; el espejismo respecto a la magnitud del trabajo; el espejismo vinculado a un melancólico e insignificante aspirante; el espejismo acerca de su capacidad científica, que durante años lo apartó de mi trabajo; el espejismo acerca del dinero, y el espejismo sobre las personas. (5-567)

Los discípulos son también sensibles a otros factores de naturaleza más subjetiva, siendo algunos de ellos los siguientes:

1. El vórtice astral o emocional que la humanidad estableció inevitablemente como resultado del dolor captado, a través del cual debe pasar el discípulo observador.
2. El espejismo inducido en el plano astral como resultado de tres corrientes de energía entrelazadas y afluyentes:
  - a. Las energías puestas en movimiento por el clamor ascendente de la humanidad, que inevitablemente configura y moldea a la sustancia astral.
  - b. Las nuevas y entrantes energías espirituales con las cuales el Logos planetario presiona constantemente a la vida humana y a todas las formas de existencia física. Estas energías deben atravesar o cruzar el reino astral para llegar al plano físico.
  - c. Las fuerzas del mal que se esfuerzan en presentar la última y desesperada resistencia en el plano astral, a medida que se retiran.

Estos tres tipos de fuerza (cuando están en relación mutua) producen un vórtice de energía sin parangón, del cual los discípulos son lógicamente conscientes, particularmente aquellos que se preparan (y son numerosos) para recibir la segunda iniciación. Todo discípulo que actúa entre sus semejantes, entra en contacto con este remolino astral. (Llamaré la atención a D.E.I. sobre este hecho, pues explica su actitud durante los dos últimos años, que lo llevó a abandonar el lugar que ocupó en mi trabajo externo y a retirarse a una etapa de la vida que no le proporcionará un verdadero campo para la experiencia que se comprometió pasar ni para sus años de entrenamiento, siendo su etapa actual un callejón sin salida. Oportunamente deberá retroceder y aceptar la realidad del tiempo perdido -perdido en los momentos de más apremiante necesidad de la humanidad. No obstante, retrocederá.

Menciono esto por ser un ejemplo típico de los efectos de este tipo de espejismo).

3. El estímulo al que ineludiblemente están sujetos los vehículos inferiores del discípulo, evocan la plena expresión de todas sus cualidades inherentes, buenas o malas. Toda su naturaleza se intensifica, y cuanto más mental sea, más *consciente* será de estas revelaciones. Si su orientación es hacia la expresión de la vida en los tres mundos, deberá soportar un período de depresión, de autoculpabilidad y frecuentemente de duda, obstaculizando así su utilidad general.
4. La evocación de un fuerte sentido del alma, que reside en la personalidad. El énfasis sobre la actitud del alma hacia la vida de la personalidad puede ser inducido y resultar engañoso. Podrá parecer, por las aparentes formulaciones, observaciones, incentivos y planeamientos del alma, que ella sólo se interesa por la personalidad consagrada, pero no es así. El alma casi no tiene conciencia de la personalidad, de sus disposiciones e ideas. Puede ser consciente de las limitaciones existentes en la personalidad y de los obstáculos opuestos a la afluencia de la energía del alma, pero los detalles no le interesan. Se ocupa de *reconocer* los proyectos jerárquicos, *captar* la necesidad mundial y *responder* (tenue, muy tenuemente al principio) a la afluencia monádica que va desarrollándose. Estas actitudes y reacciones del alma (en su propio plano de existencia) afectan profunda y fundamentalmente la vida de la personalidad y producen esos cambios básicos que evocan la vocación del discípulo, el cual se preocupa más de la vocación que de la evocación. (Sobre esto llamaré la atención a D.H.B.. Este tipo de respuesta evocada es una ilusión. Él sabe a qué me refiero).
5. El peligro de la "irritabilidad", como la denominó el Maestro Morya, es algo que el neófito interpreta erróneamente como irritabilidad, pero no lo es en el sentido común de la palabra. Las ondulaciones superficiales de la irritabilidad común y la ira pasajera a que están propensos los discípulos, tienen muy poca importancia, pues pasan y no evocan respuesta, ni las registra el alma en su actitud hacia la personalidad. Conciernen a la reacción del discípulo ante el mal mundial y trae incertidumbre respecto al futuro, preocupación por lo que están haciendo en el planeta quienes no son discípulos, por las críticas a los proyectos nacionales e internacionales y por el clima general de desdicha, además de un sentido de conocimiento superior. Todo esto se expresa en forma negativa y destructiva. Muchos discípulos tienen esta tendencia, los cuales deben comprender que los asuntos mundiales no son ni pueden ser moldeados ni determinados por cualquier conocimiento jerárquico que pueda poseer el discípulo. Los asuntos y las condiciones mundiales deben basarse lógicamente en la demanda y en la etapa de evolución de la masa humana, que actúa a través de sus representantes elegidos o impuestos en cada país. Esta demanda puede ser y es afectada, modificada y espiritualizada por la actitud y la enseñanza de los discípulos verbalmente expresivos y de instintos humanitarios. No obstante, si la voluntad y el conocimiento de los discípulos en todas las naciones condicionaran los asuntos mundiales y controlaran totalmente la vida política, económica y social de los pueblos, se produciría una brecha mayor y más grave que la existente, por ejemplo, entre el rico y el pobre, entre clases y castas. *Traería una marcada línea divisoria entre el reino de Dios y el de los hombres*. Esto iría en contra de la intención jerárquica que está eliminando rápidamente la existente brecha, y anularía la obra que Cristo se propuso realizar en la Tierra. Con frecuencia esto lo pasan por alto los discípulos bien intencionados. La humanidad determina su propio destino. Los discípulos señalan el camino, indican la visión, dan el ejemplo necesario y acentúan los antiguos jalones.

La comprensión de estos pocos puntos que decidí enumerar entre muchos otros, les indicará las dificultades que enfrenta hoy el discípulo -cada uno de ustedes y los que también luchan para satisfacer la necesidad humana en un mundo moderno. (6-67/69)

Al darle esta instrucción personal (que quizás sea suficiente para esta vida) me pregunto: ¿Qué puedo decirle de tanta importancia como para impartirle fortaleza y seguridad positivas que le permitan prepararse para dar el próximo gran paso inmediato? Pocas veces se dan cuenta los discípulos de la responsabilidad que asume un Maestro cuando trata de preparar a un grupo de personas para el servicio mundial; tampoco comprenden el problema que Él enfrenta, aunque se trate del menos avanzado o dinámico de Sus neófitos. ¿Qué factores debe considerar de suficiente poder como para anular gran parte de su esfuerzo (como sucedió en este grupo), los cuales condicionan con frecuencia al discípulo en tal medida que no da paso definido alguno para cumplir con los requisitos ashramicos, aunque técnica y teóricamente acepte la responsabilidad? Explicaré algunos de estos factores para su guía y la del grupo:

1. *El karma, del discípulo*, del cual él poco sabe y mucho el Maestro, que no puede inmiscuirse en ese karma, porque el crecimiento y el desarrollo se producen a medida que el discípulo enfrenta los inevitables acontecimientos, acepta su karma y trabaja para contrarrestarlo movido por el correcto móvil. Ilustraré. El Maestro sabe que es destino del discípulo y está dentro de su capacidad llevar a cabo determinada parte del trabajo y así servir a la humanidad de modo particular. Sabe también que Su deber es conducir al discípulo hasta la etapa de la comprensión y ayudarlo para que cumpla debidamente con su deber. Pero cuando analiza el karma del discípulo, descubre que en pocos años una enfermedad mortal postrará su mecanismo de actuación y le impedirá todo esfuerzo y realización. Por lo tanto, se abstiene de aplicar un proceso educativo que de otra manera estaría obligado a hacer.
2. *Un equipo defectuoso*. A menudo, un discípulo, en determinada encarnación, carece de alguna característica necesaria o cualidad deseable, en su naturaleza emocional o en alguno de los cuerpos. Por ejemplo, puede poseer un buen vehículo físico, una gran devoción y un brillante intelecto, pero carecer de la facultad de perseverar. Por lo tanto, el Maestro sabe que no es posible una constante colaboración y un continuo esfuerzo. En consecuencia, no se atreve a incorporar al discípulo (junto con otros miembros de Su Ashrama) a ningún trabajo designado y que preste servicio, porque sabe que pondrá en peligro el éxito del esfuerzo conjunto. Por consiguiente, el grupo debe seguir adelante sin la ayuda que podría prestar de otra manera el discípulo.
3. *El punto ciego*, es lo que más frecuentemente desanima al Maestro cuando guía a sus discípulos por el largo camino del Servicio. El discípulo adolece de una flaqueza muy destacada, que desconoce totalmente y es enteramente inconsciente de ella. Si se le dice que posee una flaqueza lo niega consciente, honesta y rotundamente. Afirma con determinación que posee la virtud o fortaleza opuesta. Sin embargo, esta afirmación indica siempre el esfuerzo que realiza el alma para erigir una cualidad interna que, si es adecuadamente fuerte, expulsará al desalentador defecto. Mientras perdure esta condición el discípulo no podrá integrarse plenamente al ashrama, ni será posible convencerlo de que -específicamente- está ciego. Con el tiempo obtendrá inevitablemente la visión, pero le llegará como resultado de su propio esfuerzo

y de su despertar autoprovocado y, una vez que ha despertado, la ceguera desaparece para siempre.

4. *Una naturaleza excesivamente entusiasta.* Induce al discípulo a arremeter incontroladamente hacia adelante en un esfuerzo por llevar a cabo la tarea asignada, a fin de probar al Maestro su firme determinación y a sus compañeros del Ashrama su gran utilidad. Este entusiasmo puede destruir los proyectos designados, acortar la vida del discípulo y así afectar su karma, siendo objeto de burla y de preocupación para su grupo.

Estos y varios factores más sutiles debe tenerlos en cuenta el Maestro, además de la edad, el trasfondo y los ciclos de tiempo del discípulo.

Diría, por lo tanto, que en sus manos reside el acrecentamiento de su utilidad en el ashrama. Si usted me preguntara qué aspecto de su desarrollo debería recibir atención, respondería que trate consciente y esforzadamente de vencer la negatividad. La cultivada y consciente negatividad fue para usted el mecanismo para escapar a la naturaleza ejecutiva y administrativa de su vida. Durante décadas su alma lo ha obligado a ocupar el cargo de agente ejecutivo, supervisor y administrador. Básicamente, ello era contrario a su inclinación natural. No obstante, le fue sumamente necesario y educativo. Pero una vez que cumplió con sus deberes y obligaciones y llevó a cabo la tarea con éxito y adecuadamente (como lo hizo siempre), su personalidad -retraída y sensitiva- se refugió en una actitud negativa hacia todas las personas, aislándose de tal manera que le dificultó establecer importantes relaciones con otras personas. (6-414/416)

Quisiera comenzar mi comunicación con un enunciado claro y definido: está en proceso de pasar algunas de las pruebas finales que preceden a la segunda iniciación. Por tal razón, siento la necesidad de escribirle con claridad, llevarle alguna medida de consuelo o fortaleza, e indicar ciertos pasos que -si los da- pueden acelerar el proceso.

Sin embargo, siento gran dificultad para acercarme a usted, pero no por razones comunes. A menudo un Maestro no puede en un momento particular llegar al discípulo, porque a éste lo absorben demasiadas actividades o lleva a cabo actividades erróneas; la vida mental del discípulo, en algunos casos, crea tantas formas mentales que momentáneamente no se puede llegar a él, o lo absorbe un tipo de servicio que él cree esencial y que ante su conciencia lo considera de mayor importancia que el trabajo del Ashrama al cual está afiliado. Sin embargo, no es eso lo que dificulta el contacto con usted, sino los resultados que produjeron en su conciencia las pruebas de la iniciación en esta etapa particular. El espejismo emocional lo ha absorbido; en la segunda iniciación debe demostrar que se ha liberado de ese espejismo, el de la intensa percepción de sí mismo -factor central- que actualmente experimenta. Constituye el imprescindible y angustioso prelude de esta iniciación, espejismo que se interpone entre usted y yo. La autopercepción también se interpone entre usted y el Ashrama, así como también entre usted y el grupo que reunió a su alrededor en el plano físico.

Habiendo leído hasta aquí, ¿continuará haciéndolo, hermano mío? Probablemente no. Quizás adopte la posición (no digo que lo hará) de rechazar como falso todo lo relacionado con el espejismo. Podrá decir que no lo afecta, pero esta misma declaración indicará que sí. Su sentimiento profundamente arraigado de superioridad espiritual sobre su grupo (actitud que penosamente afecta a éste) puede impedir que me escuche a mí, su amigo y hermano, por muchos años -diría, por vidas. Sin

embargo, le pediría que leyera lo que tengo que decir; quizás arroje luz sobre sus problemas y lo ayude a recibir la iniciación, meta destinada para esta vida, pero que usted mismo puede postergar para la siguiente. No es necesario esta postergación si capta la significación de lo que sucede actualmente en su vida.

La segunda iniciación es muy difícil de pasar. Para quienes pertenecen al primero o segundo rayos de aspecto, es probablemente la más difícil de todas. La naturaleza astral es profundamente autocentrada, lo cual intensifica la afluencia de la energía del alma en el periodo iniciático, por estar dotada de un emocionalismo agudo y una rápida respuesta al espejismo. Cuando abunda energía de primer rayo (como en su caso) habrá una fuerte convicción del destino, un pronunciado sentido de poder y la creencia de que puede ver a través de las personas -desde una posición superior-, de manera que sus defectos y debilidades y sus pequeñas fallas humanas se agrandan en su conciencia.

En la actualidad se halla en un intenso e irritable estado sensorio hacia todo y todos, abrumado por el agudo espejismo. Todo lo que tiene la cualidad de primer rayo sale a la superficie y condiciona sus contactos. El rayo de su alma, que exterioriza el amor, no es perceptible y usted demuestra muy poco amor hacia sus hermanos del Ashrama o hacia los miembros de su propio grupo. (6-451/452)

Sus teorías, ideales y creencias fijas, se interponen entre usted y toda la humanidad y lo bueno del aspecto forma de la vida parece indebidamente importante en su actitud hacia el servicio. Por el espejismo de su idealismo, se inclina a sacrificar el espíritu del amor, a fin de conservar la forma de su ideal. Reflexione sobre esto, porque su valor educativo es básico, si capta correctamente las implicaciones. Le pediré que reflexione sobre la significación esotérica de una verdad de la que aún duda: los ideales tal como están ahora formulados deben desaparecer, porque estamos entrando en una nueva era donde todas las cosas se harán nuevas. Los ideales podrán desaparecer sin peligro siempre que sean reemplazados por el verdadero, incluyente, sensato y práctico amor del alma por la humanidad. Los ideales son formulaciones de la mente humana. La Jerarquía no tiene ideales. La Jerarquía es simplemente el canal para el amor puro, y donde existe amor no hay peligro de dureza, crueldad, incomprensiones, falsedades, daño. Gran parte de lo que se considera inofensivo es definitivamente perjudicial en sus efectos generales. Los ideales, tal como se los considera generalmente, nutren el orgullo, conducen a la obstinación y engendran una superioridad separatista; producen actitudes poco prácticas y actividades negativas. Aquel que así los sostiene sirve con frecuencia sólo a un campo limitado, condicionado por el trabajo que eligió y matizado por su idealismo. Excluye al *Todo*, piensa en términos del pasado y como a él le parece. No hay real comprensión de un idealismo opuesto ni a menudo una verdadera intención de comprender sus fundamentos. El énfasis que pone sobre sus propios ideales (en su propia conciencia, aunque no los imponga a los demás) impide la comprensión y está tan ocupado en sostenerlos y defenderlos (a menudo contra sí mismo) y tan condicionado por ellos que escapan a su atención las cuestiones humanas más importantes, afianzándose dentro de los límites de sus propias creencias. Esto lo convierte inmediatamente en teólogo, y su utilidad se evapora rápidamente, excepto en el íntimo círculo de sus compañeros idealistas. A medida que transcurre el tiempo, tiene lugar la cristalización. Se establece una “barrera de cristal” entre la personalidad y el alma. Se percibe el alma, quedando aislada su influencia. Pero -debido a que aún persiste la visión del alma- el discípulo está profundamente insatisfecho. La cristalización afecta oportunamente a todos los aspectos de la naturaleza. Las emociones se arraigan en “surcos de cristal”; la mente se hace dura y quebradiza. El cuerpo físico se cristaliza y envejece rápidamente, porque no afluye libremente la vida.

Sólo una cosa impedirá que esto suceda: la comprensión amorosa y el consiguiente sacrificio de la vida a la humanidad *como un todo*. El mayor bien para el mayor número se convierte en el tema de la vida, y a eso se subordina el entero hombre. (6-456/457)

El espejismo de “la huida hacia la seguridad de la conciencia racial” es uno de sus espejismos dominantes, aunque -su propia conciencia lo rechace. Todo individuo, sin excepción, está sujeto a este espejismo racial, y su poder es increíble. La vida subjetiva de cualquier nación, produce una psicología racial, inclinaciones, rasgos y características nacionales que residen detrás de todo individuo y, en cualquier momento, puede apoyarse y retirarse en ella, refugiándose en el pasado y acentuando determinadas actitudes raciales. En su caso es esencial superar las tendencias y las actitudes heredadas. Es usted, en realidad, cosmopolita. Pero en la forma en que manifiesta su vida nadie se da cuenta de ello. Los discípulos deben recordar que han nacido en determinada raza o nación, sólo por esta vida, y *únicamente* desde el ángulo de la personalidad. Sin embargo, estando así temporariamente afiliados, pueden -si son sensibles- identificarse tanto con los problemas, las relaciones, la historia y las cualidades raciales, que esta antigua herencia (que es racial y *no* personal y, por lo tanto, no les pertenece) los abrumba y constituye su principal conflicto. Eso pasa con usted. En toda raza y nación existen aquellos que -a través de las edades- han encarnado repetidas veces en ciertas razas y grupos y también los que han encarnado en una raza particular, sea con el fin de adquirir ciertas cualidades valiosas con las cuales una raza y una nación pueden dotar a un hombre, o para emplear esa experiencia racial y nacional como medio por el cual puede romper tales ataduras, lograr la consiguiente liberación y la subsiguiente libertad de la humanidad. Reflexione sobre esto, hermano mío, y no sea sensiblemente separatista y cerrado, respecto a los orígenes de su personalidad, a sus así llamadas lealtades y características raciales, adquiridas por circunstancias ambientales.

Esta lección y tarea ¿es acaso muy difícil, hermano mío? Si lo es o no, deberá determinarlo internamente. En otra vida lo verá con claridad. Si acepta mi sugerencia podría aclarársele en esta vida.

No es necesario que me explique sobre el segundo espejismo. Podríamos llamarlo el “espejismo de la constante frustración”. En su caso y en el continuo fracaso de expresar plenamente sus objetivos y metas espirituales, debido a las pequeñas e insignificantes cualidades de la personalidad (la mayoría de ellas ligadas a su herencia racial y a sus circunstancias ambientales), es constantemente consciente de su falta de realización y del fracaso en llevar a cabo lo que su alma le ha aclarado debidamente que es posible realizar. En esto no lo puedo ayudar. El asunto queda en sus manos. ¿Se da cuenta, hermano mío, que *una semana de perfecta disciplina* puede llevarlo más lejos que un año de aspiración acompañada, como lo está (en su caso), por un constante sentido de fracaso? Por lo tanto, siga adelante mi amado hermano, y no descance hasta lograr la liberación. (6-514/515)

### **Origen de las emociones y de los deseos: *interacción entre la mente y las sensaciones***

La dificultad para diferenciar entre pensamiento y emoción se debe enteramente a dos cosas:

1. Al grado de evolución del Observador, que determina mayormente el campo de su observación y al enfoque de su atención dirigida.
2. Al actual estado de la raza humana. La mayor parte de la humanidad hoy no piensa, sino que siente activamente.

La mayor parte del género humano carece de esta cualidad mental, que es principalmente el discernimiento. Sin embargo, a medida que la mente se desarrolla, se va comprendiendo la cualidad de la emoción, resultado de cierta medida de discernimiento que permite al Observador darse cuenta que se halla en un estado emocional o está pasando una crisis emocional, cualidad que a su vez es resultado de la percepción sensoria. Puede producirse gran reacción sensoria sin emoción. No existe emoción, como resultado de la sensación, si no hay cierta medida de desarrollo de la mente y de la reflexión. Por lo tanto, a la reacción entre pensamiento y sensación la denominamos emoción. Sin embargo, puedo responder a su pregunta diciendo, en forma amplia y general que la sensación puede estar (y frecuentemente lo está) presente donde no hay absolutamente pensamiento alguno. Pero cuando el pensamiento entra en juego, entonces el resultado de la interacción entre el pensamiento y la sensación produce emoción.

Pasamos entonces a la segunda pregunta donde trata de descubrir el pensamiento como “emoción sublimada”. Aquí pone usted el carro delante del caballo, según se dice. El pensamiento es el medio por el cual la emoción puede ser sublimada. La sensación sin reflexión ha producido el mundo de la Ilusión, del espejismo y del engaño. El pensamiento con su facultad discriminadora y analizadora, nos hace conscientes de tal maya (ilusión astral), en el cual deambulamos incesantemente. La reflexión arroja clara luz sobre la bruma y la niebla del plano astral. Durante millones de eras la energía astral -la reacción de la energía de la percepción sensorial- fue puesta en actividad mediante las formas de vida de todos los reinos de la naturaleza. Esto ha traído la ilusión mundial. Sin embargo, sólo en la familia humana se la ve como es, y el poder del pensamiento y la blanca luz de la mente comienzan a actuar sobre la materia en ese plano, produciendo emoción, pues la emoción es una *condición astral reconocida por la mente*, comprobándose que es uno de los efectos del constante y creciente poder mental de la raza.

Este pensamiento subyace en la frase que frecuentemente aparece en los libros teosóficos como kama-manas, deseo-mente. Porque toda sensación-emoción evoca inevitablemente deseo. Si la emoción evocada es placentera, debido a que la mente reconoce la sensación (registrada en el cuerpo astral), entonces produce el deseo de continuar o repetir la experiencia. Si en vez de placentera es dolorosa, entonces se produce como reacción el deseo de que cese la experiencia y, por lo tanto, se libera de ella. Este deseo básico humano conduce al deseo de liberarse (en el primer ejemplo) de la matriz y de entrar en la vida del plano físico, y de allí ascender a ese grande y último deseo de liberarse y entrar en la vida misma. Este pensamiento nos conduce al mundo de la más técnica psicología esotérica.

Es muy difícil para el principiante captar las diferencias básicas que él ha *fusionado en unidades*, por su capacidad innata de identificarse consecutivamente con lo que le es revelado. La sensación y la mente son, para el individuo, las dos fundamentales diferenciaciones en tiempo y espacio. Lo que se registra de la interacción entre ambas es, primero la emoción y después el pensamiento. Pero el pensamiento es una realización posterior y revela emoción; sin embargo no es emoción. Descubre la sensación con la que el alma se ha ido identificando consistentemente durante eones, y -si puedo expresarlo así- dirige el faro de la mente, en lento desarrollo, hacia el mundo de la sensación, del espejismo y de la ilusión, lo cual revela la reacción del hombre hacia todo, y a esto lo denominamos emoción. En un sentido profundo y verdaderamente esotérico, la intuición es la emoción sublimada y no la mente.

Por consiguiente, respondiendo a su tercera pregunta diré que los pensamientos no surgen de nuestras sensaciones, pero cuando la mente comienza a estar activa, nuestras sensaciones son reveladas y al resultado de esa revelación lo llamamos emoción.

Los pensamientos no son “sensaciones fosilizadas”, sino emociones que pueden ser registradas por la facultad que posee la mente de crear imágenes, y las formas mentales así creadas (personificando la reacción de la mente hacia el mundo de la sensación) pueden ser tan poderosas que persisten atesoradas en la memoria y son constantemente revitalizadas por una recurrente emoción. La actividad mental en relación con la sensación o el alcance de las sensaciones, revela la emoción. En la actualidad, cuando el ser humano y el aspirante común no pueden distinguir con exactitud entre la mente, emoción, sensación y formas mentales, que la memoria custodia, es imposible trazar una clara línea de demarcación. Pero esto se debe simplemente al grado de evolución de la raza. Esas líneas y diferenciaciones pueden ser trazadas con claridad por el discípulo evolucionado y el iniciado. Entonces, descubre que los pensamientos son el producto del principio inteligencia, el cual concierne a la vida y permite al hombre decir: No soy mi cuerpo. No soy mi mecanismo sensorio. No soy lo que se desarrolla por la interacción entre yo y mi medio ambiente; soy algo más que todo esto. *Yo soy.* (6-534/536)

Por lo tanto, manténgase firme y no se preocupe indebidamente. Evite por lo menos el espejismo de que le corresponde asumir todas las responsabilidades y llegar a decisiones finales. Hermano de antaño, deje que la gente se valga de la oportunidad que usted tanto aprecia, la de aprender las lecciones necesarias. No trate de elevarla y protegerla indebidamente porque el complejo de madre protectora es en sí mismo un espejismo. (6-550)

## 16. CUALIDADES BÁSICAS QUE BUSCAMOS

Ya señalé las cualidades básicas que buscamos: sensibilidad, impersonalidad, capacidad síquica y polarización mental. Me ocuparé brevemente de ampliarlas y de presentar (para su comprensivo interés y posible colaboración) los planes para la futura actividad grupal. Estos planes se pueden materializar si se hacen los reajustes necesarios y se someten a disciplina y entrenamiento, lo cual permitirá acrecentar la utilidad.

He manifestado que el primer requisito es *sensibilidad*. ¿Qué significa exactamente esto? No significa que ustedes son "almas sensibles" -esta acepción generalmente significa que son susceptibles, autocentrados y están siempre a la defensiva. Me refiero más bien a la capacidad que les permita expandir su conciencia hasta abarcar círculos cada vez más amplios de contacto; me refiero a la habilidad de mantenerse despiertos, alertas, agudos, para reconocer las relaciones y reaccionar rápidamente a la necesidad; estar atentos a la vida, mental, emocional y físicamente; desarrollar con rapidez el poder de observar simultáneamente en los tres planos de los tres mundos. No me interesan las relaciones personales cuando conciernen a la errónea susceptibilidad de su personalidad hacia la depresión, auto conmisericordia, defensa, ni a la llamada susceptibilidad a los desaires, a la incomprensión, al desagrado por las condiciones ambientales, al orgullo herido y cosas por el estilo. Todas causan confusión y abren las compuertas de la propia conmisericordia. No necesitan que yo me ocupe de ellas, porque son conscientes de las mismas y pueden manejarlas *si desean*. Tales defectos interesan sólo en la medida que afectan a la vida del grupo; deben manejarlos con cuidado, percibir el

peligro desde lejos y tratar de evitarlo. La sensibilidad que deseo ver desarrollada es esa viveza para el contacto con el alma, la impresionabilidad a la "voz del Instructor", la vivencia al impacto de las nuevas ideas y a la delicada respuesta intuitiva. Tales son las características del verdadero discípulo. Lo que se debe cultivar es la sensibilidad espiritual, y esto será posible cuando aprendan a trabajar por medio de los centros que están arriba del diafragma y a transmutar la actividad del plexo solar (que tanto predomina en el hombre común) convirtiéndola en actividad del corazón y en servicio a sus semejantes.

La *impersonalidad* es una cualidad peculiarmente difícil de alcanzar, especialmente por las personas que llegaron a una integración de alto grado. Existe una estrecha interrelación entre impersonalidad y desapego. Estudien esto. Muchas ideas muy estimadas, cualidades difícilmente adquiridas, virtudes cuidadosamente nutridas y creencias poderosamente formuladas, militan contra la impersonalidad. Es difícil para el discípulo, al principio de su entrenamiento, mantener firmes sus ideales, perseguir incansablemente su propia integración espiritual y orientarse impersonalmente hacia otras personas. Desea que sus luchas y realizaciones sean reconocidas; anhela que la luz que ha contribuido a intensificar produzca una reacción en otros; quiere ser conocido como discípulo; ansía demostrar el poder adquirido y su naturaleza amorosa muy desarrollada, para despertar admiración o por lo menos oposición. Pero nada de esto ocurre. No se le considera mejor que sus hermanos, en consecuencia, la vida no le resulta satisfactoria.

Estas verdades surgen del autoanálisis, y pocas veces ustedes se las formulan y encaran; por lo tanto, debido a que trato de ayudarlos, las formulo y los enfrento con ellas. Le resulta difícil al hombre o mujer inteligente ver a quienes están estrechamente asociados con ellos, ocuparse de la vida y sus problemas, desde un punto de vista propio y totalmente distinto al suyo -manejados (desde el punto de vista del discípulo) en forma débil y tonta y cometiendo aparentemente serios errores de juicio o técnicos. Sin embargo, hermanos míos, ¿por qué se sienten tan seguros de que están en lo cierto y que su punto de vista es lógicamente correcto? Posiblemente su perspectiva de la vida y su interpretación de la situación, necesitan reajustarse y sus móviles y actitudes elevarse y purificarse. Y aunque para ustedes fuera lo mejor y más elevado que pueden alcanzar en determinado momento, sigan su camino y dejen que su hermano siga el suyo. "Es mejor que el hombre cumpla su propio dharma y no el de otro". Así expresa el *Baghavad Gita* esta verdad, diciéndole al discípulo que se ocupe de sus propios asuntos.

Esta actitud de no intervenir y de abstenerse de criticar, de ninguna manera impide ayudarse mutuamente ni establecer relaciones grupales constructivas; tampoco niega la expresión del amor ni la feliz colaboración grupal. En toda relación grupal hay siempre muchas oportunidades para practicar la impersonalidad. Por lo común, en todo grupo, algún miembro (o quizás varios) constituye un problema para sí mismo y sus hermanos de grupo. Quizás lo sea usted mismo y no se da cuenta. Probablemente sepa quién, entre compañeros servidores, constituye una prueba para sus hermanos. O también vea con claridad cuál es la debilidad grupal y quién es el que impide que el grupo emprenda una actividad más sutil. Todo esto está bien y es bueno, siempre que cada miembro continúe amando, sirviendo y absteniéndose de criticar. Es una actitud errónea tratar de enderezar asiduamente los pasos del hermano, increpándolo y tratando de imponerle su voluntad u otro punto de vista, aunque siempre pueden exponerse ideas y hacer sugerencias. Los grupos de discípulos son grupos de almas libres e independientes, que sumergen sus intereses personales en el servicio y procuran establecer el vínculo interno que fusionará al grupo en un instrumento para servir a la humanidad y a la Jerarquía. Que cada uno continúe con su propia disciplina del alma y deje a sus hermanos continuar con la suya.

La cuestión de los *poderes psíquicos* no es fácil de explicar. No me refiero a los poderes síquicos inferiores que pueden desarrollarse o no, a medida que pasa el tiempo y surge la necesidad. Me refiero a las siguientes capacidades, inherentes al alma, que *deben* desarrollar ustedes si quieren desempeñar su parte para satisfacer la necesidad del mundo, a fin de trabajar con la Jerarquía en el campo del servicio mundial. Las enumeraré brevemente:

1. Respuesta intuitiva a las ideas.
2. Sensibilidad a la impresión, que algún miembro de la Jerarquía trata de plasmar en la mente del discípulo. Por esta razón los estoy entrenando para que utilicen el contacto que se produce durante la Luna llena.
3. Rápida respuesta a la verdadera necesidad. Hermanos míos, ¿no consideran esta respuesta como uno de los poderes síquicos, verdad? No me refiero aquí a la reacción del plexo solar, sino al conocimiento que posee el corazón. Reflexionen sobre esta diferencia.
4. Observación correcta de la realidad en el plano del alma, que conduce a la correcta percepción mental, a liberarse de la ilusión y del espejismo y a la iluminación del cerebro.
5. Manejo correcto de la fuerza, que indica, por consiguiente, comprensión de los tipos y cualidades de fuerzas y su correcto y creador entrelazamiento con el servicio prestado en el plano externo.
6. Comprensión real del factor tiempo con su flujo y reflujo cíclicos y períodos adecuados de actuación; un poder psíquico muy difícil de manejar, hermanos míos, pero que *puede* lograrse mediante la paciente espera y sin apresuramientos.

El discípulo debe desarrollar con el tiempo todos estos poderes, pero el proceso es necesariamente lento.

Luego tenemos la cualidad de *polarización mental*. Exactamente ¿qué es este poder o cualidad? Se puede expresar en la actualidad de dos maneras, mediante

1. una vida de meditación y
2. el control del cuerpo astral.

Deberá vivir la vida interna cada vez más en el plano mental. Firme y sin desviaciones debe mantenerse una actitud meditativa, no durante unos minutos cada mañana o en específicos momentos durante el día, sino constantemente todo el día. Esto implica una continua orientación hacia la vida y su manejo desde el ángulo del alma. No es como muchos dicen "dar la espalda al mundo". El discípulo le hace frente al mundo, pero desde el nivel del alma, mirando con visión clara el mundo de los asuntos humanos. "En el mundo, pero no del mundo", es la actitud correcta expresada por Cristo. La vida del alma, actuando a través de la mente, debe aquietar y controlar en forma creciente la normal y poderosa vida emocional, astral, de deseos y de ilusión. Las emociones que son normalmente personales y autocentradas deben ser trasmutadas en conocimiento de la universalidad y la impersonalidad; el

cuerpo astral debe convertirse en el órgano por el cual podrá afluir el amor del alma; el deseo debe ceder su lugar a la aspiración, que a su vez debe fusionarse en la vida grupal y ser parte del bien del grupo; el espejismo debe ceder su lugar a la realidad, y la pura luz de la mente llegar a todos los lugares oscuros de la naturaleza inferior. Éstos son los resultados de la polarización de la mente y se producen por la meditación definida y la práctica de la actitud reflexiva. Esta información no es nueva para ustedes, pero es algo que todavía no han expresado en forma práctica. (5-58/61)

## 17. “NO ME IMPORTA”

El problema emocional quizás sea el más difícil. Pero el discípulo sólo puede eliminar su propia autoconmiseración y liberarse de las tormentas emocionales internas que experimente. Debe reconocer que su integración es muy débil, porque trabaja en dos fases o secciones,

físico . . . . . emocional  
y  
mental ..... alma

A veces actúa en una, otras, en otra, y por lo general en los dos casos. Esta dualidad debe llevarse a una más estrecha relación y de ello debe ocuparse cuando trata de establecer y mantener la necesaria síntesis y la integración alma y personalidad. ¿Cuándo aprenderá el discípulo que esa condición en que se adopta la actitud de "no me importa" y una especie de indiferencia, es uno de los medios más rápidos para liberar al yo de las demandas de la personalidad? Esta actitud de "no me importa" no afectará la disposición del discípulo hacia otras personas. Es la actitud que adopta la personalidad reflexiva e integrada del discípulo hacia el cuerpo astral o emocional, llevándolo a asumir la posición de que nada que produzca reacción, dolor o angustia al cuerpo emocional, tiene importancia. Estas reacciones son simplemente reconocidas, vividas y toleradas, pero no se permite que constituyan una limitación. Todos los discípulos deberían reflexionar sobre lo que acabo de decir. El proceso se basa en la creencia profundamente arraigada de la supervivencia del Ser inmortal dentro del alma y la personalidad. (5-66/67)

## 18. LA HUMILDAD

También puntualizaré con toda la claridad y la fuerza de que dispongo, la grande y profunda necesidad de *humildad* y su expresión constante. No me refiero aquí al complejo de inferioridad, sino a ese ajustado sentido de correcta proporción, que da a su poseedor un equilibrado punto de vista respecto a sí mismo, a sus responsabilidades y al trabajo de su vida. Si posee tal humildad, le permitirá con desapasionamiento observarse a sí mismo y a las oportunidades ofrecidas. Sin duda todos los discípulos, ustedes entre ellos, han especulado acerca de su estado y posición en el sendero, como el de sus condiscípulos. Después de todo, ello es natural y humano. Algunos de ustedes son demasiado humildes en el sentido personal, pero no en el sentido de la verdadera humildad. Con esto quiero significar que temen tanto al orgullo, al envanecimiento y a la sobrestimación de sus capacidades, que no son veraces acerca de la realidad, empequeñeciendo el poder de sus almas. R.S.U. es un ejemplo. Necesita caminar con humildad a través de la vida espiritual, lo cual implica el correcto reconocimiento del lugar y la oportunidad, y no el constante énfasis sobre su incapacidad de estar a la altura de ello. Debe mostrarse a mi grupo de discípulos y a mí, tal cual es -un discípulo en preparación para cierta iniciación, que tiene a su disposición mucha sabiduría. W.D.S. sufre de complejo de inferioridad, que

lo obliga a imponer externamente su personalidad sobre otros, y expresa una sutil envidia espiritual de aquellos que su conciencia registra como espiritualmente superiores a él. Debe aceptarse tal cual es y alegrarse de que haya quienes le garanticen la posibilidad de un futuro desenvolvimiento, por haber logrado más que él; cuando acepte el discipulado y esté embebido, prestando un verdadero servicio, deberá olvidarse de sí mismo, pues no dispondrá de tiempo para compararse incesantemente con los demás. (5-101/102)

## **19. CUANDO EL ALUMNO ESTÁ PREPARADO, EL MAESTRO APARECE**

Se le repite al aspirante que "cuando el alumno está preparado, el Maestro aparece". Entonces se sienta cómodamente y espera, o se concentra para llamar la atención de algún Maestro, porque cree que ya está preparado o es bastante bueno. Lógicamente, de vez en cuando, se aplica un pinchazo espiritual, y esporádicamente se ocupa del trabajo de la disciplina y la purificación. Pero el esfuerzo constante, prolongado y sin desviarse, por parte del aspirante, es muy raro.

Es realmente verdad que en el momento oportuno el Maestro aparece, pero ese momento oportuno depende de ciertas condiciones *autoinducidas*. Cuando el proceso de purificación se convierte en un hábito de toda la vida, cuando el aspirante puede, a voluntad, concentrar su conciencia en la cabeza, cuando la luz en la cabeza resplandece y los centros están activos, entonces el Maestro se hará cargo del hombre. Mientras tanto él puede visualizar al Maestro o ver Su forma mental, u obtener mucho beneficio y verdadera inspiración al establecer contacto con la realidad reflejada, que no es el Maestro *ni* indica la etapa del discipulado aceptado. Por medio de la luz del alma, puede conocerse el alma. "Por lo tanto, busca la luz de tu propia alma y conoce a esa alma como tu director. Cuando se establezca el contacto con el alma, tu propia alma, si puedo expresarlo así, te presentará a tu Maestro. Con la debida reverencia debería repetir nuevamente que el Maestro no está ansioso por conocerte. En el mundo de las almas, tu alma y el alma del Maestro están relacionadas, y conocen la unidad esencial". Pero en el mundo de los asuntos humanos y en el proceso del gran trabajo, debería recordarse que cuando un Maestro adopta un aspirante en Su grupo de discípulos, ese aspirante es, durante un largo tiempo, una responsabilidad y frecuentemente un obstáculo. Los estudiantes a menudo se sobreestiman, aunque lo nieguen; subjetivamente tienen una verdadera simpatía por sí mismos y con frecuencia se preocupan porque los Grandes Seres no les dan ningún signo, ni les indican Su protección. No lo harán, ni necesitan hacerlo hasta que el aspirante haya utilizado plenamente el conocimiento que recibió de los instructores menores, de los libros y de las escrituras del mundo. Los estudiantes deben atender el deber inmediato, preparar su mecanismo para el servicio en el mundo y evitar pérdida de tiempo buscando un Maestro; deben tratar de lograr maestría donde actualmente son derrotados, y en la vida de servicio y esfuerzo podrán alcanzar un punto tal de completo olvido de sí mismos, que el Maestro no tenga obstáculos en acercárseles. (4-426/427)

## **20. ¿QUÉ ES EL SENDERO O CAMINO?**

Es correcta la presunción de que el sendero de probación corresponde a las últimas etapas del período de gestación. La primera iniciación, que en *El Nuevo Testamento* se llama "el niño en Cristo", comienza con el peregrinaje en el sendero. La primera iniciación representa simplemente el comienzo. Se ha erigido una estructura del recto vivir, recto pensar y correcta conducta; ha sido construida la

forma que va a ocupar el Cristo y ahora debe ser vivificada y habitada. La vida crística penetra y la forma vive. He aquí la diferencia entre teoría y convertir esa teoría en parte de uno mismo. Se podrá tener un cuadro o imagen perfecto, pero carece de vida. Podrá haber una persona que haya modelado su vida sobre lo divino, hasta donde le ha sido posible. Habrá obtenido una semejanza, pero le falta algo. ¿Qué es ese algo? La manifestación del Cristo que en ella mora. El germen ha estado allí, pero adormecido. Ahora lo nutre y trae a la existencia y pasa la primera iniciación. Entonces queda mucho por hacer. La analogía es completa. El discípulo Jesús después del nacimiento, estuvo muchos años antes de recibir el bautismo. Las tres iniciaciones restantes las recibió en tres años. La misma situación impera en el aspirante al sendero.

La segunda iniciación marca la crisis del control del cuerpo astral. Después del bautismo faltan las tres tentaciones, que demuestran el control completo de los tres vehículos inferiores. Luego viene la Transfiguración, seguida del conocimiento del futuro y de la total autoabnegación. Por lo tanto, tenemos:

1. El momento de concepción, la individualización.
2. Los nueve meses de gestación, la rueda de la vida.
3. La primera iniciación, la hora del nacimiento.

El sendero es, en consecuencia, donde se adquiere una constante expansión de conciencia con acrecentada sensibilidad a las vibraciones superiores. Esto se manifiesta al principio como sensibilidad a la voz interna, una de las facultades más necesarias en un discípulo. Los Grandes Seres buscan a quienes puedan obedecer rápidamente a la voz interna de su alma. Los momentos son críticos y se exhorta a todos los aspirantes a ser también sensibles a la voz del Maestro. El Maestro se halla completamente ocupado y los discípulos deben llegar a ser sensibles a Su impresión. Una pequeña indicación, un dedo que señala, una prematura sugerencia, puede ser todo lo que Él tenga tiempo de dar, y cada discípulo debe estar a la expectativa. La presión sobre los Maestros es grande, ahora que se van acercando al plano físico. Actualmente un mayor número de almas tienen mayor conciencia de los Maestros que cuando trabajaban únicamente en niveles mentales, y también Ellos cuando trabajan en planos más densos, encuentran condiciones más difíciles. Los devas y los discípulos, los aspirantes y quienes están en el sendero de probación, se reúnen a Su alrededor y son organizados en grupos, asignándoseles un trabajo especial. Algunas almas pueden trabajar únicamente en conjunto, agrupadas y unificadas por una común aspiración. Así actúa la mayoría de los cristianos por ejemplo, en las Iglesias, porque desconocen las leyes del ocultismo y presintiendo únicamente la verdad interna, trabajan en líneas generales de preparación. Son ayudados por grupos de devas inferiores o ángeles, que sugieren, guían y controlan.

Otros más avanzados trabajan en grupos pequeños. Idealizan más y son los pensadores y conductores de las reformas sociales, de la regeneración humanitaria y de la dirección eclesiástica, sea cristiana u oriental. A éstos los guían los devas superiores, los devas azules y los amarillos, y a los primeros los devas azules y los rosados.

Detrás de ellos están, los más avanzados -los aspirantes, probacionistas y discípulos del mundo. Trabajan solos o en grupos de dos o tres, y nunca en grupos que excedan de nueve -la significación oculta de estos números es necesaria para el éxito de su trabajo. Los grandes devas blancos y los áureos, vigilan sus tareas.

Detrás de estos tres grupos se hallan los Maestros y los devas de los niveles amorfos -una gran Hermandad, consagrada a servir a la humanidad.

Se están estableciendo movimientos para transmutar, si es posible, la tarea de destrucción en trabajo constructivo. El momento es crítico, pues ha sobrevenido una pausa en el trabajo de los destructores. Existe la oportunidad de cambiar la marea y reconstruir el cuerpo social.

Por esta razón es necesario que todos se dediquen nuevamente al trabajo de redención. Las personalidades deben ser sumergidas. Los aspirantes han de llevar una vida inofensiva en pensamiento, palabra y obra. De esta manera cada uno proporcionará un canal puro, llegará a ser una avanzada para la conciencia del Maestro y suministrará un centro de energía a través del cual la Hermandad podrá trabajar.

El problema principal del aspirante consiste en dominar la naturaleza emocional. Entonces será el vencedor en el campo de Kurukshetra; las nubes habrán desaparecido, y de allí en adelante podrá caminar en la luz. Recuérdese que esta misma libertad de caminar en la luz, trae su propio problema. Preguntarán, ¿cómo puede ser? Permítanme presentar un argumento sencillo y, sin embargo, convincente.

Cuando un hombre camina literalmente en la luz de su alma y la clara luz del sol afluye a través de él -revelando el sendero- eso revela al mismo tiempo el Plan. Sin embargo, llega a ser consciente simultáneamente de que el Plan aún está muy lejos de ser consumado. Lo oscuro, en verdad, se hace más evidente; el caos, la miseria y el fracaso de los grupos mundiales, quedan revelados; se observa la impureza y el polvo de las fuerzas que guerrearán, y todo el sufrimiento del mundo pesa sobre el asombrado, pero iluminado aspirante. ¿Podrá resistir esta presión? ¿Podrá conocer en realidad el dolor y sin embargo regocijarse eternamente en la conciencia divina? ¿Es capaz de enfrentar lo que revela la luz y no obstante continuar su camino con serenidad, seguro del triunfo final del bien? ¿Será abrumado por el mal superficial y olvidará el corazón de Amor que late detrás de todas las apariencias externas? El discípulo debe recordar siempre esta situación, sino lo que ha descubierto lo destruirá a él.

Pero con el advenimiento de la luz, se hace consciente de una, para él, nueva forma de energía. Aprende a trabajar en un nuevo campo de oportunidades. El reino de la mente se abre ante él, y descubre que puede diferenciar entre la naturaleza emocional y la mental; también descubre que se puede obligar a la mente a asumir la posición de controladora, y que las fuerzas sensorias responden, obedeciendo a las energías mentales. "La luz de la razón" produce esto -luz siempre presente en el hombre, pero sólo significativa y poderosa cuando es vista y conocida, sea fenoménica o intuitivamente. (4-257/259)

## **21. EL RECORRIDO DEL CAMINO: *condiciones que se exigen***

Recuerden que ningún hombre puede ser un discípulo, en el sentido que el Maestro da a esta palabra, si no es un *precursor*. Responder a la verdad espiritual, experimentar placer en ideales avanzados y aceptar con agrado las verdades de la nueva era, no constituye el discipulado. Si fuera así, las filas de los discípulos se llenarían rápidamente, y esto desgraciadamente no es el caso. Lo que caracteriza al aspirante, que está en el umbral del discipulado aceptado, es la capacidad de comprender

las próximas realizaciones que se hallan ante la mente humana; es el poder, moldeado en el crisol de la extraordinaria experiencia interna, de ver la visión inmediata y captar esos conceptos que la mente necesariamente debe revestir, dando al hombre el derecho de ser un trabajador reconocido del plan (reconocido por los Grandes Seres, si no lo es por el mundo); es el logro de esa orientación espiritual, mantenida firmemente -aunque haya perturbación externa en el plano físico de la vida- que significa para Quienes observan y buscan trabajadores, poder confiar a un hombre algún pequeño aspecto del trabajo emprendido por ellos; es la capacidad de sumergirse, perdiendo de vista al yo inferior personal, en la tarea de guiar al mundo bajo el impulso del alma, lo cual eleva a un hombre desde el rango de místico aspirante hasta el de ocultista práctico, aunque místicamente orientado.

Este trabajo intensamente práctico, en el que estamos comprometidos, es de tal proporción que ocupará la atención y el tiempo de un hombre, incluso toda su vida de pensamiento, y lo conducirá a una expresión eficiente en su tarea personal (impuesta por las limitaciones kármicas y las tendencias heredadas), y a una firme aplicación en el trabajo creador y mágico. El discipulado es una síntesis de arduo trabajo, desenvolvimiento intelectual, constante aspiración y orientación espiritual, además de cualidades poco comunes de positiva inofensividad y el ojo abierto que ve a voluntad en el mundo de la realidad.

Al discípulo deben hacerse notar ciertas consideraciones que -para mayor claridad- detallaremos. Para llegar a ser un adepto le será necesario al discípulo:

1. Investigar el Camino.
2. Obedecer los impulsos internos del alma.
3. No prestar atención a algunas consideraciones mundanas.
4. Vivir una vida ejemplar para los demás.

Estos cuatro requisitos podrán parecer fáciles de realizar, en la primera superficial lectura, pero si se estudian cuidadosamente será evidente por qué un adepto es "la rara eflorescencia de una generación de investigadores". Consideraremos cada uno de estos cuatro puntos:

1. *Investigar el Camino*. Uno de los Maestros ha dicho que toda una generación de investigadores puede producir un solo adepto. ¿Por qué será así? Por dos razones:

Primero, el verdadero investigador es aquel que aprovecha la sabiduría de su generación; es el mejor producto de su período particular y, sin embargo, permanece insatisfecho y con el anhelo interno de adquirir sabiduría. Para él existe algo de mayor importancia que el conocimiento y algo superior a la experiencia acumulada de su propio período y tiempo. Sabe que tiene que dar un paso adelante y lo hace para obtener y agregar algo a lo ya adquirido por sus colegas. Nada lo satisface, hasta que encuentra el Camino, y nada sacia el deseo desde el centro de su ser, excepto lo que se halla en el Hogar del Padre. Es lo que es, porque habiendo probado todos los caminos menores, los ha encontrado deficientes, y habiéndose sometido a muchos guías, sólo ha encontrado "ciegos conductores de ciegos". No le queda más que convertirse en su propio guía y hallar por sí solo el camino al hogar. De esa soledad que es el sino de todo verdadero discípulo, nace ese conocimiento y confianza en sí mismo, que lo capacitará a su vez para ser un Maestro. Esta soledad no es debida al espíritu de separatividad sino a la condición del Camino mismo. Los aspirantes deben tener presente esta diferencia.

Segundo, verdadero investigador es quien posee ese valor poco común, que permite a su poseedor permanecer erguido y emitir su propia clara nota en medio del alboroto del mundo. Es aquel que, mediante el ojo entrenado, ve más allá de las nieblas y las miasmas de la tierra, hasta ese centro de paz que preside todos los acontecimientos terrestres, y mediante el oído atento y entrenado (habiendo captado un susurro de la Voz del Silencio), se mantiene a tono con esa alta vibración y, por consiguiente, está sordo a las seductoras voces menores. Esto nuevamente trae soledad y produce el alejamiento que sienten las almas menos evolucionadas cuando están en presencia de otras más avanzadas.

Una situación paradójica tiene lugar cuando se le indica al discípulo que investigue el Camino, y sin embargo nadie se lo señala. Quienes conocen el Camino no deben hablar, pues saben que el sendero es construido por el aspirante, así como la araña teje su tela desde el centro de su propio ser. Únicamente de este modo llegan a florecer como adeptos aquellas almas que en una generación dada han "apisonado a solas el lagar de la ira de Dios" o que -en otras palabras- han expiado a solas su karma y han aceptado inteligentemente la tarea de recorrer el sendero.

2. *Obedecer los impulsos internos del alma.* Hacen bien los instructores de la raza en enseñar al neófito la práctica de la discriminación y entrenarlos en la ardua tarea de distinguir entre:

- a. El instinto y la intuición.
- b. La mente superior y la inferior.
- c. El deseo y el impulso espiritual.
- d. La aspiración egoísta y el incentivo divino.
- e. El impulso emanado de los señores lunares y el desenvolvimiento del Señor solar.

No es tarea fácil o halagadora, descubrirse a sí mismo y encontrar que quizás hasta el servicio prestado y nuestro anhelo de estudiar y trabajar, tuvieron un origen básicamente egoísta, o se han basado en un deseo de liberación o desagrado por los deberes cotidianos. El que trata de obedecer los impulsos del alma debe hacer un análisis exacto y honesto de sí mismo, cosa realmente rara en estos días. Que se diga a sí mismo "tengo que ser veraz con mi propio Ser" y, en la intimidad y en el secreto de su propia meditación, tratar de no pasar por alto falta alguna, ni disculparse nada a sí mismo. Que aprenda a diagnosticar sus propias palabras, actos y móviles, y a llamar a todas las cosas por su verdadero nombre. Sólo así se entrenará en la discriminación espiritual y aprenderá a reconocer la verdad en todas las cosas. Sólo así llegará a la realidad y conocerá el verdadero Ser.

3. *No prestar atención a las prudentes consideraciones de la ciencia y sagacidad mundanas.* Si el aspirante necesita cultivar la capacidad de caminar solo, si debe desarrollar la facultad de ser verídico en todas las cosas, tiene también que cultivar el valor. Con frecuencia necesita estar continuamente en contra de la opinión mundial y de la mejor expresión de esa opinión. Debe aprender a hacer lo que le corresponde, tal como lo ve y conoce, a pesar de la opinión deliberada de los hombres más grandes y mencionados de la tierra. Debe depender de sí mismo y de las conclusiones a que llega en sus momentos de comunión e iluminación espirituales. Es aquí donde fracasan la mayoría de los aspirantes. No hacen todo lo que pueden; no actúan a conciencia como les dicta su voz interna; no realizan las cosas que se ven incitados a hacer en sus momentos de meditación y no pronuncian las palabras que su mentor espiritual, el yo, les urge pronunciar. *En el conjunto de estos detalles no realizados es donde se ven los grandes fracasos.*

No hay trivialidades en la vida del discípulo, y una palabra inexpressada o una acción incumplida, puede ser el factor que impide a un hombre llegar a la iniciación.

4. *Vivir una vida ejemplar para los demás.* ¿Es necesario que me extienda sobre esto? Me parece que no debería hacerlo, pero sin embargo es aquí donde fracasan los hombres. Después de todo ¿Qué es servicio grupal? Sencillamente una vida de ejemplo. El mejor exponente de la Sabiduría Eterna es aquel que vive cada día la vida del discípulo, esté donde esté, aunque no la vida donde quisiera vivirla. Quizás la cualidad que produce el mayor número de fracasos entre los aspirantes a adeptos, es la cobardía. Los hombres fracasan donde están, porque encuentran siempre alguna razón que les hace creer que deberían estar en otra parte. Huyen, casi sin darse cuenta, de las dificultades, de las condiciones inarmónicas, de las ocasiones que presentan problemas, y de las circunstancias que exigen una acción elevada, produciéndose para extraer lo mejor del hombre, siempre que las enfrente. Huyen de sí mismos y de los demás, en lugar de *vivir la vida*.

El adepto no pronuncia palabra que pueda herir o perjudicar. Por lo tanto, ha debido aprender el significado de las palabras en medio del torbellino de la vida. No pierde el tiempo compadeciéndose o justificándose a sí mismo, porque sabe que la ley lo ha colocado en el lugar donde mejor puede servir, y porque ha aprendido que las dificultades son siempre provocadas por el hombre mismo y resultado de su actitud mental. Al deseo de justificación lo considera una tentación que debe evitar. Comprende que cada palabra pronunciada, cada acto realizado, cada mirada y cada pensamiento, tienen su efecto sobre el grupo, ya sea para bien o para mal.

Por lo tanto ¿no es bien evidente por qué tan pocos triunfan y tantos fracasan? (4-417/421)

El discípulo primeramente aprende a trabajar dentro de *la estructura de su fusionada alma-personalidad*. Al principio esta tarea es una especie de disciplina y construcción del carácter (mientras se halla en el sendero de probación), una lucha por establecer un continuo contacto con el alma y un esfuerzo por obtenerlo. Finalmente, lo conduce al comienzo de la etapa de la fusión de la personalidad con el alma, y en este punto entra, teóricamente entendido, en el sendero del discipulado. De ahí en adelante su problema consiste en conocerse a sí mismo, tal como realmente es; en dirigir energía a los centros necesitados, que esperan atención científica; supervisar conscientemente su propia adaptación como personalidad; actuar como instrumento del alma y, posteriormente, de la Jerarquía aprender a hacer contacto con la energía y a manejarla y dirigirla. Esto significa la comprensión de su propio mecanismo -los siete centros del cuerpo vital- a través del cual la energía, con que ha hecho contacto, debe fluir dirigida por el alma; significa también el perfeccionamiento del mecanismo de respuesta y del mecanismo espiritual recientemente construido, que esotéricamente le permitirá hacer contacto con el mundo externo y esotéricamente con el mundo de las almas. Implica un proceso constante de perfeccionamiento interno, hasta que nada queda por realizar dentro de esa estructura individual. La mayor parte de este trabajo se lleva a cabo antes de recibir la cuarta iniciación y se completa al recibir la quinta.

Todo ello insume mucho tiempo, pero cuando se ha obtenido cierto éxito y la comprensión del iniciado se ilumina parcialmente, aplicando inteligentemente la energía utilizada y su poder para dirigirla, entonces puede comenzar a trabajar dentro de la Jerarquía. Primero lo hace en la periferia del aura jerárquica y posteriormente como trabajador consciente, aceptado y consagrado, en algún ashrama -el ashrama depende de su tipo de rayo. Luego se halla en posición de descubrir el estrecho

entrelazamiento que existe entre sus propios siete centros y los siete grandes grupos dentro de la Jerarquía; se da cuenta que sólo cuando sus centros están parcialmente despiertos y sintonizados, podrá actuar dentro de la estructura mayor de la Jerarquía.

De esta manera, desde un ángulo práctico y no teórico, comienza a percibir que él es parte inalienable de la totalidad grupal, y que ese hecho incontrovertible involucra responsabilidades y deberes. Descubre que su mayor responsabilidad -espiritualmente hablando- reside en no permitir que sus propios siete centros impidan la libre afluencia del amor desde los siete grupos de la Jerarquía y, posteriormente, la libre afluencia de vida (inspirada por el propósito) desde los siete grupos de Shamballa. Sabe ahora que todo constituye un gran directivo entrelazado, por el cual se está llevando a cabo la voluntad de Dios. Sabe que él es una parte infinitesimal de ese gran Todo entrelazado, un átomo responsable y consciente dentro de su periferia. Luego sigue adelante y aprende a someterse a la Ley de la Vida y descubre que, desde el ángulo de la vida y por propia dirección consciente, gradualmente desarrollada, todos los poderes de la divinidad le pertenecen y puede utilizarlos, una vez que se ha confiado en él como se confía en un iniciado avanzado. Queda entonces libre para colaborar plenamente con el propósito subyacente en el Plan. Ha salido del reino humano y entrado en la Jerarquía; más tarde saldrá del grupo jerárquico y entrará en Shamballa, o se retirará totalmente de la vida planetaria y comenzará a prestar un servicio más amplio y mayor, en cualesquiera de ellos. (18-197/199)

## **22. LOS DOS CAMINOS: *magos negros y magos blancos***

El verdadero significado de la frase "portal de la iniciación" es obstrucción, algo que cierra el camino que debe abrirse, o se interpone entre el aspirante y oculta su objetivo. Esta significación es una de las más exactas y el aspirante captará más fácilmente su utilidad. Si nos imaginamos a un hombre avanzando en el sendero de evolución, hasta que un día se encuentra repentinamente ante un portal abierto, por el cual puede pasar gozosamente, estaremos muy lejos de la verdad; la idea de que un hombre de buena disposición, que ha desarrollado en cierta medida su carácter, como lo describe Annie Besant, en los libros *El Atrio Abierto* y *El Sendero del Discipulado*, condiciona a los aspirantes teosóficos, es excesivamente engañosa, pero estos libros, aunque resultarán muy útiles y deberían ser cuidadosamente estudiados por el hombre en el sendero de probación, no lo serán tanto para el discípulo, porque lo inducen a poner el énfasis donde no debe y a enfocarse sobre lo que ya debería haber desarrollado. Lógicamente debe haber un desarrollo del carácter, presumiéndose que es estable en el equipo del hombre. Estas características tienen, sin embargo, poco que ver con la iniciación y con el hecho de franquear el "portal" que conduce al sendero. Indican la etapa alcanzada en el sendero de evolución, como resultado del experimento, la experiencia y la continua expresión, y deberían ser comunes para todos los aspirantes que han llegado a la etapa en que enfrentan el discipulado; son desarrollos inevitables y significan simplemente la reacción de la personalidad al tiempo y la experiencia. Es verdad indiscutible, que nadie puede atravesar este portal si no ha desarrollado las particularidades del carácter, y ello se debe a que el aspirante ha progresado hasta cierta etapa de desarrollo y obtenido automáticamente alguna medida de autocontrol, comprensión mental y pureza.

Quisiera señalar también que hasta el mago negro posee estas cualidades, pues son el *sine qua non* de todo arte mágico, tanto negro como blanco; el mago negro atraviesa por el portal de la iniciación al abrirse dos veces en las dos primeras iniciaciones. Lo atraviesa por la fuerza de su voluntad y las realizaciones de su carácter, porque el aspecto del alma, que es consciente del grupo,

está tan activo en él como en su hermano que trata de afiliarse a la Gran Logia Blanca. Sin embargo, el mago negro carece del aspecto amor. No olviden que todo es energía y nada más. La energía, aspecto del alma, que denominamos atracción magnética (la cualidad que construye al grupo), la comparte el mago negro con el aspirante espiritual. Esencialmente es consciente del grupo y, aunque sus móviles sean separatistas, sus métodos son los del grupo y sólo puede obtenerlos del alma.

Aquí tienen nuevamente otra razón por la cual la Logia de Maestros no considera la primera y la segunda iniciaciones como iniciaciones mayores, pero sí la tercera, porque en esa iniciación toda la vida de la personalidad es inundada con energía procedente de la Tríada espiritual, vía los "pétalos del sacrificio" del aspecto voluntad y propósito del alma. A este tipo de energía no responde el mago negro. Puede responder y responde al conocimiento -muy antiguo y duramente adquirido- acumulado en los "pétalos del conocimiento" del alma; puede apropiarse y utilizar la energía de atracción (erróneamente denominada de amor por algunos estudiantes) acumulada en los "pétalos de amor" del alma, pero no puede responder y emplear la energía de amor divino expresada en el Plan divino, el cual controla todo conocimiento y lo transforma en sabiduría, poniendo en acción y aclarando el móvil que pone en actividad la atracción magnética *amorosa*, que llamamos conciencia y cohesión grupales verdaderas. En este punto los dos caminos -oscuridad y luz- divergen ampliamente. Hasta no recibir la tercera iniciación, el espejismo puede condicionar la actitud de quienes tratan de comprender la vida de un hombre en el sendero y aún confundir lo espúreo con lo real. El mago negro lleva también una vida disciplinada, análoga al aspirante espiritual; practica la pureza para su propia protección, no con el fin de ser un canal para la energía de la luz; trabaja con poder (el poder de la atracción magnética), en y con grupos, pero para sus propios fines egoístas y la satisfacción de sus propios propósitos ambiciosos. Pero en la tercera iniciación, al verdadero iniciado espiritual le llega la revelación recompensa de la perseverancia y la pureza correctamente motivadas -la revelación del propósito divino, tal como el alma lo registra en términos del plan jerárquico, aunque no todavía en términos de la monada. A este propósito y a la amorosa Voluntad de Dios (empleando una trivial frase cristiana) no puede responder el hermano negro, porque sus metas son diferentes. He aquí el verdadero significado de la frase a menudo empleada y mal interpretada, "la separación de los caminos".

Pero ambos grupos de aspirantes (los negros y los blancos) permanecen ante el portal de la iniciación y dan los pasos necesarios para abrirlo en dos ocasiones similares. Ambos se sobreponen al espejismo después de la segunda iniciación, y ven claramente el camino que tienen por delante; pero sus metas surgen como ampliamente diferentes; uno, huella el ancho camino que conduce cada vez más profundamente a la materia y al materialismo, a la oscuridad y al "poder negro"; otro, lleva al camino recto y estrecho, el sendero del filo de la navaja, que conduce a la luz y la vida. Uno de los grupos jamás se ha liberado de los principios que regían al primer sistema solar, principios totalmente relacionados con la materia y la sustancia y fueron, en esa época y período (tan remoto que su antigüedad solo puede ser establecida en números superastronómicos), los factores condicionantes para la iniciación de entonces. Ciertas unidades de la humanidad, existentes en esa época, estaban tan completamente condicionadas por estos principios materiales y *deliberadamente* no se habían preparado para captar otra serie de principios (más expresivos de la naturaleza divina), que su propósito siguió siendo materialista, "fijo y egoísta", y debido a ello crearon inteligentemente una *planificada* distorsión de la voluntad divina. Tenemos aquí un indicio de la naturaleza del mal y la clave de una parte, sólo una, del misterio encerrado en el enunciado de que el mal y el bien son aspectos contrarios de una misma realidad, siendo el mal ese bien que deberíamos haber superado, pasando a un bien mayor y más incluyente. Recuerden que los magos negros de hoy fueron los iniciados en un sistema

solar anterior. Cuando el portal de la iniciación está preparado para abrirse por tercera vez, entonces los caminos se separan. Algunos siguen la intención egoísta y fija determinación de continuar esa condición separatista de la materia, en cambio en otros, la voluntad divina está claramente plasmada, convirtiéndose en el poder motivador de sus vidas. La Gran Logia Blanca en Sirio impartió instrucciones para que el portal permaneciera cerrado por tercera vez a los hermanos oscuros. El mal, tal como lo entendemos, no tiene absolutamente cabida en Sirio.

Para el mago negro, en la tercera oportunidad, el portal de la iniciación presenta una barrera y un obstáculo insuperables; para el verdadero neófito espiritual el portal significa "superación". No consideraremos más el acercamiento de los hermanos negros a ese portal, sólo nos limitaremos a las iniciaciones de la Gran Logia Blanca. (18-428/431)

## **23. EL SENDERO DE PROBABACIÓN Y DE DISCÍPULO ACEPTADO**

### **Diferencia entre discípulo en probación, aceptado e iniciado**

A los discípulos que recibieron la segunda iniciación se los considera "iniciados en probación", y sólo cuando pasaron la tercera iniciación son verdaderos iniciados desde el punto de vista de la Jerarquía. A la primera iniciación se la denomina a veces "iniciación lemuriana", a la segunda, "iniciación atlante", pero a la tercera iniciación -la de nuestra raza aria- la Jerarquía la considera técnicamente la primera iniciación. Quisiera que reflexionaran sobre este nuevo punto de vista. De allí que el término *Discípulo Aceptado* abarque las etapas de la primera y segunda iniciaciones; cuando un discípulo ha recibido la tercera iniciación ya no es técnicamente un discípulo aceptado, aunque permanece en el grupo de un Maestro hasta recibir la cuarta iniciación. Hago notar estos tecnicismos a fin de que haya claridad y proporción en sus reflexiones. (5-667)

### **La iniciación: *expansión de la conciencia***

El tema de la iniciación se está generalizando cada vez más entre el público. No pasarán muchos siglos sin que se restauren los antiguos misterios y la iglesia posea un grupo interno; en la iglesia del futuro, cuyo núcleo interno se está formando, la primera iniciación será exotérica, vale decir, que la primera iniciación constituirá antes de mucho tiempo, la ceremonia más sagrada de la iglesia y será celebrada en forma exotérica, por ser uno de los misterios revelados en determinados períodos, y a ella asistirán quienes estén implicados. (1-23)

La palabra *iniciación*, deriva de dos palabras latinas: *In* en, *Ire* ir; por lo tanto, es la iniciación de un *comienzo* o la entrada en algo. En el caso que estamos estudiando significa, en su más amplio sentido, la entrada en la vida espiritual o en una nueva etapa de esa vida. Es el primer paso y los subsiguientes en el sendero de santidad. Por lo tanto, quien recibió la primera iniciación dio literalmente el primer paso en el reino espiritual, saliendo del reino puramente humano, para entrar en el superhumano. Así como salió del reino animal y entró en el humano, en la individualización, así entra en la vida del espíritu y, por primera vez, tiene el derecho de llamarse "hombre espiritual", en el significado técnico de la palabra. Entra en la quinta etapa, la última, de nuestra actual quintuple evolución. Después de haber palpado su camino a través del Aula de la Ignorancia, durante muchas épocas, e ingresado en la escuela en el Aula del Aprendizaje, ingresa en la Universidad o Aula de la Sabiduría. Cuando egrese de ella se graduará con el grado de Maestro de Compasión. (1-23/24)

La iniciación o el proceso de experimentar la expansión de conciencia es parte del proceso normal del desarrollo evolutivo, considerado en amplia escala y no desde el punto de vista del individuo. Observado desde el ángulo individual, llega a reducirse hasta el instante en que el ente evolucionante comprende que (por su propio esfuerzo y ayudado por el consejo y sugerencia de los Instructores observadores de la raza) ha llegado a una etapa donde adquiere cierto grado de conocimiento subjetivo, desde el punto de vista del plano físico. La experiencia es similar a la del alumno en la escuela, cuando se da cuenta repentinamente que domina la lección y que el tema y el método del proceso le pertenecen a fin de aplicarlos inteligentemente. Estos instantes de captación inteligente siguen a la mónada evolucionante en su largo peregrinaje.

Cada iniciación indica el paso del estudiante por el Aula de la Sabiduría hacia un grado superior y además el claro resplandor del fuego interno. La transición de un punto de polarización a otro; implica la comprensión de la creciente unidad con todo lo que vive y la esencial unicidad del yo con todos los yoes; da por resultado un horizonte que se ensancha continuamente hasta incluir la esfera de la creación, o la creciente capacidad de ver y oír en todos los planos. Es poseer una acrecentada conciencia de los planes de Dios para el mundo y la capacidad de desarrollar dichos planes. Es el esfuerzo de la mente abstracta para aprobar un examen. Es figurar en el cuadro de honor de la escuela del Maestro, dentro de la realización de esas almas cuyo karma lo permite y su esfuerzo es suficiente para alcanzar la meta.

La iniciación conduce al monte en que se puede obtener la visión; la visión del Eterno Ahora, donde el pasado, el presente y el futuro, existen como uno; la visión de la historia de las razas con el hilo de oro de su genealogía, seguida a través de numerosos tipos; la visión de la dorada esfera que mantiene al unísono las múltiples evoluciones de nuestro sistema: dévica, humana, animal, vegetal, mineral y elemental, a través de las cuales puede verse claramente que la vida palpitante late con ritmo regular; la visión de la forma mental del Logos en el plano arquetípico, visión que se acrecienta de una iniciación a otra hasta abarcar todo el sistema solar.

La iniciación conduce a esa corriente que, cuando se ha penetrado en ella, arrastra al hombre hasta llevarlo a los pies del Señor del Mundo, a los pies de su Padre en los Cielos, a los pies del triple Logos. La iniciación conduce a la caverna en cuyos muros limitadores se conocen los pares de opuestos y se revela el secreto del bien y del mal. Conduce a la Cruz y al total sacrificio que debe consumarse antes de lograr la perfecta liberación, donde el iniciado se libera de todas las cadenas terrenales y nada lo retiene en los tres mundos. Lleva a través del Aula de la Sabiduría y pone en las manos del hombre, en forma gradual, la clave de toda información cósmica y del sistema. Revela el misterio oculto subyacente en el corazón del sistema solar. Conduce de un estado de conciencia a otro. A medida que entra en cada estado, el horizonte se ensancha, la vista se extiende y la comprensión es más incluyente, hasta que la expansión alcanza el punto en que el yo abarca todos los yoes, incluso todo lo móvil e inmóvil, según una antigua escritura. (1-25/26)

Debe comprenderse que cada iniciación sucesiva produce la unificación más completa de la personalidad con el ego y, en niveles más elevados, con la mónada. La evolución del espíritu humano es una unificación progresiva. En la unificación del alma con la personalidad yace oculto el misterio de la doctrina cristiana de la Expiación, unificación que tiene lugar en el momento de la individualización,

cuando el hombre se transforma en una entidad consciente y racional, distinta de la de los animales. A medida que prosigue la evolución, ocurren sucesivas unificaciones. (1-29)

La meta del iniciado consiste en identificarse con todas las formas de la vida divina, a fin de poder considerarse a sí mismo como parte integrante de ese Todo y sintonizarse con todos los estados de percepción divina conociendo por sí mismo (no sólo teóricamente) que éstos también constituyen sus propios estados de percepción. Entonces puede penetrar en el divino arcano del conocimiento, participar de la divina omnipresencia, expresar -a voluntad- la divina omnisciencia y prepararse para manifestar con plenitud de conciencia la divina omnipotencia. (18-78)

El discípulo sabe o está aprendiendo que él no es esto o aquello, sino la Vida misma. No es el cuerpo físico o su naturaleza emocional, ni en último análisis (frase muy esotérica), la mente o aquello mediante lo cual él conoce. Está aprendiendo que eso también debe ser trascendido y superado por el amor inteligente (lo cual sólo es posible después de desarrollar la mente) y comienza a conocerse como alma. Posteriormente llega el terrible "momento en el tiempo", cuando pendiente en el espacio descubre que él no es el alma. Entonces ¿qué es? Un punto de la divina voluntad dinámica enfocado en el alma, logrando la conciencia del Ser por el empleo de la forma. Él es Voluntad, el regidor del tiempo y, con el tiempo, el organizador del espacio. Esto lo hace teniendo siempre presente que tiempo y espacio son "juguetes divinos" y pueden utilizarse o no a voluntad. (18-142)

### **El sendero de probación**

Es muy cierto que en esta época no existe un grupo numeroso de discípulos en encarnación, y que aún está en embrión el mecanismo de la mayoría de quienes actúan en el nivel del discipulado. Sin embargo, hay que recordar que el ciclo mundial recién fue inaugurado y abarcará un vasto período de tiempo. Hay actualmente más o menos cuatrocientos discípulos aceptados en el mundo —es decir, hombres y mujeres que realmente saben que son discípulos, saben cuál es su trabajo y lo están realizando. No obstante, hay muchos centenares (de la generación actual de gente joven) que están en vísperas de ser aceptados, y millares se hallan en el sendero de probación. (4-126)

El sendero de probación precede al sendero de iniciación o santidad, y señala esa etapa de la vida del hombre cuando se pone definitivamente del lado de las fuerzas de la evolución, trabajando al mismo tiempo en la construcción de su propio carácter. Entonces se controla a sí mismo, cultiva las cualidades de que carece y procura controlar afanosamente su personalidad. Construye su cuerpo causal con deliberado propósito, llenando los vacíos que puedan existir y tratando de convertirlo en adecuado receptáculo para el principio crístico. (1-62)

El destino inmortal de cada uno y de todos, consiste en alcanzar la conciencia del yo superior y, por lo tanto, la del Espíritu Divino. Cuando la forma está preparada y cuando el templo de Salomón ha sido edificado en la cantera de la vida personal, entonces penetra la vida crística y la gloria del Señor se proyecta en Su templo. La forma se hace vibrante. Aquí reside la diferencia entre la teoría y la conversión de esa teoría en parte de uno mismo. Podemos tener un cuadro o imagen perfecta, pero carece de vida; la vida podrá ser modelada de acuerdo a lo divino, hasta donde sea posible; podrá ser una excelente copia, pero carece del principio crístico interno. El germen ha estado allí, pero aletargado. Entonces es sustentado y traído a la vida, y así se logra la primera iniciación. (1-62/63)

Mientras el hombre recorre el sendero de probación, se le enseña principalmente a conocerse a sí mismo, a cerciorarse de sus debilidades y a corregirlas. Al principio aprende a trabajar como auxiliar invisible, manteniéndose generalmente durante varias vidas en este tipo de trabajo. Más tarde, y a medida que progresa, se le da un trabajo más selecto, se le enseña los rudimentos de la Sabiduría Divina y entra en los últimos grados del Aula del Aprendizaje. Es conocido por un Maestro y está bajo el cuidado, para su enseñanza definitiva, de uno de los discípulos de ese Maestro, o de un iniciado si posee grandes aptitudes. (1-63)

Debe recordarse que cada uno de nosotros es reconocido por el brillo de su luz. Éste es un hecho oculto. Cuanto más sutil es la materia de nuestros cuerpos, más brillará la luz interna. La luz es vibración, y por la intensidad de la vibración se mide la aptitud de cada uno. De allí que nada pueda impedir el progreso del hombre, siempre que trate de purificar sus vehículos. A medida que continúa el proceso de refinamiento, la luz interna brillará con claridad cada vez mayor, hasta que -cuando predomine la materia atómica- grande será la gloria del hombre interno. En consecuencia, todos somos graduados de acuerdo a la intensidad de la luz, al grado de vibración, a la pureza del tono y a la claridad del color. Por lo tanto, de nuestra graduación depende quien será nuestro Instructor. El secreto reside en la similitud de vibración. Se dice con frecuencia, que cuando la demanda es suficientemente fuerte, el Instructor aparece. Cuando construimos con la debida vibración y nos ponemos a tono con la clave correcta, nada puede impedir que descubramos al Maestro. (1-65/66)

Haré aquí una pausa, para insistir que es necesario recordar que en todo trabajo realmente ocultista, los efectos esperados llegan siempre muy lentamente. En el caso de que un individuo, en una encarnación dada, progrese en forma espectacular, se debe a que está poniendo de manifiesto algo adquirido anteriormente (la manifestación de las facultades innatas, adquiridas en pasadas encarnaciones) y se está preparando para un nuevo periodo de esfuerzo lento, cuidadoso y minucioso. En la vida presente recapitula los procesos superados en el pasado y pone los cimientos para un esfuerzo renovado. Este esfuerzo lento y laborioso, método general para todo cuanto evoluciona, no es al fin y al cabo más que una ilusión de tiempo, debido a que actualmente la conciencia de la mayoría está polarizada en los vehículos inferiores y no en el causal. Los estados de conciencia se suceden unos a otros con aparente lentitud, y en esta progresión lenta reside la oportunidad para el Ego de asimilar el fruto de estas etapas. Toma largo tiempo para establecer una vibración estable y un tiempo igualmente largo para desintegrarla e imponer un ritmo más elevado. El crecimiento constituye un largo periodo de construcción, para una final destrucción, de organización para una posterior desorganización, de desarrollo de ciertos procesos rítmicos, a fin de romperlos y luego obligar al antiguo ritmo a que ceda su lugar a otro nuevo. Lo que la Personalidad ha tardado muchos siglos de vidas en establecer, no será fácilmente alterado, cuando el Ego -actuando en la conciencia inferior- trate de efectuar un cambio. La transferencia de polarización del emocional al mental, de éste al causal y, más tarde, al triple Espíritu, necesariamente implica un período de gran dificultad, de violento conflicto, tanto interno como con el medio ambiente, de sufrimiento intenso y de aparente oscuridad y desintegración; todo esto caracteriza la vida del aspirante o del discípulo. ¿Cuál es la causa y por qué es así? Las siguientes razones ponen de manifiesto por qué el sendero es tan difícil de hollar y el proceso de ascender la escala se hace (a medida que se alcanzan los escalones más altos) más complicado y difícil. Se debe:

1. Disciplinar a cada cuerpo por separado, a fin de ser purificados.
2. Reajustar y alinear.

3. Repolarizar.
4. Reconstruir prácticamente.
5. Dominar cada subplano, del cuarto en adelante, pues en el cuarto se inicia la vida del aspirante.
6. Despertar gradual, cuidadosa y científicamente cada centro; intensificar la rotación y electrificar la radiación (sí se me permite utilizar este término y aplicarlo a los centros), y manifestar su fuerza a través de la dimensión superior.
7. Vincular magnéticamente cada centro etérico plenamente alineado con los centros correspondientes de los cuerpos mental y emocional, de modo que no se entorpezca la afluencia de fuerza.
8. Despertar nuevamente cada centro mediante el Fuego Sagrado, hasta que las radiaciones, la velocidad y los colores, se hayan armonizado con la nota egoica. Esto es parte del trabajo de Iniciación. (2-70/71)

Trato de hacer una advertencia, no de desalentarlos, insistiendo solamente sobre la necesidad de la pureza física, la estabilidad emocional y el equilibrio mental, antes de que el estudiante obtenga mayores conocimientos. Sólo en la medida en que se abre el canal a la intuición y se cierra a la naturaleza animal, puede el hombre proseguir inteligentemente con su trabajo. Sólo en la medida en que el corazón aumenta su capacidad de sufrir a la par de todo lo que respira, en amar a todo cuanto se ponga en contacto y en comprender y simpatizar con la menos deseable de las criaturas de Dios, podrá llevar adelante el trabajo según se desea. Sólo cuando el desarrollo sea equitativo, el intelecto no sobrepase demasiado al corazón y la vibración mental no elimine a la vibración superior del Espíritu, se le puede confiar al estudiante la adquisición de poderes que, mal empleados, ocasionarían un desastre en su medio ambiente, como también así mismo. Únicamente en la medida en que se abstenga de crear pensamientos, salvo con el propósito de ayudar al mundo, se le puede confiar el poder de manipular la materia mental. Sólo cuando no tenga otro deseo que el de descubrir los planes del Maestro y luego ayudar decididamente a que esos planes se manifiesten, se le puede confiar las fórmulas que pondrán bajo su control a los devas de grado inferior. Los peligros son tan grandes y tantos los riesgos que amenazan al estudiante no advertido, que he creído necesario hacer este llamado antes de seguir adelante. (2-76)

... el sendero de probación. No se alcanza dedicando simplemente treinta minutos cada día a ciertas fórmulas de meditación establecidas. Indica el intento, hora tras hora, todos los días y cada día, de mantener la conciencia lo más cerca posible del elevado tono alcanzado en la meditación matutina. Presupone la determinación de considerarse a sí mismo, en todo momento, como el Ego y no como la Personalidad diferenciada. Más adelante, cuando el Ego asuma mayor control, implicará la capacidad de verse uno mismo como parte de un grupo, sin tener intereses ni deseos, objetivos ni anhelos, aparte del bien del grupo. Demanda una vigilancia constante cada hora del día, para evitar descender nuevamente a la vibración inferior. Significa una lucha constante contra el yo inferior que nos arrastra hacia abajo; es una incesante lucha para mantener la vibración superior. Y el objetivo -trato de

inculcarles este punto- es desarrollar el hábito de la meditación durante todo el día y vivir en la conciencia superior, hasta que se haga tan estable, que el deseo de la mente inferior y los elementales físicos se atrofién y desnutran por falta de sustento; hasta que la triple naturaleza inferior llegue a ser simplemente el medio por el cual el Ego se pone en contacto con el mundo, a fin de ayudar a la raza.

Al obrar así, el aspirante realiza algo de lo cual el estudiante común rara vez se da cuenta. Construye una forma, una forma mental precisa, que con el tiempo le proporcionará un vehículo, mediante el cual saldrá de su conciencia inferior y entrará en la superior, una especie de mayavirupa que le sirva de canal intermediario. (2-113/114)

El estudiante que huella el Sendero, tiene como meta construir un cuerpo emocional compuesto de materia de los subplanos superiores, transparente y sensible. transmisor exacto, caracterizado por vibraciones estables, por un constante movimiento rítmico y no susceptible a las tormentas violentas ni a los efectos constantes de emociones incontroladas. Cuando el idealismo es elevado, cuando el porcentaje de materia de los dos subplanos superiores se acerca un poco al guarismo deseado y cuando el estudiante reconoce prácticamente y en todo momento que él no es ninguno de sus vehículos, sino el verdadero Morador divino en ellos, se le comunicarán ciertas enseñanzas que, aplicadas cuidadosamente, realizarán dos cosas:

Actuarán directamente sobre el cuerpo emocional, expulsando la materia extraña o inferior y estabilizando su vibración.

Construirán un cuerpo o forma de materia emocional que el hombre podrá utilizar para realizar cierto trabajo y que empleará como agente para obtener determinados resultados, lo cual será parte del trabajo purificador y constructivo del cuerpo emocional. Esto es todo cuanto se puede decir, pero bastará para indicar el tipo de forma que se trata de obtener. (2-121/122)

En el período en que el aspirante está bajo probación y supervisión ... se lo deja casi enteramente librado a sí mismo siendo consciente de la atención del Maestro únicamente a muy raros e irregulares intervalos. Su cerebro físico pocas veces es receptivo al contacto superior, y aunque el Ego se da cuenta de su situación en el sendero, el cerebro físico no está todavía en condiciones de saberlo. Sin embargo, sobre esto no se puede establecer una regla fija e inflexible. Cuando el aspirante ha establecido contacto con su Ego o con su Maestro en varias vidas anteriores, puede ser consciente de ello. Los individuos difieren tanto entre sí que no se puede formular una regla universal. Como bien saben, el Maestro modela una pequeña imagen del probacionista, la cual guarda en ciertos centros subterráneos de los Himalaya. La imagen está relacionada magnéticamente con el probacionista, mostrando todas las fluctuaciones de su naturaleza. Está compuesta de materia emocional y mental, vibrando de acuerdo con las vibraciones de esos cuerpos. Muestra sus matices predominantes y, estudiándola, el Maestro puede apreciar rápidamente el progreso realizado y juzgar cuándo podrá permitírsele al probacionista tener una relación más íntima. Observa la imagen en determinados períodos, raras veces al principio, pues el progreso efectuado en las primeras etapas no es muy rápido, pero con creciente frecuencia a medida que el estudiante de meditación capta más fácilmente y colabora más conscientemente. Cuando el Maestro observa las imágenes, las modela y, por medio de ellas, obtiene ciertos resultados Así como más tarde le es aplicado el Cetro de la Iniciación a los cuerpos y centros del iniciado, de la misma manera el Maestro, en determinadas épocas, aplica ciertos contactos a las imágenes y por su intermedio estimula los cuerpos del discípulo. Llega un momento en

que el Maestro ve, por la observación de la imagen, que el aspirante es capaz de mantener el necesario grado de vibración, que ha efectuado las necesarias eliminaciones y ha alcanzado cierta intensidad de color. Entonces el Maestro puede arriesgarse (porque es un riesgo) y admitir al probacionista dentro de la periferia de Su propia aura. El probacionista se convierte entonces en un discípulo aceptado. (2-204/205)

### **El discípulo aceptado**

El segundo período, cuando el estudiante se convierte en discípulo aceptado, es quizás uno de los más difíciles en toda la sucesión de vidas de un hombre, lo cual se debe a diversas causas.

El discípulo constituye una parte del grupo del Maestro y se halla en todo momento en Su conciencia, siendo mantenido dentro de Su aura, lo cual implica conservar constantemente una elevada vibración. Quisiera que reflexionaran sobre el efecto que esto produce. Resulta algo difícil sostener continuamente esta vibración; frecuentemente implica la intensificación de todo cuanto subsiste en la naturaleza del hombre y puede conducir (especialmente al principio) a curiosas manifestaciones. No obstante, si el hombre es capaz de retener la fuerza resultante de la aplicación del Cetro de Iniciación, debe demostrar su aptitud para hacerlo en las primeras etapas, mantenerse estable y avanzar firmemente cuando esté sometido a la intensa vibración proveniente del Maestro.

Debe disciplinarse a sí mismo en tal forma, que nada penetre en su conciencia capaz de perjudicar al grupo al cual pertenece o antagonizar con la vibración del Maestro. A fin de darles una idea clara de lo que quiero significar diré, que al principio cuando forma parte del grupo, incluido en el aura del Maestro, es mantenido en la periferia de esa aura hasta que ha aprendido a expulsar de sí automáticamente, y a rechazar inmediatamente todo pensamiento y deseo indignos del yo y por lo tanto, perjudicial para el grupo. Hasta que no aprenda a hacerlo, será incapaz de lograr una relación más íntima, pero deberá permanecer donde pueda ser aislado automáticamente. Gradualmente se purificará cada vez más, desarrollará la conciencia grupal y pensará en términos grupales de servicio; poco a poco su aura absorberá la coloración del aura del Maestro, hasta fusionarse y adquirir el derecho de ser atraído más cerca del "Corazón de su Maestro". Más adelante explicaré el significado técnico de esta frase, cuando me ocupe del trabajo que realiza el Maestro con el discípulo. Basta decir que a medida que transcurre el período de "discípulo aceptado" (y varía según los casos), va acercándose al corazón del grupo y encuentra su lugar y actividad funcional en ese cuerpo colectivo. El secreto es: hallar nuestro propio lugar, no tanto en la escala de la evolución (pues esto se sabe aproximadamente), sino en el servicio. Ello tiene más importancia de lo que se cree, pues abarca el período que finalmente señalará, en forma terminante, el sendero que deberá seguir el hombre después de la quinta iniciación. (2-199/200)

Para finalizar, quiero indicar que la tarea del discípulo consiste siempre en evocar respuesta, y que el momento de la respuesta depende de su celo en el trabajo, de su consagración al servicio y de sus deudas kármicas. Cuando merezca cierta respuesta se manifestará en sus estrellas, y nada podrá entorpecerla o demorarla. Tampoco nada puede realmente apresurarla; por lo tanto, el discípulo no necesita perder el tiempo en lamentaciones por falta de respuesta. Su parte consiste en obedecer las reglas, ajustarse a las fórmulas establecidas, reflexionar, adherirse inteligentemente a las instrucciones prescritas y trabajar definida y vehementemente para prestar servicio a sus semejantes. Cuando haya hecho todo esto, cuando haya acumulado el necesario material vibratorio en los tres cuerpos inferiores,

cuando los haya alineado con el cuerpo egoico (aunque no sea más que por un breve minuto), quizás repentinamente pueda ver, oír y sentir una vibración, y entonces por siempre podrá decir que la fe está fusionada con la visión y la aspiración se ha convertido en reconocimiento. (2-216)

Quisiera aclarar aquí, a todos los verdaderos y sinceros aspirantes, que en el entrenamiento a darse en las próximas décadas, el desarrollo de la visión y el oído astral, serán completamente eliminados, o si existen, tendrán que ser oportunamente superados. El verdadero discípulo se ha esforzado por centralizarse en el plano mental con el objeto de elevar aún más su conciencia a la amplia e incluyente percepción del alma.

Su objetivo consiste en incluir lo superior, y en esta etapa no es necesario recobrar esa facultad astral que, como bien se sabe, poseían las razas poco evolucionadas de la tierra y la mayoría de los animales superiores. Posteriormente, cuando sea adepto, podrá actuar en el plano astral, si así lo desea, pero debe recordar que el Maestro trabaja con el aspecto alma de la humanidad (y de todas las formas) y no con sus cuerpos astrales. Esto ha sido frecuentemente olvidado por los instructores, tanto de Oriente como de Occidente.

Al trabajar con las almas se lleva adelante la verdadera técnica de la evolución, porque el alma de las formas, en cada reino de la naturaleza, es responsable del trabajo de desarrollo de la forma y dentro de ella. Permítanme, por lo tanto, expresar que el objetivo principal consiste en llegar a ser consciente del alma, cultivar la conciencia del alma y aprender a vivir y a trabajar como almas. Aconsejaría, hasta que llegue el momento en que puedan utilizar su mecanismo a voluntad, entrenar sus mentes, estudiar las leyes que rigen la manifestación y aprender a incluir todo lo que ahora abarcamos con el término "superior" –término erróneo, aunque satisfactorio.

Segundo, cuando el hombre utiliza *voluntariamente* el instrumento subjetivo y sabe cómo utilizarlo, cuándo lo debe utilizar, y puede dejar de hacerlo y volver a emplearlo a voluntad, entonces cambia totalmente su estado y aumenta su utilidad. Por el empleo de la mente, la humanidad ha llegado a percibir los propósitos y la utilización del mecanismo físico. Ahora, mediante el empleo de una facultad más elevada, característica del alma, obtiene un control voluntario e inteligente de su instrumento, y aprende a comprender los propósitos para los cuales dicho instrumento existe. Esta facultad superior es la *intuición*.

Quisiera agregar en forma destacada, que únicamente cuando el hombre llega a ser intuitivo es de utilidad en el grupo de un Maestro, y recomiendo a todos los aspirantes que estudien muy detenidamente el significado y significación de la intuición. Cuando ésta comienza a actuar, entonces el discípulo puede pasar de la etapa de probación a la de aceptación, en el grupo de un Maestro.

Quizás se pregunten cómo puede conocer y comprobar esto el probacionista. Al probacionista se le da mucho entrenamiento sin que conscientemente lo reconozca. Se le indican las tendencias erróneas, a medida que trata sinceramente de entrenarse para el servicio, y cuando el análisis del móvil se hace con honestidad, sirve en forma asombrosa para sacar al seudo discípulo del mundo astral o emocional, y elevarlo al mundo de la mente. Es en este mundo mental donde por primera vez se hace contacto con los Maestros, y es allí donde hay que buscarlos. (4-127/129)

Deseo también llamar la atención sobre el hecho de que un discípulo aceptado, en realidad no es aquel que fue aceptado por un Maestro para recibir entrenamiento. Esto es una tergiversación de la verdadera idea, la cual, al pasar del plano mental al físico, ha sido invertida o distorsionada totalmente. Discípulo aceptado es el que aceptó:

1. La realidad de la existencia de la Jerarquía, con lo que ello implica de lealtad y colaboración.
2. El hecho de que las almas son una y, en consecuencia, se ha comprometido a expresarse como alma. El servicio a prestar consiste en despertar y estimular a todas las almas con las cuales establece contacto.
3. La técnica esotérica de servicio. El servicio que presta a la humanidad determina todas sus actividades y subordina su personalidad a la necesidad de la época. Observe esta frase. Cultive la percepción interna y una respuesta fluida a la *necesidad inmediata*, y no la reacción sensible a una lejana meta.
4. El Plan, tal como lo presentan los Instructores de la raza. Trata de comprender la naturaleza de tal Plan y facilita su manifestación.

Podría enumerar otras cosas de naturaleza más individuales, pero deseo poner el énfasis sobre las aceptaciones que motivaron o debieran motivar sus actitudes, pidiéndoles no dar tanta importancia a la idea de ser "aceptados por un Maestro". Esta idea y la enseñanza de muchos grupos esotéricos ha ocasionado grandes errores, malos entendidos, sufrimientos y desilusiones. Al discípulo se lo entrena sobre ciertos factores muy importantes, y no sobre su relación con el Maestro, y ellos son:

1. *El factor humanidad.* Su situación actual, sus problemas y su oportunidad inmediata. Discípulo es aquel que en todo momento trata de ayudar a la humanidad e impulsar el proceso evolutivo y a la vez desarrollar un profundo amor hacia el género humano, lo cual caracteriza al iniciado y al Maestro.
2. *El factor iniciación.* Su estudio nos llevará a considerar el desarrollo secundario y el objetivo básico de la identificación progresiva con el alma del discípulo, el alma del grupo, el alma de toda la humanidad y el alma de todas las formas.
3. *El factor servicio.* No se refiere al servicio tal como se entiende comúnmente. Su significado común ha perdido grandemente su significación, debido al énfasis erróneo. El iniciado cree que el servicio es la espontánea y fácil expresión de un definido contacto con el alma, establecido en el plano físico, lo cual le otorga al discípulo percepción interna, espíritu práctico e inspiración, a medida que trabaja en el plano externo de expresión. La mayoría de los discípulos se ocupan en forma vaga de obtener la inspiración; pero nada saben acerca de las etapas preliminares para desarrollar la percepción, que conduce a la manifestación práctica e inteligente de *satisfacer la necesidad* en el nivel del diario vivir. Una de las actividades principales del discípulo aceptado (o como yo preferiría llamarlo, discípulo en aceptación) es convertirse de un idealista bien intencionado, en un hombre activo que trabaja en bien de la humanidad. (5-90/91)

## ¿Cómo saber si ha sido aceptado?

Existen falsos conceptos, en las mentes de las personas, respecto a la forma en que el Maestro permite al discípulo darse cuenta que ha sido aceptado. Se ha generalizado la idea de que se le comunica y se le acuerda una entrevista, en la cual el Maestro lo acepta y le designa un trabajo. Pero no es así. La Ley oculta rige tanto para el discipulado como para la iniciación, y el hombre progresa ciegamente. Espera pero no sabe, pero tiene la esperanza de que así sea; aunque no tiene ninguna seguridad tangible, llega a la conclusión, por el estudio de sí mismo y de los requisitos, que quizá ha alcanzado el estado de discípulo aceptado. Por lo tanto, actúa sobre tal suposición y vigila sus actos, cuida sus palabras y controla sus pensamientos, de modo que ninguna acción, palabra innecesaria o pensamiento maléfico, rompan el ritmo que él cree haber establecido. Sigue con su trabajo, pero intensifica la meditación; investiga sus móviles; trata de equipar su cuerpo mental; coloca ante sí el ideal de servicio, procurando siempre servir; entonces (cuando está tan absorbido en el trabajo que tiene entre manos, que se ha olvidado de sí mismo) repentinamente un día ve a Aquél que durante tanto tiempo lo ha estado observando.

Esto puede acontecer en dos formas: ya sea en plena conciencia vigílica, o porque el cerebro físico registra la entrevista tal como participó en ella durante las horas de sueño.

Paralelamente al reconocimiento de este evento los discípulos llegarán a otros reconocimientos:

I. El acontecimiento se reconoce como un hecho, fuera de toda controversia. Ninguna duda queda en la mente del discípulo.

II. Sabe que no debe mencionarlo. Pasarán meses o años, antes de hacerlo, y entonces lo dirá sólo a quienes son también reconocidos como discípulos o a un compañero de tarea que está bajo *la misma influencia grupal*, cuyo derecho es saberlo, derecho sancionado por el Maestro del grupo.

III. Ciertos factores que rigen la relación del Maestro con el discípulo son gradualmente reconocidos y empiezan a regir cada vez más la vida del discípulo:

1. Reconoce que los puntos de contacto con su Maestro están regidos por la emergencia y la necesidad grupales, y tienen que ver con su servicio grupal. Paulatinamente se da cuenta que su Maestro podrá interesarse por él, sólo hasta donde su ego pueda ser utilizado en el servicio, por medio de la personalidad en el plano físico. Empieza a darse cuenta que Él trabaja con su alma y que ésta y no el yo personal, está en relación con el Maestro. Por lo tanto su problema, problema de todos los discípulos, se va aclarando cada vez más, el cual consiste en mantener abierto el canal de comunicación entre el alma y el cerebro, mediante la mente, de modo que el Maestro pueda comunicarse inmediatamente y con facilidad. A veces tiene que esperar varias semanas antes de poder ser oído por el discípulo, porque el canal ascendente está cerrado y el alma no está en relación con el cerebro. Esto sucede especialmente en las primeras etapas del discipulado.

2. Descubre que él mismo cierra la puerta en la mayoría de los casos, mediante el psiquismo inferior, la incapacidad física y la falta de control mental; en consecuencia halla que debe trabajar constante e incesantemente con su yo inferior.

3. Percibe que una de las primeras cosas que debe hacer es aprender a discriminar entre:

La vibración de su propia alma.

La vibración del grupo de discípulos con quienes está asociado.

La vibración del Maestro.

Los tres son indiferentes y es fácil confundirlos especialmente al principio. La guía más segura para los aspirantes cuando hacen contacto con una vibración y estímulo superiores, consiste en suponer que quien hace contacto con ellos es su propia alma, el Maestro en el corazón, y no (algo muy halagador para orgullo de la personalidad) que el Maestro trata de llegar a ellos.

4. Descubre además que no es costumbre de los Maestros adular o hacer promesas a sus discípulos. Están muy ocupados y son demasiado sabios; tampoco les dicen que están destinados a desempeñar altos cargos, ni que son sus intermediarios y que de ellos depende la Jerarquía. La ambición, el amor al poder y la autosuficiencia, características de muchos tipos mentales, ponen a prueba al aspirante luchador, y recibe de su personalidad todo lo que necesita en ese sentido. Estas cualidades lo engañan y desvían, forzándolo a situarse en un pedestal de donde finalmente tendrá que descender. Los Maestros no dicen nada que pueda nutrir el orgullo en Sus discípulos, ni pronuncian palabras que fomenten en sus chelas el espíritu de separatividad.

5. El discípulo muy pronto se da cuenta que los Maestros no son fácilmente accesibles. Se hallan tan ocupados, que difícilmente disponen de tiempo para comunicarse con el discípulo, y únicamente una emergencia, en el caso de un principiante en el sendero del discipulado, utilizan la energía necesaria para ponerse en contacto. Con los discípulos antiguos y probados, los contactos son más frecuentes, se logran con más facilidad y tienen resultados más rápidos. Sin embargo, debe recordarse que cuanto más nuevo es el discípulo exige mayor atención y considera que debe recibirla. Los servidores antiguos y más experimentados tratan de cumplir con sus obligaciones y llevar a cabo el trabajo mediante el menor contacto posible con el Maestro. Procuran ahorrarle tiempo y, frecuentemente, consideran que una entrevista con Él es una demostración de fracaso de su parte, y por lo tanto les produce desazón ocupar el valioso tiempo del Maestro, obligándolo a emplear Su energía en proteger el trabajo de cualquier error, y al discípulo de algún daño. El objetivo de todo discípulo avanzado es desempeñar su tarea y relacionarse con el centro de fuerza espiritual, su grupo, y estar así en continuo contacto con el Maestro, sin entrevistas ni contactos fenoménicos. La mayoría sólo espera establecer contacto con Su Maestro una vez al año, generalmente en la época del plenilunio de mayo.

6. Encuentra también que la relación entre Maestro y discípulo está regida por la ley y que existen grados y etapas definidos de contacto en la relación deseada. Éstos pueden ser enumerados, pero no dilucidados:

1. La etapa en que el Maestro hace contacto con el discípulo por medio de otro chela en el plano físico. Ésta es la etapa de "el breve período de chela".
2. La etapa en que un discípulo más avanzado dirige al chela desde el nivel egoico. Ésta es la etapa denominada "el chela en la Luz".

3. La etapa en que, según la necesidad, el Maestro hace contacto con el chela, mediante:
  - a. Una vívida experiencia en el sueño.
  - b. Una enseñanza simbólica.
  - c. La utilización de una forma mental del Maestro.
  - d. Un contacto en la meditación.
  - e. Una definida y recordada entrevista en el ashrama del Maestro. Ésta es definitivamente, la etapa de discípulo aceptado.
4. La etapa en que habiendo demostrado su sabiduría en el trabajo y apreciado el problema del Maestro, se le enseña al discípulo cómo (en una emergencia) atraer la atención del Maestro y así extraer Su fuerza y conocimiento y recibir consejos. Esto es algo instantáneo y no le ocupa prácticamente tiempo al Maestro. Esta etapa recibe el nombre peculiar de "el chela en el Hilo o Sutratma".
5. La etapa donde se le permite conocer el método por el cual puede originar una vibración y un llamado que le otorgará una entrevista con el Maestro. Esto únicamente se le concede a esos chelas dignos de confianza, de quienes se puede esperar la utilización del conocimiento sólo para las necesidades del trabajo; ninguna razón ni aflicción personal los impelería a utilizarlo. El chela es denominado en esta etapa "el discípulo dentro del aura".
6. La etapa en que puede atraer la atención del Maestro en cualquier momento. Se halla siempre en estrecho contacto. En esta etapa el chela es preparado definitivamente para una iniciación inmediata, o habiendo recibido ya la iniciación, se le da trabajo especializado para hacerlo en colaboración con su... Esta etapa se describe como "el discípulo dentro del corazón de Su Maestro".

Existe una etapa posterior de identificación aún más íntima, donde se produce una mezcla de Luces, pero no hay términos adecuados para expresar el nombre. Las seis etapas mencionadas han sido parafraseadas para la comprensión occidental y en ningún sentido deben considerarse como traducción de palabras antiguas.

Éstas son algunas de las enseñanzas que conciernen a los discípulos y su reconocimiento, y es de valor que los aspirantes reflexionen sobre ellas. Se ha de comprender que aunque el buen carácter, la elevada ética, la sana moral y la aspiración espiritual, son requisitos básicos inalterables, sin embargo, es necesario algo más para adquirir el derecho de entrar en el ashrama del Maestro.

Haber adquirido el privilegio de ser, una avanzada de la conciencia del Maestro, requiere altruismo y la entrega de sí mismo, para lo cual pocas personas están preparadas; el hecho de ser atraído dentro de Su aura, de manera de formar parte integrante del aura grupal, presupone una pureza que pocos pueden cultivar; poder escuchar al Maestro y merecer el derecho de ponerse en contacto con Él a voluntad, requiere sensibilidad y fina discriminación, y pocos están dispuestos a pagar el precio. No obstante hay una puerta abierta de par en par para todos los que quieran llegar, y ningún alma dedicada y sincera que llene todos estos requisitos será rechazada. (4-130/134)

## **El discipulado**

### *Descripción de un Discípulo.*

Discípulo es aquel que, por sobre todo, se compromete a hacer tres cosas:

- Servir a la humanidad.
- Colaborar en el plan de los Grandes Seres, tal como lo ve, y de la mejor manera posible.
- Desarrollar los poderes del ego, expandir su conciencia hasta poder actuar en el cuerpo causal, en los tres planos de los tres mundos, y seguir la guía del yo superior y no los dictados de su triple manifestación inferior.

Discípulo es aquel que comienza a comprender el trabajo grupal, y a trasladar su centro de actividad, desde sí mismo (como un eje alrededor del cual todo gira) al centro del grupo.

Discípulo es aquel, que comprende simultáneamente la relativa insignificancia de cada unidad de conciencia como también su vasta importancia. Se ajusta su sentido de proporción y ve las cosas tal cual son, a las personas como son, a sí mismo tal cual es inherentemente, entonces trata de llegar a ser lo que él es.

El discípulo comprende la vida o el aspecto fuerza de la naturaleza y no le atrae la forma. Trabaja con la fuerza y por medio de la fuerza; se reconoce como un centro de fuerza dentro de otro centro mayor de fuerza, y tiene la responsabilidad de dirigir la energía que puede afluir a través de él hacia los canales por medio de los cuales el grupo puede beneficiarse.

El discípulo reconoce que es, en mayor o menor grado, una avanzada de la conciencia del Maestro, considerando al Maestro en un sentido dual:

1. Como su propia conciencia egoica.
2. Como el centro de su grupo; fuerza que anima a las unidades del grupo, uniéndolas en un todo homogéneo.

Discípulo es aquel que transfiere su conciencia de lo personal a lo impersonal, y que durante la etapa de transición soporta necesariamente muchas dificultades y sufrimientos, provenientes de varias causas:

1. De su yo inferior, que se rebela en contra de la transmutación.
2. De su grupo inmediato, de sus amigos y familiares que se rebelan ante su creciente impersonalidad. No les agrada ser considerados uno con él, en el aspecto vida, y sin embargo independientes de él, en lo que respecta a deseos e intereses. No obstante, la ley rige, y sólo cabe verdadera unidad en la vida esencial del alma. Descubrir lo que la forma es, causa muchos sufrimientos al discípulo, pero el camino conduce eventualmente a la perfecta unión.

Discípulo es aquel que conoce su responsabilidad para con todas las unidades que están bajo su influencia -responsabilidad de colaborar con el plan de la evolución, tal como es para ellos, y así expandir las conciencias y enseñarles la diferencia entre lo real y lo irreal, la vida y la forma. Esto

puede realizarlo muy fácilmente demostrando en su propia vida cuál es su meta, objetivo y centro de conciencia. (1-68/69)

Quizás sea aconsejable recordar que la etapa del discipulado es, en muchos sentidos, la parte más difícil de toda la escala de evolución. El ángel solar está en incesante y profunda meditación. Los impulsos de energía que emanan de él aumentan su grado de vibración y son cada vez más poderosos. La energía afecta progresivamente las formas a través de las cuales el alma procura expresarse y controlar. (4-57)

Un consejo práctico puede ser de valor aquí:

Estudiar con cuidado los tres primeros capítulos del *Baghavat Gita*. El problema de Arjuna es el de todos los discípulos, y la solución es eternamente la misma.

Estar alerta y vigilar el corazón. Es muy dolorosa la transferencia del fuego del centro plexo solar al centro cardíaco. No es fácil amar como lo hacen los Grandes Seres, con amor puro, que no exige recompensa; con amor impersonal, que se regocija cuando hay respuesta, pero no la espera, y ama constante, silenciosa y profundamente, a través de las aparentes divergencias, con la seguridad de que cuando todos hayan encontrado el camino hacia el hogar, comprenderán que ese hogar es el lugar de unificación.

Prepararse para la soledad. Ésa es la ley. Cuando el hombre se desliga de todo lo que concierne a sus cuerpos físico, astral y mental, y se centraliza en el ego, sobreviene una separación temporaria que debe soportar y trascender y lo conduce posteriormente a establecer un vínculo más estrecho con todos los que están asociados con él, debido al karma contraído en vidas pasadas, al trabajo grupal y a la actividad desplegada por el discípulo (llevada a cabo casi inconscientemente al principio), al reunir a aquellos a través de quienes deberá trabajar más tarde.

Cultivar la felicidad, sabiendo que la depresión, la investigación excesivamente morbosa del móvil y la exagerada susceptibilidad a la crítica ajena, llevan a un estado en que el discípulo se hace casi inútil. La felicidad se basa en la confianza en el Dios interno, en una justa apreciación del tiempo y en el olvido de sí mismo. Tomar lo bueno y utilizarlo como verdades para difundir alegría y no rebelarse contra la felicidad y el placer del servicio prestado, creyendo que indica que algo no anda bien. El sufrimiento sobreviene cuando el yo inferior se rebela. El yo inferior controlado y la eliminación del deseo, traen alegría.

Tener paciencia. La resistencia es una de las características del ego. El ego *persiste* porque sabe que es inmortal. La personalidad se desalienta porque sabe que el tiempo es corto.

Al discípulo no le ocurre nada que no esté previsto en el plan, y cuando el móvil y la única aspiración del corazón es llevar a cabo la voluntad del Maestro y servir a la raza, lleva en sí la simiente de la próxima empresa y también produce el clima necesario para el siguiente paso. Esto aclara muchas cosas, y se hallará aquello de lo cual el discípulo puede depender cuando se nubla la visión, y el grado de vibración es inferior a lo que debe ser, ofuscándose el razonamiento por los miasmas surgidos de las circunstancias del plano físico. Muchas cosas que aparecen en el cuerpo astral están basadas, en la mayoría, en antiguas vibraciones, y no tienen fundamento real; la lucha consiste en controlar de tal

forma la situación astral, que de nuestras ansiedades y preocupaciones presentes, surjan la confianza y la paz, y de la acción e interacción violentas, provenga la tranquilidad.

Es posible alcanzar ese punto donde nada de lo que ocurre altera la calma interna, donde se reconoce y experimenta la paz que trasciende toda comprensión, porque la conciencia está centrada en el ego, que es la paz misma, y constituye el círculo de la vida búdica; donde se conoce y siente el aplomo y reina el equilibrio, porque el centro de vida reside en el ego, que en esencia es equilibrio; donde prevalece la serena e inmovible calma y el divino Conocedor empuña las riendas del gobierno y no permite las perturbaciones del yo inferior; donde se alcanza la beatitud, que no está basada en las circunstancias de los tres mundos, sino en la comprensión interna de la existencia separada del no-yo, existencia que persiste cuando dejan de existir el tiempo y el espacio y todo cuanto contienen; esto se conoce cuando se experimentan, trascienden y transmutan, las ilusiones de los planos inferiores, lo cual perdura cuando el pequeño mundo del esfuerzo humano se ha disipado y desaparecido y se lo considera inexistente, estando basado en el Conocimiento del YO SOY ÉSE.

Tal actitud y experiencia pueden ser llevadas a cabo por quienes persisten en su elevado esfuerzo, y a nada dan valor, con tal de alcanzar la meta, perseverando a través de las circunstancias, con los ojos fijos en la visión futura y los oídos atentos a la Voz del Dios interno, que resuena en el silencio del corazón; los pies firmemente asentados en el sendero que conduce al Portal de la Iniciación; las manos extendidas para ayudar al mundo, y toda la vida subordinada al llamado del servicio. Entonces, todo cuanto llega es para bien -enfermedad, oportunidad, éxito y desengaños, burlas y maquinaciones de los enemigos, incomprensión de los que amamos-, todo existe y debe utilizarse sólo para ser transmutado. Como se verá, lo más importante es la continuidad de visión, la aspiración y el contacto internos. Lo que debe lograrse es esa continuidad, no por las circunstancias sino a pesar de ellas.

A medida que el aspirante progresa, no sólo equilibra los pares de opuestos, sino que le es revelado el secreto del corazón de su hermano. Se lo reconoce como una fuerza en el mundo, se lo aprecia como individuo y en él se confía que pueda prestar servicio. Los hombres recurren a él para ser ayudados, pues reconoce la actividad que desempeña, entonces emite su nota para ser oída en las filas dévicas y humanas. Lo logra en esta etapa mediante la pluma, la literatura, la palabra hablada, conferencias y enseñanzas y también la música, la pintura y el arte. Llega así al corazón de los hombres por cualesquiera de estos caminos, y se convierte en auxiliar y servidor de su raza. (1-71/73)

Mediante la rígida disciplina impuesta por uno mismo, llega oportunamente la perfección. Nada es demasiado insignificante para el discípulo, porque la meta se alcanza mediante el riguroso ajuste de los detalles en la vida del mundo inferior. El discípulo al acercarse al Portal, lleva una vida cada vez más difícil; la vigilancia ha de ser más estricta, y ha de obrar correctamente, sin considerar las consecuencias, luchar con cada cuerpo y subyugar cada uno de sus aspectos. Sólo mediante la total comprensión del axioma: "Conócete a ti mismo", llega el conocimiento que permite al hombre aplicar la ley y conocer el mecanismo interno del sistema desde el centro a la periferia. Lucha, esfuerzo, disciplina y servicio dedicado, sin otra recompensa que la incomprensión y el abuso de los que vienen detrás, es la función del discípulo. (2-226)

Las diversas energías que actúan sobre el ser humano y producen su desenvolvimiento, constituyen su campo de experiencia. Estas dos palabras -desenvolvimiento y experiencia- debieran

estar siempre vinculadas, porque de una deriva la otra. Mientras persiste el sometimiento a la experiencia en el mundo de la forma, tiene lugar un desenvolvimiento paralelo de la conciencia. Debido a que dicho desenvolvimiento origina constantes cambios de comprensión y la consiguiente y constante reorientación hacia un nuevo estado de conciencia, conduce necesariamente a nuevas experiencias -experiencias de nuevos fenómenos, nuevos estados del ser y condiciones dimensionales hasta ahora desconocidas. De allí la frecuente reacción del discípulo al hecho de que no hay aún para él un lugar de paz. La paz fue el objetivo del aspirante atlante. La realización es el objetivo del discípulo ario, el cual nunca puede permanecer estático ni descansar; constantemente se ajusta a nuevas condiciones; continuamente aprende a actuar en ellas, y luego encuentra que desaparecen para dar lugar a nuevas. Esto continúa hasta establecer la conciencia en el Yo, en el Uno. Entonces el iniciado se conoce a sí mismo como la Unidad observadora, y vigila el fenómeno fantasmagórico de la Vida en la forma.

Pasa de una sensación de unidad a una de dualidad, y de ahí nuevamente a una unidad más elevada. Primeramente, el Yo se identifica con el aspecto forma, a tal punto que desaparece toda dualidad en la ilusión de que el yo es la forma. Tenemos entonces la forma, constituyendo aparentemente todo lo que existe. A esto le sigue la etapa en que el yo, que internamente mora, empieza a ser consciente de sí mismo como también de la forma; entonces hablamos en términos del yo superior y el yo inferior, del yo y sus envolturas, del yo y el no-yo. Esta es la etapa dual del aspirante y del discípulo, hasta el momento de entrenarse para la tercera iniciación. Comienza con el conocimiento de que es una entidad espiritual confinada en una forma. Su conciencia, durante un largo período de tiempo, es predominantemente la de la forma. Gradualmente va cambiando -tan paulatinamente que el aspirante aprende la lección de resistencia (hasta el punto de soportar el no-yo), y llega una vida equilibrada en que ninguno de los dos predomina. Esto produce en el hombre un estado de aparente negatividad e inercia, que puede perdurar durante una vida o dos, donde parece que poco realiza en un sentido u otro, pero para el trabajador es una indicación valiosa en su trato con las personas. Luego cambia el punto de equilibrio y desde el ángulo de su influencia, el alma parece dominar, y todo el aspecto de la conciencia comienza a trasladarse al más elevado de los dos aspectos. Sin embargo, persiste aún la dualidad, porque el hombre se identifica unas veces con el alma y otras con su naturaleza forma; en esta etapa se encuentra ahora la mayoría de los discípulos más sinceros. No obstante es "absorbido" poco a poco en el alma, y entra así en relación con todos los aspectos del alma en todas las formas, hasta que un día se da cuenta que sólo existe el alma, entonces sobreviene el estado superior de unidad. (4-273/274)

### *Infringir la ley*

No cabe duda de que quienes infringen la ley, perecen por la ley, mientras que quienes la obedecen, viven por ella. El verdadero estudio del ocultismo consiste en analizar él por qué y cómo de los fenómenos. Constituye el descubrimiento del método por el cual se alcanzan resultados, e implica un detenido análisis de los acontecimientos y circunstancias, a fin de descubrir las leyes que los rigen. He creído conveniente hacer estas observaciones preliminares, porque vi con claridad las preguntas que prevalecen en la mente de cada uno de ustedes, las cuales serán de valor si continúan buscando la correcta respuesta. La vida del discípulo está regida por ciertas leyes bien definidas, y las mismas controlan toda vida. La diferencia reside en que el discípulo comprenda parcialmente el propósito de tales leyes, su razón de ser y su consciente y razonable aplicación a las circunstancias que se presentan en el diario vivir. Cuando hay conformidad con la ley es trasmutada la vida personal ... Veamos, por

ejemplo, la Ley de la Subsistencia. Esta ley pone al discípulo en posición de utilizar inteligentemente el depósito universal. Constituye la manipulación de la materia y su adaptación a la acción recíproca de las fuerzas de la oferta y la demanda... El místico cultiva la fe ciega, este medio le permite llegar al depósito divino, pero sería mejor que comprendiera el método por el cual tal depósito se mantiene siempre lleno y los medios por los cuales la provisión abundante del Padre se pone en contacto con las necesidades de sus hijos. Puedo repetir aquí una de las máximas referentes a la oferta y la demanda. Sólo en la medida que se emplea hábilmente la provisión para las necesidades del trabajador y del trabajo (elijo estas palabras con gran deliberación) la provisión continúa afluyendo. El secreto es: usa, pide, toma. Sólo cuando se abre la puerta por la ley de la demanda, se abre otra puerta mejor provista. El secreto se halla oculto en la Ley de Gravedad. Reflexionen sobre esto. (2-154/155)

### **¿Qué hacer como discípulo? ¿Cuál camino debe seguir?**

Existen muchas líneas de actividad a las cuales puede entregarse el discípulo inspirado por el alma. Es muy difícil tener la seguridad de cuáles son las diferentes líneas de actividad a seguir, pues todo aspirante conoce la incertidumbre. Presentaremos el problema en forma de pregunta, ubicándolo en el plano del esfuerzo diario, pues no estamos aún en posición de comprender en qué forma el alma puede "disipar sus fuerzas" en los planos superiores.

¿Qué criterio puede aplicar el hombre para saber cuál de las distintas actividades a emprender es la correcta? En otras palabras, ¿existe un algo revelador que permite al hombre, inequívocamente, elegir la correcta actividad y seguir el camino correcto? La pregunta no se refiere a la elección entre el sendero del esfuerzo espiritual y el camino del hombre mundano, sino a la correcta acción cuando lo enfrenta la elección.

Sin duda, el hombre durante su progreso enfrenta diferenciaciones cada vez más sutiles. La cruda discriminación entre el bien y el mal, que preocupa al alma infantil, es seguida por las diferenciaciones más sutiles de lo correcto o más correcto, elevado o más elevado, y los valores morales o espirituales, deben enfrentarse con la percepción espiritual más meticulosa. En la tensión, en los afanes de la vida y en la constante presión sobre cada uno de quienes constituyen su grupo, la complejidad del problema llega a ser muy grande.

Al resolver estos problemas, ciertas amplias discriminaciones pueden preceder a las más sutiles, y cuando se toman estas decisiones, entonces las más sutiles pueden reemplazarlas. La elección entre la acción egoísta y la altruista es la más fácil a seguir al elegir entre lo correcto y lo incorrecto, y fácilmente es determinada por el alma honesta. Una elección que involucra la discriminación entre el beneficio individual y la responsabilidad grupal, elimina rápidamente otros factores, y esto resulta fácil para el hombre que se hace cargo de su debida responsabilidad. Observen las palabras "debida responsabilidad". Estamos considerando al hombre normal y sensato y no al fanático, excesivamente escrupuloso y morboso. Luego viene la diferencia entre lo conveniente, implicando los factores de las relaciones comerciales y financieras del plano físico, conducente a una consideración del máximo bien para todos. Después de haber llegado a cierta posición, debido a este triple proceso eliminativo, surgen casos donde aún hay que hacer una elección, donde ni el sentido común ni la lógica ayudan, ni tampoco la razón discriminadora. Sólo está presente el deseo de hacer lo correcto; la intención es actuar en la forma más elevada posible y tomar la línea de acción que produzca el máximo bien para el grupo, independientemente de toda consideración personal. Sin embargo, no se percibe la luz en el sendero a

seguirse; tampoco se reconoce la puerta que se debe atravesar, permaneciendo el hombre en un estado de constante indecisión. ¿Qué debe hacerse entonces? Una de estas dos cosas:

Primero, el aspirante puede seguir su inclinación y elegir esa línea de acción que le parece más inteligente y mejor. Esto involucra la creencia en la actuación de la Ley del Karma y también una demostración de esa firme decisión, que es la mejor forma en que su personalidad puede aprender a ajustarse a las decisiones de su propia alma. También implica la capacidad de seguir adelante sobre la base de la decisión tomada, y así atenerse a los resultados, sin malos presentimientos ni vanas lamentaciones.

Segundo, basado en un sentido interno de orientación, el aspirante puede esperar, sabiendo que a su debido tiempo comprobará, al cerrar todas las puertas menos una, cuál es el camino a seguir. Existe sólo una puerta abierta por la que él puede pasar. Es necesaria la intuición para reconocerla. En el primer caso se pueden cometer errores, y por medio de éstos el hombre aprende y se enriquece; en el segundo son imposibles los errores y sólo puede emprenderse la correcta acción.

Por lo tanto, es evidente que todo se reduce a una comprensión de nuestro lugar en la escala de la evolución. Sólo el hombre altamente evolucionado puede conocer los momentos y las temporadas, y discernir adecuadamente la diferencia sutil entre una tendencia síquica y la intuición.

Al considerar estas dos formas de llegar a una decisión final, el hombre, que emplea su sentido común y toma una línea de acción basada en el empleo de la mente concreta, no debe practicar el método superior de esperar a que se abra una puerta. Espera demasiadas cosas en el lugar en que se encuentra. Debe aprender a resolver sus problemas por la acertada decisión y el correcto empleo de la mente. Progresará mediante dicho método, pues las raíces del conocimiento intuitivo están arraigadas hondamente en el alma y, por consiguiente, debe establecer contacto con el alma antes de poder actuar la intuición. Sólo se dará una sugerencia: la intuición concierne siempre a la actividad grupal y no a los pequeños asuntos personales. Si usted está centrado en la personalidad debe reconocerlo y regir sus acciones con las facultades de que dispone. Si sabe que actúa como alma y se sumerge en el interés de los demás y no está obstaculizado por el deseo egoísta, entonces cumple con la obligación que le corresponde, se hará cargo de su responsabilidad, lleva a cabo su trabajo grupal y se le abre el camino mientras desempeña la tarea que tiene por delante y cumple con su deber más inmediato. Del deber cumplido esmeradamente, surgirán esos deberes mayores que llamamos trabajo mundial; de llevar la carga de la responsabilidad de la familia se fortalecerán nuestros hombros y nos permitirá soportar las del grupo mayor. ¿Cuál es entonces el criterio?

Para el aspirante de grado superior, repito, la elección de la forma de actuar depende del sensato uso de la mente inferior, el empleo de un sólido sentido común y el olvido del bienestar egoísta y la ambición personal. Esto conduce al cumplimiento del deber. El discípulo debe llevar a cabo, necesaria y automáticamente, todo lo antedicho y además utilizar la intuición, que le revelará el momento en que puede hacerse cargo de las responsabilidades grupales más amplias, simultáneamente con las del grupo menor. Reflexionen sobre esto. La intuición no revela la forma en que puede fomentarse la ambición, ni cómo satisfacerse el deseo del progreso egoísta. (4-61/63)

### **Peligros del discípulo y los Hermanos de la Oscuridad**

Creo que anteriormente he dado todo cuanto puedo impartir por ahora respecto a los Hermanos de la Oscuridad, según se los denomina a veces. Aquí quiero insistir únicamente sobre el hecho de que el estudiante común no debe temer ningún peligro proveniente de esta fuente. Sólo cuando nos acercamos al discipulado y un hombre se destaca de sus semejantes, como instrumento de la Fraternidad Blanca, atrae la atención de quienes tratan de detenerlo. Cuando por la práctica de la meditación, el poder y la actividad en el servicio, el hombre ha desarrollado sus vehículos a un punto de verdadera realización, su vibración pone en movimiento materia de un tipo específico, y aprende a trabajar con esa materia, a manipular los fluidos y a controlar a los constructores. Al hacerlo, se entromete en los dominios de quienes trabajan con las fuerzas de la involución y se expone a sus ataques, los cuales pueden ser dirigidos contra cualquiera de sus tres vehículos, pudiendo ser de distintos tipos. Describiré brevemente algunos de los métodos que se emplean contra el discípulo, los únicos que interesan a quienes estudian estas cartas:

a. Ataques al cuerpo físico: Emplean todos los medios posibles para entorpecer la utilidad del discípulo, mediante enfermedades o invalidando su cuerpo físico. No todos los accidentes son consecuencia del karma, pues comúnmente el discípulo ha trascendido buena parte de ese tipo de karma, y está relativamente libre de esa fuente de entorpecimientos durante el trabajo activo.

b. El espejismo es otro de los métodos empleados: Consiste en envolver al discípulo en una nube de materia emocional o mental, suficientemente densa como para ocultarle lo real y oscurecer temporalmente la verdad. El estudio de los casos donde ha sido empleado el espejismo son altamente reveladores, poniendo de manifiesto cuán difícil es, aun para el discípulo avanzado, discernir siempre entre lo real y lo falso, la verdad y la mentira. El espejismo puede producirse en los niveles emocional y mental, pero comúnmente en el primero. Una de las formas empleadas consiste en introducir en la mente del discípulo la idea de debilidad, desaliento o crítica, a la cual cede en algunos momentos. La idea, así sugerida, adquiere excesiva proporción y el discípulo desprevenido, sin advertir que está viendo los gigantescos contornos de sus propios pensamientos momentáneos y pasajeros, se deja dominar por el desaliento, hasta llegar a la desesperación, siendo en tales condiciones de muy poca utilidad para los Grandes Seres. Otra forma consiste en proyectar en su aura mental sugerencias e ideas que se supone proceden de su propio Maestro; pero en realidad son sugerencias sutiles que entorpecen y no ayudan. Ha de ser muy sagaz el discípulo para discernir, en cualquier momento, entre la voz de su verdadero Instructor y las engañosas sugerencias del falso, y esto ha sucedido hasta con elevados iniciados, que han sido engañados momentáneamente.

Son muchos y sutiles los medios para engañar y reducir el rendimiento efectivo del trabajo en el mundo. Por eso se aconseja sabiamente a todos los aspirantes a estudiar y trabajar para desarrollar *viveka*, o esa discriminación que protege contra el engaño. Si esta cualidad se construye laboriosamente y se cultiva cuidadosamente en todas las circunstancias y casos, grandes y pequeños de la vida diaria, el peligro de ser desviado quedará anulado.

c. Un tercer método, frecuentemente empleado, es envolver al discípulo en una densa nube oscura; rodearlo de una impenetrable noche y niebla, en la cual tropieza y frecuentemente cae. Puede tomar la forma de una negra nube de materia emocional, de alguna oscura emoción, que parece poner en peligro toda vibración estable, precipitando al aturdido estudiante en las negruras de la desesperación; se siente como si fuera despajado de todo y presa de varias y funestas emociones; se considera abandonado por todos; ve los esfuerzos pasados como inútiles; cree que ya no le queda más

que morir. En tales momentos el estudiante necesita en gran manera el don de *viveka*, contrapesar cuidadosamente y razonar con calma toda la cuestión. En esos momentos debe recordar que la oscuridad no oculta nada al Dios interno y que el centro de la conciencia permanece allí, incólume ante todo cuanto pueda acontecer. Ha de perseverar hasta el fin, el fin ¿de qué? El fin de la nube que lo envuelve; el punto donde se fusiona con la luz del sol y que debe atravesar en toda su extensión y salir a la luz del día, comprendiendo que nada puede llegar ni dañar a la conciencia interna. Dios se halla dentro, no importa lo que transcurre afuera. Observamos las circunstancias ambientales, físicas, astrales o mentales, y olvidamos que en lo más profundo del corazón se ocultan nuestros puntos de contacto con el Logos universal.

d. Finalmente (no puedo tratar todos los métodos utilizados), los medios empleados pueden consistir en proyectar oscuridad mental sobre el discípulo. La oscuridad puede ser intelectual, en consecuencia, más difícil de penetrar; pues en este caso debe entrar en juego el poder del Ego, mientras que en el primero el razonamiento sereno de la mente inferior puede ser suficiente para disipar la dificultad. En este último caso, el discípulo no sólo hará bien en tratar de evocar a su Ego o Yo superior, para disipar la nube, sino también a su Instructor o a su Maestro, para que le presten ayuda. Éstos son sólo algunos de los peligros que acechan al aspirante. Los señalo únicamente como advertencia y guía, no para alarmarlos. (2-104/106)

### **Peligros en la vida de servicio**

Podría señalarse que hay tres puntos principales de peligro en la vida de servicio. No trato aquí del entrenamiento individual del discípulo, sino de su vida de servicio y de las actividades en que se desempeña como trabajador. Su temperamento, sus características (físicas, emocionales y mentales), tienen un potente efecto sobre su ambiente y las personas que trata de ayudar, como también su trasfondo familiar, su entrenamiento mundial y su forma de hablar.

El primer punto peligroso es su condición física. Respecto a esto no puedo explayarme mucho, excepto exhortar a todos los discípulos a actuar con sabiduría, dormir lo suficiente, alimentarse adecuadamente (esto varía para cada individuo) y desenvolverse en ese ambiente que les permita trabajar con la mayor facilidad. El castigo por violar estas sugerencias recae en la falta de poder para el servicio y en la creciente esclavitud del cuerpo físico. Cuando el cuerpo físico está en malas condiciones, el discípulo debe soportar las consecuencias surgidas por atraer fuerzas que él es incapaz de manejar.

El segundo punto de peligro reside en la ilusión astral, en la cual vive toda la humanidad, y su poder para ilusionar, aún a los trabajadores experimentados. He considerado esto extensamente en este tratado que, como ya saben, se refiere al control del cuerpo astral y a la correcta comprensión de sus leyes. Únicamente el control mental y la verdadera percepción espiritual, serán suficientes para penetrar en esta ilusoria miasma astral, y revelar al hombre que él es una entidad espiritual encarnada y en contacto -a través de su mente- con la Mente universal. Es evidente que el castigo sobreviene al discípulo que permite persistentemente ser ilusionado. Su visión llega a ser confusa y nebulosa y "pierde el sentido del tacto" como se lo llama en los antiguos comentarios. "Vaga por las sendas de la vida y erra el camino recto que lo lleva a su meta".

El tercer peligro, y éste prevalece mucho en nuestros días, es el orgullo mental y la consiguiente

incapacidad de trabajar en forma grupal. Su castigo consiste frecuentemente en el éxito temporario y la obligación de trabajar en un grupo que ha sido desvitalizado de sus mejores elementos y que sólo reúne a personas que se nutren de la personalidad del guía del grupo. Debido al énfasis sobre sus propias ideas y sus propios métodos de trabajo, el discípulo encuentra que su grupo carece de esos factores y esas personas que lo hubieran integrado, equilibrando su esfuerzo y dando a su empresa esas cualidades de que él carece. Esto es en sí un castigo suficiente, y conduce rápidamente a su sano juicio al discípulo honesto. Si un discípulo inteligente, honesto y fundamentalmente verdadero, yerra de esa manera, con el tiempo despertará al hecho de que el grupo que ha reunido en torno suyo fue moldeado por él, y él está moldeado por ellos; con frecuencia son personificaciones de él mismo y sus repeticiones. La ley trabaja rápidamente en el caso de un discípulo, y los reajustes se efectúan con rapidez.

Quisiera indicar a los estudiantes que, si siguen adelante con perseverancia, descubrirán que la unión exotérica y esotérica de las escuelas externas e internas o grupo de conocedores, es tan estrecha, que ningún estudiante sincero pasa sin ser reconocido. En la presión del trabajo y en la carga y el afán de la tarea diaria, es alentador saber que hay quienes vigilan, y que cada acción amorosa, cada pensamiento de aspiración y cada reacción altruista, es observada y conocida. Recuerden, sin embargo, que es reconocido por Aquellos que nos ayudan, mediante la vibración acrecentada del aspirante y no por un conocimiento específico de la acción efectuada o el pensamiento emitido. Aquellos que enseñan se ocupan de los principios de la verdad, de los grados de vibración y de la cualidad de la luz que se verá. No se dan cuenta ni tienen tiempo para considerar hechos específicos, palabras y condiciones, y más rápidamente progresarán los estudiantes, cuanto más pronto capten esto y eliminen de sus mentes la esperanza de ponerse en contacto fenoménico con algún individuo, a quien llaman un Maestro, con mucho tiempo disponible y tanto poderes desarrollados que puede ocuparse, en tiempo y espacio, de los asuntos triviales de los estudiantes.

Sin embargo, donde hay un crecimiento constante, una aplicación a los principios ocultos, a fin de producirse definidos cambios en los cuerpos empleados, y donde una acrecentada luz radiante es conocida y registrada, el aspirante es recompensado con progresivas oportunidades para servir a sus semejantes. No se recompensan las recomendaciones, ni se dan palmaditas en la espalda, tampoco se expresa conformidad con palabras de alabanza. Procuran hacer de los hombres y mujeres comunes, conocedores e instructores:

1. Enseñándoles a conocerse a sí mismos.
2. Liberándolos de toda autoridad, despertándoles el interés y deseo de investigar en sus propias mentes, e indicándoles (nada más que eso) la dirección donde hallar la respuesta.
3. Dándoles las condiciones que los obligue a mantenerse en sus propios pies y depender de sus propias almas, ni de ningún ser humano, sea un amigo amado, un instructor o un Maestro de Sabiduría.

No quiero volver a repetir lo dicho. La mayoría de los puntos que conciernen al trabajo del aspirante, en la actualidad, fueron considerados anteriormente en este tratado. Sólo les resta estudiarlos con atención. Finalizaré exhortando a todos aquellos que leen estas instrucciones, reunir todas sus fuerzas, renovar sus votos de dedicación al servicio de la humanidad, subordinar sus propias ideas y deseos al bien del grupo, apartar la vista de sí mismos y fijarla nuevamente en la visión, vigilar sus

palabras y no ocuparse de habladurías, críticas o insinuaciones, y leer y estudiar de tal modo que el trabajo pueda seguir adelante con inteligencia. Que todos los estudiantes se decidan en este día de emergencia y oportunidad a sacrificar lo mejor de sí mismos para ayudar a la humanidad. Ahora es la necesidad y la demanda. El tiempo nos apremia, e insto a todos aquellos a quienes estoy tratando de ayudar a unirse al esfuerzo supremo de los Grandes Seres. Ellos trabajan día y noche en un esfuerzo por aliviar a la humanidad y neutralizar esos males y desastres, que son inherentes a la presente situación. Les ofrezco la oportunidad y les digo que son necesarios, hasta el más insignificantes de ustedes. Les aseguro que los grupos de estudiantes que trabajan al unísono y con amor mutuo, profundo e inquebrantable, pueden obtener resultados significativos.

Que todos trabajen así, y que cada uno pierda de vista al yo, en la comprensión de la necesidad mundial, es la sincera oración y la más profunda aspiración de vuestro hermano. (4-455/457)

### **Expansión de conciencia**

El método empleado por el Logos, en este segundo sistema solar, es precisamente el empleo de formas construidas para los propósitos de la manifestación, como medio de expresión y como vehículo mediante el cual la vida interna pueda crecer, expandirse, experimentar y encontrarse a sí misma. Este es el caso, ya se trate de un sistema solar, de un ser humano en su complejidad, o de una forma construida por el ser humano, en su esfuerzo por comprender y conocer -forma construida con el propósito de proveer un vehículo por el cual la conciencia pueda, en etapas determinadas, elevarse paso a paso hasta el punto visualizado.

Cada unidad de la raza humana es parte de la conciencia divina y de aquello de lo cual es consciente o que está fuera de sí mismo -algo que sabe que es diferente del vehículo que la encierra o de las formas que la circundan.

En la actual etapa particular de evolución, el hombre común es simplemente consciente de la diferenciación, o de que está separado de los demás miembros de la familia humana, constituyendo una unidad entre otras unidades. Reconoce esto y también el derecho de las demás unidades separadas a considerarse como tales. A este reconocimiento agrega otro, de que en alguna parte del universo existe una Conciencia suprema, a la cual teóricamente llama Dios o Naturaleza. Entre este punto de vista puramente egoísta (empleo la palabra "egoísta" en sentido científico y no como adjetivo despectivo) y la ambigua teoría de Dios inmanente, se hallan numerosas etapas, en cada una de las cuales se produce una expansión de conciencia o ampliación del punto de vista, que gradualmente llevan a la unidad autorreconocida, desde el autorreconocimiento al reconocimiento de los Yoes Superiores, a la capacitación de sí mismo para reconocerse también como un Yo superior, y con el tiempo alcanzar el reconocimiento oculto de su propio Yo superior. Llega así a reconocer a su propio Yo superior o Ego, su verdadero Yo, y desde esa etapa pasa a la de la conciencia grupal. Aquí primeramente conoce a su grupo egoico y luego a los demás grupos egoicos.

A esta etapa sigue el reconocimiento del principio universal de la Fraternidad; esto no implica un mero reconocimiento teórico, sino una fusión de la propia conciencia en la total conciencia humana; esto es realmente el desenvolvimiento de la conciencia, que permite al hombre darse cuenta, no sólo de su afiliación grupal egoica, sino también de su lugar en la Jerarquía humana, en su propio plano. En realidad se conoce a sí mismo como que forma parte de uno de los Grandes Hombres celestiales. Este

conocimiento posteriormente se expande en un punto de vista inconcebiblemente vasto, el lugar que ocupa dentro del Gran Hombre celestial, representado por el Logos Mismo. (2-111/112)

### **Las pruebas del alma**

La segunda cosa que quisiera explicar concierne a las pruebas que inevitablemente se realizan ahora entre aspirantes y discípulos. Esto no es sólo una prueba sobre el lugar que ocupan en el Sendero, sino más bien la capacidad de vivir en el mundo como ciudadanos de otro reino y como custodios de aquello que el mundo como regla general no reconoce. Hasta donde se aplique esa prueba y hasta donde pueda medirse, señalaré que no se la aplica como algunos creen por la afiliación en algún grupo, ni por su determinación fija de hollar el Sendero, sino porque la propia alma del aspirante lo ordenó antes de reencarnar y su voluntad era que debería lograrse cierta medida de desarrollo, desconocido hasta entonces, alcanzar cierto grado de desapego de la forma y adquirir cierta preparación que lo liberará de la vida de la forma. Es totalmente falsa la idea de que un renovado esfuerzo hacia la meta de la luz espiritual ocasione trastornos o produzca desastres. El grado de disciplina a que debe ajustarse un discípulo es decidido y conocido por su alma antes de reencarnar, lo cual está determinado por la ley. (14-32/33)

## **24. LAS INICIACIONES HUMANAS**

Después de un período breve o largo, el discípulo se encuentra ante el Portal de la Iniciación. Debe recordarse que, a medida que nos acercamos al Maestro y al Portal, se llega como dice el libro *Luz en el Sendero*: "con los pies bañados en la sangre del corazón". Cada paso trascendido se da mediante el sacrificio de todo lo que es querido por el corazón en algún plano, y este sacrificio debe ser siempre voluntario. Quien huella el sendero de probación y el de santidad, sabe el precio que debe pagar, ha reajustado el sentido de los valores y, por lo tanto, no juzga como lo hace el hombre mundano. Quien intenta "arrebatar el reino por la violencia", lo hace porque está preparado para el consiguiente sufrimiento. Quien considera que nada tiene valor excepto alcanzar la meta, está dispuesto a sacrificar su propia vida en la lucha para que predomine el yo superior sobre el yo inferior.

### *Las dos primeras Iniciaciones.*

En la primera iniciación, el ego debe haber controlado en gran medida al cuerpo físico y vencido "los pecados de la carne", según la fraseología cristiana. No deben prevalecer la gula, el alcoholismo, ni el libertinaje, ni satisfacerse las exigencias del elemental físico; por lo tanto el control debe ser total y la tentación vencida. Debe mantenerse una actitud general y una fuerte disposición de obediencia al ego. Entonces el canal entre lo superior y lo inferior se expande, y la carne obedece prácticamente en forma automática. (1-76)

En la primera iniciación, o el nacimiento del Cristo, generalmente se vivifica el *centro cardíaco*, a fin de obtener un control más eficaz del vehículo astral y prestar un mayor servicio a la humanidad. Después de esta iniciación se enseña principalmente al iniciado lo concerniente al plano astral; debe estabilizar su vehículo emocional y aprender a actuar en el plano astral con la misma soltura y facilidad con que lo hace en el plano físico; debe entrar en contacto con los devas astrales; aprender a controlar a los elementales del astral; actuar con facilidad en los subplanos inferiores, y acrecentar el valor y la calidad de su trabajo en el plano físico. En esta iniciación pasa del Aula del Aprendizaje al Aula de la

Sabiduría. Entonces se le da especial importancia al desarrollo astral, aunque su equipo mental se desarrolla constantemente. Muchas vidas transcurren entre la primera y segunda iniciaciones. Puede pasar un largo período de encarnaciones antes de perfeccionar el control del cuerpo astral y el iniciado estar preparado para el próximo paso. En forma interesante aparece en *El Nuevo Testamento* esta analogía en la vida del iniciado Jesús. Pasaron muchos años entre el Nacimiento y el Bautismo, pero en tres años dio los tres pasos restantes. Una vez pasada la segunda iniciación, el progreso es rápido; la tercera y cuarta iniciaciones seguirán probablemente en la misma vida o en la siguiente.

La segunda iniciación constituye la *crisis* del control del cuerpo astral. Así como en la primera iniciación se manifiesta el control del cuerpo físico denso, en la segunda se manifiesta análogamente el control del astral. El sacrificio y la muerte del deseo ha sido la finalidad del esfuerzo. El ego dominó al deseo, y sólo queda el anhelo de lo que es para beneficio del todo, de acuerdo a la voluntad del ego y del Maestro. El elemental astral es controlado, el cuerpo emocional se torna puro y límpido y va desapareciendo rápidamente la naturaleza inferior. Entonces el ego se aferra nuevamente a los dos vehículos inferiores y los somete a su voluntad. La aspiración y anhelo de servir, amar y progresar, llegan a ser tan intensos, que por lo general se observa un desarrollo muy rápido. Esto explica por qué, esta iniciación y la tercera, se suceden con frecuencia (aunque no invariablemente) en una misma vida. En este período de la historia del mundo se ha dado tal estímulo a la evolución, que las almas aspirantes -al sentir la angustiada y perentoria necesidad de la humanidad- sacrifican todo a fin de satisfacer esa necesidad. (1-77/78)

#### *Las dos Iniciaciones siguientes.*

La enseñanza asciende de nivel después de la segunda iniciación. El iniciado aprende a controlar su vehículo mental, desarrolla la capacidad de manejar materia mental y aprende las leyes para construir pensamientos creadores. Actúa libremente en los cuatro subplanos inferiores del plano mental; antes de la tercera iniciación debe, consciente o inconscientemente, dominar totalmente los cuatro subplanos inferiores, en los tres planos de los tres mundos. Profundiza el conocimiento del microcosmos y en gran medida domina teórica y prácticamente las leyes de su propia naturaleza, de allí su habilidad experimental para ser el amo de los cuatro subplanos inferiores de los planos físico, astral y mental. Esto último es sumamente interesante. El control de los tres subplanos superiores todavía no es completo, y constituye una de las razones de los fracasos y errores de los iniciados. Aún no han perfeccionado el dominio de la materia en los tres subplanos superiores, porque no han sido dominados.

En la tercera iniciación, denominada a veces la *Trasfiguración*, la entera personalidad queda anegada por la luz descendente. Después de esta iniciación la mónada guía definitivamente al ego, derramando acrecentadamente su divina vida en el canal ya preparado y purificado

Nuevamente se le otorga al iniciado una visión del porvenir, y está siempre en condición de reconocer a los otros miembros de la Gran Logia Blanca, siendo estimuladas sus facultades síquicas mediante la vivificación de los *centros de la cabeza*. Hasta no haber pasado esta iniciación no es necesario ni aconsejable desarrollar las facultades sintéticas o la clariaudiencia y clarividencia. La finalidad de todo el desarrollo consiste en el despertar de la intuición espiritual; una vez lograda, cuando el cuerpo físico es puro, el cuerpo astral estable y firme y el cuerpo mental controlado, entonces el iniciado podrá manejar sin peligro y utilizar inteligentemente las facultades síquicas para ayudar a la

raza. No sólo podrá utilizar estas facultades, sino que será capaz de crear y vivificar formas mentales claras y bien definidas, que vibren con espíritu de servicio, sin estar controladas por la mente inferior o el deseo. Estas formas mentales no serán (como las creadas por la mayoría de los hombres) formas sin cohesión, relación ni unión, sino que alcanzarán un alto grado de síntesis. Arduo e incesante será el trabajo, antes de poder realizarse esto, pero una vez estabilizada y purificada la naturaleza de deseos, no resultará difícil el control del cuerpo mental. De ahí que el sendero del devoto sea más fácil en ciertos aspectos que el del intelectual, pues ha aprendido a medir el deseo purificado y a progresar mediante las etapas requeridas.

La personalidad alcanza así una etapa donde sus vibraciones son de un orden muy elevado y la materia de sus tres cuerpos relativamente pura; donde capta el trabajo que debe realizar en el microcosmos y es muy avanzada la parte que debe desempeñar en el macrocosmos. Por lo tanto se evidencia por qué el Sumo Hierofante, el Señor del Mundo, es el oficiante sólo a partir de la tercera iniciación. Entra por primera vez en contacto con el iniciado. No era posible antes. En las dos primeras iniciaciones el Hierofante es el Cristo, el Instructor del Mundo, el Primogénito entre muchos hermanos, el primero de nuestra humanidad que recibió la iniciación.

Pero cuando el iniciado realiza un mayor progreso y ha pasado dos iniciaciones, se efectúa un cambio. El Señor del Mundo, el Anciano de los Días, el inefable Regente Mismo, confiere la tercera iniciación. ¿Por qué? Porque él cuerpo físico plenamente consagrado, puede soportar sin peligro las vibraciones de los otros dos cuerpos cuando vuelven a su refugio, al retornar de la Presencia del REY; porque ahora el cuerpo astral purificado y el mental controlado, pueden permanecer sin peligro ante ese REY. Logrados tal purificación y control, permanecen allí, y por primera vez vibran *conscientemente* de acuerdo al rayo de la mónada; entonces, con los cuerpos preparados, puede alcanzarse y conferirse la capacidad de ver y oír en todos los planos, y emplearse sin riesgos la facultad de leer y entender los archivos, pues a mayor conocimiento, mayor poder. El corazón es suficientemente puro y amoroso y el intelecto bastante estable para soportar la tensión de *conocer*.

Antes de recibir la cuarta iniciación se intensifica el trabajo de entrenamiento, y la aceleración y acumulación de conocimiento debe ser increíblemente rápida. A menudo el iniciado tiene acceso a la biblioteca de libros esotéricos, y después de esta iniciación no sólo puede entrar en contacto con el Maestro, al que está vinculado y con el cual ha trabajado conscientemente durante largo tiempo, sino también con los Chohanes, el Bodhisattva y el Manu, ayudándolos en cierta medida.

Además, debe captar intelectualmente las leyes de los tres planos inferiores y aplicarlas para ayudar al plan de la evolución; estudiar los planos cósmicos y dominar sus gráficos; llegar a ser un conecedor de las técnicas esotéricas, y desarrollar la visión cuatridimensional, si aún no lo ha hecho. Debe aprender a dirigir las actividades de los devas constructores, y al mismo tiempo trabajar continuamente en el desarrollo de su naturaleza espiritual; empezar a coordinar rápidamente el vehículo búdico y, al coordinarlo, desarrollar el poder de síntesis, al principio en pequeña medida y gradualmente en forma más detallada.

Al recibir la cuarta iniciación, el iniciado domina perfectamente el quinto subplano, por lo tanto, es un adepto (usando el término técnico) en los cinco subplanos inferiores de los planos físico, astral y mental, y está en camino de dominar el sexto. Su vehículo búdico puede actuar en los dos subplanos inferiores de tal plano.

El hombre que recibe la cuarta iniciación, la Crucifixión, suele tener una vida de gran sacrificio y sufrimiento. Es la vida del hombre que hace la Gran Renunciación, y que aún exotéricamente es considerada difícil, intensa y penosa. Todo lo abandona, hasta su perfecta personalidad misma, sobre el altar del sacrificio, y queda despojado de todo. Renuncia a amigos, dinero, reputación, carácter, posición, familia y hasta a la vida misma.

#### *Las Iniciaciones finales.*

Después de la cuarta iniciación, no queda mucho por hacer, El dominio del sexto subplano prosigue rápidamente, y se coordina la materia de los subplanos superiores al búdico. Al iniciado se le permite tener una más íntima fraternidad en la Logia, y su contacto con los devas es más completo. Va agotando rápidamente los recursos del Aula de Sabiduría, y dominando los más intrincados planes y gráficos. Se hace muy versado en la significación del color y del sonido; puede manejar la ley en los tres mundos y hacer contacto con su mónada, con más libertad que la mayoría de la raza humana con sus egos. Tiene también a su cargo gran trabajo; enseña a muchos discípulos; ayuda en muchos planes, y reúne bajo su dirección a quienes deben ayudarlo en el futuro. Esto se refiere únicamente a los que se quedan para ayudar a la humanidad en este globo. Más adelante nos ocuparemos de algunas líneas de trabajo que se extienden ante el adepto, si trasciende el servicio en la tierra.

Después de la quinta iniciación, el hombre se ha perfeccionado en lo que se refiere a este esquema, aunque si lo desea puede recibir otras dos iniciaciones. Para recibir la sexta iniciación, el adepto debe hacer un curso muy intenso de ocultismo planetario. Un Maestro aplica la ley en los tres mundos, mientras que un Chohan de la sexta iniciación, lo hace en la cadena en todos los niveles. Un Chohan de la séptima iniciación aplica la ley en el sistema solar. (1-79/82)

Cada una de las iniciaciones mayores es sólo la síntesis de las menores, y únicamente cuando el hombre trata de expandir su conciencia en los asuntos de la vida diaria, puede esperar alcanzar esas etapas posteriores que sólo son la culminación de muchas anteriores. Los estudiantes deben desechar la idea de que, siendo "muy buenos y altruistas", algún día se hallarán repentinamente ante el Gran Señor. Anteponen el efecto a la causa. La bondad y el altruismo brotan de la comprensión y del servicio, y la santidad de carácter es la manifestación de las expansiones de conciencia que el hombre logra en sí mismo, por medio de intensos esfuerzos. Por lo tanto, aquí y ahora, el hombre puede prepararse para la iniciación, pero no acentuando el aspecto ceremonial, como muchos hacen con anticipada emoción, sino trabajando sistemática y perdurablemente en el constante desarrollo del cuerpo mental, por un proceso arduo e intenso a fin de controlar el cuerpo astral, de modo que responda a las tres vibraciones que provienen, del Ego, del Maestro, de las vibraciones de los hermanos que lo circundan. Llega a ser *sensible* a la voz de su yo superior, agotando así el karma bajo la inteligente guía de su propio ego. Se hace consciente, por medio de éste, de la vibración que emana de Su Maestro; aprende a *sentirla* cada vez más, y a responder a ella más plenamente; finalmente se hace cada vez más sensible a las alegrías, pesares y dolores de aquellos con quienes está diariamente en contacto; siente que son sus alegrías, pesares y dolores, sin embargo, no lo incapacitan. (1-83/84)

El sendero del discipulado es difícil de hollar, y más aún el sendero de iniciación. El iniciado es un guerrero cubierto de cicatrices, el vencedor de muchas luchas. No habla de sus realizaciones, porque está muy ocupado con el gran trabajo que tiene entre manos. No se refiere a cosas personales ni a lo

realizado, excepto lamentar lo poco que ha hecho. Sin embargo, para el mundo, es considerado un hombre de gran influencia, que maneja poder espiritual, personifica ideales y trabaja para la humanidad, e inevitablemente traerá resultados que reconocerán las futuras generaciones. Iniciado es aquel que, a pesar de todas sus grandes realizaciones, rara vez es comprendido por su propia generación. Con frecuencia es blanco de la maledicencia de los hombres y a menudo no se lo interpreta bien; ofrenda todo lo que posee -tiempo, dinero, influencia, reputación y todo lo que el mundo considera de valor- sobre el altar del servicio altruista y frecuentemente ofrece su vida como dádiva final, sólo para descubrir que aquellos a quienes ha servido, rechazan su ofrenda, desprecian su renunciamiento y lo vituperan. Pero al iniciado no le importa, pues tiene el privilegio de ver el futuro y reconocer que la fuerza por él engendrada, cumplirá el plan a su debido tiempo; además sabe que su nombre y esfuerzos están registrados en los archivos de la Logia y son conocidos por el Observador Silencioso que vigila los asuntos de los hombres. (1-92)

### **Las Existencias planetarias: "*ni una sola hoja cae*" sin ser registrada su caída**

Trataremos aquí los personajes que toman parte en las ceremonias de la iniciación, y consideraremos primeramente a quienes se denominan Existencias planetarias. Esto se refiere a esos Grandes Seres que durante un período de manifestación planetaria influyen a la humanidad o permanecen con ella. No son muchos, pues la mayoría pasa constante y progresivamente a trabajos superiores, porque sus lugares pueden ser ocupados y sus funciones llevadas a cabo por miembros de nuestra evolución terrestre, tanto dévica como humana.

Entre quienes están directamente vinculados con las distintas divisiones de nuestra Logia de Maestros en el planeta, podrían designarse los siguientes: El *Observador Silencioso*, la Gran Entidad, la vida animadora del planeta, que es para el Señor del Mundo, Sanat Kumara, lo que el ego para el yo inferior del hombre. Se podrá obtener una idea de la elevada etapa de evolución de este Gran Ser, si se compara el grado de diferencia evolutiva entre un ser humano común y un adepto perfecto. Desde el punto de vista de nuestro esquema planetario, no hay ser más elevado que esta gran Vida, y en lo que a nosotros concierne, es la analogía del Dios personal de los cristianos. Actúa por medio de Su representante en el plano físico, Sanat Kumara, punto focal de Su vida y energía. Contiene al mundo dentro de su aura. El adepto que ha recibido la quinta iniciación, y está por recibir la sexta y séptima, es el único que puede hacer contacto directamente con esta gran Existencia. Una vez al año, en el Festival Wesak, el Señor Buda autorizado por el Señor del Mundo, derrama sobre la multitud una doble corriente de fuerza, que emana del Observador Silencioso, complementada por la energía más concentrada del Señor del Mundo. Esta doble energía la imparte como bendición sobre la multitud congregada en la ceremonia de los Himalaya, desde donde se difunde a todos los pueblos, razas y naciones. Quizás no todos sepan que en cierta crisis, durante la Gran Guerra, la Jerarquía de nuestro planeta juzgó necesario invocar la ayuda del Observador Silencioso y -entonando el gran mántram por el cual se puede llegar al Buda- llamó Su atención y le pidió interceder ante el Logos planetario. Entre el Logos planetario, el Señor del Mundo, uno de los Budas de Actividad, el Buda, el Mahachohan y el Manu -enumerados de acuerdo a su etapa de evolución-, se decidió observar durante más tiempo el curso de los acontecimientos antes de interferir en éstos pues el karma del planeta hubiera sido demorado si la lucha terminaba demasiado rápido. Se justificó Su confianza en la capacidad de los hombres de ajustarse debidamente a las condiciones, y fue innecesaria Su intervención. Este concilio se efectuó en Shamballa. Se ha mencionado esto para demostrar la atenta observancia de las Entidades

planetarias en todo lo concerniente a los asuntos de los hombres. Es textualmente verdad, en sentido esotérico, que "ni una sola hoja cae" sin ser registrada su caída.(1-92/93)

### **La REALIDAD que conocerá el iniciado por experiencia propia**

Durante los períodos finales del ciclo de encarnaciones, donde el hombre hace malabarismos con los pares de opuestos y que, a través de la discriminación está siendo consciente de la realidad y de la irrealidad, surge en su mente la comprensión de que él mismo es una Existencia inmortal, un Dios imperecedero y una parte de lo Infinito. Cada vez se hace más evidente el eslabón entre el hombre en el plano físico y este Regidor interno, hasta que sobreviene la gran revelación. Llega un momento en la existencia del hombre en que se encara conscientemente con su yo real, y sabe que él es ese yo en realidad y no en teoría. Adquiere conciencia del Dios interno, no por medio del oído ni de su atención a la voz interna que dirige y controla, denominada la "voz de la conciencia", sino por medio de la percepción y de la *visión* directa. Ahora responde no sólo a lo que oye sino también a lo que ve.

Sabemos que los primeros sentidos que el niño desarrolla son: el oído, el tacto y la vista. El niño percibe el sonido y vuelve la cabeza; palpa y toca; finalmente ve conscientemente y estos tres sentidos coordinan la personalidad. Éstos son los tres sentidos vitales. Le siguen el gusto y el olfato, pero no son indispensables en la vida y aunque carezca de ellos, el hombre no tiene ningún obstáculo para establecer contactos en el plano físico. En la senda del desarrollo interno o subjetivo, rige la misma secuencia.

*El oído* -responde a la voz de la conciencia, a medida que guía, dirige y controla. Esto abarca el período de la evolución estrictamente normal.

*El tacto* -responde al control o vibración, y reconoce lo que está fuera de una unidad humana separada en el plano físico. Abarca el período del gradual desenvolvimiento espiritual, los senderos de probación y del discipulado, hasta el portal de la iniciación. El hombre entra periódicamente en contacto con lo que es superior a él, adquiere conciencia del "toque" del Maestro, de las vibraciones egoica y grupal, y por medio del sentido oculto del tacto se familiariza con lo interno y sutil. Procura alcanzar aquello que concierne al yo superior y al tocar las cosas invisibles, se habitúa a ellas.

*La vista* -esa visión interna que se adquiere por medio del proceso de la iniciación y que después de todo sólo es el reconocimiento de las facultades siempre presentes aunque desconocidas. Así como el niño nace con los ojos perfectamente sanos y llega un día en que lo primero que se observa es su reconocimiento consciente de lo que ve, así también ocurre con el individuo que se está desarrollando espiritualmente. El medio para la visión interna siempre existió y lo que puede verse está siempre presente, pero la mayoría de las personas no lo reconocen.

Este "reconocimiento" por el iniciado, es el primer gran paso en la ceremonia de la iniciación y hasta no trascenderlo se postergan las demás etapas. En cada iniciación el reconocimiento es distinto y puede sintetizarse de la manera siguiente:

El ego, reflejo de la mónada, es en sí una triplicidad, como lo es todo en la naturaleza. Refleja los tres aspectos de la divinidad, así como la mónada refleja, en un plano superior, los tres -voluntad, amor-sabiduría e inteligencia activa- de la Deidad. Por lo tanto:

En la primera iniciación, el iniciado llega a ser consciente del tercer aspecto, o aspecto inferior del ego, el de la inteligencia activa. Se enfrenta con la manifestación del gran ángel solar (pitri) que es él mismo, el auténtico yo. Entonces conoce, sin lugar a duda, que esa manifestación de inteligencia es esa Entidad eterna que, a través de las épocas, ha demostrado sus poderes en el plano físico por medio de sucesivas encarnaciones.

En la segunda iniciación, esta gran Presencia se ve como una dualidad, y otro aspecto brilla ante él. Se da cuenta que esta radiante Vida identificada consigo mismo, no sólo actúa con inteligencia, sino que su origen es amor-sabiduría. Fusiona su conciencia con dicha Vida y se hace uno con ella, a fin de que en el plano físico, mediante el yo personal, esa Vida se vea como amor inteligente, expresándose a sí mismo.

En la tercera iniciación, el ego se presenta ante el iniciado como triplicidad perfeccionada. No sólo conoce el yo como amor inteligente activo, sino que se revela también como voluntad o propósito fundamental, con el cual el hombre se identifica inmediatamente y sabe que los tres mundos no contienen nada para él en el futuro, sólo sirven como esfera de servicio activo, manifestándose como amor para lograr un propósito, oculto durante edades en el corazón del yo. Habiéndose revelado ese propósito, puede entonces colaborar con él inteligentemente y así madurarlo.

Estas profundas revelaciones brillan ante el iniciado en forma triple:

*Como radiante existencia angélica*, vista con el ojo interno, con la misma exactitud y criterio, análogamente a como un hombre enfrenta a otro. El gran ángel solar, que constituye el hombre real y su expresión en el plano de la mente superior, es literalmente su divino antecesor, el "Observador" que, durante largos ciclos de encarnaciones, se ha sacrificado para que el hombre pueda SER.

*Como esfera de fuego radiante*, vinculada con el iniciado que está ante ella, por el hilo de fuego magnético que pasa a través de todos sus cuerpos y termina en el centro del cerebro físico. Este "hilo de plata" (como se lo llama inexactamente en *La Biblia*, al describir su liberación del cuerpo físico y la subsiguiente abstracción) emana del centro cardíaco del Ángel solar, vinculando así corazón y cerebro - esa gran dualidad que manifiesta amor e inteligencia en este sistema solar. La esfera ígnea está análogamente vinculada del mismo modo, con muchas otras que pertenecen al mismo grupo y rayo. Este hecho concreto demuestra que todos somos uno en los planos superiores. Una sola vida palpita y circula a través de todo, mediante hilos ígneos y es parte de la revelación que el hombre recibe, ante la "Presencia", con sus ojos ocultamente abiertos.

*Como policromo Loto de nueve pétalos*, que están colocados en tres círculos alrededor de un conjunto central de tres pétalos herméticamente cerrados, los cuales protegen lo que en los libros orientales se denomina "la Joya en el Loto". Este Loto es de rara belleza, palpitante de vida y radiante, en todos los colores del arco iris; en las tres primeras iniciaciones los tres círculos se revelan por orden correlativo hasta que en la cuarta iniciación el iniciado se encuentra ante una revelación mayor y conoce el secreto de lo que encierra el capullo central. A este respecto, la tercera iniciación difiere algo de las otras, pues por el poder de un Hierofante aún más excelso que el Bodhisattva, se conoce por primera vez el fuego eléctrico del espíritu puro, latente en el corazón del Loto.

Las palabras "ángel solar", "esfera de fuego" y "loto", ocultan un aspecto del misterio central de la vida humana, pero sólo será evidente para quienes tienen ojos para ver. La significación mística de estas frases gráficas constituirá una celada o motivo de incredulidad para el hombre que intente materializarlas en forma indebida. En estos términos se oculta la idea de una existencia inmortal, de una Entidad divina, de un gran centro de energía ígnea y del pleno florecimiento de la evolución, y así deben ser considerados.

En la cuarta iniciación, el iniciado comparece ante la Presencia de ese aspecto de Sí mismo denominado "Su Padre en los Cielos". Se lo enfrenta con su propia mónada, esa esencia espiritual pura, existente en el plano más elevado, excepto uno, que es para su ego o yo superior, lo que ese ego es para la personalidad o yo inferior.

La mónada se manifiesta en el plano mental en forma triple, por medio del ego; pero todavía faltan todos los aspectos de la mente, tal como la comprendemos. El ángel solar con quien estaba en contacto, se retira; la forma mediante la cual actuaba (el cuerpo egoico o causal) desaparece y sólo queda el amor-sabiduría y esa voluntad dinámica que es la característica principal del espíritu. El yo inferior sirvió para los propósitos del ego y fue descartado; de igual modo el ego sirvió a los designios de la mónada y ya no hace falta; el iniciado se ve libre de ambos, plenamente liberado y es capaz de entrar en contacto con la mónada, así como anteriormente aprendió a entrar en contacto con el ego. Para las restantes manifestaciones en los tres mundos, está regido sólo por la voluntad y el propósito autoiniciados y crea su cuerpo de manifestación, controlando (dentro de las limitaciones kármicas) sus propios períodos y ciclos. El karma que aquí se menciona es el planetario, no el personal. En la cuarta iniciación entra en contacto con el aspecto amor de la mónada y, en la quinta, con el aspecto voluntad, así completa sus contactos, responde a todas las vibraciones necesarias y es el amo de los cinco planos de la evolución humana.

Además, en las iniciaciones tercera, cuarta y quinta, se hace consciente de esa "Presencia" que encierra en sí esa entidad espiritual, su propia mónada, y la ve como una con el Logos planetario. A través del canal de su propia mónada ve los mismos aspectos (que esa mónada personifica) en escala más amplia, revelándolo así al Logos planetario, el cual anima a todas las mónadas de Su rayo. Esta verdad es casi imposible de expresar en palabras y concierne a la relación que tiene el punto eléctrico de fuego, la mónada, con la estrella de cinco puntas, que revela al iniciado la Presencia del Logos planetario. Esto es prácticamente incomprensible para el hombre común, aunque este libro fue escrito para él.

En la sexta iniciación, el iniciado actúa conscientemente como aspecto amor de la mónada, y es llevado (por medio de su "Padre") a un reconocimiento más vasto; llega a ser consciente de esa Estrella que encierra a su estrella planetaria, así como ésta incluyó antes a su propia y diminuta "chispa". De este modo se pone en contacto consciente con el Logos solar y llega a conocer dentro de sí mismo, la Unidad de toda vida y manifestación.

Este reconocimiento se expande en la séptima iniciación, a fin de que dos aspectos de la Vida una lleguen a ser realidades para el emancipado Buda.

En forma gradual el iniciado llega frente a la Verdad y a la Existencia. Será evidente para los estudiantes reflexivos, que la revelación de la Presencia tiene que preceder a las demás revelaciones. Esto introduce en la mente del iniciado los conocimientos fundamentales siguientes:

Se justifica la fe que ha sustentado durante épocas y la esperanza y la creencia se fusionan en un hecho autocomprobado. La fe se pierde de vista y las cosas invisibles son vistas y conocidas, Ya no duda, y por su propio esfuerzo el iniciado se convierte en *conocedor*.

La unicidad con sus hermanos queda comprobada, y reconoce el lazo indisoluble que en todas partes lo vincula a sus semejantes. La hermandad ya no es una teoría, sino un hecho científicamente comprobado, del cual no puede dudarse, como tampoco de la separatividad de los hombres en el plano físico.

La inmortalidad del alma y la realidad de los mundos invisibles quedan para él comprobados y establecidos; antes de la iniciación esta creencia estaba basada en una breve y fugaz visión y en firmes convicciones internas (resultado del razonamiento lógico y de la intuición, en gradual desarrollo), ahora se basa en la percepción y en el reconocimiento de su propia naturaleza inmortal, fuera de toda controversia.

Comprende el significado y la fuente de energía y puede empezar a manejar el poder con precisión y dirección científicas. Sabe de donde extrae la energía, pues ha tenido una vislumbre de los recursos disponibles de la energía. Antes sabía que existía y la utilizaba ciegamente y a veces en forma imprudente, ahora, dirigido por la "mente abierta", la percibe y puede colaborar inteligentemente con las fuerzas de la naturaleza.

La revelación de la Presencia produce de muchas maneras resultados definidos en el iniciado, y la Jerarquía considera que éste es un preámbulo necesario para ulteriores revelaciones. (1-99/104)

### **Iniciaciones humanas e iniciaciones de los Hombres celestiales**

Al tratar las distintas iniciaciones, será de valor para el estudiante recordar que el gran momento, en que el hombre salió del reino animal y pasó al humano, denominado en muchos libros de esoterismo el "momento de la individualización", fue en sí una de las más grandes iniciaciones. La individualización es la captación consciente por el yo, de la relación que tiene con todo lo que constituye el no-yo y en este gran proceso iniciático, como en todos los posteriores, el despertar de la conciencia es precedido por un período de gradual desarrollo; el despertar es instantáneo en el momento que se produce la primera autorrealización y siempre va seguido por otro período de gradual evolución, período que, a su vez, conduce a una crisis ulterior denominada iniciación. En un caso, tenemos la iniciación en la existencia autoconsciente; en el otro la iniciación en la existencia espiritual.

Estos conocimientos o expansiones de conciencia, están regidos por la ley natural, y toda alma, *sin excepción*, los experimenta a su debido tiempo. Cada ser las obtiene diariamente en menor grado, a medida que aumenta gradualmente su comprensión y experiencia de la vida, pero únicamente se convierten en iniciaciones en la sabiduría (diferentes de las expansiones del conocimiento) cuando el conocimiento adquirido ha sido:

- a. Buscado conscientemente.
- b. Aplicado a la vida en forma autosacrificada.
- c. Empleado en servicio de los demás, voluntariamente.
- d. Utilizado inteligentemente en bien de la evolución.

Sólo almas de cierta experiencia y desarrollo realizan estas cuatro cosas en forma consciente y perseverante, trasmutando el conocimiento en sabiduría y la experiencia en cualidad. El hombre común trasmuta la ignorancia en conocimiento y la experiencia en facultad. Sería de utilidad que todos reflexionaran sobre la diferencia entre la cualidad inherente y la facultad innata; una es la propia naturaleza de budi o sabiduría, la otra de manas o mente. La unión de ambas, por medio del esfuerzo consciente del hombre, trae por resultado una iniciación mayor.

Estos resultados se logran de dos maneras: Primero, por el propio esfuerzo del hombre, que a su debido tiempo lo conduce a descubrir su propio centro de conciencia, a ser guiado y dirigido plenamente por el regidor interno o ego y a develar, tras intenso esfuerzo y penosas tentativas, el misterio del universo, oculto en la sustancia material, energetizada por Fohat. Segundo, por el esfuerzo del hombre, complementado por la amorosa colaboración inteligente de los Conocedores de la raza, los Maestros de Sabiduría. En este caso el proceso es más rápido, pues el hombre recibe instrucción si lo desea y, en consecuencia, cuando ha proporcionado por su parte las correctas condiciones, se pone a su disposición el conocimiento y la ayuda de Quienes alcanzaron la meta. Para beneficiarse con esta ayuda debe trabajar con el material de su propio cuerpo, introduciendo en él material adecuado en forma ordenada y, por lo tanto, debe aprender a discernir al seleccionar la materia y también comprender las leyes de la vibración y de la construcción. Esto entraña, en cierto modo, el dominio de las leyes que rigen los aspectos Brahma y Vishnu; significa poseer la facultad de vibrar con precisión atómica y desarrollar la cualidad de atracción, base del aspecto constructivo o Vishnu.

Además debe equipar su cuerpo mental, para ser un expositor y transmisor y no un factor obstaculizante como hasta ahora. Análogamente, debe desarrollar una actividad grupal y aprender a trabajar coordinadamente con otras unidades. Esto es lo principal que el hombre debe lograr en el sendero de la iniciación, y cuando ha trabajado sobre ello, encontrará el Camino, lo verá con claridad y entonces ingresará en las filas de los Conocedores.

Otro punto que debe recordarse es que el esfuerzo por lograr que la gente colabore inteligentemente con la Jerarquía y se entrene para ingresar en las filas de la Logia es, como ya se indicó, un esfuerzo especial (comenzado en los días atlantes y continuado hasta hoy) hecho por la Jerarquía del planeta y, en gran parte, de índole experimental. El método por el cual un hombre asume su lugar *consciente* en el cuerpo de un Hombre celestial, difiere en los diferentes esquemas planetarios; el Hombre celestial que utiliza nuestro esquema planetario, como Su cuerpo de manifestación, elige trabajar en modo particular, durante este período especial, para lograr Sus propios propósitos específicos. Constituye parte del proceso de vitalizar uno de Sus centros y vincular Su centro cardíaco con su correspondiente conexión en la cabeza. A medida que otro de Sus centros se vitaliza y entra en plena actividad, pueden emplearse otros métodos para estimular las células de Su cuerpo (las mónadas dévicas y humanas), pero por el momento, el Cetro cósmico de la Iniciación aplicado al Hombre celestial, en forma análoga a como se le aplican al hombre los cetros menores, es utilizado de tal

manera, que produce ese estímulo específico demostrado por la actividad del hombre que se halla en los senderos de probación y de iniciación.

El hombre debe reconocer la naturaleza cíclica de la iniciación y el lugar del proceso en tiempo y espacio. Éste es un período especial de la actividad en el ciclo de un Hombre celestial, y se desarrolla en nuestro planeta como un vasto período de prueba o de confrontación iniciática, siendo también un período de vitalización y oportunidad.

Ahora debemos tratar de comprender que la iniciación puede considerarse que tiene lugar en los tres planos de los tres mundos, y debe tenerse presente la idea del valor relativo de la unidad o célula y su ubicación en el cuerpo de un Hombre celestial. Conviene hacer resaltar que las *iniciaciones mayores o de manas, se reciben en el plano mental y en el cuerpo causal*. Señalan su punto de evolución, donde la unidad reconoce prácticamente y no sólo en teoría, que es idéntica al divino Manasaputra, en Cuyo cuerpo ocupa su lugar. Pueden recibirse iniciaciones en el plano físico, en el astral y en el mental inferior, pero no se las considera mayores ni son estímulos conscientes, coordinados y unificados, que abarcan al entero hombre.

Un hombre, por consiguiente, puede recibir la iniciación en cada plano, pero sólo son consideradas iniciaciones, en el verdadero sentido de la palabra, las que señalan su trasfencia del cuaternario inferior a la Tríada, y únicamente son iniciaciones mayores aquellas en que el hombre transfiere su conciencia del cuaternario inferior a la Tríada. Tenemos así tres grados de iniciaciones:

Primero, las iniciaciones en que el hombre transfiere su conciencia desde los cuatro subplanos inferiores de los planos físico, astral y mental respectivamente, a los tres subplanos superiores. Cuando esto se efectúa en el plano mental, el hombre es conocido técnicamente como discípulo, iniciado y adepto. Utiliza entonces cada uno de los tres subplanos superiores del plano mental como punto de partida, para salir totalmente de los tres mundos de la manifestación humana y pasar a la Tríada. Por lo tanto, es evidente que lo que podríamos considerar como iniciaciones menores pueden recibirse en los planos físico y astral, bajo el control consciente de sus tres subplanos superiores. Son verdaderas iniciaciones, pero no hacen al hombre lo que llamamos técnicamente un Maestro de Sabiduría, sino sencillamente un adepto de grado inferior.

Segundo, las iniciaciones en que el hombre transfiere su conciencia de un plano a otro, en lugar de un subplano a otro. Es un punto que debe reconocerse cuidadosamente. Un verdadero Maestro de Sabiduría no sólo ha recibido las iniciaciones menores mencionadas, sino que ha dado los cinco pasos que involucran control consciente de los cinco planos de la evolución humana. Le falta recibir las dos iniciaciones finales que lo convertirán en un Chohan de sexto grado y en un Buda, antes de que ese control se extienda a los dos planos restantes del sistema solar. Por lo tanto, es correcto hablar de siete iniciaciones. Sin embargo, sería igualmente correcto enunciar cinco, diez o doce iniciaciones. El tema es un poco complicado para los estudiantes esoteristas a causa de ciertos factores misteriosos, acerca de los cuales ellos nada saben, y que por ahora son incomprensibles. Estos factores se basan en la individualidad del Hombre celestial Mismo e involucra misterios tales como Su karma particular, el objetivo que puede tener en vista en cualquier ciclo particular y la trasfencia de la atención puesta sobre el ego cósmico de un Hombre celestial a Su reflejo, el evolucionante Hombre celestial de un sistema solar.

También puede descubrirse otro factor en ciertos períodos de estímulo y de acrecentada vitalización, tales como el que produce una iniciación cósmica. Estos efectos externos traen lógicamente ciertos resultados en las unidades o células del cuerpo del Hombre celestial y provocan, con frecuencia, acontecimientos imprevistos y aparentemente inexplicables.

Tercero, iniciaciones en las que un Hombre celestial puede recibir una iniciación mayor o menor, implicando así toda Su naturaleza. Por ejemplo, cuando tuvo lugar la individualización durante la época lemuriana o la tercera raza raíz, y en este ciclo vino definitivamente a la manifestación la familia humana, significó una iniciación mayor para nuestro Hombre celestial. El actual estímulo del esfuerzo jerárquico, conduce a una iniciación menor. Cada ciclo ve la iniciación mayor de un Hombre celestial, recibida en uno de los globos, y de allí provienen las complicaciones y los muchos temas para pensar.

A los tres puntos mencionados puede agregarse brevemente el de la entrada y salida de cualquier rayo particular. Lo poco que puede decirse sobre este punto que ofrece la mayor dificultad, podría resumirse en las tres afirmaciones siguientes: Primero, las iniciaciones recibidas en los cuatro rayos menores no poseen la misma cualidad que las iniciaciones recibidas en los tres mayores. Esto se complica parcialmente por el hecho de que en el esquema planetario, durante la evolución cíclica, un rayo menor puede considerarse temporariamente como rayo mayor. Por ejemplo, en el actual momento de nuestro esquema planetario, el séptimo Rayo de Ley u Orden Ceremonial es considerado mayor, por ser un rayo de síntesis, en el cual el Mahachohan fusiona Su trabajo. Segundo, las tres primeras iniciaciones se reciben en el rayo del ego y vinculan al hombre con la Gran Logia Blanca; las dos últimas se reciben en el rayo de la mónada y producen un definido efecto en el sendero de servicio que luego escogerá el adepto. Esta afirmación debe relacionarse con la expuesta anteriormente, donde se dice que la quinta iniciación convertía al hombre en miembro de la Gran Logia o Hermandad de Sirio, siendo literalmente la primera de las iniciaciones de Sirio. La cuarta iniciación es la síntesis de las iniciaciones en el Umbral de la Logia de Sirio. Por último, de acuerdo al rayo en que se recibe la iniciación, depende grandemente el siguiente sendero de servicio. (1-144/148)

### **Condiciones de las iniciaciones mayores humanas**

Por consiguiente, debe recordarse que un discípulo de cualquier Maestro tendrá su bagaje propio y sus acerbos y diferencias individuales. Sin embargo, puede estar seguro que hasta no haber incorporado al sendero del Conocimiento el sendero del Amor, no podrá recibir las iniciaciones mayores, porque éstas se reciben en los niveles superiores del plano mental. Hasta que el sendero de luz no se haya unido al de la vida, no podrá efectuarse la gran transición del cuarto reino al quinto. Son posibles ciertas expansiones de conciencia; pueden pasarse iniciaciones en el plano astral y en el plano mental inferior, percibirse algo de la visión y sentir la Presencia; puede llegarse al Bien Amado por medio del amor y la beatitud, y la alegría de este contacto puede traer consigo una alegría permanente; pero esa clara percepción proveniente de la experiencia pasada en el Monte de la Iluminación, es muy distinta de la alegría experimentada en el Monte de la Bendición. En uno, el Corazón es el guía, y en otro, la Cabeza.

Para responder más categóricamente: el sendero del conocimiento es el del ocultista y del sabio; el del amor es el del místico y del santo. El acercamiento por medio de la cabeza o del corazón no depende del rayo, pues ambos caminos deben ser conocidos; el místico deberá convertirse en ocultista; el ocultista blanco ha sido el místico santificado. El verdadero conocimiento es amor inteligente,

porque es la fusión del intelecto y la devoción. La unidad se siente en el corazón; su aplicación inteligente a la vida debe ser desarrollada mediante el conocimiento.

Es de gran valor reconocer la tendencia del propósito de la vida, y saber si el objetivo de una vida constituye el método de la cabeza o del corazón. Aquí se requiere, sin embargo, un sutil discernimiento espiritual, porque el espejismo de la ilusión puede tentar a seguir el sendero de la inercia. Reflexionen detenidamente sobre estas palabras y asegúrense que la cuestión tenga una base sólida y que no provenga de un complejo de inferioridad, ni de la iniciativa de un hermano y su consiguiente envidia, o de una plácida inercia que niega toda actividad.

Como regla general para el aspirante común al discipulado, se supondrá, sin lugar a dudas, que en el pasado se aplicó muchas veces el método del corazón, y en esta encarnación el desenvolvimiento mental es de primordial importancia. (4-97/98)

### **Los siete senderos de un Maestro de Sabiduría**

Como podrán ver, muy poco se ha publicado respecto a los siete senderos que se extienden ante el hombre que ha llegado a la quinta iniciación. Evidentemente es imposible y también innecesario impartir a nuestra mente cualquier impresión sobre la significación de estos senderos, o los atributos requeridos para hollarlos. A medida que pasa el tiempo y cuando la raza alcance una etapa más elevada de desarrollo, podremos comprender más, pero bajo la ley de economía, sería un esfuerzo estéril para los maestros de la raza, instruirnos sobre las características necesarias para hollar los siete senderos, antes de haber comprendido o desarrollado las que se requieren para recorrer el sendero de probación, sin mencionar el sendero de iniciación.

Sabemos, como hecho general, que antes de hollar los siete senderos, el hombre debe llegar a ser un Maestro de Sabiduría, un Hermano de Compasión, capaz de aplicar la Ley con inteligencia y amor. Lo que ahora nos corresponde es adaptarnos, a fin de hollar el sendero de iniciación, mediante la disciplina del sendero de probación, la cuidadosa orientación de la vida, la obediencia a la ley, según se la comprenda, y el servicio a la raza. Cuando alcancemos la liberación, entonces estos senderos se extenderán ante nosotros y veremos claramente cuál debemos seguir. Todo actúa en este sistema bajo la gran ley de atracción, y de nuestra vibración, color y tono, dependerá muy probablemente la elección. El mayor libre albedrío del sistema cósmico está limitado como lo está el libre albedrío del sistema del cual somos parte y el libre albedrío del hombre mismo. De la cualidad innata dependerá la dirección de nuestro futuro progreso.

Podrían darse ciertas deducciones basadas sobre la ley de analogía, siempre y cuando recordemos que las palabras más bien oscurecen que aclaran, y sólo es posible dar breves detalles y enumerar los siete Senderos de la manera siguiente:

#### *1. El Sendero del Servicio en la Tierra.*

Este sendero mantiene vinculado con la Jerarquía al hombre que se ha consagrado a servir en nuestro planeta y ayudar a sus evoluciones. Comprende a Quienes actúan bajo el Señor del Mundo, en los siete grupos en que se dividen los Maestros de Sabiduría. Pocos Maestros siguen este sendero y sólo se permite que lo haga un determinado número, para llevar a cabo satisfactoriamente la evolución

planetaria. Este sendero es el más conocido y la información sobre el mismo aumentará a medida que los hombres se capaciten para entrar en contacto con la Hermandad.

## *2. El Sendero del Trabajo Magnético.*

Pertenecen a este Sendero aquellos que manejan fuerzas o magnetismo eléctrico, para uso de los Grandes Seres de todos los planos. Manejan energía elemental formativa, manipulando materia de cualquier densidad y vibración. Manipulan grandes oleadas de ideas y corrientes de la opinión pública en niveles astrales y también en los niveles superiores donde actúan los Grandes Seres. A esta línea de actividad pasan muchos individuos de quinto rayo que tienen al Rayo de Conocimiento Concreto como rayo monádico. La cualidad inherente al tipo de la mónada es la que generalmente establece la línea de actividad.

## *3. El Sendero de Entrenamiento para los Logos planetarios.*

Huellan este sendero quienes retomarán el trabajo de los siete Logos planetarios en el próximo sistema y el de los cuarenta y nueve Logos subplanetarios, Sus auxiliares, y de otras Entidades que actúan en ese determinado departamento. Habrá siete sistemas, aunque sólo interesan los tres mayores, de los que nuestro actual sistema es el segundo principal. Cada Chohan de rayo toma cierto número de iniciados de la sexta iniciación y los entrena especialmente para este trabajo; la aptitud especial para el sonido y el color predispone para la elección, y la capacidad para trabajar con la "psiquis" o con los espíritus en evolución, indica el hombre apropiado para este alto cargo. Puede decirse que los Logos planetarios son los divinos psicólogos; por lo tanto, en el entrenamiento para este cargo, la psicología es tema fundamental, aunque es una psicología inconcebible aún para nosotros. Cada Logos planetario tiene, en Su propio y especial planeta, escuelas para desarrollar a los Logos subalternos y en ellas Los prepara para este elevado cargo, dándoles oportunidades para adquirir amplia experiencia. También los Logos progresan y evolucionan y Sus lugares deben ser ocupados.

## *4. El Sendero hacia Sirio.*

Poco puede decirse acerca de este sendero y sólo mencionarse la curiosa y estrecha relación entre éste y las Pléyades, siendo imposible toda otra conjetura. La masa humana que se ha liberado sigue este camino y la perspectiva ofrece gloriosas posibilidades. Las siete estrellas de las Pléyades son la meta para los siete tipos, según insinúa el Libro de Job en las palabras: "¿No puedes tú someterte a la dulce influencia de las Pléyades?" El misterio de esta influencia y el secreto del sol Sirio ocultan los hechos de nuestra evolución cósmica y, por lo tanto e incidentalmente, de nuestro sistema solar.

## *5. El Sendero de los Rayos.*

Es difícil saber con qué otro nombre se puede designar a este sendero, porque muy poco se conoce de él. Al hollarlo, el hombre continúa en su propio rayo y allí actúa en los distintos reinos de todos los planos, cumpliendo los mandatos del Señor del Mundo, bajo cuya dirección trabaja. Lleva al hombre por todos los ámbitos del sistema solar, aunque lo vincula definitivamente con el rayo sintético. Es un sendero muy complejo, pues requiere el dominio de las matemáticas más intrincadas y cierta capacidad de geometrizar, en forma incomprensible para nuestros cerebros tridimensionales. Aquel que considera de profunda importancia la ley de vibración sigue este sendero. Actuará primero en la

Cámara del Concilio del Señor del Mundo en Shamballa, aplicando la ley de vibración en su propio rayo. Más tarde habitará en el planeta correspondiente a su rayo y no en la Tierra, a no ser que pertenezca al rayo del Logos planetario que la rige. Más adelante, a medida que progrese en su evolución, pasará al sol, y una vez dominado todo cuanto se relaciona con la vibración en este sistema, pasará al sistema cósmico, saliendo de su propio rayo (que es sólo un rayo subsidiario de un rayo cósmico), para luego pasar al rayo cósmico correspondiente.

Como la evolución del hombre en este sistema es quíntuple, de ahí que hayamos enumerado los cinco senderos principales que debe elegir un Maestro. De los dos restantes aún se puede decir mucho menos, porque en ellos hay muy pocos hijos de los hombres que están evolucionando, debido al elevado grado de realización exigido para entrar, y quienes lo hacen abandonan totalmente nuestro sistema. No conducen a Sirio, como ocurre con otros senderos. Se observará que cuatro grupos permanecen en el sistema y, oportunamente, al cabo de inconcebibles y distantes eones, pasarán a planos cósmicos. Un grupo pasa directamente a Sirio y los dos grupos restantes, directamente a los planos cósmicos después de la iniciación, sin ningún período de trabajo intermedio en la Tierra, en el sistema o en Sirio. Estos dos senderos son:

#### *6. El Sendero del Logos Mismo.*

Será evidente para todos los estudiantes de esoterismo, que han estudiado cuidadosamente los procesos del mundo a la luz de la Ley de Analogía, que el Logos en los planos cósmicos está desarrollando la visión cósmica interna, del mismo modo que el hombre, en menor grado, trata de alcanzar esa misma visión en el sistema. Esto puede denominarse el desarrollo del tercer ojo cósmico. En la estructura del ojo del plano físico está oculto el secreto y por su estudio podrá obtenerse alguna revelación del misterio.

Cierta parte del ojo constituye el núcleo de la vista y el mecanismo de la visión misma; el resto del ojo actúa como cascarón protector y ambas partes son necesarias, pues no pueden existir una sin la otra. Así ocurre en el Logos, aunque la analogía existe en tan alto nivel que las palabras sólo confunden y velan la verdad. Algunos hijos de los hombres, un núcleo que alcanzó una muy elevada iniciación en el sistema solar anterior, formaron un grupo esotérico alrededor del Logos, cuando él decidió obtener un mayor progreso. En consecuencia, formó el actual sistema, impulsado por el deseo cósmico de encarnar. Este grupo esotérico permanece con el Logos en el plano atómico, o primer plano del sistema, en el aspecto interno subjetivo, que en sentido oculto corresponde a la pupila del ojo. El verdadero hogar de estas grandes Entidades está en el plano búdico cósmico.

Gradualmente y tras penosos esfuerzos, algunos Maestros se han capacitado o se están capacitando, para sustituir a los miembros originales del grupo, a fin de que puedan volver a un centro cósmico alrededor del cual gira nuestro sistema solar y el sistema mayor de Sirio. Uno que otro adepto reúne las condiciones necesarias, pues involucra el desarrollo de cierto tipo de respuesta a la vibración cósmica, lo cual supone la especialización de la visión interna y también el desarrollo de cierta medida de visión cósmica. A este Sendero pasa un mayor número de entidades de la evolución dévica que de la humana. Los seres humanos pasan vía la evolución dévica, en la que pueden ingresar, transfiriéndose al quinto Sendero, el Sendero de los Rayos. En este Sendero pueden fusionarse las dos evoluciones, y del quinto se puede entrar en el sexto.

## 7. *El Sendero de la Filiación Absoluta.*

Esta Filiación es una analogía, en el plano superior, de ese grado del discipulado que llamamos "Hijo del Maestro". Es la Filiación con un Ser más elevado que nuestro Logos, del Cual nada puede decirse. Es el gran Sendero kármico controlador. Los Señores Lipikas están en este Sendero y todos los capacitados para ese trabajo y que se hallan cerca del Logos, en sentido íntimo y personal, pasan al Sendero de Filiación Absoluta. Es el Sendero de quienes son especialmente íntimos del Logos y en Sus manos Él ha puesto el agotamiento del karma en el sistema solar. Conocen Sus deseos, Su voluntad y Sus fines, y a Ellos Les confía el cumplimiento de Sus mandatos. Este grupo, asociado con el Logos, forma un grupo especial vinculado con un Logos aún más elevado. (1-151/155)

## **25. LA LIBERACIÓN: *¿de qué hay que liberarse?***

¿ Qué es lo que tratamos de hacer? Recorremos el Sendero de la Liberación, y en él todo se desliza de nuestras manos; se nos despoja de todo y nos vemos, inevitablemente, forzados a desprendernos de la vida fenoménica y de la individualidad. Hollamos el Sendero de la Soledad y debemos en su oportunidad aprender que, esencialmente, no somos ni ego ni no ego. El completo desapego y la discriminación nos llevarán finalmente a una soledad tan completa que nos invadirá el horror de la gran oscuridad. Pero cuando se descorre este negro manto y la luz penetra nuevamente, el discípulo ve que todo lo que había obtenido y atesorado y luego perdido y alejado, ha sido restituido; pero con la diferencia que ya la vida no está aprisionada por el deseo. Recorremos el Sendero que lleva a la Cima de la Montaña del Aislamiento y descubrimos que es horrendo. En esa cima debemos llevar a cabo la batalla final contra el Morador en el Umbral, para descubrir también que eso es una ilusión. La alta cima del aislamiento y la batalla misma sólo son ilusiones y ficciones propias de la irrealidad, y el última bastión del antiguo espejismo y de la gran herejía de la separatividad. Entonces nosotros, los Seres Beatíficos, nos fusionaremos eventualmente en amor y comprensión con todo lo que existe. El aislamiento, etapa necesaria, es en sí una ilusión. Hollamos el Camino de Purificación y, poco a poco, se nos despoja de todo lo que apreciamos -la codicia por la forma, el deseo de ser amado y el gran espejismo del odio. Cuando desaparecen quedamos purificados y vacíos. La angustia de la vacuidad es el resultado inmediato, lo cual nos aferra y sentimos que el precio de la santidad es demasiado elevado. Sin embargo, permaneciendo en el Camino, todo el ser es repentinamente inundado de luz y amor, y se observa que dicha vacuidad constituye aquello a través de lo cual puede afluir la luz y el amor a un mundo necesitado. El ser purificado puede, entonces, habitar ese lugar donde moran los Benditos Seres y desde allí "iluminar el mundo de los hombres y de las deidades".

Existen cuatro senderos que se abren ante los discípulos del Señor del Mundo, y deben ser hollados antes de que se libere el Ser interno y el Hijo de Dios liberado pueda atravesar a voluntad lo que se denomina simbólicamente "los cuatro portales de la Ciudad de Shamballa" -esa ciudad del Altísimo Dios que está siempre impulsada por la Vida de Quienes han logrado la liberación mediante la soledad, el desapego, la unidad aislada y la purificación. Comprender la meta y el camino hacia ella es de valor en estos momentos, y los instructores de la humanidad tratan de estimular a los Hijos de Dios para que lo comprendan. (15-40/41)

## **26. CRISIS DEL ASPIRANTE COMÚN**

... durante la vida del aspirante común inteligente, que responde a, y saca provecho de la civilización y la educación de la época actual:

1. La apropiación de la envoltura física. Tiene lugar entre los cuatro y los siete años, cuando el alma que hasta ese momento había influido, toma posesión del vehículo físico.
2. Una crisis durante la adolescencia, en la que el alma se apropia del vehículo astral. La gente no reconoce esta crisis y sólo el sicólogo común la percibe tenuemente debido a las momentáneas anormalidades que presenta, el cual no reconoce la causa sino únicamente los efectos.
3. Una crisis similar ocurre entre los veintiuno y los veinticinco años, en que el alma se apropia del vehículo mental; entonces el hombre común debería empezar a responder a las influencias egoicas, y en el caso del hombre evolucionado frecuentemente lo hace.
4. Una crisis entre los treinta y cinco y los cuarenta y dos años, en que se establece el contacto consciente con el alma; entonces la triple personalidad comienza a responder como unidad, al impulso del alma.

Durante los restantes años de vida debería establecerse una acrecentada y fuerte relación entre el alma y sus vehículos, lo cual conduce a otra crisis entre los cincuenta y seis y los sesenta y tres años. De esa crisis dependerá la futura utilidad de la persona, de si el ego continuará utilizando los vehículos hasta la vejez, o si tendrá lugar un retiro gradual de la entidad que mora internamente. (15-53)

## **27. LOS 50 AÑOS DE EDAD Y MÁS**

En toda vida existen ciertos puntos clave que son factores decisivos y con frecuencia liberadores. Uno de estos puntos tiene lugar cuando el discípulo se acerca a los treinta y cinco años y otro al cumplir cuarenta y dos. Cuando usted llegó a esa edad lo observé con más atención. Se había extraviado, si puedo expresarlo así (en forma inconsciente) casi al borde mismo del aura de mi Ashrama. Más tarde, cuando ingresó en la Escuela Arcana y se convirtió en unos de sus trabajadores, penetró más profundamente en el Ashrama, en respuesta a cierto poder de atracción que ejerció deliberadamente. Hace tiempo que había registrado su vibración sondeadora.

Otro punto clave se produce siempre a los cincuenta y seis años, y cuando usted se acercaba a esa edad, la atracción antagónica ejercida por el Ashrama, por su propia alma y los procesos mentales de su personalidad, constituyeron una gran prueba en su vida. A consecuencia de la reacción de la personalidad, de la prueba del alma, drásticamente impuesta, y de su respuesta a las circunstancias su vida está así condicionada. Comprenderá a qué me refiero y no es necesario que sea más explícito. A los sesenta y tres años pasará otra crisis menor; de la decisión que tome (y ésa puede ser de origen físico, emocional, mental o egoica) dependerá el futuro de su vida en esta encarnación particular. (6-458/459)

Muchos, en los últimos años de su vida, viven, piensan y actúan en tal forma, que el alma aparta su atención. De esta manera sólo la personalidad permanece. A quienes pasaron el medio siglo, les diría: hagan frente al futuro con el mismo gozo que en la juventud, pero con la utilidad adicional de

saber que poseen la sabiduría de la experiencia, el poder para comprender y que ninguna limitación física puede impedir al alma la expresión y el servicio útiles. (5-431)

Sostengo lo que digo, que en los restantes años de su vida puede hacer un gradual deslizamiento hacia una relativa inutilidad -la inutilidad de una edad avanzada estéril-, o la culminación de la carrera de la vida de un alma libre, cuya sabiduría, servicio y amor altruista, pueden ser los medios para llevar inspiración a muchas almas en todo el mundo. (5-476)

Durante los años de vida que le restan, ponga el énfasis en sus responsabilidades espirituales y en el *efecto espiritual* que produce en aquellos con quienes entra en contacto o que el destino le ha deparado. Trabaje siempre para establecer contacto con el alma, que conduce a la liberación y a la actividad del alma de aquellos que usted ama y aun de quienes no ama. De esta manera empezará a trabajar en niveles espirituales y se acrecentará silenciosamente su poder como trabajador. (5-478)

... en cada vida se llega a lo que puedo denominar el punto máximo de realización, y la edad en que se alcanza varía casi infinitamente. Una vez alcanzado, se produce entonces una fija tendencia hacia la cristalización y el reconocimiento de la forma mental de la vida (siendo ésta la totalidad de las ideas formuladas que han regido el progreso), quedando gradualmente bajo el dominio de esa forma mental. Esto inhibe todo progreso. Cuando se alcanza tal punto máximo, de los 55 a los 70 años, la dificultad se acrecienta debido a una inercia física perfectamente normal. En esa época gran parte de la vida se ocupa en mantener tal condición física para cumplir los deberes necesarios de una vida plena. Este punto máximo ya lo alcanzó como es común y de acuerdo a la ley del desarrollo normal. Para usted puede constituir exactamente lo que es y no debe sentir vergüenza por lo realizado, porque fue bueno. Su propósito en la vida fue correctamente orientado y en la próxima cosechará los resultados de su disciplina de toda esta vida. (5-360)

Para trascender el punto máximo normal, será necesario imponer esa presión interna que impedirá a los cansados cuerpo y mente, vivir en el pasado. Es imprescindible el incentivo de una voluntad enfocada para que aplique su energía dinámica por medio del triple hombre inferior; se requiere una mente purificada y discernidora que (para bien del alma) separa lo esencial de lo no esencial y le permite enriquecer su servicio por medio de la sabia eliminación de esos factores que producen el desgaste inútil de su energía y el empleo de su tiempo en cosas cuyo resultado es casi nulo. (5-360)

En este momento enfrenta cambios. Por eso no debe determinar dónde trabajará, sino que deberá determinar si ha llegado al máximo de su desarrollada vida de servicio y, por lo tanto, no puede seguir adelante, o si posee todavía esa fuente de interés y anhelos internos que le permitirán avanzar y penetrar más en la vida del espíritu. Tal es la decisión que con frecuencia enfrenta el discípulo que se acerca a los setenta años de la empresa humana, a la cual ha llegado usted. Lo difícil reside en el hecho de que, fundamentalmente, cualquiera de las decisiones es correcta. Sin embargo, muy pocos enfrentan consciente o inteligentemente la decisión, o después de tomarla no se atienen a la misma. Desde el punto de vista del aspirante común, la elección es relativamente sin importancia, porque la ecuación tiempo no tiene valor en esta etapa; unos años más o menos nada son en la eternidad para la reacción del alma. Por lo tanto, la decisión de descansar, de aferrarse a la etapa alcanzada y abstenerse de seguir luchando, no es criticable. Recuerde esto.

Desde el punto de vista del discípulo aceptado, como usted lo es, quizás puede haber algo más en la decisión de lo que parece a primera vista. Podría serles de utilidad, para usted y todos los que puedan leer después estas instrucciones, si me detuviera un momento sobre el inevitable problema del discípulo activo, el problema del hombre que ha llegado a su edad. ¿Deberá descansar sobre sus laureles -y usted ha conquistado laureles, hermano mío, como señalé en mi última instrucción- o deberá -empleando una frase bíblica- “ceñir sus lomos” nuevamente y avanzar con renovado ímpetu e ir hacia una cima más elevada de realización? ¿ Deberá demostrar el poder de la séptima ola que lo llevará adelante y más adentro en la playa donde se expresa la vida, o la fuerte corriente subterránea de la fragilidad humana común lo retendrá, evitando que inicie un renovado esfuerzo?

Las razones por las cuales un discípulo debe por lo menos tratar de no relajarse indebidamente y arremeter adelante a pesar de la fatiga (la fatiga de años de vida) y del creciente “crujir” del mecanismo humano y la inevitable tendencia hacia el constante servicio y contacto con los demás, podrían ser enumeradas de la manera siguiente:

1. Debe esforzarse por continuar el mismo ritmo de servicio y de vida fructífera cuando -libre del cuerpo físico- se encuentre en el más allá. No debe haber interrupción en ese servicio.
2. Debe esforzarse, hasta donde sea posible, por mantener la continuidad de su conciencia como discípulo *activo*, sin permitir interrupción alguna entre su actual punto de tensión y el que sobreviene después de la experiencia de la muerte.
3. Debe esforzarse por cerrar el episodio de la experiencia de esta vida, a fin de evidenciar que es miembro de un Ashrama; no debe permitir interrupción alguna en la relación establecida ni que cese la afluencia de la vida ashrámica a través del discípulo, al mundo de los hombres. Esta actividad no es fácil debido al natural y normal deterioro del vehículo físico a medida que envejece, lo cual requiere una concentración definida del esfuerzo, acrecentando así la tensión en la que vive siempre un discípulo. (6-432/433)

Hoy, hermano mío, nada importante tengo que decirle. Mi última instrucción fue larga y de vital importancia; aún no ha absorbido toda su significación. Había en ella dos frases que nuevamente quiero destacar en su conciencia, y son:

1. Se llega al santuario interno prestando servicio externo.
2. El sexagésimo tercer año de su vida le traerá -como en la vida de todos los discípulos- crisis y suprema oportunidad.

Ambos enunciados están estrechamente relacionados. Las crisis, hermano mío, pueden ser objetivas o subjetivas; si se producen en el plano físico no tiene gran significación desde el ángulo espiritual, aunque causen mucho sufrimiento y dolor a la personalidad; si surgen en la conciencia en los planos emocional o mental, y ofrecen la oportunidad para actuar, dicha actuación estará mayormente vinculada a la personalidad; también puede ser el resultado de la intención del alma plasmada en el cerebro y registrada por la personalidad, entonces sí son de suprema importancia, pero a menudo pasan desapercibidas, a no ser que el discípulo esté muy alerta y constantemente consciente de la afluencia cíclica de energía espiritual. Usted está por enfrentar una crisis de esa naturaleza. ¿Cree que su

sensibilidad espiritual se ha acrecentado en tal forma, durante los últimos años, que puede estar seguro que cuando se le presente, reconocerá la crisis como su oportunidad? Quisiera que considerara esto, porque de lo que usted reconozca y decida, dependerá gran parte de la utilidad que preste en el resto de su vida -es decir, desde el ángulo del ashrama.

Surge una dificultad peculiar cuando se sabe que a la mayoría de los miembros del grupo le restan relativamente pocos años de vida. Cuatro de las dificultades que impiden comprender la sensible y sensata futura transición son:

1. La tendencia a cristalizarse y a adoptar la posición de que se hizo cuanto se pudo, y que eso es todo lo que puede esperarse de uno. Esto hará que en los pocos años restantes siga simplemente demostrando sus hábitos y su carácter establecidos, impidiendo emprender una nueva aventura espiritual.
2. La aceptación de que se llegó a la plenitud de la vida y nada más puede esperarse, y quizás sea así, desde el ángulo de la personalidad, pero el alma es eternamente joven e insatisfecha y no conoce un momento estático.
3. La preocupación, que aumenta año tras año, por los procesos del envejecimiento, impedimentos, síntomas físicos, fealdad y obligatorio (?) ostracismo. Esta es la forma en que general y comúnmente se encaran los años de decadencia, y la mayoría procede así. Procure que no sea tal su actitud durante el transcurso de la próxima década.
4. La aceptación de que el alma, gozando de la abundante riqueza de la experiencia adquirida en la vida, pueda servir libremente, sin preocuparse de resolver nuevos problemas y aplicar nuevas disciplinas, pero como discípulo dedica cuanto posee para que se sirva de ello el ashrama, durante el resto de su vida. (6-545/546)

## **28. LA EDAD DE 56 AÑOS**

Su problema se complicó (como el de todos los discípulos que están al borde de ser aceptados) por la fuerza de los impulsos de rayo, la dificultad de la era en que vive y el escenario que deliberadamente eligió para desempeñar su parte. Tiene tres años para realizar el esfuerzo que lo convertirá en un discípulo aceptado cuando vuelva a esta tierra. Con esto no quiero significar que pasará al más allá a la edad de cincuenta y seis años, sino que debe establecer un ritmo suficientemente fuerte y vital para producir la necesaria fusión del alma y de la personalidad. Quienes enseñamos, vigilamos y guiamos el desarrollo esotérico del hombre, sabemos que si a la edad de cincuenta y seis años no se estableció cierta medida de fusión, raras veces se logra más adelante. Después de esa edad el hombre podrá permanecer en la etapa alcanzada y fomentar su aspiración, pero el sumergimiento dinámico de la personalidad en la voluntad y en la vida del alma es muy poco común lograrlo. Cuando se alcanza antes de los cincuenta y seis años, es realmente posible el progreso y desarrollo en el sendero del discipulado. (5-546/547)

## **29. ¿QUIÉNES SON LOS MAESTROS DE SABIDURÍA?**

Empezaré con algunas afirmaciones fundamentales concernientes a los Maestros y el lugar que ocupan en la evolución. Por lo tanto trataré el primer punto. De esta manera expondré, a quienes lean estas cartas, algunas ideas sobre Su Jerarquía, Su abarcante desenvolvimiento y Sus métodos de trabajo. Es innecesario decir que gran parte de lo que diré no contiene nada nuevo ni de importancia. Las cosas que más de cerca nos conciernen y con las cuales estamos más familiarizados, son las que más frecuentemente pasamos por alto y las más oscuras para nuestra facultad razonadora.

Maestro de Sabiduría es aquel que ha pasado la quinta iniciación. Esto, en realidad, significa que Su conciencia ha alcanzado tal expansión, que ello incluye el quinto reino o reino espiritual. Se ha abierto camino a través de los cuatro reinos inferiores: el mineral, el vegetal, el animal y el humano, y, por medio de la meditación y el servicio, ha expandido Su Centro de conciencia hasta incluir el plano del espíritu.

Maestro de Sabiduría es aquel que ha transferido la polarización desde los tres átomos de la vida de la personalidad -incluidos en el cuerpo causal- a los tres átomos de la Tríada espiritual. Conscientemente es espíritu-intuición-mente abstracta o atma-budí-manas, no potencialmente sino en pleno poder efectivo, alcanzado por medio de la experiencia. Esto lo ha logrado, como dije anteriormente, por el proceso de la meditación.

Maestro de Sabiduría es aquel que no sólo ha encontrado el acorde del Ego sino también el pleno acorde de la Mónada, y puede, por lo tanto, pulsar a voluntad las variaciones de todas las notas, desde la más baja hasta las del plano monádico. Esto significa esotéricamente que ha desarrollado la facultad de crear y puede emitir la nota correspondiente a cada plano y construir en el mismo. Este poder de descubrir -primero las notas del acorde monádico y después utilizar estas notas en el trabajo constructivo- se realiza primeramente por medio de la meditación practicada según el método ocultista, equilibrado por el servicio prestado amorosamente.

Maestro de Sabiduría es aquel que puede aplicar la ley en los tres mundos y dominar todo lo que evoluciona en esos planos. Por el aprendizaje de las leyes de la mente, mediante la práctica de la meditación, el Maestro expande estas leyes hasta abarcar las leyes de la Mente Universal, tal como se expresan en la manifestación inferior. Las leyes de la mente se aprenden en la meditación y se aplican en la vida de servicio, consecuencia lógica del conocimiento verdadero.

Maestro de Sabiduría es aquel que ha pasado del Aula del Aprendizaje al Aula de la Sabiduría; ha cursado los cinco grados, ha trasmutado la mente inferior en mente pura y sin mácula y el deseo en intuición, anegando su conciencia con la luz del Espíritu puro. La disciplina de la meditación es el único camino por el cual esto puede realizarse.

Maestro de Sabiduría es aquel que, por el conocimiento adquirido mediante los cinco sentidos, ha aprendido que existe una síntesis y ha fusionado los cinco sentidos en los dos sintéticos, que marcan el punto de realización en el sistema solar. Por medio de la meditación se ajusta el sentido geométrico de proporción, se reconoce claramente el sentido de los valores y, mediante tal reajuste y reconocimiento, se disipa la ilusión y se conoce la realidad. La práctica de la meditación y la concentración interna que en ella se realiza despierta la conciencia respecto al valor de la fórmula y su verdadero empleo. Por ello se hace contacto con la realidad, y los tres mundos ya no pueden atraparnos.

Maestro de Sabiduría es aquel que conoce el significado de la conciencia, de la vida y del espíritu, y puede llegar directamente, por la línea de menor resistencia, al "seno de su Padre, en el Cielo". El acercamiento a la línea de menor resistencia, el camino directo, se descubre mediante la práctica de la meditación.

Maestro de Sabiduría es aquel que se ha transformado a Sí mismo, de quintuple en triple y de triple en dual. Se ha convertido en la estrella de cinco puntas, y cuando ha llegado ese momento la ve brillar sobre el Único Iniciador y la observa en todos Aquellos que han alcanzado Su misma posición. Ha santificado (en sentido esotérico) el Cuaternario, utilizándolo como piedra fundamental, sobre la cual erige el Templo de Salomón. Ha progresado más allá del templo mismo, llegando a considerarlo una limitación. Ha salido de sus muros limitadores y ha penetrado en la Triada. Lo ha hecho empleando siempre el método ocultista, es decir, conscientemente y con pleno conocimiento de cada paso dado. Aprendió el significado de cada forma limitadora, asumió el control y aplicó la ley en el plano correspondiente a la forma. Habiendo trascendido la forma, la desechó por otras superiores. Así progresa constantemente a través del sacrificio y de la muerte de la forma. Reconoce que ella siempre aprisiona, que hay que sacrificarla constantemente y debe morir para que la vida interna progrese rápidamente hacia adelante y arriba. El camino de la resurrección presupone la crucifixión y la muerte; luego conduce al Monte donde tendrá lugar la Ascensión. Durante la meditación se puede apreciar y conocer el valor de la vida y las limitaciones de la forma, y mediante el conocimiento y el servicio la vida puede liberarse de todo lo que limita y trava.

Maestro de Sabiduría es aquel que ha decidido permanecer en este planeta para ayudar a sus semejantes... Quienes alcanzan la quinta iniciación son Maestros de Sabiduría, pero no todos se quedan para trabajar como servidores de la raza. Algunos emprenden otros trabajos de igual o mayor importancia. Para el público en general esta expresión significa que algunos Maestros deciden permanecer y limitarse a Sí Mismos en beneficio de quienes tratan de avanzar en la escala de evolución. Por la meditación el Maestro alcanza Su meta y por la meditación (algo que a menudo no se comprende) o la manipulación de la materia mental y por su actuación sobre los cuerpos mentales de la raza, lleva a cabo el trabajo que ayuda al proceso evolutivo.

Maestro de Sabiduría es aquel que ha recibido esa primera Iniciación que lo vincula con la gran Fraternidad de Sirio, y como ya he dicho, es un iniciado de Primer Grado en la Gran Logia. Ha alcanzado una expansión de conciencia que le ha permitido entrar en contacto con muchos sectores del sistema solar. Ahora tiene ante Sí una vasta región de expansiones que eventualmente lo llevarán más allá de la conciencia del sistema, hacia algo mucho más grande y amplio. Debe empezar a aprender los rudimentos de la meditación cósmica, que le permitirá entrar en esa Conciencia que está más allá de cuanto podemos concebir.

Maestro de Sabiduría es aquel que actúa conscientemente, como parte del Hombre celestial, a cuyo cuerpo puede pertenecer. Comprende las leyes que rigen a los grupos y a las almas grupales. Él mismo rige conscientemente un alma grupal (un grupo que se halla en el sendero de retorno, compuesto por muchos hijos de los hombres) y conoce el lugar que le corresponde en el cuerpo del sistema. También conoce ese Centro en el Cuerpo del Hombre celestial, mediante el cual se mantiene la vibración armoniosa entre Él y Su grupo, y lo conduce a relacionarse con otros grupos en el mismo Cuerpo, de acuerdo a determinadas leyes. El estudiante que reflexiona se dará cuenta de cuán útil es la

meditación, como preparación para esta actividad, pues es el único medio de trascender todo sentimiento de separatividad y comprender esotéricamente la unidad con nuestros semejantes.

Maestro de Sabiduría es aquel a quien se le han confiado, en virtud del trabajo realizado, ciertas Palabras de Poder. Por medio de estas palabras aplica la ley a otras evoluciones distintas de la humana y, a través de ellas, colabora con el aspecto actividad del Logos. Así fusiona Su conciencia con la del tercer Logos. Por medio de dichas Palabras ayuda en el trabajo constructor y en el esfuerzo manipulador cohesivo del segundo Logos; comprende la acción interna de la ley de gravedad (o de atracción y repulsión) que rige todas las funciones del segundo aspecto Logoico. Mediante estas Palabras colabora en el trabajo del primer Logos, y al recibir la sexta y séptima iniciaciones (lo cual no siempre logra), aprende el significado de la Voluntad, tal como es aplicada en el sistema. Estas Palabras le son comunicadas oralmente y mediante la facultad de clarividencia, pero el Iniciado debe descubrirlas por Sí mismo una vez que alcanza la conciencia átmica... y la utiliza.

Al desarrollar esta conciencia por medio de la intuición, el Iniciado puede hacer contacto con la reserva de conocimientos inherente a la Mónada y así aprender las Palabras de Poder. Esta capacidad sólo se adquiere después de la aplicación del Cetro de la Iniciación por el Señor del Mundo. Por tanto, en las etapas superiores de la meditación ocultista, el maestro de Sabiduría amplía más aún Su conocimiento. Su conciencia no permanece estática, sino que cada día es más abarcante.

Maestro de Sabiduría es aquel que ha obtenido el derecho, por similitud de vibración, de trabajar con los Guías de la Jerarquía de este planeta, conjuntamente con los de otros planetas conectados con nuestra cadena. Cuando ha recibido otras iniciaciones puede hacer contacto con los siete Logos planetarios y trabajar conjuntamente con ellos, y no sólo con los tres que controlan las cadenas afines, pudiendo abarcar el entero sistema, pues Su conciencia se ha expandido hasta incluir todo el sistema solar objetivo.

Podría enumerar otras definiciones y dilucidar el asunto más ampliamente, pero con lo dicho hoy, basta. El punto alcanzado por un Maestro es elevado sólo relativamente, pues se ha de recordar que cuando lo alcanza, comprueba que es realmente inferior, comparado con la perspectiva que se extiende ante Él. Cada expansión de conciencia y cada peldaño de la escala, no hace más que abrir ante el iniciado otra esfera que ha de abarcar y otro paso que ha de avanzar. Cada iniciación lograda sólo revela otras más elevadas a alcanzar, de manera que nunca se llega al punto en que el aspirante (sea un hombre común, iniciado, Maestro, Chohan o Buda) puede permanecer en condición estática, incapaz de mayor progreso. Hasta el Logos Mismo aspira llegar, y aún Aquel a Quien el Logos aspira, a su vez, aspira llegar a otro superior a Él.

Lo que ocurre en el sistema se repite en los planos cósmicos y lo que se aprende aquí debe aprenderse nuevamente, en más vasta escala, en el cosmos mismo. Esta idea encierra inspiración y desenvolvimiento, no cansancio ni desesperación. La recompensa que viene con cada paso adelante, el gozo que acompaña a toda nueva comprensión, compensa al luchador aspirante en forma adecuada... (2-191/195)

Cuando piensan que Nosotros estamos en los denominados seguros retiros, quizás no lleguen a comprender que la capacidad de identificarse con todo cuanto hoy implica dolor en el mundo, más la

sensibilidad de Quienes están vinculados con la Jerarquía, respecto a las desafortunadas condiciones de la humanidad, constituye para Ellos una suprema agonía espiritual permanecer inactivos.

Ellos comprenden cuán profunda es la reacción humana, y captan y aprehenden porque *Son uno con todos los hombres*. Esto implica una comprensión mucho más grande de lo que pueden imaginar y sólo puede expresarse adecuadamente con la palabra "identificación". Necesitan el firme apoyo de todos Sus discípulos, el amor constante, la lealtad y la respuesta indubitable a la necesidad humana, que les permitirá llevar la pesada carga que el karma humano puso sobre Sus hombros y que *Ellos llevan voluntariamente*.

¿Harán lo que les pido? ¿Nos ayudarán en nuestro trabajo de todas las maneras posibles, como personalidades dedicadas al servicio y como almas que siguen el camino iluminado? Grande es la necesidad de amor y de luz que siente la humanidad. La necesidad que tiene la Jerarquía de canales y de personas dispuestas a trabajar en la tierra bajo Su dirección, demandará todo lo que tienen que dar y evocar de su alma (la única y verdadera recompensa que espera el discípulo) como poder y amor. Esto sucederá si olvidan al pequeño yo. (5-106/107)

## **30. EL LOGOS PLANETARIO**

### **La Voluntad divina**

El aspecto voluntad de la divinidad sólo puede expresarse por medio de la humanidad, pues el cuarto reino de la naturaleza está destinado a ser el agente de la voluntad para los tres reinos subhumanos. Por lo tanto, fue esencial que la humanidad desarrollara el espíritu incluyente, y la tendencia hacia la identificación espiritual, como paso preparatorio para el desarrollo de la respuesta al propósito divino. Es muy esencial que los discípulos del mundo desarrollen la voluntad al bien, para que el común de la humanidad pueda expresarla. *La voluntad al bien de los conocedores del mundo es la simiente magnética del futuro*. La voluntad al bien es el aspecto Padre, mientras que la buena voluntad es el aspecto Madre, y por la relación de ambos se podrá erigir la nueva civilización, basada en sólidas líneas espirituales (aunque totalmente distintas). Recomiendo que guarden este pensamiento en su conciencia porque significa que en el futuro inmediato se han de nutrir dos aspectos del trabajo espiritual, pues de ellos dependen la esperanza de una lejana felicidad y la paz mundiales. Deben llegar hasta el nuevo grupo de servidores del mundo y desarrollar en él la voluntad al bien y también simultáneamente hasta las masas, llevándoles el mensaje de buena voluntad. La voluntad al bien es dinámica, poderosa y eficaz, está basada en el conocimiento del plan y en la reacción al propósito, tal como lo sienten los iniciados en contacto consciente con Shamballa, o los discípulos que similarmente forman parte de la Jerarquía, pero que aún no pueden hacer contacto con el Propósito central o Vida. No habiendo recibido la tercera iniciación, desconocen mayormente la vibración monádica. Para ellos sería tan peligroso hacer contacto con Shamballa (antes de la tercera iniciación, cuando todas las tendencias de la personalidad aún no han sido eliminadas) como lo sería enseñar a las masas las técnicas de la voluntad, lo cual haría más eficaz su egoísta voluntad. La peor dificultad estriba en que el discípulo se destruiría a sí mismo y el hombre común se perjudicaría. (18-145/146)

Las pequeñas voluntades de las pequeñas vidas deben fusionarse con la voluntad mayor del todo. El propósito individual debe identificarse con el propósito grupal, que constituye la medida del propósito del Todo o Vida Una, que las pequeñas vidas pueden captar en cualquier momento dado, en

tiempo y espacio. En este sentido, esotéricamente comprendido, el tiempo es un acontecimiento -que la filosofía, tanteando para llegar a una expresión de la conciencia iniciática, señala ahora.

A la larga y literalmente, cuando sea hollado hasta el fin el sendero de evolución y materializado el plan en tiempo y espacio, quedará solo el propósito divino y la Vida omnienvolvente. Ello se debe a los giros de la gran Rueda de la Vida que hace girar las ruedas menores, en tiempo y espacio. Mientras tanto el ser humano es impulsado primeramente por el deseo, después por la aspiración de alcanzar una meta visualizada, luego por la voluntad egoísta que le revela la naturaleza de la voluntad: la persistente dedicación a algún propósito considerado deseable, al cual dedica todos sus esfuerzos. Habiendo agotado todas las metas tangibles, la vida interna obliga al hombre a ir hacia lo intangible, y la cualidad de su voluntad comienza a cambiar. Descubre una voluntad más grande que la suya, y lentamente empieza a identificarse con ella; va, etapa tras etapa, de un propósito alcanzado a otro superior; cada paso lo aleja de su pseudo voluntad y lo acerca a la comprensión del significado de la voluntad divina o propósito.

Podría decirse, a fin de poner en claro el método empleado para realizar lo antedicho, que llevando a cabo el plan, el discípulo conoce la naturaleza del propósito; pero el propósito en sí, sólo puede captarlo quien está desarrollando la conciencia monádica. No es la conciencia monádica, como la conocen los seres humanos, sino ese estado de captación que no es conciencia o conocimiento, según lo entiende el místico, ni identificación como lo denomina el ocultista, sino algo que aparece cuando los tres son reconocidos y registrados en el tiempo, dentro de la órbita del espacio. (18-143/144)

### **Planes del Logos planetario: *la iniciación grupal***

Les recordaré que una de las novedades que se verán en la era futura de expansión espiritual será el comienzo de algo totalmente nuevo: la Iniciación Grupal. Hasta ahora, uno por uno, los entes de la familia humana se han abierto camino a través del Portal de la Iniciación. Si el actual sistema debe sobrevivir y si consideramos el vasto número de almas encarnadas y desencarnadas que eventualmente llegarán a la meta -dos terceras partes del total, durante el actual ciclo mundial-, aún los ciclos mayores que incluyen muchos ciclos mundiales resultarán extremadamente cortos. El programa tiempo-espacio establecido por el Logos planetario, quedaría desvirtuado, pues Él estableció dicho programa para el ciclo de Su actual encarnación. Hay un término fijado para la aparición de Su cuerpo en la manifestación, nuestro planeta, así como lo hay para el cuerpo humano. Por lo tanto, debe llevar a cabo Sus planes dentro de cierto límite de tiempo, y este factor condiciona la experiencia de todas las vidas que actúan dentro de Su radio de expresión, incluyendo al reino humano. (18-147)

### **Propósito de la encarnación del Logos Planetario**

El misterio oculto. Todo lo que puedo decir sobre ese misterio es que concierne al propósito y razón por el cual nuestro Logos planetario encarnó y se convirtió en la Vida animadora de nuestro planeta Tierra; concierne a la inherente necesidad de Su propia naturaleza, de llegar a una etapa en la escala cósmica de la evolución que lo transformará -como resultado- en la Vida animadora de Un planeta *sagrado*. Recuerden que nuestro planeta no es aún sagrado, aunque está próxima esa gran transformación. El enigma cósmico del proceso de transformación está siendo desentrañado por Sanat Kumara, en la actualidad, y cuando *Ése* que influye sobre Él, durante esta encarnación, haya establecido los cambios necesarios por medio de un proceso de transformación y transmutación,

entonces tendrá lugar una gran Transfiguración y Él ocupará Su lugar entre quienes tienen el poder de actuar por medio de un planeta sagrado.

Dicho proceso complementa el proceso evolutivo. La evolución es un efecto de este trabajo oculto que emana de niveles cósmicos; sólo cuando la evolución haya recorrido su trayectoria a través de la multiplicidad de formas, ciclos, cadenas, esferas, rondas, razas y períodos mundiales, sabremos algo de la verdadera naturaleza del misterio oculto, el cual es tenuemente presentado en la Cámara del Concilio de Shamballa. (18-326/327)

Ahora consideraremos estas iniciaciones desde el ángulo de la Vida planetaria, hasta donde nos es posible. Durante mucho tiempo las hemos considerado desde el ángulo de la humanidad, el discípulo mundial, así como también desde el ángulo del iniciado individual, pero no debe olvidarse que estas iniciaciones tienen también una significación planetaria. Desde el punto de vista de la Jerarquía y de Shamballa constituyen los factores principales que hacen posible en la Tierra el proceso iniciático entre los hombres.

Esto es lo que significa, lógicamente, en relación con nuestro Logos planetario. No debe olvidarse que el progreso en Su sendero cósmico elegido, posibilita todo el proceso evolutivo. Así como el Maestro que ha recibido la quinta iniciación debe proyectar Su propia empresa específica por intermedio de Su ashrama, demostrando de este modo Su respuesta al aspecto voluntad del Logos planetario, haciéndose responsable de una fase del Plan planetario, así un Logos planetario tiene igualmente que llevar adelante un proyecto específico en línea con la voluntad del Logos solar. Nuestro Logos planetario, Sanat Kumara, está en proceso de hacer esto, proporcionando una cultura definida en la que puede fomentarse el germen de la voluntad solar en uno de sus aspectos. Entonces -en conjunción con un proyecto similar que tiene lugar en otros dos planetas, fomentan así otros dos aspectos- el núcleo del tercer sistema solar será traído eventualmente a la expresión.

Resulta difícil para la mente humana apreciar esta síntesis básica y relación existente en todo el sistema solar donde los Logos planetarios complementan el propósito divino; los hombres no pueden comprender todavía las relaciones en el aspecto personalidad de nuestro Logos planetario -la Tierra y todo lo que hay en ella. Pero esa síntesis existe y es el factor relacionante entre nuestra Tierra y el Sol, entre los diferentes Logos planetarios y el Logos solar. (18-782/783)

Por medio de las civilizaciones pasadas y su destrucción catastrófica eventual, el Logos planetario ha preparado gradualmente el terreno o campo planetario, para la "siembra del germen de la Voluntad" -cuya nutrición es parte futura del destino humano. Las siete fases principales del desenvolvimiento de la raza humana (nuestra moderna raza Aria es la quinta) tiene el carácter de las siete iniciaciones o desenvolvimientos planetarios; la palabra "iniciación" no se debe tomar en el sentido exacto en que las iniciaciones humanas son comprendidas e interpretadas. Él inició un nuevo proceso en siete fases, preparatorio para la esperada siembra divina. Debe recordarse que el empleo de la palabra "siembra" es puramente simbólico. Cada fase acerca a la fructificación el propósito divino o proyecto espiritual original; por eso Sanat Kumara vino a la manifestación o encarnación. (18-784/785)

Los hombres son tan ciegos que, al llegar a su fin una civilización, cuando el sistema familiar de expresión cultural cae (como suele suceder) bajo la mano del destructor, lo consideran un gran desastre

y se sobresaltan y temen la ruina que generalmente acompaña a tal acontecimiento. Pero desde el punto de vista del mundo de las significaciones, se ve el progreso y se acerca el día de la realización.

Nuestra civilización moderna actual (bajo el martillo del aspecto destructor) va cambiando; las antiguas cosas van desapareciendo, pues han cumplido su propósito. Las cosas nuevas no son notadas o apreciadas todavía, aunque ya están presentes. El trabajo de preparación para sembrar el germen o simiente de la voluntad divina sobre la Tierra, casi ha terminado; cuando la Jerarquía se haya exteriorizado y los hombres reconozcan conjuntamente la posición que ocupan en la Tierra el Cristo y Su iglesia "invisible" (la unión de todas las almas hechas perfectas, verdadera descripción de la Jerarquía), entonces en forma no prevista por la humanidad Shamballa asumirá el control, y desde la Cámara de Concilio de Sanat Kumara surgirá el Sembrador de la simiente, sembrará *en el suelo preparado por la humanidad*, quedando así asegurado el futuro, no sólo para el Logos planetario sino para ese Todo mayor en el cual nuestro planeta desempeña su pequeña parte. Ese momento tendrá lugar en la civilización futura, y en la siguiente gran raza que emergerá de todas las razas y naciones modernas tendrá lugar la siembra. La próxima raza constituirá la fusión de la totalidad, y el reconocimiento mundial de la Humanidad Una es un prerequisite esencial de la siembra. (18-785/786)

Al comprender los procesos iniciáticos planetarios, tal como han sido instituidos por el Logos planetario, los hombres deben relacionarlos con las grandes crisis que han ocurrido en todas las razas humanas. Así como el iniciado-discípulo pasa de una iniciación a otra por el proceso de dejar atrás continuamente esos aspectos de la vida de la forma, destruidos por inútiles, así la humanidad deja atrás una civilización tras otra por el estímulo del propósito evolutivo de Sanat Kumara, que inicia constantemente lo nuevo y aquello que servirá mejor a Su voluntad. Los hombres se inclinan a pensar que todo el proceso evolutivo -incluyendo el desarrollo de los reinos subhumanos de la naturaleza- es meramente una manera de alcanzar la perfección y desarrollar mejores formas por las cuales manifestar esa perfección. Pero, en último análisis, el progreso humano es puramente relativo e incidental. El factor de suprema importancia es la habilidad del Logos planetario para realizar su intención primitiva y llevar Su "proyecto" a una sólida consumación, cumpliendo así la tarea encomendada por Su gran superior, el Logos solar. (4-786/787)

Poco más puedo decir acerca de las iniciaciones planetarias o, -como podrían ser llamadas más correctamente- procesos iniciáticos planetarios. Éstas afectan a toda nuestra vida planetaria, pero no son esencialmente iniciaciones tal como entendemos el término, o como esa palabra podría ser aplicada a Sanat Kumara. Constituyen una parte definida del proceso cósmico y particularmente de la evolución solar, pero como hemos visto sólo son en preparación a esa iniciación para la cual fue hecho nuestro mundo -la manifestación sobre la Tierra del más elevado de los tres aspectos: la VOLUNTAD de Dios, tal como se la denomina universalmente. (18-788)

### **La vestidura de Dios, Su manto de belleza**

*El quinto gran secreto que subyace en el propósito de Sanat Kumara* está relacionado, en un sentido peculiar, con la manifestación cíclica de todo lo que existe en los tres mundos de la evolución humana. Conciérne a aquello que lentamente se va manifestando por intermedio de la mente concreta inferior, cuando controla al deseo, y hace que la sustancia y la materia actúen en conformidad con el pensamiento divino, respecto a la línea evolutiva. La totalidad de las ideas humanas, en sus fases más elevadas, en todas las líneas de pensamiento, afecta *materialmente* a lo que aparece en el plano físico

en todos los reinos de la naturaleza y a todo aquello que precipita las civilizaciones y culturas, y que expresa *en ese momento*, la mejor respuesta de la sensibilidad humana a la impresión cósmica.

Esto es todo lo que puede decirse al tratar de resumir el deseo prefijado, el designio o propósito de la actividad divina, en el transcurso de las edades. Sabemos que la intención de expresar o dar forma a la belleza de ese designio, o de crear de acuerdo al pensamiento de Dios, es aun extremadamente insuficiente, pero edad tras edad, la capacidad reflexiva del hombre y su imaginación creadora, han forjado el diseño que se va desarrollando lentamente y seguirá desarrollándose; cada gran ciclo mundial es testigo del surgimiento de una mayor belleza y de los sutiles efectos que el pensamiento del hombre produce en los reinos subhumanos de la naturaleza, develando constantemente lo incógnito, alterando la naturaleza de la flora y la fauna del planeta, preparando así el camino para el maravilloso momento cuando nuevamente la Jerarquía dirija exotéricamente el Plan en la tierra, lo que ayudará al género humano a trabajar con una comprensión más plena del designio divino. (18-305/306)

Por lo tanto, el quinto propósito está estrechamente vinculado con todo el tema de "la vestidura de Dios" y con la manifestación de Su "manto de belleza", a medida que va siendo creado y traído a la existencia por la humanidad, la cual actúa como medio de expresión de las ideas provenientes de los reinos superhumanos, influyendo sobre los reinos subhumanos e induciéndolos a una cooperación creadora. (18-307)

### **Iniciación del Logos planetario**

Sería conveniente recordar aquí, que así como en determinadas encarnaciones los hombres están enfocados o polarizados en diferentes cuerpos -a veces en el astral y otras en el mental- también en esta época podría deducirse que nuestro Logos planetario está enfocado en Su cuerpo mental. Como se ha dicho, Él está esforzándose para recibir la cuarta iniciación cósmica, lo cual *nos* permite recibir la cuarta iniciación, pues nos lleva adelante Consigo, y, en nuestro nivel especial, obtenemos la realización como células de Su cuerpo. (4-284/285)

### **“Los corderos y las cabras”**

Señalaré que la diferencia existente entre "los corderos y las cabras" es principalmente jerárquica. Esotéricamente se aplica el término "cabra" al discípulo iniciado y a los que han ascendido la montaña de la iniciación. El término "cordero" se aplica a los que siguen ciegamente los impulsos internos de sus almas y tantean su camino (en relativamente elevado número) hacia la Jerarquía. No les ha llegado aún la gran revelación de que "el reino de Dios está en ellos". Tal es el mensaje para ellos en esta etapa de la historia humana. Una vez que lo comprendan, estarán preparados para ser absorbidos en la Jerarquía. Se simplificará su vida. Las "cabras" recibirán el impelente llamado desde el aspecto más elevado de la Tríada espiritual: "Buscad el camino de la Ascensión" -incluso también la ascensión fuera de la vida triádica y la penetración en el Ser puro y en la existencia monádica.

En este Gran Juicio toda decisión depende de la determinante reflexión de Sanat Kumara; Él da el fallo; ni los corderos ni las cabras, tampoco las grandes masas humanas, de las cuales han surgido, pueden afectar en lo más mínimo esa decisión. Cualquier momento o culminación de la decisión, por parte del Señor del Mundo, instituye una nueva ley y pone en actividad nuevas energías. Las leyes sólo son condiciones inalterables producidas por la actividad, la orientación y los pensamientos decisivos,

que emanan de Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser, así como la actividad, la orientación y el pensamiento del ser humano conducen a las células y los átomos de su cuerpo *en las líneas* que él desea. Las energías sólo son el ritmo de Su aliento y el resultado de la sístole y la diástole de Su corazón. No podemos eludir estas energías, pero -en forma misteriosa y peculiar- el Logos planetario las dirige o las retiene de acuerdo a la reconocida necesidad planetaria de la época.

En la actualidad "Su ojo directriz" mira hacia un mundo necesitado y expectante, especialmente a las innumerables personas que esperan y poseen en latencia los poderes del discipulado. Ellas son la esperanza del mundo. Esta afluencia de energía dirigida constituye un gran estímulo para los sensitivos y los aspirantes que responden, pero el resultado no es fácil. Todo lo que hay en ellos surge a la superficie de la conciencia y mientras enfrentan la vital y benéfica oportunidad, encaran también el problema de soportar un mayor "castigo" (¿no es ésta la palabra precisa hermanos míos?), que normalmente no soportarían. ¿Se desmoronarán bajo el impacto de haberse descubierto a sí mismos y por la oportunidad de eliminar la personalidad?, ¿o renacerán victoriosos de las cenizas de sus muertos yoes, a un vital poder y belleza?

Naturalmente, aunque Sanat Kumara es inconsciente del discípulo individual o aspirante, es consciente de su efecto masivo, cualidad o grado. El contacto y la relación se basan en la reacción vibratoria; el poder de la vibración conjunta de los discípulos y aspirantes del mundo es, en la actualidad -por primera vez en la historia humana-, suficientemente fuerte como para llegar hasta Shamballa. Esta realidad es nueva y muy interesante. (6-63/64)

## 31. EL MAL DEL MUNDO

No trato de considerar en detalle el mal que mantiene esclavizado al mundo; se sabe bastante sobre este mal y existe un pequeño grupo (pequeño en comparación con los muchos millones) de trabajadores jerárquicos en todos los sectores de la vida, que luchan para que la humanidad despierte a los peligros que corre y a *la finalidad de la decisión* que las próximas dos generaciones se verán obligadas a tomar. Muchas cosas saldrán a la superficie a medida que estudiemos los acontecimientos actuales, desde el ángulo de la renunciación y la resurrección.

Ante todo quisiera señalar que:

1. La masa humana es sana, pero ignora los valores superiores, lo cual puede ser corregido lentamente. Todavía actúa en forma negativa, y su tendencia es hablar y no actuar. Es muy fácilmente conducida y manejada por temores inculcados.

2. El mal que existe en el mundo y aquello que es principalmente culpable de influir sobre las masas actualmente, se ha concentrado por medio de unos pocos hombres poderosos o grupos de ellos. Ningún país está libre de este control o intento de controlar. A su vez, tales grupos poderosos son influidos por las fuerzas del mal, fuerzas que no fueron "selladas en su propio lugar", porque el plan de amor, de luz y de poder, no ha tenido una presentación positiva y mundial.

3. Los aspirantes, discípulos y trabajadores espirituales del mundo no actúan en plena concordancia con la Jerarquía. Son manejados por el temor, por un sentimiento de futilidad y por una comprensión demasiado aguda de la naturaleza de las fuerzas del mal con las cuales están enfrentados.

El panorama de lo que debe realizarse parece ser demasiado extenso; hay poca cooperación organizada entre ellos, y ninguna amalgamación de un grupo unido para la salvación y el servicio del mundo.

Sin embargo, la oportunidad espiritual emerge con creciente claridad en las mentes de los hombres y mujeres reflexivos, aunque no sea expresada en términos ortodoxos (así llamados) o en términos conocidos o espirituales. Quizás resultaría útil una enunciación de lo que las fuerzas espirituales activas están tratando de llevar a cabo. Si las fuerzas del mal están activas y organizadas, las Fuerzas de la Luz están igualmente activas, pero *no* tan bien organizadas. La meta básica es la libertad y la liberación de la humanidad, pero los trabajadores espirituales están impedidos por el hecho de que los mismos hombres deben hacer una libre elección y decisión a fin de liberarse, pudiendo ser liberados si -como individuos y más tarde como grupos- se liberan del manifiesto control mental de los poderosos grupos dominantes y de los temores que estos grupos engendran intencionalmente. La libertad no puede ser conferida jamás mediante métodos totalitarios; la liberación no puede venir por intermedio de un dictador o de grupos dictadores. La comprensión de cómo actúan las fuerzas jerárquicas y el reconocimiento de que todos los hombres están hoy sumergidos en vitales acontecimientos espirituales, pueden servir para alentar a las personas sinceras y dar una rápida visión a quienes luchan en bien de la libertad humana. (18-880/882)

### **Cierre de la puerta del mal**

¿Qué significan exactamente estas palabras? Más de lo que yo pueda decir y expresar, porque el problema del mal es demasiado difícil para ser captado por el hombre común. El problema de la Jerarquía (si puedo exponerlo exacta y, sin embargo, simbólicamente) es liberar el bien, la belleza y la verdad y "encerrar dentro de los muros sellados de una prisión" lo que no es bueno, nutre la fealdad y el odio, distorsiona la verdad y miente acerca del futuro. He elegido cuidadosamente estas palabras; su significado es obvio todavía, pero hay significaciones mucho más profundas y peligrosas para ser captadas.

La humanidad -acumulativamente y durante millones de años- ha liberado el mal en el mundo. Pensamientos de odio, actos de crueldad, falsas palabras, acción sádica, intenciones egoístas y la forma detestable de egoísmo ambicioso, han creado una senda hacia la "puerta donde se halla el mal". En realidad, el mal es de dos clases: la tendencia innata al egoísmo y a la separación inherente a la sustancia de nuestro planeta, de la cual están hechas todas las formas, que nuestro Logos planetario heredó del residuo de un sistema solar anterior. Eso es algo inevitable, y proporciona al género humano la oportunidad necesaria para que los hombres puedan manejarla y controlarla, pues están bien equipados. Existe en ellos aquello que puede transmutarla y cambiarla, y esto básicamente constituye la Ciencia de la Redención.

La humanidad no ha querido esforzarse en esta actividad redentora y durante miles de años ha estado controlada por el materialismo; así ha construido un "camino amplio y fácil" que conduce al lugar donde reside otra clase de mal -mal que no es aborigen de nuestro planeta, y los hombres no estaban destinados a enfrentarlo. Durante incontables eones, la Jerarquía ha permanecido como un escudo, protegiendo a la humanidad. Pero debido al creciente desarrollo mental, a que la masa humana repudia a la Jerarquía, a la prostitución de la religión para fines materiales, y a los estrechos dogmas teológicos y mentales, la Jerarquía se ha visto obligada (muy a pesar suyo) a retirar cierta medida de su poder protector (aunque no todo, afortunadamente), para el género humano. El camino hacia la puerta

donde se halla el mal quedó despejado, y la humanidad abrió ampliamente la puerta. La entrada a lo que podría considerarse *mal cósmico* fue primeramente abierta en los decadentes días del Imperio Romano (una de las razones que decidió a Cristo manifestarse en esos días), luego fue abierta aún más durante el corrupto régimen de los Reyes de Francia y, en nuestros días, ha sido abierta aún más ampliamente por los hombres malignos de todos los países.

Recuérdese que el mal a que me refiero aquí, no tiene necesariamente que ver con las cosas viles e indecentes comentadas por la gente en voz baja. Éstas son en gran medida curables, y los procesos de encarnación las purificarán oportunamente. La verdadera naturaleza del mal cósmico halla su principal expresión en el pensamiento erróneo, los falsos valores, el supremo mal del egoísmo materialista y el sentimiento de aislamiento separatista. Estos (hablando nuevamente en símbolos) constituyen el contrapeso que mantiene abierta la puerta del mal y que precipitó en el mundo los horrores de la guerra, con sus correspondientes calamidades.

La comprensión de lo que estaba sucediendo contribuyó *temporariamente* a unificar el mundo y a eliminar las separaciones entre las naciones, más que cualquier otra cosa. Las naciones todas se aliaron con las Fuerzas de la Luz en gran medida, y poco a poco el mal cósmico fue obligado a retroceder, y la puerta que "oculta el lugar de la interminable muerte, los rostros de los Señores del maligno orgullo y la odiosa ambición", fue parcialmente cerrada, pero no totalmente; aún no tuvo lugar el cierre y sellado finales.

Hay ciertas zonas del mal en el mundo actual, por las cuales estas fuerzas de la oscuridad pueden llegar a la humanidad. No tengo la intención de decir cuáles son y dónde están. (18-892/894)

La tarea que tiene por delante la humanidad es cerrar la puerta sobre este peor mal, aunque secundario, y encerrarlo en su propio lugar. La humanidad tiene bastante que hacer con transmutar el mal planetario, sin emprender la lucha contra lo que los Mismos Maestros pueden sólo mantener a raya, pero no vencer. El manejo de este tipo de mal y su disipación y, por lo tanto, la liberación de su peligro, en nuestro planeta, es la tarea asignada a Quienes trabajan y viven en "el centro donde la voluntad de Dios es conocida", Shamballa, y *no* de la Jerarquía ni de la humanidad. Recuerden esto, y también que lo que el hombre ha liberado puede ayudar a aprisionar; esto puede hacerlo fomentando las rectas relaciones humanas, divulgando noticias del acercamiento de la Jerarquía espiritual y preparándose para la reaparición de Cristo. Tampoco olviden que el Cristo es un Miembro del Gran Concilio en Shamballa, y trae con Él la energía espiritual más elevada. Pero la humanidad puede dejar de hollar y apartarse de la senda que conduce a la "puerta donde se halla el mal", y buscar el Sendero que conduce a la luz y al Portal de la Iniciación. (18-895/896)

## **32. EL SERVICIO DE LA HUMANIDAD: *ayuda al mundo***

... podría decirse que todo el reino humano se convertirá en un principal centro magnético, en nuestro planeta, invocando a todos los reinos superiores en los planos amorfos y evocando a los reinos inferiores o subhumanos en los planos de la forma. Algún día, dos tercios de la humanidad serán sensibles a los impactos procedentes de la Mente de Dios, al cumplir esa Mente sus intenciones y llevar a cabo sus propósitos dentro del "círculo no se pasa" planetario. A su vez, la humanidad proporcionará la zona mental, dentro de cuyo "círculo no se pasa" los reinos subhumanos hallarán la analogía de la Mente Universal necesaria para su evolución; el hombre, como bien se sabe, es el macrocosmos para el

microcosmos formado por los reinos inferiores de la naturaleza. Tal es el objetivo de todo servicio humano. (11-54)

Sólo a medida que el discípulo esté dispuesto a abandonarlo todo para servir a los grandes Seres, sin reserva alguna, alcanza la liberación, y el cuerpo de deseos se trasmuta en el de la intuición superior. Servir perfectamente cada día, sin pensar ni calcular para el futuro, lleva al hombre al estado del perfecto Servidor. ¿Puedo sugerir una cosa? Toda preocupación y ansiedad tiene por base principal un móvil egoísta. Temen sufrir más, se acobardan al pensar que tendrán otras experiencias penosas. La meta no se alcanza de esta manera, sino que se llega por el sendero de la renunciación. Quizás signifique renunciar a los placeres, a la buena reputación, a los amigos, o a todo a lo que el corazón se aferra. Digo quizás, no que sea así. Sólo trato de indicarles que si ese es el camino, por el cual tienen que llegar a la meta, entonces es el camino perfecto para ustedes. Todo lo que lleve rápidamente a Su Presencia, a Sus Pies de Loto, debe ser deseado por ustedes y ansiosamente bienvenido.

Por lo tanto, cultiven diariamente el supremo deseo de buscar sólo la aprobación de su Guía e Instructor interno y la respuesta del alma a la buena acción, desapasionadamente ejecutada.

Si la aflicción los abrumba, sonrían ante ella; terminará en una fecunda recompensa y recuperarán todo lo perdido. Si son objeto de burla y desprecio sonrían también, sólo deben esperar la aprobación del Maestro. Si las lenguas embusteras se desatan, no teman, sigan adelante. La mentira es una cosa de la tierra y puede ser trascendida como algo demasiado vil para ocuparse de ella. La meta del discípulo es alcanzar visión, deseo puro, propósito consagrado y oídos sordos a todos los ruidos de la tierra. Nada más diré; sólo quisiera que no disiparan inútilmente la fuerza en infructuosas imaginaciones, en febriles especulaciones y en ansiosas expectativas. (2-44/45)

A medida que la evolución avanza, cambia la polarización de la raza. Los hombres están ahora polarizados principalmente en su cuerpo emocional -están regidos por los sentimientos, los deseos y las preocupaciones de la personalidad. El cuerpo emocional es el punto focal de la personalidad, actuando como receptor y distribuidor de todo cuanto a ella concierne, siendo el punto de unión de lo superior y lo inferior. Es análogo a una terminal de línea férrea de mucho tránsito, que recibe carga de todas direcciones, y las descarga en la gran ciudad de la vida personal en el plano físico. A medida que progresa, cambia el escenario a un punto más elevado, y el cuerpo mental se convierte en punto focal. Más adelante el cuerpo causal se convierte en una unidad importante y aún más tarde, se produce el sacrificio final de ese cuerpo, hasta que el hombre, despojado de todo cuanto vibra en respuesta a los tres mundos, habrá terminado con todo lo relativo a la vida personal. Sólo queda la vida del Espíritu, y la entrega voluntaria de la vida para ayudar al mundo. (2-241)

Quisiera señalar la naturaleza del servicio que la humanidad como un todo, está prestando en el plan general de evolución. Por medio de la meditación, la disciplina y el servicio, el hombre convierte en una luz radiante -que ilumina los tres mundos- ese punto de luz parpadeante que vino al ser en el momento de su individualización, en épocas pasadas. Tiene su reflejo en la luz de la cabeza. Así se establece esa relación que permite, no sólo la sincronización vibratoria, sino también la irradiación y el despliegue de fuerza magnética, y también su reconocimiento en los tres mundos del medio ambiente inmediato del hombre.

Lo mismo sucede con el reino humano. A medida que acrecienta su iluminación, y su luz se hace más potente, su efecto en los reinos subhumanos es análogo al del alma individual -su reflejo- en el hombre en encarnación física. Digo que es análogo a una fuerza causativa, aunque no una analogía en sus efectos. Observen esta diferencia. La humanidad es macrocósmica en relación con los estados subhumanos de conciencia. El efecto producido sobre estos estados inferiores y materiales, es principalmente cuádruple.

1. La estimulación del aspecto espiritual que se expresa como alma en todas las formas, tales como la de un mineral, una flor o un animal. El aspecto positivo de la energía en todas estas formas se hará más fuerte, produciendo por ejemplo, acrecentada irradiación en el reino mineral. He aquí un indicio de la naturaleza del proceso que pondrá término a nuestra propia existencia planetaria y, finalmente, a nuestro sistema solar. En el reino vegetal traerá una acrecentada belleza y diversidad, y la evolución de nuevas especies con una finalidad inexplicable para quienes aún no son iniciados. Uno de los resultados será la producción de formas nutritivas que servirán a las necesidades de los ángeles y devas menores.

En el reino animal su efecto será la eliminación del dolor y el sufrimiento, y un retorno a las condiciones ideales del Jardín del Edén. Cuando el hombre actúa como alma, cura, estimula y vitaliza; transmite las fuerzas espirituales del universo, y todas las emanaciones nocivas y las fuerzas destructoras encuentran una barrera en el reino humano. El mal y sus efectos dependen mayormente de la humanidad como canal activo. La función de la humanidad consiste en transmitir y manejar fuerza. Esto, en las etapas primitivas e ignorantes, se efectúa en forma destructiva y con resultados perjudiciales. Después, cuando actúa bajo la influencia del alma, la fuerza es manejada correcta e inteligentemente con resultados benéficos. Es muy cierto que: "Toda la creación gime a una, y está en dolores de parto hasta ahora, aguardando la manifestación de los hijos de Dios".

2. La introducción de la luz. La humanidad es el planetario portador de luz, trasmitiendo la luz del conocimiento, de la sabiduría y de la comprensión, en sentido esotérico. Estos tres aspectos de la luz llevan los tres aspectos de la energía del alma, al alma de todas las formas, mediante el ánima mundi, el alma del mundo. Físicamente hablando, podemos comprenderlo si apreciamos la diferencia entre nuestra iluminación planetaria actual y la de hace quinientos años -las ciudades y los distritos rurales intensamente iluminados que brillan en la noche con sus calles y hogares alumbrados; los aeródromos con sus reflectores y relucientes luces; los océanos salpicados de barcos iluminados, y los aviones resplandecientes de luz atravesando los cielos. Esto es sólo el resultado de la creciente iluminación del hombre. Su conocimiento de la luz lo ha traído a la existencia. ¿Quién puede predecir qué acontecerá cuando predomine el aspecto sabiduría? Cuando el conocimiento y la sabiduría estén fusionados por la comprensión, el alma controlará los tres mundos y todos los reinos de la naturaleza.
3. La transmisión de la energía. La clave de la significación de esto puede ser captada como un concepto, aunque todavía no será comprendida, si se reconoce que el reino humano actúa sobre los tres reinos subhumanos y los afecta. El triángulo espiritual descendente y el triángulo material ascendente, unen sus vórtices en la humanidad cuando ha encontrado el punto de equilibrio. En la realización y espiritualización del hombre reside la esperanza del mundo. El

género humano es el Salvador mundial, del cual todos los Salvadores mundiales han sido símbolo y garantía.

4. La unión de la evolución dévica o angélica con la humana. Éste es un misterio que se solucionará a medida que el hombre adquiera la conciencia de su propio Ángel solar, sólo para descubrir que ella no es más que otra forma de vida que, habiendo servido su propósito, debe ser dejada atrás. La evolución angélica o dévica, es una de las grandes líneas de fuerza contenidas en la expresión divina y en los Ángeles solares.

Así sirve la humanidad, y en el desarrollo de una aptitud consciente de servicio, en el acrecentamiento de una comprensión consciente de la parte individual que debe desempeñar en el desarrollo del plan y en el sometimiento de la personalidad al alma, se logrará el constante progreso de la humanidad hacia su meta de servicio mundial. (4-82/84)

La forma de la humanidad ya se ha completado. El objetivo de la Jerarquía es ubicarla correctamente dentro de la matriz de la materia, con sus consiguientes implicaciones. Observen estas palabras. La necesidad en esta época es muy grande, pues el alma de toda la humanidad está en proceso de nacer. Hablando cósmicamente, si se lograra ahora la correcta orientación de las fuerzas del reino humano, la humanidad manifestaría en la tierra un propósito, una belleza y una forma, expresiones plenas de una realidad interna espiritual, en concordancia con el propósito egoico. Se presiente que surgirán otras eventualidades, y por desgracia pueden acontecer, pero no las consideraremos porque los Hermanos observadores esperan y creen que los hombres trascenderán todas las eventualidades indeseables y alcanzarán la meta. Diré una palabra y haré una insinuación. La Jerarquía del planeta es simbólicamente el centro coronario de la humanidad, y sus fuerzas constituyen las fuerzas del cerebro. En el plano físico existe un gran grupo de aspirantes, discípulos probacionistas y discípulos aceptados, que tratan de responder al "centro coronario", algunos conscientemente y otros inconscientemente. Son extraídos de todos los campos de expresión, pero en una forma u otra todos son creadores. Constituyen a su vez lo que se podría denominar simbólicamente la "glándula pineal" de la humanidad. Así como en el individuo ésta se encuentra generalmente inactiva y dormida, de la misma manera, en la humanidad, este grupo de células en el cerebro del cuerpo colectivo está aletargado, pero sensible a las vibraciones del centro coronario, la Jerarquía oculta. Algunas de las células están despiertas, y deben intensificar su esfuerzo para despertar a otras. Los precursores de la familia humana, los científicos, los pensadores y los artistas, constituyen el cuerpo pituitario. Expresan la mente concreta, pero carecen de esa percepción intuitiva e idealismo, que los ubicaría (hablando en forma simbólica) en la glándula pineal; no obstante son inteligentes, expresivos e investigadores. El objetivo de la Jerarquía (también simbólicamente) es hacer tan potente la glándula pineal y por consiguiente ejercer tanta atracción, que las vidas celulares del cuerpo pituitario puedan ser estimuladas para lograr una estrecha interacción. Esto traerá como resultado una acción tan poderosa que hará afluir una corriente de nuevas células a la glándula pineal y, al mismo tiempo, se producirá una reacción tan fuerte que afectará a todo el cuerpo, trayendo como resultado la ascensión de numerosas vidas estimuladas, que ocuparán el lugar de aquellas que hallaron su camino hacia el centro del esfuerzo jerárquico.

Las "aguas del espacio", donde tiene lugar esta reorientación y reversión de tendencias, están en violenta agitación. El torbellino de deseos contradictorios en que se encuentran sumergidos los hombres es hoy caótico y tan poderoso, que las aguas están agitadas hasta sus mismas profundidades. Los estudiantes de la historia moderna y del orden social, enfrentan una situación sin precedentes, la

cual corresponde, en el cuerpo colectivo de la humanidad, a los trastornos en la vida del aspirante, que preceden siempre la entrada en el sendero del discipulado. Por lo tanto, no hay razón para sentir depresión o indebida ansiedad, sino ardiente deseo de que la transición pueda efectuarse a su tiempo y en debido orden, y sin demasiada rapidez -lo cual sería destructivo para los correctos vínculos y asociaciones- ni tan prolongada que vaya más allá de la tensión que puede soportar la urdimbre de la humanidad, que ha sido puesta a pruebas excesivas. Las nuevas manifestaciones en todos los reinos y épocas, deben venir a la existencia lentamente y sin peligro. Las nuevas formas, si finalmente han de soportar el peso y tomar el impulso necesario que las conduzca a través de su ciclo de vida, deben ser construida en silenciosa subjetividad, para que la construcción sea fuerte y sólida, y el contacto interno con el creador (humano o divino) y la fiel adaptación al canon, puedan ser sustanciales e inquebrantables. Esto es verdad respecto a un universo, un reino de la naturaleza o una forma mental, creada por un pensador humano. (4-200/202)

Quizás una de las primeras cosas que todo estudiante debe aprender, al tratar de captar la naturaleza y empleo de la mente, es que la opinión pública debe ceder su lugar a la conciencia individual respecto a lo correcto, entonces debe emplear y concentrar esa conciencia individual, de modo de ver en su justa proporción el germen viviente, al expandirse en la divina flor del Hijo de la Mente, y el hilo que conduce de regreso al reino de la Mente Universal. Cuando este hilo y conciencia se siguen, conducirán al individuo a la Cámara del Concilio, donde quedarán revelados el plan y el propósito de la gran Vida, y todo el egoísmo humano y la búsqueda del yo, desaparecen en la clara luz de la Voluntad de Dios. Mediante la correcta comprensión, el recto empleo y control de la naturaleza astral y el conocimiento de la naturaleza de la conciencia sensoria, el hombre puede penetrar en el Corazón de Dios Mismo y conocer más allá de toda controversia, que todo está bien, porque todo es Amor. Por medio del correcto uso de la mente y la correcta comprensión de la naturaleza del intelecto, el hombre puede penetrar en la mente de Dios, y saber que todo está bien, pues está planeado, y el propósito divino realiza continuamente todos sus objetivos.

El trabajo de los Adeptos atlantes fue impresionar en la conciencia del mundo la verdad de que Dios es Amor. Ésta es la expresión simbólica de la verdad, como lo es el empleo de la palabra Dios. El trabajo de los Adeptos arios consiste en plasmar en la conciencia del mundo, que Dios es Voluntad. Para que redunde en bien de la familia humana, trabajan con el intelecto a fin de controlarlo, subordinar otras formas a la mente y por medio de ella revelar al hombre la visión de lo que es y será. De esta manera el hombre se alinea con el centro coronario esotérico de la Vida una. En el reino animal, por el desarrollo de la sensibilidad y el paralelo desenvolvimiento por medio del dolor, se alinean esos tipos de formas con el centro cardíaco de la naturaleza. Esta frase imparte una verdad que no puede ser expresada con mayor claridad hasta que el hombre no sea más incluyente en su conciencia. Por medio del color en el reino vegetal, esas formas de manifestación divina son también puestas en contacto vibratorio con ese centro de fuerza en la naturaleza, análogo al centro laríngeo del hombre.

Al emplear estas palabras me refiero sobre todo a la Vida que se manifiesta a través de nuestro planeta, el Logos planetario; pero la idea (es innecesario decirlo) puede extenderse hasta incluir la gran Vida, de la cual nuestro Logos planetario es sólo un reflejo y una expresión. El hombre es el cerebro de la naturaleza; los animales son la expresión del corazón; el mundo vegetal es la expresión de la fuerza creadora o centro laríngeo; estos tres reinos de la naturaleza son, en forma peculiar, la analogía de los tres centros superiores en el hombre, así como los tres reinos en el arco involutivo corresponden a los tres centros inferiores, y el reino mineral -por más abstracta que pueda parecer la idea a quienes no

poseen conciencia del aspecto vida- corresponde al plexo solar, el gran distribuidor de lo que está arriba y lo que está abajo.

Estas analogías cambian a medida que transcurre el tiempo. En los días lemurianos, la humanidad, considerada como un reino de la naturaleza, expresaba el aspecto plexo solar, mientras que el reino animal representaba el centro sacro, y el centro en la base de la columna vertebral estaba simbolizado por el reino vegetal. A mediados del período atlante, cuando se efectuaron considerables cambios y experimentos, tuvo lugar un cambio en todo el proceso; como ya saben, entraron ciertos egos, según se relata en *La Doctrina Secreta* y en *Tratado Sobre Fuego Cósmico*, y mediante sus esfuerzos fue posible dar un gran paso hacia adelante. La sustancia mental o chitta, se hizo más vibrante, y ahora tenemos concretamente el período de su actividad más intensa. (4-262/263)

Hermano mío, usted es libre. Nadie trata de retenerlo en este grupo; nadie trata en forma alguna de ejercer autoridad sobre usted; nadie quiere que trabaje, estudie o sirva, si su propia alma no lo impele a trabajar o a expresarse. Recuerde que sólo hay libertad para elegir y servir libremente. La idea misma de libertad puede constituirse en prisión. No hay almas libres en parte alguna, excepto aquellas que por libre decisión se aprisionan a sí mismas y están dentro de la ley y de acuerdo a la ley de servicio. Puede abandonar este grupo particular, pero si quiere progresar, se encontrará inevitablemente dentro de otro grupo a fin de prestar servicio. (5-272)

### **La alegría del servicio**

Feliz el discípulo que puede acercar aún más la visión a la humanidad y traerla a la existencia en el plano físico. Recuerden que la materialización de un aspecto cualquiera de la visión en el plano físico, no es tarea de un solo hombre. Únicamente cuando ha sido sentido por la mayoría y cuando ella ha trabajado en su forma material, los esfuerzos mancomunados pueden llevarla a la manifestación externa. Podemos ver así el valor de educar la opinión pública, porque lleva a los numerosos colaboradores a ayudar a los pocos visionarios. La ley rige siempre -tanto en el descenso como en la diferenciación. Dos o tres personas perciben el plan intuitivamente, entonces el ritmo que establecen con sus pensamientos arrastra la materia del plano mental a la actividad y los pensadores se posesionan de la idea. Esta es algo difícil de aprender y de hacer, pero la recompensa es grande.

Para quienes luchan, perseveran y se esfuerzan, la alegría es múltiple cuando llega la materialización. El contraste causa alegría, pues conociendo el pasado de tinieblas, gozarán en la luz de la fructificación y poseerán la alegría del compañerismo experimentado y probado; los años habrán demostrado quiénes son los asociados elegidos, y en la comunidad del sufrimiento se fortalecerá el vínculo; la alegría de la paz después de la victoria será suya; para el cansado guerrero los frutos de la realización y el descanso son doblemente dulces; obtendrán la alegría de participar en el plan de los Maestros, y será correcto todo aquello que los asocie a Ellos más estrechamente; la alegría de haber ayudado a consolar a un mundo necesitado, de haber llevado luz a las almas ensombrecidas, de haber curado en alguna medida las llagas del sufrimiento del mundo, les pertenecerá, y tener conciencia de haber empleado bien los días y recibir la gratitud de las almas salvadas, trae la mayor de todas las alegrías -la que experimenta un Maestro cuando sabe que ha contribuido a elevar a un hermano un poco más en la escala de evolución. Esta alegría les aguarda a ustedes, y no está muy lejana. De manera que, no trabajen *para* la alegría, sino *hacia* ella; no por la recompensa, sino por la necesidad interna de

ayudar; no por la gratitud, sino por el impulso que sobreviene al percibir la visión y comprender la parte que les corresponde desempeñar para traer esa visión a la tierra.

Ayudará mucho saber diferenciar entre la felicidad, la alegría y la bienaventuranza:

Primero, la *felicidad* tiene su asiento en las emociones y es una reacción de la personalidad.

Segundo, la *alegría* es una cualidad del alma, sentida mentalmente cuando se efectúa el alineamiento.

Tercero, la *beatitud* es la naturaleza del espíritu, sobre lo cual es inútil hacer conjeturas, hasta que el alma se da cuenta de su unicidad con el Padre. Esta comprensión viene después de una etapa anterior, en la que el yo personal se unifica con el alma. Por lo tanto, la especulación y el análisis, respecto a la naturaleza de la beatitud, no son de ningún beneficio para el hombre común, cuyas metáforas y terminología tienen por fuerza que ser personales y están relacionadas con el mundo de los sentidos. ¿El aspirante se refiere a su felicidad o a su alegría? Si es a esta última, debe ser efecto de la conciencia y solidaridad grupales, de la unicidad con todos los seres y, después de todo, no puede ser interpretado en términos de felicidad. La felicidad llega cuando la personalidad cumple con esas condiciones que satisfacen una u otra parte de su naturaleza inferior; cuando se experimenta una sensación de bienestar físico, contentamiento con su propio medio ambiente, con las personas que lo rodean o con las oportunidades y contactos mentales. La felicidad constituye la meta del yo separado. (4-268/270)

### **33. EL SERVICIO DE LA HUMANIDAD: *liberar a los prisioneros del planeta***

Estos prisioneros del planeta se dividen en dos grupos principales, que incorporan ciertas subdivisiones. Incluyen todas las formas de vida que generalmente llamamos subhumanas; pero a estas palabras debe dárseles un significado más amplio de lo que normalmente se hace, y extenderse hasta incluir todas las vidas encarnadas en las formas. Las dos divisiones son:

Primero, la sustancia de todas las formas o multiplicidad de minúsculas vidas atómicas, que son arrastradas al aspecto forma mediante el poder del pensamiento, a través del cual todas las existencias o todas las almas, mineral, vegetal, animal y el cuerpo animal del hombre, se expresan. Esto abre un amplio horizonte y abarca prácticamente el trabajo de creación en el plano físico, de modo que ni siquiera podemos tocarlo. Bajo la Ley de Atracción Magnética y debido a la actividad impulsora de la Mente Universal, a medida que desarrolla el propósito del Logos solar o del Logos planetario, estos integrantes de la materia del espacio, estos átomos de sustancia, son reunidos y manipulados en forma rítmica para configurar la forma. Por este método de creación las existencias vienen a la manifestación, participando de un ciclo particular de experiencias, efímero como la vida de una mariposa o relativamente permanente como la vida animadora de una deidad planetaria, y luego desaparece. Los dos aspectos implicados, espíritu y materia, son puestos en íntima armonía y ejercen un esfuerzo recíproco. Si la denominada materia es energetizada o "elevada" en el sentido oculto del término, por su contacto con el espíritu, al espíritu le es permitido a su vez elevar sus vibraciones mediante su experiencia en la materia. La fusión de estos dos aspectos divinos tiene como resultado el surgimiento de un tercero que llamamos alma, y a través del alma el espíritu desarrolla la sensibilidad, la percepción y la capacidad consciente de responder, que constituye su posesión permanente cuando, eventual y

cíclicamente, se ha producido la disociación de ambos. (4-377)

En el próximo siglo, cuando el equipo del hombre esté mejor desarrollado y se conozca un significado más verdadero de la actividad grupal, será posible impartir mayor información, pero aún no ha llegado el momento. Todo lo que me queda por hacer es revestir la idea, de alguna manera, con palabras apropiadas. Si éstas revisten la idea y la limitan, entonces seré culpable de crear nuevos prisioneros que finalmente tendrán que ser liberados. Todos los libros son prisiones de ideas, y sólo cuando el lenguaje y la escritura sean reemplazados por la comunicación telepática, el intercambio intuitivo, el plan y su técnica de expresión podrán ser captados con mayor claridad. Ahora hablo simbólicamente; manipulo palabras a fin de crear ciertas impresiones; construyo una forma mental que, cuando sea suficientemente dinámica, impresionará el cerebro del agente trasmisor, como lo es el lector. Pero a medida que lo hago, sé perfectamente lo que no debo decir y que pocas veces es posible puntualizar una cosmología, macrocósmica o microcósmica, que sólo imparte una idea imperfecta de la realidad divina.

Me refiero a las leyes y procuro formularlas inteligentemente, pero en realidad estoy considerando esos impulsos divinos que emanan de un Creador cósmico y se convierten en leyes a medida que producen efectos en la materia del espacio, sin hallar allí prácticamente ninguna resistencia. Otros impulsos divinos que fluyen cíclicamente no han tenido hasta ahora una vibración tan fuerte y, por lo tanto, no han sido tan poderosos como la vibración de la sustancia afectada y combinada. A estos impulsos los denominamos espirituales y esperamos ver establecidos como leyes de la nueva era, los cuales reemplazarán o se fusionarán con las leyes actuales del universo. Unidos traerán el nuevo mundo sintético.

Pero ¿cómo podrá ser comprendido el todo por la parte? ¿Cómo puede un alma observar todo el plan cuando ella sólo ve una minúscula fracción de la estructura? Tengan esto constantemente en cuenta cuando estudian y reflexionan sobre estas Instrucciones, y recuerden que a la luz del futuro conocimiento humano, todo lo transmitido aquí es análogo a un libro de lectura de quinto grado, comparado con los libros de texto utilizados por un profesor universitario. Sin embargo, servirá al aspirante para pasar del Aula de Aprendizaje al Aula de Sabiduría, siempre que utilice la información dada.

Aprendan a ser telepáticos e intuitivos. Entonces estas frases e ideas revestidas por las formas, no serán necesarias. Así podrán enfrentarse con la verdad desnuda, y vivir y trabajar en el terreno de las *ideas* y no en el mundo de las *formas*.

Ahora dejemos esta extensa variedad de vidas, definida por la frase sin sentido "sustancia atómica", y pasemos a considerar esos prisioneros del planeta con los que se puede hacer contacto más fácilmente, cuyo problema general es más específicamente comprendido y se halla en más íntima relación con el hombre. Los hombres aún no están equipados para comprender la naturaleza de esas unidades de energía eléctrica que encarnan lo que llamamos el alma de todas las cosas, y que ha sido denominada "ánima mundi" -la vida y el alma de Aquel en quien todas las existencias encarnadas viven, se mueven y tienen su ser.

Para hacer esto será necesario comprender la parte que desempeña el cuarto reino de la naturaleza en relación con el todo y el propósito para el cual existe ese conjunto de formas, llamado

familia humana. Debemos estudiar esto desde el punto de vista de la relación del cuarto reino con el todo, y no desde el ángulo del desarrollo progresivo individual del hombre y la parte que desempeña como una unidad humana dentro del "círculo infranqueable" de la familia humana. Utilizaremos la palabra humanidad; hablaremos de su misión y función en el gran esquema y en el desarrollo del plan. Consideraremos una humanidad como compuesta de todos los hijos de los hombres. Por un lado incluye a la jerarquía de adeptos que premeditadamente han encarnado en el plano físico para trabajar dentro de los límites del reino humano, y por otro tenemos los tipos poco desarrollados que son más animales que humanos. Entre estos dos extremos, encontramos los numerosos y diferentes tipos, desarrollados y no desarrollados, inteligentes e ignorantes -todos incluidos en la palabra hombre.

La humanidad constituye un centro de energía dentro del cosmos, capaz de tres actividades:

I. Ante todo, la humanidad responde al influjo de energía espiritual, que fluye a ella desde el cosmos y, hablando simbólicamente, estas energías son básicamente tres:

1. La energía espiritual, como inadecuadamente la designamos. Emanada del Dios Padre y llega a la humanidad desde el nivel técnicamente llamado plano monádico, la esfera arquetípica, la fuente más elevada donde el hombre puede llegar a ser consciente. Muy pocos están equipados para poder responder a este tipo de energía. Para la mayoría no existe. Empleo las palabras el "Dios Padre" en el sentido de Aquella Vida Auto-Existente o Ser Absoluto.
2. La energía consciente, que hace del hombre un alma. Es el principio de percepción, la facultad de conciencia, ese algo inherente a la materia, que (cuando se pone en relación con el espíritu) despierta respuesta a un amplio y trascendente campo de contactos externos. Es lo que oportunamente desarrolla en el hombre un reconocimiento de la totalidad y del yo, y lo conduce a la autodeterminación y a la autorrealización. Cuando éstas se han desarrollado, como no están en los reinos subhumanos, un hombre puede llegar a percibir el primer tipo de energía mencionada anteriormente. Esta energía de conciencia sensoria proviene del segundo aspecto de la deidad, desde el corazón del sol, así como la del primer tipo, técnica y simbólicamente hablando, emana del sol central espiritual. El símil de estos dos tipos de fuerza en el ser humano, es la energía nerviosa que trabaja mediante el sistema nervioso con su sede en el cerebro, y la energía vida que está asentada en el corazón.
3. La energía pránica o vitalidad. Es esa fuerza vital, inherente a la materia misma, en la cual todas las formas están sumergidas, pues constituyen las partes activas de una forma mayor. A ésta responden todas las formas. Este tipo de energía viene del sol físico y trabaja activamente sobre los cuerpos vitales de cada forma del mundo natural, incluyendo la forma física de la humanidad misma.

En la terminología de la Sabiduría Eterna, estas tres son llamadas fuego eléctrico, fuego solar y fuego por fricción.

La humanidad, en la cual se encuentran los tres tipos de energía, constituye por lo tanto el "punto medio" en la conciencia del Creador. La humanidad debe ser el medio en que ciertas actividades pueden ser instituidas. En realidad, es el cerebro de la Deidad planetaria, porque sus innumerables unidades son análogas a las células cerebrales del órgano humano. Así como el cerebro humano,

compuesto por un infinito número de células sensitivas responsivas, puede ser adecuadamente impresionado cuando logra quietud y llega a ser el medio de expresión de los planes y propósitos del alma, transmitiendo sus ideas a través de la mente, también la Deidad planetaria, bajo la inspiración de la Mente Universal, puede impresionar a la humanidad con los propósitos de Dios y producir los consiguientes efectos en el mundo fenoménico.

Los miembros de la Jerarquía representan a quienes han alcanzado la paz y la quietud y pueden ser impresionados; los aspirantes y discípulos representan esas células cerebrales que empiezan a formar parte del ritmo divino mayor. Están aprendiendo la naturaleza de la respuesta. La masa de hombres son como los millones de células cerebrales, no usadas, que los psicólogos y científicos dicen que poseemos, pero no empleamos. Esta analogía pueden desarrollarla muy detalladamente por sí mismos, pero cuando este punto sea captado, aunque superficialmente, les será evidente que el propósito para el cual la humanidad existe, el objetivo que tiene ante sí el grupo de místicos y trabajadores mundiales y el ideal presentado al aspirante, son los mismos que los de la meditación individual: obtener esa atención enfocada y quietud mental donde se llega a la realidad, conocer el divino propósito y registrar lo verdadero y lo bello, siendo posible transmitir a la forma fenoménica, en el plano físico, la necesaria energía, a fin de que la realización subjetiva se materialice. Si el aspirante tiene éxito en su esfuerzo, lo hace en conexión con el propósito de su propia alma; el discípulo aprende a realizarlo en relación con el propósito grupal y el iniciado coopera con el propósito planetario. Esto constituye el grupo interno de células vitalmente vivientes en el cerebro planetario -todo el grupo humano- y es evidente que cuanto más potente sea su vibración unida y cuanto más clara la luz que reflejen y transmitan, tanto más rápidamente entrará en actividad el conjunto actual de células cerebrales inertes. La jerarquía oculta es para la Vida planetaria lo que la luz en la cabeza para el promedio de discípulos que ha despertado, sólo que en una escala tan amplia y con un alineamiento interno tan adecuado, que al leer estas instrucciones los estudiantes no pueden comprender la verdadera significación de las palabras. El punto a captarse es que, a través de la humanidad, en el plano físico, se revelará la naturaleza de la realidad; se manifestará lo verdadero y lo bello; el plan divino será oportunamente desarrollado, y la energía será transmitida a todas las formas de la naturaleza, lo cual permitirá que se ejerza la realidad espiritual interna.

II. El segundo tipo de actividad para la que el hombre está capacitado consiste en un intenso y progresivo desarrollo en espiral dentro del "círculo infranqueable" humano. Esta frase abarca el método de desarrollo y todo el proceso de desenvolvimiento de las unidades evolutivas que llamamos hombres. De esto no me ocuparé aquí. La historia del crecimiento estructural de la humanidad, todo el campo del desenvolvimiento humano consciente y la historia de todas las razas y pueblos que han vivido o viven en nuestro planeta, pueden ser considerados bajo este encabezamiento. Conciérne al empleo que ha hecho la humanidad de todas las energías disponibles, dentro del mundo natural de que forma parte, inherentes al cuarto reino y también provenientes del mundo de las realidades espirituales.

III. El tercer tipo de actividad, aún poco comprendido, que debe ocupar la atención de la humanidad, consiste en actuar como centro transmisor de fuerzas espirituales -fuerza del alma y energía espiritual unidas y combinadas- para los prisioneros del planeta y para las vidas que existen en encarnación en los otros reinos de la naturaleza. Los seres humanos son propensos a preocuparse, principalmente, de sus relaciones grupales superiores, de su retorno al hogar del Padre y de la tendencia a "elevarse" y apartarse del mundo fenoménico. Se preocupan principalmente de hallar el centro dentro del aspecto forma, lo que llamamos alma y, habiéndolo hallado, trabajan por llegar a conocerse con esa

alma y así encontrar la paz. Esto es correcto y está de acuerdo con la intención divina, pero no es todo el plan para el hombre, y cuando ese plan permanece como su principal objetivo, el hombre se halla en inminente peligro de caer en la trampa del egoísmo espiritual y la separatividad.

Cuando cualquier ser humano ha hallado el centro, se unifica con el alma y entra en relación con ella, entonces cambia automáticamente su posición en la familia humana y -hablando simbólicamente- se encuentra a sí mismo como parte del centro de luz y comprensión, denominado esotéricamente la Jerarquía oculta, la nube de testigos, los discípulos de Cristo y otros nombres más, según las convicciones del discípulo. Esta jerarquía trata también de exteriorizarse en el grupo de trabajadores del mundo; cuando un hombre ha descubierto su alma y se le ha revelado en grado suficiente el principio de unidad, se desplaza también hacia este grupo más exotérico. Quienes encuentran el centro, no se unen aún con los grupos internos y externos. Se consagran al trabajo mágico, a la salvación de las almas y a la liberación de los prisioneros del planeta. Ésta es la meta para toda la humanidad, y cuando los hijos de los hombres hayan logrado tal objetivo, dichos prisioneros serán liberados. La razón de esto se deberá al trabajo mágico llevado a cabo perfecta e inteligentemente, y los grupos de seres humanos actuarán como transmisores de energía espiritual pura, vivificando todas las formas en cada uno de los reinos de la naturaleza.

Al considerar el problema de los "prisioneros del planeta" y su oportuna liberación, debe recordarse que una de las fuerzas que se hallan detrás de todo el esquema evolutivo es el Principio de Limitación. Constituye el impulso primario que produce el acto de la creación y está íntimamente vinculado con el de la voluntad y su reflejo inferior, el deseo. Voluntad es deseo formulado con tanta claridad y llevado potentemente a una culminación inteligente tal, que su método de materialización es captado con total exactitud y energetizado intensamente, con resultados inevitables. Pero la voluntad pura sólo es posible para el pensador coordinado y para las entidades verdaderamente conscientes de sí mismas. Deseo es instinto, o más bien es inherente a todas las formas, porque formas y organismos son parte de algún primer pensador y son influidos por el poderoso intento de esa fuerza primaria.

El Principio de Limitación por lo tanto es el resultado de la voluntad intencionada y del deseo formulado de algún Ser pensante, y en consecuencia rige el proceso de tomar forma para todas las vidas encarnadas. Este Principio de Limitación controla la duración de una encarnación, fija su medida y ritmo, determina el radio de su influencia y produce la apariencia ilusoria de la realidad que llamamos manifestación.

Los "prisioneros del planeta" abarcan dos categorías:

1. Esas vidas que actúan bajo la influencia de un propósito consciente, "limitando la vida que está en ellas" por un tiempo. Éstas toman forma conscientemente, conociendo el fin desde el principio. Tales Seres comprenden, a su vez, tres grupos principales:
  - a. El Ser que constituye la vida de nuestro planeta, el Uno en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser. Este Ser, o suma total de vidas organizadas, es a veces llamado el Logos planetario, otras el Anciano de los Días, a veces Dios y otras Vida Una.
  - b. Esas vidas que constituyen el Principio de Limitación en un reino de la naturaleza; la Vida que se expresa por medio del reino animal es, por ejemplo, una entidad inteligente autoconsciente, que trabaja con pleno conocimiento de intención y objetivo, y limita su esfera de actividad a fin de proveer debida oportunidad y expresión a las miríadas de vidas

que encuentran su vida, ser y sustento en él. Observen en qué forma la ley del sacrificio se manifiesta a través de toda la creación.

- c. Los hijos de la mente, almas humanas, Ángeles solares, los divinos hijos de Dios, quienes en completa autoconciencia desarrollan ciertos fines bien visibles por medio de la familia humana.

2. Aquellas vidas que están limitadas por la forma, porque no son autoconscientes, sino partes inconscientes que constituyen una forma más grande. Todavía no han evolucionado hasta el punto de ser entidades autoconscientes.

Podría decirse que esta segunda categoría incluye todas las existencias, pero la línea de demarcación entre la limitación autoproducida y la incomprendida adquisición de forma, se halla totalmente en el reino de la conciencia. Algunas vidas son prisioneras y lo saben. Otras lo son y no lo saben. La clave del sufrimiento reside precisamente en el reino de la mente. Dolor y agonía, rebeldía e impulso consciente hacia algo mejor y cambio de condiciones, sólo se encuentran donde está presente lo que llamamos individualidad, donde el complejo del "yo" controla y donde la entidad autoconsciente actúa. Existe, lógicamente, el equivalente del sufrimiento en los reinos inferiores al humano, pero entran en otra diferenciación. No están autorrelacionados. Las formas subhumanas de vida sufren y padecen malestar y están sujetas a los estertores de la muerte, pero carecen de memoria y previsión, y no poseen esa captación mental que les permite relacionar el pasado y el presente y anticipar el futuro. Están exentas de la agonía de la premonición.

Sería apropiada aquí una palabra respecto al dolor, aunque nada tengo que comunicar de naturaleza abstracta respecto a la evolución de la jerarquía humana por medio del dolor. Los devas no sufren como la humanidad. Su grado rítmico es más constante, aunque está de acuerdo a la Ley. Aprenden por el trabajo de construcción y por la incorporación en la forma de eso que es construido. Crecen por la apreciación y el regocijo de las formas construidas y el trabajo efectuado. Los devas construyen y la humanidad destruye, y mediante el descontento el hombre aprende la destrucción de las formas. Así se logra el consentimiento en el trabajo de los grandes Constructores. El dolor es ese esfuerzo ascendente a través de la materia, que coloca al hombre a los Pies del Logos; dolor es seguir la línea de mayor resistencia y por ese medio llegar a la cima de la montaña; dolor es la destrucción de la forma y la obtención del fuego interno; dolor es el frío de la soledad que conduce al calor del sol central; dolor es arder en la hoguera a fin de conocer la frescura del agua de la vida; dolor es viajar al país lejano, que trae como resultado la bienvenida al hogar del Padre; dolor es la ilusión del desconocimiento del Padre, que conduce al hijo pródigo al corazón del Padre; dolor es la cruz de la pérdida completa, que trae de retorno las riquezas de la eterna generosidad; dolor es el látigo que hostiga al esforzado constructor para llevar la construcción del Templo a la completa perfección.

La utilidad del dolor es muy grande y conduce al alma humana de la oscuridad a la luz, de la esclavitud a la liberación y de la agonía a la paz. Esa paz, esa luz y esa liberación, más la ordenada armonía del cosmos, son para todos los hijos de los hombres.

Con el problema de la limitación está íntimamente relacionado el de la liberación. Dentro de la prisión de la forma entra todo lo que vive; algunos lo hacen conscientemente y otros inconscientemente, y a esto llamamos nacimiento, aparición, encarnación y manifestación. Inmediatamente entra en actividad otra ley o desarrollo del principio activo, denominado Ley de

Ciclos. Éste es el principio de apariciones periódicas -una acción benéfica de amor-, sabiduría e innata divinidad, porque provoca la secuencia de los estados de conciencia que llamamos Tiempo. Por lo tanto, produce en el campo mundial de la percepción un progreso gradual y lento hacia la autoexpresión, autoapreciación y autorrealización. A tales Principios de Limitación y Ciclos se agrega otro, el Principio de Expansión. Esto trae el desarrollo de la conciencia, de modo que el germen latente de la respuesta sensible al medio ambiente es fomentado en la unidad viviente.

Por lo tanto tenemos tres Principios:

1. El Principio de Limitación.
2. El Principio de Manifestación Periódica.
3. El Principio de Expansión.

Estos tres principios constituyen los factores subyacentes en la Ley de Evolución, según la denominan los hombres. Causan el aprisionamiento de la Vida en sus diversas apariencias o aspectos; producen las formas ambientales y conducen las vidas aprisionadas a otras prisiones cada vez más constructivas. Finalmente llega el momento en que el Principio de Liberación comienza a ser activo, y se efectúa la transición de la prisión que entumece y deforma, a otra que provee condiciones adecuadas para el próximo desenvolvimiento de conciencia.

Es interesante observar aquí que la muerte es regida por el Principio de Liberación, y no por el de Limitación. La muerte es reconocida sólo como un factor que concierne a las vidas autoconscientes, pero es mal interpretada por los seres humanos, que son los más ilusos y engañados de todas las vidas encarnadas.

El siguiente punto a observarse es que cada reino de la naturaleza actúa de dos maneras:

1. Como el liberador del reino de las formas que no han alcanzado su particular etapa de percepción consciente.
2. Como la prisión de las vidas que han llegado desde el nivel de conciencia inmediato inferior.

Debe recordarse que cada campo de percepción constituye dentro de sus límites una prisión, y que el objetivo de todo trabajo de liberación es liberar la conciencia y expandir su campo de contactos. Donde hay limitaciones de cualquier tipo, donde el campo de influencia es circunscrito y donde el radio de contacto es limitado, hay una prisión. Reflexiónese sobre este enunciado, porque contiene mucha verdad. Donde hay captación de la visión y un amplio campo de contactos sin conquistar, entonces inevitablemente habrá sensación de aprisionamiento y restricción. Cuando se comprende que hay mundos por conquistar, verdades por aprender, dificultades que vencer, deseos que satisfacer, conocimientos a adquirir, habrá una lacerante sensación de limitación, estimulando al aspirante a renovados esfuerzos e impulsando a la entidad viviente en el sendero de evolución. El instinto que rige a los reinos vegetal y animal, se desarrolla en intelecto en la familia humana. Después el intelecto se fusiona con la intuición, y la intuición lleva a la iluminación. Cuando la conciencia superhumana es evocada, ambas -intuición e iluminación- ocupan el lugar del instinto y de la inteligencia.

¿Hacia dónde nos conduce la iluminación? Directamente a la cima de la realización, al cumplimiento del destino cíclico, a la emergencia de la radiante gloria, a la sabiduría, al poder y a la

conciencia de Dios. Estas palabras, sin embargo, significan poco o nada comparadas con una Realidad que puede ser sentida por cualquier ser humano únicamente después de despertar su intuición e iluminarse su mente.

Al tratar de captar estas verdades respecto al aprisionamiento, ¿cómo puede un hombre llegar a ser un agente liberador de los "prisioneros del planeta"? ¿Qué puede lograr toda la humanidad si sigue esta dirección? ¿Qué puede hacer el individuo?

La tarea de la humanidad cae principalmente dentro de tres divisiones de trabajo. Tres grupos de prisioneros pueden ser liberados y oportunamente hallarán el camino fuera de su prisión, por mediación del hombre. Ya trabajan seres humanos en los tres campos:

1. Prisioneros de la forma. Significa trabajar con nuestros semejantes.
2. Prisioneros del reino animal; es mucho lo que se está haciendo ya en ese campo.
3. Prisioneros de las formas del reino vegetal. Se ha comenzado a hacer algo en ese sentido.

Mucho trabajo realiza el hombre para los otros hombres, y mediante la contribución del esfuerzo científico, religioso y educativo; la conciencia humana se expande constantemente, hasta abrirse paso uno por uno los Hijos de Dios a través de sus limitaciones hacia el mundo de las almas. Echando una mirada retrospectiva en la historia, el cuadro del emergente prisionero, el Hombre, puede verse claramente delineado. Poco a poco ha vencido los límites planetarios; poco a poco ha ido evolucionando desde la etapa del hombre de las cavernas hasta la de un Shakespeare, un Newton, un Leonardo da Vinci, un Einstein, un San Francisco de Asís, un Cristo y un Buda. La capacidad del hombre para lograr destacarse en cualesquiera de los campos de la actividad humana parece prácticamente ilimitada, y si en los últimos mil años hemos visto un crecimiento tan extraordinario, ¿qué veremos en los próximos cinco mil? Si el hombre prehistórico, poco más que un animal, ha crecido hasta llegar a ser un genio, ¿cuál no será su desarrollo a medida que se haga sentir más la innata presencia divina? El superhombre está con nosotros. ¿Qué será el mundo cuando *toda* la humanidad tienda hacia la manifestación concreta de poderes sobrehumanos?

La conciencia del hombre se está liberando en diferentes direcciones y dimensiones. Se expande en el mundo de las realidades espirituales y empieza a abarcar el quinto reino o reino espiritual, el de las almas. Interpenetra el mundo del esfuerzo sobrehumano mediante la investigación científica, e investiga los numerosos aspectos de la Forma de Dios y de las formas que constituyen la Forma.

Referente al trabajo de la humanidad para liberar las unidades de que está constituida y liberar a los prisioneros de los reinos vegetal y animal, deseo señalar dos cosas, ambas de profunda importancia:

Primero, a fin de liberar a los "prisioneros del planeta" que se hallan comprendidos bajo el título de *subhumanos*, el hombre *debe* trabajar bajo la influencia de la *intuición*; cuando trabaja para liberar a sus semejantes debe conocer el significado de la *iluminación*.

Cuando sea captada la verdadera naturaleza del servicio, se descubrirá que es un aspecto de esa energía divina que trabaja siempre bajo el aspecto destructor, porque destruye las formas con el fin de liberarlas. El servicio es una manifestación del Principio de Liberación, y la muerte y el servicio constituyen dos aspectos del mismo. El servicio salva y libera, y trae liberación en diversos niveles, a la

conciencia aprisionada. Lo mismo puede afirmarse de la muerte. Pero a no ser que el servicio sea prestado, comprendiendo intuitivamente todos los pormenores del caso, interpretado con inteligencia y aplicado con espíritu de amor sobre el plano físico, fracasará en el cumplimiento de su misión.

Cuando el factor iluminación espiritual entra en ese servicio, tenemos esas Luces trascendentes que han iluminado el camino de la humanidad y han servido como proyectores de luz, dirigidos hacia el gran océano de la conciencia, revelando al hombre el sendero que puede y debe seguir.

Quisiera señalar otra cosa. No he dado ninguna regla específica con el fin de liberar a los prisioneros del planeta. Tampoco hice clasificación alguna de las prisiones y sus prisioneros, ni mencioné los métodos de trabajo ni las técnicas de liberación.

Sólo recomiendo a cada uno y a todos quienes leen estas instrucciones, renovar sus esfuerzos a fin de equiparse en el servicio mediante un consciente y deliberado esfuerzo, desarrollar la intuición y lograr la iluminación. Todo ser humano que alcanza la meta de la luz y la sabiduría, tiene, automáticamente, un campo de influencia que se extiende hacia arriba y hacia abajo, y ambos llegan internamente a la fuente de la luz, como exteriormente a los "campos de la oscuridad". Cuando haya logrado la realización, llegará a ser un centro consciente de fuerza dadora de vida, y lo hará sin esfuerzo alguno. En renovado esfuerzo estimulará, energizará y vivificará todas las vidas con las cuales se pone en contacto, ya sea un compañero aspirante, un animal o una flor. Actuará como transmisor de luz en la oscuridad, dispersará el espejismo a su alrededor y permitirá la irradiación de la realidad.

Cuando en gran número los hijos de los hombres puedan actuar de esta manera, entonces la familia humana emprenderá su destinado trabajo de servicio planetario. Su misión es actuar como puente entre el mundo del espíritu y el mundo de las formas materiales. Todos los grados de materia se encuentran en el hombre y todos los estados de conciencia son posibles para él. La humanidad puede trabajar en todas direcciones, elevando al cielo los reinos subhumanos, y trayendo el cielo a la tierra. (4-378/389)

La humanidad está pasando actualmente a través de un ciclo de excesiva actividad. Por primera vez en la historia humana esta actividad abarca a la humanidad en gran escala, en los tres aspectos de la conciencia de la personalidad. El cuerpo físico y los estados de conciencia emocional y mental están grandemente trastornados. Esta triple actividad unificada es acrecentada por un ciclo de intensa actividad planetaria, debido a la entrada en una nueva era, al desplazamiento del sol a un nuevo signo del Zodíaco y a la consiguiente preparación que capacitará al hombre para trabajar fácilmente con las nuevas fuerzas y energías que actúan sobre él. En el centro de la vida humana, el grupo integrador de los nuevos servidores del mundo debe enfrentar, por lo tanto, una verdadera necesidad. Su trabajo primordial consiste en mantenerse en estrecha unión con el alma de la humanidad -constituida por todas las almas en su propio nivel del ser, mediante la propia actividad del alma organizada, para que siempre haya quien "trabaje en los intervalos" y así permitir que progrese el plan y la visión, ante los ojos de quienes aún no pueden penetrar en el lugar elevado y secreto. Como muchas veces he dicho, ellos deben aprender a trabajar subjetivamente, a fin de mantener -en este ciclo de actividad y expresión exotérica- el poder, latente en todos, de retirarse al centro. Hablando simbólicamente, ellos constituyen la puerta. Las facultades y los poderes se pueden perder por no emplearlos; el poder de divina abstracción y la facultad de hallar lo que ha sido llamado "el sendero dorado que conduce al

claro estanque y de allí al Templo de Retiro", no deben perderse. Éste es el primer trabajo del Grupo de Místicos Mundiales, y deben conservar abierto el sendero y el camino libre de obstáculos. De otro modo la magia blanca podría dejar de existir temporalmente, y asumir indebido control los propósitos egoístas de la naturaleza forma. Este lamentable acontecimiento ocurrió en los días de la Atlántida, y los que entonces formaban el grupo de trabajadores tuvieron que retirarse de toda actividad externa y "abstraer los divinos misterios, ocultándolos de los curiosos y de los indignos".

Ahora se está haciendo un nuevo intento para liberar a "los prisioneros del planeta". La Jerarquía, mediante el grupo de servidores del mundo, en proceso de formación, procura restaurar los misterios a la humanidad, a la cual realmente pertenecen. Para el triunfo de este intento es fundamentalmente necesario, a quienes han percibido la visión y visto una parte del plan, dedicarse nuevamente al servicio de la humanidad, consagrarse al trabajo de ayudar hasta el máximo de su capacidad (reflexionen sobre estas palabras y extraigan su significado), a todos los servidores del mundo y sacrificar su tiempo y dinero en acrecentar el esfuerzo de los Grandes Seres. Ante todo no dejen de practicar la meditación; mantengan la unión interna; piensen en la verdad en todo momento. La necesidad y la oportunidad son grandes, y todos los que pueden ayudar son llamados al frente de batalla. Por lo tanto, todos pueden ser útiles de alguna manera si cada uno y todos comprenden la verdadera naturaleza del sacrificio, desarrollan habilidad en la acción y trabajan sin apegos. (4-375/376)

### **Distribuidor de Energía Divina**

Debería recordarse que el cuarto rayo es preeminentemente el rayo de la cuarta Jerarquía creadora, el reino humano, y tiene por consiguiente, un vínculo peculiar con las funciones, relaciones y servicio del hombre como grupo intermediario, grupo de enlace en nuestro planeta. La *función* de este grupo intermediario consiste en personificar cierto tipo de energía, la de la unificación, fuerza esencialmente sanadora que conduce a todas las formas a la perfección final por el poder de la vida inmanente, con la cual llega a unificarse perfectamente. Esto es producido por el aspecto alma o conciencia, cualificado por el rayo en cuestión. La *relación* de la familia humana con el esquema divino, tal cual existe, pone en estrecha armonía los tres reinos superiores de nuestro planeta y los tres reinos inferiores de la naturaleza, sirviendo así como centro de distribución de la energía divina. El *servicio* que la humanidad debe prestar, consiste en producir la unidad, la armonía y la belleza de la naturaleza, por la fusión del alma de todas las formas en una unidad funcionante y relacionada. Al principio se logra individualmente, luego en forma grupal y, finalmente, se manifiesta por medio de un reino de la naturaleza. Cuando esto sucede la cuarta Jerarquía creadora será controlada predominantemente por el cuarto rayo (con esto quiero significar que la mayoría de sus egos tendrán personalidades de cuarto rayo, que facilitará la tarea de lograr la fusión) y la conciencia de sus entes evolucionados funcionará normalmente en el cuarto plano de la energía búdhica, o la percepción intuitiva.

La comprensión de esto proporcionará el incentivo adecuado para lograr el alineamiento. Este alineamiento o sentido de unicidad, no es en manera alguna una realización mística ni lo que pone al místico en *armonía* con la divinidad. El místico tiene el sentido de dualidad. No es el sentido de identificación que caracteriza al ocultista, pues en esa identificación existe la percepción de la individualidad, aunque corresponda a un individuo que puede fusionarse a voluntad con el todo. Constituye una conciencia casi indefinible de fusión *grupal* con el gran todo y no la fusión individual

con el todo. Hasta que esto no se experimenta, resulta casi imposible comprender, mediante las palabras, su significación y significado. Es el *reflejo*, si puedo expresarlo así, de la conciencia nirvánica; quisiera que observaran que digo reflejo, no conciencia nirvánica. (15-284)

### 34. LA ERA VENIDERA Y EL SEÑOR DEL FUEGO AGNI

El estudio de las energías presentadas a nuestra atención, .... nos a ha llevado a la consideración de:

*La energía de la Personalidad*, que emana de:

- a. El hombre coordinado.
- b. Seres humanos dominadores.
- c. Grupos tales como:
  1. La Jerarquía de Adeptos.
  2. El Grupo de Místicos de la nueva era, que se está integrando.

Esta consideración es importante, porque dicho grupo de místicos adquiere cada año mayor potencia.

*Las Energías planetarias*, que emanan de:

- a. Los siete planetas.
- b. La Tierra.
- c. La Luna.

Sólo pueden considerarse algunas cosas respecto a esta sección sobre energía y a la siguiente, porque constituyen una serie de Instrucciones para el aspirante y no un tratado sobre energía.

*Energías solares*, que emanan de:

- a. El sol físico.
- b. Fuentes cósmicas.

Al reflexionar sobre estas energías debe recordarse que llegan a través o, mejor dicho, constituyen los cuerpos de ciertas vidas denominadas devas, en sus grupos mayores y menores y por lo tanto trabajamos continuamente dentro de los cuerpos de las vidas, influenciándolas. A quienes han estudiado *Tratado sobre Fuego Cósmico* les será de valor tener en cuenta los siguientes datos informativos:

1. Los tipos inferiores de devas o constructores, en el sendero evolutivo, son los de color violeta; les siguen los de color verde, finalmente los devas blancos. Todos dominados por un cuarto grupo especial. Controlan los procesos exotéricos de la existencia en el plano físico.

2. No debe olvidarse, sin embargo, que en una escala inferior de la evolución, existen otros grupos de vidas erróneamente llamados devas, que trabajan en obediencia a la ley, controlados por entidades superiores. Hay, por ejemplo, formas más densas de vida gaseosa, denominadas frecuentemente

salamandras, los elementales del fuego, controlados directamente por el Señor Agni, el señor del plano mental, y el elemento fuego en esta era mental se va introduciendo en el mecanismo de la vida como no había sucedido hasta ahora. Si se eliminaran los productos controlados por el calor, nuestra civilización se detendría; llegarían a paralizarse todos los medios de transporte y los sistemas de alumbrado, y se inutilizarían todas las industrias. Fundamentalmente estas vidas ígneas se encuentran también en todo lo que arde, en el calor que sustenta a toda forma de vida en la tierra y produce el florecimiento de todas las cosas vivientes.

3. De acuerdo a la Ley de Correspondencias el plano mental tiene su analogía en el tercer subplano del plano físico, en el cual está entrando ahora la ciencia. Lo que denominamos civilización científica constituye para la mente la principal expresión en el mundo material.

4. Agni rige en el plano mental y análogamente en el tercer subplano de los planos etéricos. Es el Señor del quinto plano o mental, contando de arriba abajo, si debemos emplear estos términos como simbolismos. Durante este ciclo mundial, predomina la influencia de Agni, aunque Indra, el Señor del nivel búdico o intuitivo, ejerce un sutil control que continuamente se acrecienta. Toda la humanidad se esfuerza por alcanzar el cuarto plano de unión entre los tres planos superiores y los tres inferiores, pero el plano de la mente o del fuego, es el más importante en la actualidad.

5. Sería conveniente recordar aquí, que así como en determinadas encarnaciones los hombres están enfocados o polarizados en diferentes cuerpos -a veces en el astral y otras en el mental- también en esta época podría deducirse que nuestro Logos planetario está enfocado en Su cuerpo mental. Como se ha dicho, Él está esforzándose para recibir la cuarta iniciación cósmica, lo cual *nos* permite recibir la cuarta iniciación, pues nos lleva adelante Consigo, y, en nuestro nivel especial, obtenemos la realización como células de Su cuerpo.

6. A medida que pasa el tiempo, Indra empezará a controlar, y se inaugurará la era del aire. A medida que se manifiesta el principio búdico y se alcanza la unificación, veremos que dicha era viene a la existencia. Puede verse una corroboración de esto en el gradual dominio del aire por los hombres. En sentido esotérico, todo en el futuro se tornará más *liviano*, sutilizado y etéreo. Elijo mis palabras cuidadosamente.

7. La frase "Nuestro Dios es un Fuego consumidor" se refiere principalmente a Agni, el factor controlador de esta era. Los devas del fuego desempeñarán una parte cada vez más importante en todos los procesos de la tierra. A ellos está encomendado el trabajo de inaugurar la nueva era, el nuevo mundo, la nueva civilización y el nuevo continente. La última gran transición fue regida por Varuna.

8. Agni controla no sólo los fuegos de la tierra y rige el plano mental, sino que está definitivamente asociado en la tarea de despertar el fuego sacro, el kundalini. Observen que la analogía es aplicable aquí. Gran parte de la quinta raza raíz, tal vez tres quintas partes, se halla cerca del sendero de probación, y con la llegada de la nueva era y el advenimiento de Cristo, a su debido tiempo y en su propio lugar (observen con cuanto cuidado expreso esto, pues las afirmaciones dogmáticas en términos de la mente concreta humana no son aconsejables) muchos podrán hacer el esfuerzo extra adecuado que implica recibir la primera iniciación mayor. Comenzarán a pasar del quinto plano al cuarto. El Señor del Fuego realizará su trabajo especial para este ciclo, despertando el fuego kundalini en un gran

número de quienes ya están preparados. Esto se iniciará en este siglo y se llevará adelante activamente durante los próximos mil años.

Más adelante se les podrá enseñar -todo depende de la capacidad de cada uno- métodos de acercamiento a estas fuerzas dominadoras, pero ello llegará subjetivamente y *no* por medio del trabajo y las fórmulas mágicas. El logro de una elevada vibración producirá automáticamente las correctas condiciones y relaciones.

También puntualizaré nuevamente que no perderemos tiempo en complicaciones planetarias ni en la interacción de energías solares, sino que nos ocuparemos de las leyes del vivir práctico espiritual. Trato sólo de presentar unas pocas ideas que se relacionan con la era venidera y que permitirán al hombre avanzar hacia esa gloriosa herencia que le pertenece, y de la cual deben entrar en posesión inevitablemente, de acuerdo a la buena Ley y por la experiencia del renacimiento, a través del cual aprende a dominar y utilizar correctamente la forma. (4-283/286)

En la nueva era, como ya indiqué, la nota clave del progreso del aspirante será *amor a la humanidad*, lo cual indicará el despertar del centro cardíaco. En el pasado y hasta hace pocos años, la clave fue *servicio* (prestado altruistamente), y encerraba una técnica que ponía automáticamente en actividad el centro cardíaco. Los discípulos en su mayoría, carecen de amor a la humanidad. Aman a aquellos con quienes están asociados, el trabajo relacionado con el esfuerzo grupal, o aman a su propia nación; quizás amen a un ideal o a una presunción teórica pero no aman realmente a la humanidad como un todo. Su capacidad de amor tiene límites, y su principal problema en la actualidad es trascender esos límites; deben aprender que la humanidad es quien reclama su apoyo, lealtad y servicio. Les pido que reflexionen profundamente sobre lo expuesto, porque también encierra para ustedes la tarea que tienen por delante al tratar de prepararse para la primera o la segunda iniciación. (5-94/95)

Nada es estático en el proceso creador; la energía que fluye en el palpitar de la Vida una, y en su rítmica y cíclica actividad -que nunca finaliza ni descansa-, es utilizada en alguna parte y halla su camino en alguna dirección, a menudo (cuando el hombre falta a su deber) con resultados catastróficos. El problema de los cataclismos, la causa del constante y acrecentado peligro de los insectos, por ejemplo, se relaciona con el influjo de energía no utilizada ni reconocida, factible de correcta orientación y propósito, y sirve al progreso del Plan si los aspirantes y discípulos del mundo asumen sus responsabilidades grupales, sumergen sus personalidades y logran verdadera realización. La humanidad debe ser más activa e inteligente en el cumplimiento de su verdadero destino y obligaciones kármicas. Cuando los hombres estén universalmente en armonía con los custodios del plan, y sus mentes y cerebros sean iluminados por la luz de la intuición, del alma y de la mente universal, y cuando puedan entrenarse a sí mismos para responder inteligentemente a los impulsos oportunos que cíclicamente emanan del aspecto interno de la vida, entonces habrá un constante ajuste entre la vida y la forma y un rápido mejoramiento de las condiciones mundiales. Es interesante recordar que el primer efecto de la respuesta a las fórmulas, de los hijos más avanzados de los hombres, según traducidas y transmitidas por los Conocedores, será el establecimiento de correctas relaciones entre los cuatro reinos de la naturaleza, y también entre unidades y grupos de la familia humana. Se está dando un paso en esta dirección. Las relaciones entre las cuatro esferas de actividad que llamamos humana, animal, vegetal y mineral, no están actualmente bien ajustadas, porque la energía de la materia es principalmente el factor regente. En el reino humano la actuación de esta energía se manifiesta en lo que llamamos egoísmo. En el reino animal se demuestra en lo que llamamos crueldad, y no se puede criticar allí

donde sólo existe el sentido instintivo y temporario de responsabilidad. En el reino vegetal estos ajustes equívocos se demuestran durante el período planetario de abuso y enfermedad.

¿Les sorprende esto? La enfermedad tiene sus raíces principalmente en los desajustes y en las fuerzas mal dirigidas del reino vegetal; éste afecta a los reinos animal y mineral y por consiguiente al humano. La demostración de esto se halla aún muy lejana, pero cuando sea comprendido, los investigadores deberán enfocar la atención en ese reino de la naturaleza y la extirpación de las enfermedades encontrará eventualmente su solución. (4-335/336)

### **35. EL FUTURO DE LA HUMANIDAD: *la iniciación grupal***

El concepto de la iniciación grupal debe reemplazar hoy al de la iniciación individual de un aspirante. En el pasado, a fin de introducir la idea de la iniciación en la mente del pueblo, la Jerarquía eligió el método (ahora en desuso) de presentar la perspectiva de la iniciación ante el ansioso discípulo; acentuó inmediatamente desde el comienzo su peculiaridad, su naturaleza recompensadora, su ritual y ceremonial y su lugar en la escala de la evolución. Debido a que la realidad de la iniciación ha sido captada por una mayoría y realizada por algunos, es posible revelar ahora lo que estuvo siempre implicado, que la iniciación es un acontecimiento grupal. Si el claro pensar hubiera reemplazado a la egoísta aspiración individual, el hecho de la iniciación grupal habría sido evidente, por las siguientes razones, inherentes o implicadas en toda la situación:

1. El alma -en su propia naturaleza- es consciente del grupo y no tiene ambiciones o intereses individuales ni está en forma alguna interesada en las metas de la personalidad. El alma es el iniciado. La iniciación es un proceso por el cual el hombre espiritual que mora en la personalidad, llega a ser consciente de sí mismo como alma, con los poderes, relaciones y propósitos del alma. Cuando un hombre comprende esto aún en pequeña medida, llega a ser consciente del grupo.
2. Únicamente el hombre, cuyo sentido de identificación comienza a expandirse y a ser incluyente, puede "recibir la iniciación" (como se dice erróneamente). Si la iniciación fuera una realización puramente personal, arrojaría al hombre nuevamente a la conciencia separatista, que está tratando de evadir. Ello no constituiría un progreso espiritual. Cada paso en el sendero de iniciación acrecienta el reconocimiento grupal. La iniciación es esencialmente una serie de reconocimientos incluyentes en expansión.
3. La iniciación admite al aspirante como miembro de la Jerarquía. Esto involucra, hablando esotéricamente, el abandono de todas las reacciones separatistas de la personalidad, en una serie de renunciamientos progresivos, que culminan en la cuarta iniciación y nuevamente se destacan misteriosamente en la novena iniciación.

Cuando el iniciado pasa de una iniciación a otra, avanza en el sendero o penetra en el corazón de los Misterios, conjuntamente con quienes son igual a él, hallándose en la misma etapa de evolución y trabajando para alcanzar la misma meta; entonces se da cuenta que no está solo y que se realiza un esfuerzo mancomunado. En efecto, es la nota clave de un ashrama que condiciona su formación, compuesto de discípulos e iniciados, en diferentes etapas de desarrollo iniciático, que han llegado *juntos* a su etapa de conciencia ashámica y seguirán *juntos* hasta llegar a esa total liberación que se

alcanza cuando el plano físico cósmico desciende bajo el umbral de la conciencia o de la percepción sensible, y ya no tiene ningún interés para el iniciado.

Éste es uno de los nuevos factores en los métodos y técnica jerárquicas, que tuve la responsabilidad de llevar a la atención de público, corrigiendo de este modo la enseñanza errónea de quienes fueron entrenados por las así denominadas escuelas ortodoxas de ocultismo. El Maestro K.H., en uno de los pocos (muy pocos) párrafos del libro *The Mahatmas Letters (Cartas de los Mahatmas)* las cuales son auténticas y no simplemente un trabajo de H.P.B dio una indicación a los aspirantes de esa época, cuando dijo que muchos de ellos eran "espiritualmente egoístas". El egoísmo espiritual ha conducido al estudiante esotérico común a apropiarse de la iniciación y a considerarla personal e individual. Sin embargo, uno de los primeros requisitos para la iniciación es el reconocimiento claro y conciso del propio grupo, no por el pensamiento ansioso sino por la cooperación y el trabajo efectivos en el plano físico. He dicho *grupo*, hermano mío, y no organización, pues son dos cosas muy diferentes.

Por lo tanto, tengan cuidadosamente presente la realidad de la iniciación grupal y dejen de lado toda consideración y pensamiento sobre la preparación para la iniciación. Algunos grupos están siendo preparados para la iniciación, donde ejercen control los siguientes factores -en lo que concierne al individuo:

1. Un grupo de hombres y mujeres, cuyas almas pertenecen al mismo rayo, es reunido subjetivamente por un Maestro del mismo rayo, para darles entrenamiento grupal.
2. A tales personas se les da la oportunidad de establecer contacto, en el plano físico, con algunos de los que están así vinculados subjetivamente e imparten mutuamente un sentido de solidaridad grupal. La relación subjetiva está asegurada por un contacto objetivo. El reconocimiento es, por lo tanto, una prueba preliminar a la iniciación, y esto debe recordarse.
3. Las personas así entrenadas y relacionadas, desde el ángulo de la iniciación a recibir, se hallan en la misma etapa de evolución. Reciben la misma iniciación y están siendo sometidas a las mismas pruebas y dificultades, debidas al rayo de la personalidad, que actúa para impedir el contacto, desvirtuar el reconocimiento, retardar el progreso e interpretar mal la información. Durante el tiempo que un discípulo en entrenamiento está enfocado en su personalidad no le será posible obtener la iniciación grupal; el reconocimiento de su compañeros aspirantes será fugaz y rápidamente perturbado por la criticadora mente inferior, y se erigirá un muro de formas mentales, creadas por la personalidad respecto a los miembros del grupo, que impedirá el progreso conjunto a través del Portal de la Iniciación.
4. La iniciación grupal no puede ser realizada por un grupo en entrenamiento mientras los miembros, como grupo, no hayan desempeñado su "empresa espiritual" particular. Es ley del espíritu que el discípulo debe comparecer ante el Iniciador con las manos vacías; pero, en formación grupal, los miembros del grupo contribuyen conjuntamente con algo para el enriquecimiento del ashrama. Esto puede tomar la forma de un proyecto, considerado en línea con el Plan, por el cual testimonian su comprensión de ese Plan y demuestran al grupo iniciático y a los discípulos avanzados con quienes se les permitirá hacer contacto, que ya han probado su aptitud para ser aceptados y lo han demostrado en el servicio prestado. Esto

debe ser una empresa, un servicio y una contribución grupales. La contribución específica del individuo no es tenida en cuenta.

Este concepto de iniciación grupal debe ser recordado, pues colorará todo lo que trataré de impartirles y acelerará el día de propia aceptación.

Nadie es admitido por medio de los procesos de la iniciación en el Ashrama de Cristo ( la Jerarquía), hasta el momento en que comienza a pensar y a vivir en términos de relaciones y actividades grupales. Algunos aspirantes bien intencionados interpretan idea grupal como un mandato para esforzarse en formar grupos -su propio grupo o grupos. Esta no es la idea presentada en la era acuariana, tan cercana hoy; *fue* el método de acercamiento durante la era pisceana, ya pasada. Ahora el acercamiento es totalmente diferente, no se espera que alguien permanezca en el centro de su pequeño mundo y trabaje para convertirse en el punto focal de un grupo. La tarea consiste en descubrir al grupo de aspirantes al cual debe afiliarse y con el cual debe recorrer el sendero de iniciación -cosa muy diferente y mucho más difícil. Necesita recordar el significado de las palabras siguientes, extraídas de los Archivos de los Maestros, impartidas en forma de preguntas y respuestas. Las preguntas son dirigidas al neófito que está obteniendo la primera vislumbre de relación grupal que conduce la iniciación grupal:

*"¿Oh Chela en la Luz, no ves tú el Portal?"*

Veo el Portal y oigo una voz que llama. ¿Qué debo hacer, Maestro de mi vida?

*Atraviesa el Portal y no pierdas el tiempo en mirar retrospectivamente el camino que terminas de hollar. Sigue adelante hacia la luz.*

El portal es demasiado angosto, oh Maestro de mi vida, Temo que no podré pasar.

*Acércate al Portal y toma la mano de otro peregrino en el camino de la vida. Acércate al Portal y no trates de entrar solo.*

Ahora que he tomado la mano del hermano de mi derecha y del hermano de mi izquierda, no puedo ver el portal. Me parece estar rodeado de peregrinos en el camino. Parecen iguales, su nota es una, se parecen a mí y me circundan por todos lados, no puedo ver el portal.

*Avanza en el sendero, oh peregrino en la luz, y permanece con ellos tomados de la mano ante el Portal de la luz. ¿Que ves tú?*

Nuevamente aparece la puerta, y ahora parece amplia, no angosta como antes. ¿Qué vi antes? No era igual al portal que ahora enfrenta a este grupo de hermanos que permanece unido en el sendero.

*El portal que viste antes, era una ficción de tu mente; una forma mental de tu creación separatista, algo que te separaba de la verdad -demasiado estrecha para atravesarla, sin embargo colmada de seducción errónea. Sólo el hombre que toma la mano de su hermano puede ver realmente el Portal;*

*sólo el hombre rodeado por los muchos que constituyen uno, puede entrar por ese Portal que se cierra al hombre que trata de entrar solo".*

En los días lemurianos los iniciados entraban solos uno por uno, y muy pocos lograban realizar la meta, y uno por vez eran admitidos en los Misterios. En la época atlante, cuando el Portal de la Iniciación estaba ampliamente abierto, los aspirantes a los Misterios eran admitidos en grupos de siete, pero no habían hecho contacto en conciencia física con sus miembros compañeros de grupo; aún se ponía el énfasis (durante el período de entrenamiento) sobre el logro y la realización individuales. Actualmente el hombre está obteniendo un progreso espiritual tan rápido, que la Jerarquía acepta grupos en todo momento, particularmente en relación con los rayos que están actualmente en encarnación. Esto significa que en los tres rayos mayores (que están siempre predominantemente activos, aunque tengan ciclos variados de mayor o menor actividad) hay grandes grupos que están recibiendo el entrenamiento preparatorio para determinada iniciación. Esta aceptación grupal adquirirá un rápido desarrollo cuando el mundo se estabilice en un ciclo pacífico de crecimiento y desenvolvimiento, después de la experiencia drástica de la guerra mundial (1914-1945); para ello debe estar a disposición la información que intento dar.

Hay otro punto que quisiera aclarar. Como bien saben, un ashrama contiene discípulos e iniciados en todas las etapas de desarrollo evolutivo y en todos los rangos y grados; trabajan juntos al unísono, y sin embargo *-dentro* de sus rangos diferenciados, pues cada grado permanece aislado, aunque unido con los demás- han establecido una armonía propia, codificado su intercambio telepático y comparten un secreto y silencio ocultista que protegen los secretos y conocimientos para que no pasen de un grado a otro ni lleguen a los que no están preparados. Similarmente, cuando un aspirante procura descubrir en el plano físico a quienes compartirán con él el misterio de su siguiente paso inmediato o expansión demostrada, descubrirá a su propio grupo, hallando que está formado por los que no han alcanzado su etapa particular de sabiduría y también los que lo dejaron muy atrás. Simultáneamente será atraído a un vórtice de fuerza y a un campo de servicio. Reflexionen sobre este enunciado. Por lo tanto, aprenderá las lecciones requeridas, de quien debe trabajar en un ashrama, y sabrá comportarse con quienes no pueden compartir con él los secretos que ya conoce, y con aquellos que han penetrado más profundamente que él en los misterios. (18-420/426)

## **36. EL FUTURO DE LA HUMANIDAD: *ayuda de los devas***

... cuando se acerque al plano físico Aquel a Quien los hombres y ángeles esperan, traerá consigo no sólo a algunos de los Grandes Seres y Maestros, sino también a algunos devas, que representan, para la evolución dévica, lo que los Maestros representan para la evolución humana. No debe olvidarse que la evolución humana es una de tantas, y que este período de crisis lo es también para los devas. Se les ha pedido que se acerquen a la humanidad, y que con su vibración más elevada y su conocimiento superior unan sus fuerzas con las de la humanidad para el progreso de las dos evoluciones. Tienen mucha enseñanza que impartir sobre el color y el sonido y el efecto que estos producen en el cuerpo etérico de los hombres y los animales. Cuando la raza haya captado lo que los devas tienen que impartir, serán eliminadas las enfermedades físicas y se centrará la atención sobre las dolencias del cuerpo astral o emocional.

Los devas de color violeta de los cuatro éteres forman, como se imaginarán, cuatro grandes grupos con siete divisiones subsidiarias. Estos cuatro grupos trabajan con los cuatro tipos de hombres

que están ahora encarnados, porque en verdad, en ningún momento en esta ronda, habrá más de cuatro tipos de hombres en encarnación. Cuatro rayos predominan en cualquier periodo dado, pero uno predominará más que los otros. Con esto quiero decir que hay sólo cuatro rayos en encarnación física, porque es en el plano del alma donde lógicamente se encuentran los siete tipos. Esta idea se manifiesta en las cuatro castas de la India, y observarán que ellas prevalecen universalmente. Los cuatro grupos de devas son servidores del Señor, y su trabajo especial es hacer contacto con los hombres e impartirles enseñanza experimental y definida.

Instruirán sobre los efectos del color para la curación de las enfermedades, especialmente el efecto de la luz violeta, a fin de disminuir las enfermedades humanas y curar las del plano físico, que tienen su origen en el doble o cuerpo etérico.

Enseñarán a los hombres a ver etéricamente, elevando la vibración humana mediante su propia acción.

Demostrarán a los pensadores materialistas del mundo que existe el estado superconsciente -no sólo el superhumano- y también esclarecerán el hecho aún no reconocido de que otros seres, además de los humanos, habitan la tierra.

Enseñarán también como emitir los tonos que corresponden a las graduaciones del violeta, y mediante la entonación del sonido capacitarán al hombre para utilizar los éteres, así como ahora utiliza la materia del plano físico para diversas necesidades.

Esto permitirá a los seres humanos controlar de tal manera los éteres, que el peso de la materia será trasmutado y los movimientos serán más ágiles, rápidos, deslizantes y silenciosos, y por lo tanto menos cansadores. El ser humano logrará disminuir la fatiga y aumentar la rapidez de la movilidad al controlar los niveles etéricos, y obtendrá la capacidad de trascender el tiempo. Hasta que esta profecía no llegue a ser una realidad en la conciencia, su significado permanecerá velado.

Además enseñarán a los hombres a alimentar correctamente el cuerpo y a extraer el alimento de los éteres circundantes. En el futuro el hombre se concentrará sobre el sonido condicionador del cuerpo etérico, y el funcionamiento del cuerpo físico denso será prácticamente automático.

Esto permitirá a los seres humanos, como raza y no como individuos, expandir su conciencia, a fin de que abarquen lo suprafísico. No olviden el importante hecho de que cuando se logre, la trama que separa el plano físico del plano astral será descubierta por los científicos y su propósito oportunamente será reconocido. Con este descubrimiento vendrá el poder de atravesar la trama, a fin de vincularse conscientemente con el cuerpo astral. Entonces se habrá llevado a cabo otra unificación material.

¿ Qué ocurrirá después, y cuál será el método para acercarse estos devas?

Durante los próximos quince años los hombres recibirán, a menudo subconscientemente, cada vez más enseñanza definida proveniente de los devas con quienes están vinculados. Al principio esto se hará telepáticamente. En la actualidad los médicos reciben información de ciertos devas, y en los niveles mentales hay dos grandes devas que pertenecen al grupo de color verde y ayudan en este

trabajo, y algunos médicos reciben subjetivamente mucho conocimiento impartido por un deva color violeta que actúa en el subplano atómico del plano físico, ayudado por un deva del nivel causal que también actúa con y a través de los egos de los médicos. A medida que los hombres aprendan a presentir y a reconocer dichos devas, éstos les impartirán más enseñanza y lo harán de tres maneras, por:

- a. La telepatía intuitiva.
- b. La demostración del color que de esta manera comprobará la realización de ciertas cosas.
- c. Definidos sonidos musicales que a su vez producirán vibraciones en los éteres, los cuales a su vez producirán formas.

Debido a la ampliación de la visión que obtendrá la humanidad, el éter parecerá ser más sustancial de lo que es ahora, y a medida que se desarrolle la vista etérica se reconocerá que los éteres son estrictamente materia del plano físico. Por lo tanto, cuando un hombre enfermo llame a un deva, y éste destruya el tejido enfermo, emitiendo una nota que produzca la eliminación del tejido infectado, y cuando por medio de una presencia producida por la vibración construya visiblemente el nuevo tejido, entonces la presencia de estos devas será generalmente reconocida y se utilizará su poder.

¿ Por qué medios conoceremos su presencia y utilizaremos sus poderes?

Ante todo, por el desarrollo específico del ojo humano que verá lo que ahora es invisible. Habrá un cambio dentro del ojo, que no será del tipo de la clarividencia.

Después, por la constante experimentación de las invocaciones y su empleo, se descubrirá el método de llamar a los devas. Este desarrollo debe efectuarse con precaución, porque puede ser desastroso para quienes no están protegidos. Por eso es necesario insistir en que se debe llevar una vida pura, aprender invocaciones y fórmulas protectoras y conocer el poder de protección que tiene la iglesia y la masonería. No olviden que las entidades maléficas que pueden responder a vibraciones análogas existen también en otros planos además del físico, y que las invocaciones para llamar a un deva, si no son emitidas correctamente, pueden llamar a un ser que provoque estragos. La protección reside en el ritual. De allí el énfasis puesto en las fórmulas de la iglesia y en los rituales masónicos, el cual se acrecentará y no disminuirá en el transcurso de los años. Posteriormente se conocerá la fuerza de las invocaciones. (14-117/120)

### **37. LA FUTURA ERA ACUARIANA: *la gloria de la humanidad***

El hombre es una entidad viviente, un consciente hijo de Dios (un alma) que ocupa un cuerpo animal. Esto es lo importante. Por lo tanto constituye un eslabón, que está lejos de ser el eslabón perdido. Unifica en sí mismo los resultados del proceso evolutivo tal como ha sido llevado a cabo durante épocas pasadas, y debido a esto puede poner en contacto un nuevo factor, el aspecto individual del conocimiento y sostenimiento de sí mismo. La presencia de este factor y aspecto es lo que diferencia al hombre del animal. Este aspecto produce en la humanidad la conciencia de la inmortalidad, la autopercepción y la autocentralización, lo cual hace que el hombre sea a imagen de Dios. Dicho poder innato y oculto proporciona al hombre la capacidad de sufrir, que ningún animal

posee, y también lo capacita para cosechar los frutos de su experiencia en el reino del intelecto. Esta misma capacidad en embrión, está latente en el reino animal y en el dominio de los instintos. Tal propiedad peculiar de la humanidad le confiere el poder de percibir los ideales, registrar la belleza, reaccionar voluptuosamente a la música y gozar del color y la armonía. Ese algo divino convierte al género humano en el hijo pródigo, seducido por la vida mundana, las posesiones y la experiencia y por el poder de ese atrayente centro u hogar, del cual originó.

El hombre se encuentra a mitad del camino entre el cielo y la tierra, con sus pies hundidos en el lodo de la vida material y la cabeza en el cielo. En la mayoría de los casos cierra sus ojos y no ve la belleza de la visión celestial, o los abre y los fija en el lodo y el limo que cubre sus pies. Pero cuando abre sus ojos y los eleva por un breve instante, ve el mundo de la realidad y de los valores espirituales, entonces comienza la vida turbulenta y azarosa del aspirante.

La humanidad es el custodio del misterio oculto, y la dificultad consiste en que lo que el hombre oculta al mundo también se le oculta a él. Por eso ignora la maravilla de eso que contiene y nutre. La humanidad es la caja del tesoro de Dios (el gran secreto masónico), porque sólo en el reino humano, como señalaron hace tiempo los esotéricos, se encuentran juntas y en pleno florecimiento las tres cualidades divinas. En el hombre, Dios el Padre ha ocultado el secreto de la vida; en el hombre, Dios el Hijo ha ocultado los tesoros de la sabiduría y el amor; en el hombre, Dios el Espíritu Santo ha implantado el misterio de la manifestación. Únicamente la humanidad puede revelar la naturaleza de la Deidad y de la vida eterna. Al hombre se le ha otorgado el privilegio de revelar la naturaleza de la conciencia divina, y poner ante los ojos de los hijos de Dios (reunidos en cónclave antes de la disolución) lo que permanece oculto en la Mente de Dios. De allí el mandato (observado en las palabras del gran Instructor cristiano) de que debemos poseer "la mente de Cristo", mente que debe morar en nosotros y revelarse en la raza humana cada vez con mayor plenitud. Al hombre se le ha confiado la tarea de elevar la materia al cielo y de glorificar correctamente la vida de la forma mediante la manifestación consciente de los poderes divinos.

Explicar adecuadamente el maravilloso destino del reino humano está más allá de mi poder o de la capacidad de cualquier pluma humana, no importa cuán grande sea la realización del hombre y su respuesta a la belleza del mundo de Dios; la divinidad tiene que ser vivida, expresada y manifestada para poder ser comprendida. Dios tiene que ser amado, conocido y revelado dentro del corazón y el cerebro humanos, para poder ser captado intelectualmente.

La Jerarquía de místicos y de los que conocen y aman a Dios, expresan hoy esta verdad revelada en los planos mentales y emocionales. Pero ha llegado el momento en que la manifestación de esta realidad puede, por primera vez y en verdad, expresarse en el plano físico en forma grupal y organizada, en vez de hacerlo por intermedio de unos cuantos inspirados hijos de Dios, que en épocas pasadas encarnaron como garantía de futuras posibilidades. La Jerarquía de Ángeles y Santos, de Maestros, Rishis e Iniciados, ahora puede empezar a organizarse en forma material en la Tierra, porque hoy la idea grupal está ganando terreno rápidamente y la naturaleza de la humanidad está siendo mejor comprendida. Puede verse que la Iglesia del Cristo, hasta ahora invisible y militante, se materializa lentamente y se convierte en la Iglesia visible y triunfante.

Ésta es la gloria de la futura era acuariana, de la próxima revelación del ciclo evolutivo y de la tarea del futuro inmediato. El drama real de esta triple relación (de la cual, como hemos visto, el sexo

físico es sólo el símbolo) será representado, en gran escala, en la vida del aspirante moderno durante los próximos cincuenta años. Lo que simbólicamente se denomina "el nacimiento del Cristo" o segundo nacimiento, tendrá lugar en muchas vidas y habrá nacido en la tierra un numeroso grupo de seres espirituales, formado por quienes han unido conscientemente y dentro de sí mismo los dos aspectos, alma y cuerpo, consumando así el "matrimonio místico". Este conjunto de acontecimientos individuales producirá una análoga actividad grupal, y veremos el surgimiento "del cuerpo manifestado de Cristo" en el plano físico y la aparición de la Jerarquía. Esto es lo que está sucediendo ahora, y cuanto vemos hoy a nuestro alrededor en el mundo son sólo dolores del parto que preceden al glorioso nacimiento.

Estamos hoy en el proceso de esta culminación. De allí la dificultad y el sufrimiento evidentes en la vida del verdadero discípulo quien -habiéndose incorporado en sí mismo, simbólicamente, los dos aspectos padre-madre, espíritu-materia, y habiendo nutrido al niño Cristo durante el período de gestación- da ahora a luz al Cristo niño en el establo y en el pesebre del mundo. En la entera consumación de esta realización general el grupo también lo logrará y el Cristo aparecerá nuevamente en la Tierra, encarnando esta vez en los muchos, y no en una personalidad. Sin embargo, cada miembro del grupo es un Cristo en manifestación; todos juntos presentan el Cristo al mundo y constituyen un canal para la fuerza y vida crísticas.

Realmente vamos de gloria en gloria. La pasada gloria de la individualización debe desaparecer en la gloria de la iniciación. La gloria de la autoconciencia que surge lentamente debe perderse de vista ante la maravilla de la conciencia grupal de la raza, y hoy los más destacados pensadores y trabajadores lo desean ardientemente. La gloria que brilla tenuemente y la imperceptible luz que parpadea en la forma humana deben ser reemplazadas por la radiación de la gloria del evolucionado hijo de Dios. Sólo se requiere efectuar un pequeño esfuerzo y demostrar el poder de resistencia, que capacitará a quienes están experimentando en el plano físico para evidenciar la luz radiante y establecer en la tierra una gran usina de luz que iluminará todo el pensar humano. En el transcurso de las épocas siempre han habido aislados portadores de luz. Dentro de poco tiempo tendremos al grupo portador de luz. Entonces el resto de la familia humana (que aún no responde al impulso cósmico) progresará más fácilmente hacia el sendero de probación. El trabajo todavía será lento y resta mucho por hacer; pero si todos los aspirantes y discípulos que trabajan en el mundo subordinan sus intereses personales a la tarea inmediata, tendremos lo que gráficamente podría describirse como la inauguración de una gran estación de luz en la Tierra y la fundación de una gran usina de poder que acelerará grandemente la evolución y la elevación de la humanidad y el desarrollo de la conciencia humana. (14-247/250)

### **38. LA ERA VENIDERA: *el séptimo rayo entrante***

Sería prudente dilucidar en parte la idea que subyace en el ceremonial y en el ritual. Actualmente hay mucha oposición al ceremonial y un sin número de personas buenas y bien intencionadas consideran que han superado y trascendido el ritual. Se jactan de haber alcanzado lo que llaman "liberación", olvidando que sólo el sentido de individualidad les hace adoptar esa actitud, y que es imposible efectuar ningún trabajo grupal sin alguna forma de ritual. Negarse a participar de la actividad uniforme no significa ser un alma liberada.

La gran Hermandad Blanca tiene sus rituales, cuyo objetivo es introducir y ayudar a realizar los distintos aspectos del Plan y las diversas actividades cíclicas de ese Plan. Donde se practiquen esos rituales, cuando su significado (inherentemente presente) permanece oculto e incomprensible, debe

haber como consecuencia la expresión de un espíritu de inercia, inutilidad y desinterés por las fórmulas y las ceremonias. Cuando se explica que el ritual y la ceremonia organizadas sólo son custodios de fuerzas y energías, entonces la idea es verdaderamente constructiva en su efecto y es posible colaborar con el Plan, entonces comenzará a demostrar el objetivo de todo servicio divino. Todo servicio se rige por el ritual.

La entrada del séptimo rayo conducirá a esta deseada culminación, y los místicos que se entrenan en las técnicas del móvil oculto y en los métodos del mago entrenado, hallarán que están colaborando inteligentemente con el Plan y participando en los rituales fundamentales que se caracterizan por el poder de:

- a. Capturar las fuerzas del planeta y ponerlas al servicio de la raza.
- b. Distribuir las energías que producirán en cualquier reino de la naturaleza efectos deseables y aspectos benéficos.
- c. Atraer y redistribuir las energías que se hallan en todas las formas de los diversos reinos subhumanos.
- d. Curar mediante un método científico que consiste en unir el alma con el cuerpo.
- e. Producir la iluminación por la correcta comprensión de la energía de la Luz.
- f. Desarrollar el futuro ritual que revelará con el tiempo la verdadera significación del *agua*, revolucionará su uso y permitirá al hombre pasar libremente al plano astral, plano del deseo-emocional, siendo su símbolo el agua. La futura era acuariana le revelará al hombre (lo cual facilitará además el trabajo del séptimo rayo) que ese plano es su hogar natural en esta etapa de desarrollo. Las masas están hoy totalmente, pero inconscientemente, polarizadas en dicho plano. Deben llegar a ser conscientes de su actividad. El hombre se halla en vísperas de estar normalmente despierto en el plano astral, y este nuevo desarrollo se logrará mediante rituales científicos.

La influencia del sexto rayo produjo la aparición de la moderna ciencia de la psicología, y ella ha sido su gloria culminante. La influencia del séptimo rayo hará que esa ciencia infantil llegue a su madurez. La creencia en el alma se ha difundido durante el período del sexto rayo. La actividad del rayo entrante, además de la ayuda prestada por las energías liberadas durante la entrante era acuariana, traerá como resultado el conocimiento del alma.

La nueva psicología esotérica se desarrollará incesantemente. Por lo tanto, es evidente que el Tratado sobre Magia Blanca tiene definitivamente una importancia de séptimo rayo, y este Tratado sobre los Siete Rayos se da a conocer como un esfuerzo para esclarecer el significado de las entrantes influencias espirituales. Una de las primeras lecciones que aprenderá la humanidad bajo la potente influencia del séptimo rayo es que el alma controla su instrumento, la personalidad, mediante el ritual o por la imposición de un ritmo regular, porque el ritmo define realmente al ritual. Cuando los aspirantes al discipulado imponen un ritmo en sus vidas lo denominan disciplina y se sienten muy felices por ello. Los grupos que se reúnen para efectuar cualquier ritual o ceremonial (ritual de la iglesia, del trabajo masónico, entrenamiento en el ejército o la marina, organizaciones comerciales, la correcta dirección de un hogar, un hospital, un espectáculo, etc.) son de naturaleza análoga, porque obliga a los participantes a una actividad simultánea y a una empresa o ritual idénticos. Nadie, en esta tierra, puede evadir el ritual o ceremonial, porque también la salida y la puesta del sol, imponen su ritual, así como el transcurso cíclico de los años, los poderosos movimientos de los grandes centros poblados, la ida y

venida de los trenes, los transatlánticos y el correo y las continuas transmisiones de radio -todo esto impone un ritmo a la humanidad, lo reconozca o no. Los actuales grandes experimentados de la estandarización y la regimentación son también una expresión de esos ritmos, pues se manifiestan a través de las masas de cualquier nación.

Resulta imposible eludir el proceso del ceremonial en el vivir. Es reconocido inconscientemente, seguido ciegamente, constituyendo la gran disciplina de la respiración rítmica de la vida misma. La Deidad trabaja con el ritual y está sometida al ceremonial del universo. Los siete rayos entran en actividad y salen nuevamente bajo el impulso rítmico y ritualista de la Vida divina. Así también se construye el templo del Señor por el ceremonial de los constructores. Todos los reinos de la naturaleza están sujetos a la experiencia ritualista y a los ceremoniales de expresión cíclica. Eso sólo puede comprenderlo el iniciado; cada hormiguero y cada colmena están análogamente impelidos por los rituales instintivos y los impulsos rítmicos. La nueva ciencia de la psicología podría muy bien ser descrita como la ciencia de los rituales y los ritmos del cuerpo, de la naturaleza emocional y de los procesos mentales, o por esos ceremoniales (inherentes, innatos o impuestos por el Yo, las circunstancias y el medio ambiente) que afectan el mecanismo a través del cual actúa el alma.

Es interesante observar cómo el sexto rayo, que produjo en los seres humanos el sentido de separatividad y el pronunciado individualismo, ha preparado el camino para el poder organizador del séptimo rayo. Hablando simbólicamente, es como si los ejecutivos, que debían hacerse cargo de la reorganización del mundo, preparándolo para la Nueva Era, hubieran sido entrenados y preparados por la influencia saliente para desempeñar su tarea. En todas las grandes naciones se efectúa hoy, prácticamente, un previo proceso de limpieza para la venidera revelación, y los ejecutivos y dictadores que fomentan este realineamiento y reajuste, son los expertos que los genios de cada nación han presentado para resolver los peculiares problemas que las afectan. Éstos son predominantemente ejecutivos de séptimo rayo, cuya tarea es reorganizar el mundo sobre nuevas modalidades; son técnicos en eficiencia material, enviados para ocuparse de los asuntos internos e iniciar esa actividad que eliminará los factores que impiden a la nación implicada actuar como una totalidad, o unidad integrada y coherente. Esas dificultades y desórdenes internos se deben a la falta de síntesis y armonía internas que (si se prolongan) impiden a una nación contribuir con algo al mundo de naciones y las conduce a un desorden tan intenso que sólo suben al poder personajes impropios y se hacen resaltar los aspectos erróneos de la verdad. Un ente nacional inarmónico y desordenado es una amenaza para la comunidad de naciones, de allí que se debe eliminar la separatividad y efectuar los reajustes necesarios para que llegue a ser una realidad la Federación de Naciones.

Sin embargo, la nueva era está en camino y nada podrá impedir el designio de las estrellas y lo que prevé la Jerarquía de Mentes guidoras. Los nuevos ejecutivos que sucederán a los actuales dictadores y potencias se harán cargo del control en 1955, y serán en su mayoría aspirantes y discípulos de séptimo rayo, y su capacidad para lograr la interacción y la fusión en líneas correctas producirá rápidamente la necesaria comprensión internacional.

Quizás se preguntarán si se cumplirá esta profecía, y si no se cumpliera ¿no iría en detrimento de lo que he expuesto y se me consideraría indigno de confianza? Permítanme responder a esta pregunta diciendo que los que pronosticamos lo que puede y debe suceder, sabemos que el cumplimiento de la profecía es inevitable, sin embargo, el factor tiempo quizás no sea el estipulado, y esto será así porque el angustiado mecanismo humano de aquellos a quienes se les ha confiado el

trabajo, no reaccionará correctamente o a su debido tiempo. Estos aspirantes y discípulos de séptimo rayo podrán cometer errores y desempeñar su trabajo de tal manera que se retrasen los acontecimientos, pero se les ha dado un delineamiento general de la tarea impartida por sus propias almas y trabajan inspirados por esas grandes y liberadas almas que llamamos Maestros de Sabiduría, pero de acuerdo al Plan no ejercen coerción ni obligan u ordenan el servicio a prestar. Gran parte del éxito en los próximos importantes años depende del trabajo realizado por quienes están afiliados (aunque sea superficialmente) al Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Si se educa al público sobre los nuevos ideales, el impulso de esa creciente marejada facilitará grandemente el trabajo de estos ejecutivos de séptimo rayo y en algunos casos constituirá la línea de menor resistencia. Por lo tanto, el fracaso se deberá a los aspirantes y discípulos mundiales y no a la inexactitud de la profecía ni a las condiciones astrológicas mal interpretadas. En cualquier caso el fin profetizado es inevitable, pero cuando se cumplirá, queda en manos de la humanidad que ha despertado; la diferencia de tiempo será entre cien y trescientos años. El impulso que conduce a la síntesis es ahora demasiado fuerte para que sea demorado.

La Fraternidad Masónica entrará, bajo la influencia del séptimo rayo, a una nueva y pronunciada actividad espiritual, se aproximará a su verdadera función y cumplirá su destino previsto hace largo tiempo. Aquí puede observarse algo interesante. Durante el período de actividad del sexto rayo la Fraternidad y muchos círculos agrupados adoptaron una actitud sectaria y cristalizada. Y también cayó en la trampa del materialismo, y la forma externa, durante siglos, ha tenido más importancia para los masones que el significado espiritual interno. Se ha hecho hincapié sobre los símbolos y las alegorías, y se ha olvidado lo que estaba destinada a impartir y revelar a los iniciados. Además la Logia Masónica tuvo, y ha puesto gran atención y especial énfasis sobre la función y el lugar que le corresponde al W.M. y no sobre el significado interno del trabajo que se lleva a cabo en el piso del Templo. La logia no ha sido considerada como un ente activo e integrado. Esto debe cambiar y cambiará, y se expresarán el poder y la eficiencia del ceremonial y del trabajo de la logia. Se verá que en la regularidad de los rituales y en la solemnidad santificada del ceremonial ordenado, reside el verdadero significado del trabajo y el empleo del Verbo. La futura era del poder y trabajo grupales y de la actividad sintética ritualista y organizada, afectarán profundamente a la Masonería a medida que se desvanezca la importancia de una figura central dominante, conjuntamente con la influencia del sexto rayo, y se comprenda el verdadero trabajo espiritual y la función de la logia.

La principal función cósmica del séptimo rayo es efectuar el trabajo mágico de fusionar espíritu y materia, a fin de producir la forma manifestada a través de la cual la vida revelará la gloria de Dios. Se sugiere a los estudiantes hacer una pausa y releer la parte de este tratado, donde me ocupé del Señor del séptimo Rayo, de sus nombres y de Su propósito; una vez que lo hayan hecho será evidente que uno de los resultados de la nueva e intensificada influencia será el reconocimiento, por parte de la ciencia, de que se están logrando ciertos efectos y características del trabajo. Esto ya se puede comprobar en lo que han realizado los científicos en conexión con el mundo mineral. Como se ha visto en la primera parte de este libro, el reino mineral está regido por el séptimo rayo, y a la potencia de este rayo entrante se le puede atribuir el descubrimiento de la radiactividad de la materia. El séptimo rayo se expresa en el reino mineral por la producción de la radiación, y hallaremos que estas radiaciones (muchas de las cuales aún no han sido descubiertas) serán percibidas cada vez más, comprendido sus efectos y captada su potencia. Lo que no ha sido aún comprendido por la ciencia es que estas radiaciones aparecen cíclicamente, y que bajo la influencia del séptimo rayo le fue posible al hombre descubrir y trabajar con radio. El radio ha existido siempre, pero no ha estado activo en forma que pudiera ser detectado. Por la

influencia del entrante séptimo rayo ha sido posible su aparición, y mediante esta misma influencia se descubrirán nuevos rayos cósmicos. Éstos también han existido siempre en nuestro universo, pero utilizan la sustancia de la energía del rayo entrante como sendero para llegar a nuestro planeta y así revelarse. Han pasado muchos miles de años desde que lo que ahora se estudia como Rayos Cósmicos (descubiertos por Millikan) hicieron impacto definitivamente sobre nuestro planeta, y en esa época el quinto rayo no estaba activo como hoy, por eso fue imposible tener un conocimiento científico de su actividad.

Otros rayos cósmicos harán impacto sobre nuestra tierra a medida que el séptimo rayo incremente su actividad; el resultado de su influencia facilitará la aparición de los nuevos tipos raciales y sobre todo rasgará el velo o trama, que separa el mundo visible y tangible del mundo invisible e intangible, el astral. Así como hay un velo llamado "trama etérica" que separa los distintos centros de fuerza del cuerpo humano y protege los centros de la cabeza de la actuación del mundo astral, de la misma manera hay una trama que separa el mundo de la vida física del mundo astral. Ésta será destruida segura y lentamente por la acción de los rayos cósmicos sobre nuestro planeta. La trama etérica que se encuentra entre los centros de la columna vertebral y en la cima de la cabeza (protegiendo al centro coronario) es destruida en el mecanismo del hombre por la actividad de ciertas fuerzas que existen en ese misterioso fuego que denominamos kundalini. Los rayos cósmicos que el científico moderno conoce, constituyen aspectos del kundalini planetario, y su efecto será el mismo en el cuerpo del Logos planetario, la Tierra, así como sucede en el cuerpo humano; la trama etérica entre los planos físico y astral está en proceso de destruirse y este acontecimiento lo profetizan como inminente los sensitivos y los espiritistas del mundo.

Grandes e importantes cosas están en camino como resultado de esta actividad del séptimo rayo. Pero aunque el reino animal reacciona poco a este tipo de influencia, sin embargo, se producirán resultados muy definidos en el alma de la forma animal. La puerta de la individualización o entrada en el reino humano ha estado cerrada desde la época atlante, pero será abierta parcialmente por la nueva influencia; se dejará abierta de par en par a fin de que algunos animales respondan al estímulo del alma y descubran que el lugar que les corresponde es el del lado humano de la puerta divisora. Parte de la reorganización que será efectuada como resultado de la actividad del séptimo rayo concernirá a la relación que existe entre la humanidad y el reino animal, y al establecimiento de mejores y más estrechas relaciones. Esto conducirá a los hombres a aprovechar otro efecto del séptimo rayo, el poder de refinar la materia con la cual están construidas las formas. El cuerpo animal del hombre ha recibido gran atención científica durante los últimos cien años, y la medicina y la cirugía han alcanzado un alto nivel de realización. La estructura del hombre, su cuerpo y sus sistemas internos, con sus diversos rituales, son comprendidos ahora como nunca; este resultado se debe a la fuerza del rayo entrante con su poder de aplicar el conocimiento al trabajo mágico. Cuando este conocimiento se aplique en forma intensa al mundo animal se descubrirán nuevos e interesantes datos; cuando las diferencias que existen entre el cuerpo físico de los animales y el de los humanos hayan sido investigadas más detenidamente, aparecerá un nuevo y muy fructífero campo de estudio. Estas diferencias pertenecen en gran parte al sistema nervioso; por ejemplo, no se ha puesto suficiente atención al hecho de que el cerebro del animal está realmente en la región del plexo solar, mientras que el cerebro humano, el agente controlador, se halla en la cabeza, y actúa por intermedio de la columna vertebral. Cuando los científicos sepan exactamente por qué el animal no utiliza el cerebro de la cabeza como lo hace el hombre, obtendrán un conocimiento más pleno de la ley que rige los ciclos.

Podría decirse mucho sobre esto, pero muy poco sería aún comprendido. Hasta que la fuerza del rayo entrante y todo lo que implica su entrada haya producido los cambios adecuados en el sistema nervioso, resultará imposible hacer mayores aclaraciones. Las células cerebrales, hasta ahora inactivas aún en los pensadores más avanzados, deben ser puestas en actividad; cuando esto se logre, recién será posible dar más enseñanza y dilucidaciones -pero no hasta entonces. No obstante, debe transcurrir algún tiempo antes de que el actual mecanismo humano se adapte para registrar lo nuevo y lo hasta ahora desconocido.

Quisiera considerar ahora los tres puntos finales. Habrán observado que en algunas clasificaciones anteriores existe una definida relación entre el primer reino de la naturaleza o mineral, y el último reino, el reino solar, el séptimo y último que se manifestará en nuestro planeta. Existe una misteriosa unidad de respuesta entre el reino inferior en la escala de la naturaleza y el superior, entre lo que expresa la más densa manifestación de la vida divina y lo que personifica su gloriosa culminación final. Esta respuesta fomentada por la actividad del séptimo rayo produce esas reacciones iniciales hacia los movimientos y rituales organizados que al fin de nuestro gran período mundial demostrará la respuesta de nuestro entero sistema solar a las mismas influencias fundamentales del séptimo rayo. Lo que ahora puede verse en la organización de un cristal, una joya o un diamante, con su belleza de forma, línea y color, su radiación y perfección geométrica, aparecerá igualmente por intermedio de todo el universo. El gran Geómetra del Universo actúa a través del séptimo rayo y pone Su sello sobre todas las formas de vida, especialmente en el mundo mineral. La Fraternidad Masónica siempre lo ha sabido y ha perpetuado simbólicamente dicho concepto en las grandes catedrales del mundo que personifican la gloria del mundo mineral y son el signo del trabajo del Maestro Constructor del universo.

Cuando se haya consumado el gran trabajo veremos el Templo de Dios, el sistema solar, organizado objetiva y subjetivamente; sus atrios y lugares sagrados serán entonces accesibles a los hijos de los hombres, los cuales trabajarán sin limitaciones y tendrán libre acceso a todos los lugares del edificio. Mediante la magia del Verbo, que entonces se habrá recobrado, se abrirán de par en par las puertas, y la conciencia del hombre responderá a toda manifestación divina. Más que esto no puedo decir, pero el trabajo que realizan los Artesanos simboliza la organización ritualista del universo. El reino mineral (con el cual se realiza el trabajo y se expresa el plan geométrico) es al mismo tiempo el símbolo y la empresa, el principio y la expresión concreta del propósito divino.

Anteriormente me referí al trabajo del séptimo rayo en conexión con los fenómenos de la electricidad mediante los cuales se coordina y vitaliza el sistema solar. Existe un aspecto del fenómeno eléctrico que produce cohesión, así como existe un aspecto que produce luz. Esto aún no ha sido reconocido. En La Doctrina Secreta de H.P.B. y en el Tratado sobre Fuego Cósmico se dice que la electricidad del sistema solar es triple: el fuego por fricción, el fuego solar y el fuego eléctrico -el fuego del cuerpo, el del alma y el del espíritu. Los hombres de ciencia comienzan a comprender algo del fuego por fricción y aplicamos a nuestras necesidades el fuego que da calor y luz y produce movimiento. Tal es el sentido físico de las palabras. Uno de los inminentes y próximos descubrimientos será el poder integrador de la electricidad al producir cohesión en todas las formas y sustentar todas las formas de vida durante el ciclo en que se manifiesta la existencia. También produce la unión de los átomos y de los organismos dentro de las formas, construyendo así lo necesario para expresar el principio vida. Los hombres investigan hoy temas como la electroterapia y estudian la teoría de la naturaleza eléctrica del ser humano. Se están acercando rápidamente a este futuro descubrimiento, y

mucho se revelará en esta dirección dentro de los próximos cincuenta años. El principio coordinador del cual hablan los hombres, se refiere, en último análisis, a este concepto, y la base científica de todo trabajo de meditación reside realmente en esta verdad fundamental. Introducir fuerza y ofrecer un canal son modos místicos de expresar un fenómeno natural, aún poco comprendido, pero oportunamente dará la clave del segundo aspecto de la electricidad. Ésta será liberada en mayor medida en la Era de Acuario por la intervención del séptimo rayo. Uno de los primeros efectos será el acrecentamiento, la comprensión de la hermandad y su verdadera base científica.

Ya me he referido al hecho de que dentro de poco tiempo el hombre debe actuar tan libremente en el plano astral y a través de dicha conciencia, como ahora lo hace en el plano físico. Hoy se pone el énfasis sobre el aspecto vital del hombre, se discute la naturaleza del principio vida y se acentúa en todas partes la necesidad de una acción "vital". Hablamos de la necesidad de aumentar la vitalidad humana, de los animales y de las plantas; la cualidad de los factores que producen vitalidad -el alimento, el sol y los rayos de color que se utilizan tan ampliamente hoy- se infiltran ya lentamente en los pensamientos de los médicos, mientras los propagandistas de alimentos envasados de nuestra civilización moderna ponen de relieve su contenido vitamínico. Hablando esotéricamente, esto se debe a que la conciencia humana se ha trasladado a los niveles etéricos. Vemos que paralelamente al progreso del conocimiento moderno sobre el alma como intelecto, se acrecienta la comprensión de "el alma como vida", aunque permanece siendo el aparente e insoluble gran misterio.

Hay dos acontecimientos que tendrán lugar próxima e inminentemente. La mayor parte de los seres humanos están hoy polarizados en los niveles inferiores del plano astral, pero son conscientes en el cuerpo físico. Esta diferenciación debe ser estudiada. Dentro de poco tiempo muchos serán conscientes del cuerpo vital y empezarán a ser conscientes en los niveles superiores del plano astral, y unos pocos lo serán del plano mental. Pero un sinnúmero de personas están preparadas para llegar a ser plenamente conscientes en el cuerpo astral y polarizarse totalmente en el plano mental o centrarse en el alma. Esto demuestra la maravilla y también la dificultad de los tiempos actuales.

Mediante el ritual científico de la meditación (porque es realmente eso) este nuevo enfoque puede hacerse más rápidamente. Mediante el culto científico del ritual del servicio podrá desarrollarse aún más. El ritual del sistema solar es el resultado de la meditación de Dios y el acto del servicio divino llevado a cabo durante todo el período de manifestación. La subordinación de la vida inferior al ritual del servicio significa, literalmente, la sintonización del individuo con el ritmo de la vida, del corazón y de la mente de Dios Mismo. A esa sintonización le sigue automáticamente un desarrollo espiritual.(14-285/294)

## **39. EL FUTURO SISTEMA SOLAR**

El amor es la línea de menor resistencia para el ser humano evolucionado. Constituye el principio que rige el actual sistema solar. La voluntad es el principio que regirá el próximo o venidero sistema solar, el cual vendrá a la manifestación por intermedio de esos seres humanos que -en este sistema solar- lleguen a expresar plenamente el aspecto voluntad. Entonces, en la futura y culminante manifestación, el amor será para el aspecto voluntad lo que la inteligencia es, en este sistema solar, para el amor. (18-69)